



La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes 1940-1958

M^a Pilar Mogollón Cano-Cortés

La restauración monumental durante
la posguerra en Extremadura y la
Dirección General de Bellas Artes
1940-1958

Colección Extremadura
Artística

5

M^a Pilar Mogollón Cano-Cortés

La restauración monumental durante
la posguerra en Extremadura y la
Dirección General de Bellas Artes
1940-1958



Cáceres
2011

MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, M^a Pilar

La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes 1940-1958 / M^a Pilar Mogollón Cano-Cortés; Cáceres : Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones. Junta de Extremadura FEDER. Fondo Europeo de Desarrollo Regional: Una manera de hacer Europa, 2011

276 pp. ; 17 x 24 cm (Extremadura artística, ISSN 1698-4285 ; 5)

ISBN 978-84-7723-953-6

1. Arquitectura-Conservación y restauración-España-Extremadura. I.Título.

II.Serie. III.Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, ed.

72(460.25)

El presente libro se edita en el marco de los proyectos de investigación “*Arquitectura y restauración monumental en Extremadura a través de la fotografía (1878-1958)*” (Ref. PRI-08A984) financiado por la Junta de Extremadura y la Unión Europea, en el III Plan Regional de Investigación, Desarrollo e Innovación de Extremadura, y *Restauración Monumental en España 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes y de Regiones Devastadas* (Ref. HUM2007-62699) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación



© Textos: la autora

© Figuras: sus autores

© Universidad de Extremadura, para esta 1ª edición

Editan:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones

Con el patrocinio de:

Junta de Extremadura

FEDER. Fondo Europeo de Desarrollo Regional:

Una manera de hacer Europa

PRI-08A984

JUNTA DE EXTREMADURA



I.S.S.N.: 1698-4285 ; 5

I.S.B.N.: 978-84-7723-953-6

Depósito Legal: CC-00.000-2011

Impreso en España - Printed in Spain

Impresión: Gráficas Romero

*A Alfonso, con quien he tenido la suerte
de compartir mi vida*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
LA DINÁMICA DE LA RESTAURACIÓN	15
LOS ARQUITECTOS CONSERVADORES Y LOS MONUMENTOS	25
1.- Luís Menéndez-Pidal Álvarez	27
2.- Félix Hernández Giménez	30
3.- José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel	33
4.- José Menéndez-Pidal Álvarez	38
LA RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN EXTREMADURA DURANTE LA POSGUERRA Y LOS ARQUITECTOS DE SU TIEMPO	43
MONOGRAFÍAS	51
01.- Puente con arco triunfal romano de Alcántara	51
02.- Conventual de san Benito de Alcántara	58
03.- Alcazaba, torre de Espantaperros y muralla de Badajoz	67
04.- Catedral de san Juan Bautista de Badajoz	80
05.- Arco romano de Cáparra	87
06.- Muralla de Cáceres	91
07.- Ermita del Espíritu Santo de Cáceres	102
08.- Iglesia de san Mateo de Cáceres	105
09.- Iglesia de santa María de Cáceres	108
10.- Iglesia de Santiago de Cáceres	112
11.- Palacio Episcopal de Cáceres	116
12.- Palacio de Mayoralgo de Cáceres	121
13.- Plaza de santa María de Cáceres	125
14.- Conventual santiaguista de Calera de León	130
15.- Monasterio de santa María de Tentudía en Calera de León	136
16.- Monasterio de Yuste en Cuacos de Yuste	142
17.- Palacio de Carlos V en Cuacos de Yuste	156
18.- Muralla de Galisteo	164
19.- Real Monasterio de Guadalupe	168
20.- Acueducto de los Milagros de Mérida	186
21.- Alcazaba-conventual de Mérida	191
22.- Anfiteatro romano de Mérida	198
23.- Basílica de Casa Herrera en Mérida	204

24.- Columbarios de Mérida	207
25.- Puente romano de Mérida	210
26.- Teatro romano de Mérida	213
27.- Catedral de Plasencia	221
28.- Convento de santo Domingo de Plasencia	230
29.- Muralla de Plasencia	234
30.- Basílica de San Pedro de Mérida	239
31.- Ruinas romanas de Talavera la Vieja	242
32.- Castillo de Trujillo	246
33.- Iglesia santa María la Mayor de Trujillo	251
ÍNDICE DE ARTISTA Y PROYECTOS	257
BIBLIOGRAFÍA	263
PROCEDENCIADELASILUSTRACIONES	271

INTRODUCCIÓN

Las restauraciones producidas en los monumentos españoles durante el primer franquismo son de gran interés para el estudio de la historia monumental española, al producirse un periodo de gran actividad restauradora que tendrá importantes repercusiones en las futuras actuaciones sobre el patrimonio arquitectónico.

En esta publicación se realiza el estudio de la restauración monumental durante la posguerra en Extremadura a partir de los proyectos conservados en el Archivo General de la Administración del Ministerio de Cultura en Alcalá de Henares, procedentes de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional, y de las imágenes localizadas en los fondos del Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Cultural de España y fototecas de la Diputación de Badajoz, de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas de Barcelona, y colecciones particulares que nos permiten recorrer y analizar la evolución del imaginario monumental que conforma el patrimonio arquitectónico extremeño.

A través de los datos recogidos en las memorias de los proyectos pertenecientes a 33 monumentos de 13 municipios extremeños¹, se han analizado las transformaciones experimentadas en el patrimonio arquitectónico a través de las actuaciones, criterios, planteamientos y metodología de los cinco arquitectos responsables de la conservación del patrimonio arquitectónico declarado monumento histórico-artístico, bajo la Dirección General de Bellas Artes, que centralizaba la actividad restauradora “oficial” del Gobierno junto a la de Regiones Devastadas y Reparaciones a partir de 1938.

La Dirección General de Bellas Artes actuó en un patrimonio envejecido y deteriorado como consecuencia del abandono y mal uso derivado de la invasión francesa y especialmente de la desamortización, más que del propio conflicto de la guerra civil. Sólo en dos proyectos para el caso extremeño, fechados en 1942, se menciona que las obras son necesarias para reparar los daños de la guerra, se trata del palacio de Mayoralgo de Cáceres y del camarín de la Virgen en el monasterio de Guadalupe.

Esta información ha sido la base de una selección fotográfica, realizada a través de los fondos conservados en las más importantes fototecas nacionales, que nos han permitido elaborar la evolución de los monumentos extremeños a través de las imágenes captadas por

¹ Se han analizado 113 memorias y proyectos de conservación y restauración de los monumentos catalogados en Badajoz, Calera de León, Mérida y San Pedro de Mérida, en la provincia de Badajoz, y en la de Cáceres, los municipios de Alcántara, Cáceres, Cuacos de Yuste, Galisteo, Guadalupe, Plasencia, Trujillo y las desaparecidas Cáparra y Talavera la Vieja.

fotógrafos y arquitectos para lograr tener la visión de la restauración arquitectónica en Extremadura hasta finales del primer franquismo, a la vez que un conocimiento pormenorizado de la evolución de cada monumento declarado bien patrimonial, así como de su arquitecto conservador. Con el fin de conocer la evolución del monumento y su transformación morfológica, hemos prescindido del marco cronológico que define el libro al incorporar, en el estudio de cada inmueble, imágenes y datos anteriores y posteriores a la intervención de la posguerra. De este modo, hemos podido presentar globalmente cada monumento para comprender su historia y percepción cultural hasta llegar a su contemplación actual.

Los años seleccionados en este estudio (1940-1958) tienen como punto de partida el inicio de la actividad restauradora en el periodo de la posguerra de la Comisaría del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional² y como final la celebración de la exposición “*Veinte Años de Restauración Monumental en España*”, realizada en 1958 en el Museo Arqueológico Nacional, en la que se presentó la trayectoria restauradora de la Dirección General de Bellas Artes y se diseñó un plan de actuación para los siguientes veinte años³. Con ello se ha analizado la historia reciente de los monumentos, conociendo su transformación y realidad arquitectónica hasta llegar a formar parte del imaginario cultural tradicional que, a veces, se nos presenta bien distinto de cómo se había concebido y evolucionado.

El trabajo es el resultado del proyecto de investigación “*Arquitectura y restauración monumental en Extremadura a través de la fotografía (1878-1958)*” (Ref. PRI-08A984), financiado por la Junta de Extremadura y la Unión Europea en el III Plan Regional de Investigación, Desarrollo e Innovación de Extremadura, y del proyecto “*Restauración y reconstrucción monumental en España, 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes de Regiones Desvastadas*” (Ref. HUM2007-62699), financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, la Dirección General de Programas y Transferencia de Conocimiento, la Subdirección General

² El Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional fue creado por Decreto del 22/04/1938 publicado en el BOE del 23/04/1938, Nº 549, pp. 6920-6922. Con ello se reorganizaba el servicio de recuperación del patrimonio artístico nacional y de las obras de arte de propiedad particular dependiendo de la Jefatura Nacional de Bellas Artes con el fin de: “*crear el órgano adecuado para asegurar a la vez que el eficaz funcionamiento de los servicios de recuperación artística, el de otros que interesan permanentemente, a la protección estatal de los monumentos y a otras formas de nuestro patrimonio artístico, a su defensa y reparación, cuando fuere indispensable, así como a una ulterior inspección de enseñanza artística y demás fines que la actividad dispositiva subsiguiente puede ir detallando, a compás de los resultados de la experiencia y que tiene por cuadro la vida local, en lo que al arte se refiere*”, p. 6920. En 1940 tiene lugar de nuevo una reorganización del Servicio al dividirse el territorio en siete Zonas por Orden del 08/03/1940 publicado en el BOE del 13/03/1940, Nº 73, p. 1777. Dos años después fueron designados los Comisarios de Zona, Arquitectos Conservadores de Monumentos Nacionales y Arquitectos Ayudantes, por Orden del 24/04/1940, publicado en BOE del 13/05/1940, Nº 134, pp. 3280-3281.

³ En este primer año de 1940 sólo se llevaron a cabo 15 intervenciones en el territorio nacional según los datos ofrecidos por ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., ‘El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?’, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, 2008, p. 46. En Extremadura durante este primer año no se han registrado obras de restauración.

En las primeras páginas del catálogo de la exposición se dice al respecto: “*Para ello, y como síntesis, en la última sala se esboza el plan nacional que la Dirección General ha elaborado, paralelo en amplitud a los que, en otros aspectos, tiene ya en marcha el Estado y con la urgencia a que obliga la amenaza que sobre este caudal de arte gravita, sobre todo si transcurren cincuenta años más sin ser atendido con la intensidad que su situación y su enorme volumen requieren. Desarrollado a lo largo de veinte años ese plan permitiría poner en pie ruinas que aún pueden rehacerse, consolidar edificios seriamente dañados y conservar como se merecen todos estos fragmentos vivos de la historia de España que con eterno lenguaje de piedra cantan su gloria*”, en VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958, fols. VII y VIII.

de Proyectos de Investigación y Fondo Feder.

Quisiera agradecer a las personas que al frente de los distintos organismos e instituciones consultadas me han facilitado la gestión y tramitación de la documentación; su labor ha sido fundamental para el propósito de este trabajo. También a los miembros del grupo de investigación Unidad de Conservación del Patrimonio Artístico, en particular a Maria Antonia, José Manuel⁴ y José Julio⁵, y especialmente a Laura con quien he compartido intensas horas en el Archivo de Alcalá.

La publicación de este estudio ha sido posible gracias a la ayuda concedida por la Junta de Extremadura y la Unión Europea, Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en la convocatoria de Apoyo a los planes de actuación de los grupos catalogados (Resolución de 17 de diciembre de 2010, publicado en el DOE número 250 de 30 de diciembre de 2010).

⁴ José Manuel González es el autor de dos fotos de la catedral de Badajoz, y otras tantas del puente romano y conventual de san Benito en Alcántara; de M^a Antonia Pardo son dos fotos del conventual de Calera de León, y una del acueducto, alcazaba, puente y teatro romano de Mérida, realizadas en el marco del proyecto de investigación *Impacto y propuestas de reforma de las técnicas de tutela jurídica sobre la protección del patrimonio histórico-artístico extremeño* (Ref. IPR98B032) Consejería de Educación e Investigación de la Junta de Extremadura y Fondo Social Europeo

⁵ José Julio García Arranz es el autor de las dos fotografías de la basílica de Casa Herrera de Mérida

CAPÍTULO 1

LA DINÁMICA DE LA RESTAURACIÓN

El desarrollo de la dinámica restauradora obedece a diversos factores entre los que naturalmente serán determinantes los económicos, aunque también hay que tener presentes los sociales e ideológicos.

La restauración arquitectónica en el periodo de la posguerra fue un proceso en el que intervinieron diversos agentes oficiales y particulares. La Dirección General de Bellas Artes lo hizo sobre los monumentos protegidos, la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones¹ fue la responsable política de la reconstrucción del patrimonio arquitectónico destruido en la guerra civil². También la Junta Nacional de Reconstrucción de Templos Parroquiales creada en 1941 y otras instituciones como Ayuntamientos, Diputaciones o Comisiones Diocesanas y particulares³ contribuyeron en el proceso reconstructivo.

Observada desde una perspectiva cronológica, comprobamos que la evolución del número de proyectos presentados a la Dirección General de Bellas Artes se articula en dos fases bien diferenciadas marcadas por sendas décadas que reflejan la situación económica del país. La actividad generada por los arquitectos conservadores durante los años cuarenta es bastante inferior a la de los cincuenta, al contabilizarse 23 proyectos y 3 memorias⁴ presentados en los años 1940 a 1949 (22,81%) y 88 en los nueve años de la segunda etapa, 1950 a

¹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): la labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia", en GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, 2010, p. 43

² HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): la labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia", en GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Op. cit.*, p. 43

³ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M. V. y GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M. G., "Sevilla en la zona nacional: destrucciones, restauraciones y criterios de intervención", en GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Op. cit.*, p.22

⁴ Según especifica Esteban Chapapría se permitía que los arquitectos no presentasen el proyecto cuando se trataba de obras urgentes con un coste inferior a 10.000 pesetas, prescrito en 1938, en ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Op. cit.*, p. 46. En el caso de Extremadura hemos localizado en la década de los cuarenta tres obras que presentan esta característica, se trata de las obras realizadas en Calera de León y en la Casa Basílica y Columbarios (Tumba de los Vaconios) de Mérida en 1941, por don Félix Hernández, y las del puente de Alcántara en 1943 por José María Rodríguez Cano.

1958 (77, 19%)⁵. Podemos comprobar esta comparativa en los gráficos I y II.

En líneas generales la dinámica coincide con los datos registrados por Esteban Chapapría para el territorio español aunque en el caso de Extremadura se agudiza más la diferencia entre las dos décadas⁶.

Comprobamos que durante los años cuarenta se presentó el mayor número de proyectos en los inicios de la posguerra, 7 en el año 1941 y 2 en 1942, y al final de la misma, 4 en 1948 y 6 en 1949; lo que supone que el 73% de los proyectos entregados a la Dirección General de Bellas Artes para la conservación monumental extremeña se hizo en esos cuatro años, contabilizándose sólo 8 proyectos en los años intermedios y coincidiendo que en 1940 y 1945 no se presentó ninguno. En el primer caso por comenzarse muy lentamente la actividad restauradora de la Comisaría del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, sólo realizó 15 intervenciones en el territorio nacional⁷, y en el segundo por tratarse de un año económicamente difícil y duro⁸, coincidiendo con el descenso de las inversiones realizadas por el Estado en la restauración monumental según los datos registrados por Esteban Chapapría⁹.

Los trabajos restauradores del patrimonio arquitectónico extremeño se incrementarán notablemente en el comienzo de la década de los cincuenta alcanzándose el nivel de mayor actividad a partir de 1955, al presentarse en cuatro años 62 proyectos (1955- 1958); por lo que comprobamos que fueron aprobados en este breve periodo algo más de la mitad de las obras proyectadas durante toda la etapa. Coincidió esta mayor actividad restauradora con

⁵ Tenemos noticias que estos arquitectos ejecutaron algunos proyectos más durante el periodo que nos ocupa pero no han sido localizados en el Archivo General de la Administración, Ministerio de Cultura, en adelante MCU, AGA. La información recogida en el catálogo de la exposición *Veinte Años de Restauración Monumental* nos indica que hubo proyectos de obras que no han sido incluidos al no localizarse sus expedientes, como el de los trabajos de limpieza de la fachada de la catedral de Coria, las intervenciones que desde 1948 se hicieron en el palacio de Orellana de Trujillo (Cáceres), la realizada por don José Menéndez-Pidal en 1957 en las ruinas romanas de Talavera la Vieja, o las obras realizadas entre 1952-1954 en el teatro romano de Mérida. En otras ocasiones los mismos proyectos nos hacen referencia a otros anteriores, como ocurre en el caso del monasterio de Guadalupe, que en el de 1956 se indica que las obras previstas son continuación de las realizadas el año anterior cuyo proyecto no hemos localizado.

⁶ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 46. Según los datos aportados por Esteban Chapapría en la década de los años cuarenta se presentaron el 38, 65% de los proyectos y en la de los cincuenta (1950 a 1957) el 61,35%. Eliminando los proyectos de 1958 en el caso extremeño, para hacer la comparativa con los mismo valores, quedaría que Extremadura en la primera década se presentan el 24, 75 % y en la segunda el 68,47%

⁷ Las intervenciones contaron con un presupuesto de 302.818, 91 pesetas en ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 46. En Extremadura durante este primer año no se registraron proyectos de restauración

⁸ En el discurso pronunciado por Franco en el salón de plenos del ayuntamiento de Badajoz en 18 de diciembre de 1945 se decía al respecto "*Vengo en el año más difícil, en el año en el que parecen que culminan todas las desgracias de la sequía y todos los avatares del tiempo; en este año de 1945 en que están los campos más sedientos, en que están los hogares más vacíos, en que están los hombres más insatisfechos...*", en GARCÍA PEREZ, J., "Realidades demográficas y cambios económicos en Extremadura durante el primer franquismo (1939-1959) Una aproximación", en GONZÁLEZ CORTÉS, J.R. y AGUADO BENÍTEZ, R., (coord.), *Extremadura durante el primer franquismo (1936-1959)*, Badajoz, 2010, p. 52

⁹ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 46, indica que en 1944 la inversión fue de 0,48 por mil de los Presupuestos Generales del Estado, en 1945 el 0, 35 por mil, en 1949 subió a 0,53 por mil, en 1952 siguió recuperándose para alcanzar el 0,74 para descender de nuevo en 1957 al 0,58 por mil de los Presupuestos Generales, por lo que la cota más baja se produjo en 1945

el rápido crecimiento económico iniciado en 1955¹⁰ que supone el comienzo de una nueva etapa con la aprobación del Plan de Estabilización de 1959, fecha que viene a marcar en un terreno más amplio el arranque de una segunda etapa en el franquismo¹¹.

Si analizamos detenidamente estos datos cuantitativos con las obras emprendidas comprobamos que se seleccionaron en los primeros momentos ciertos monumentos no ajenos a cierta carga simbólica. Precisamente en 1941 el arquitecto de la sexta zona, Félix Hernández, y José María Rodríguez Cano junto a José Manuel González Valcárcel en la zona quinta, presentaron los proyectos para la conservación de los antiguos conventuales de Calera de León y de Alcántara, monumentos de gran valor histórico por haber sido las sedes de las órdenes militares de Santiago y Alcántara que habían llegado a principios del siglo XX en un lamentable estado de conservación como consecuencia de la desamortización. Probablemente fue decisiva para la intervención, además del estado de conservación, el haber corrido el riesgo de desaparecer del patrimonio nacional en la primera mitad de los años treinta, por la compra del magnate americano William Randolph Hearst a través de la gestión del arquitecto establecido en Madrid en 1915 Arthur Byne¹².

Se incluyeron este año los proyectos de conservación de las alcazabas de las dos capitales extremeñas que, en algún caso, ya contaban con estudios previos, como ocurrió con la muralla de Cáceres para la que se había realizado un proyecto por el comisario de la zona centro, el arquitecto Luís Villanueva, en el que se preveía la liberación de la muralla en el lado de la plaza mayor¹³.

El presupuesto más elevado en estos años fue para las obras del monasterio de Yuste. Los propios arquitectos nos explican en la memoria del proyecto de 1941 el sentido ideológico que contenía el monumento: *“En contraste con El Escorial, que nos muestra el genio creador de Felipe II, Yuste nos ofrece el ejemplo vivo de la espiritualidad de una raza, que se apodera del ánimo de un Emperador extranjero al principio en España, mas tarde uno de*

¹⁰ “Desde el punto de vista económico, el Franquismo se divide en dos períodos claramente diferenciados: los primeros quince años (1939-1955) son de estancamiento económico y lenta recuperación; los dos decenios siguientes (1955-1975) son de rápido crecimiento económico, intensa industrialización y profundo cambio social. El primer período fue de política económica radicalmente intervencionista y autárquica; el segundo contempló una tibia liberalización...”, TORTUELLA, G., *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, 1994, p. 204

¹¹ “El año de 1959, testigo de la aprobación de las medidas económicas del Plan de Estabilización, suele considerarse el hito divisorio crucial de ambas fases. En efecto, casi nadie niega que las decisiones de orden económico tomadas en ese año (por las disposiciones previas políticas y legislativas que requirieron y por las implicaciones sociales y económicas inmediatas que tuvieron) representaron una cesura fundamental en la evolución del régimen franquista. En esencia, esas medidas supusieron el final de una primera etapa (caracterizada todavía por los efectos políticos y materiales de la guerra civil, con su secuela de represión, miseria, autarquía y aislamiento) y el arranque de una segunda etapa (definida por un rápido desarrollo económico, profundo cambio social, incipiente bienestar material y apertura internacional)”, en MORADIÉLLOS GARCÍA, E., “El ‘primer franquismo’ y los tiempos del franquismo: una panorámica histórica y bibliográfica”, en GONZÁLEZ CORTÉS, J.R. y AGUADO BENÍTEZ, R., (Coord.), *Op. cit.*, p.15

¹² MERINO DE CÁCERES, J.M., “El frustrado exilio de las conventuales de Alcántara y Calera de León. Noticias sobre la singular aventura corrida por los conventos extremeños” *Revista Norba-Arte*, nº VII, 1987, pp. 238-262. En la página 240 Merino de Cáceres transcribe una carta de Arthur Byne fechada el 1 de abril de 1930 en la que se explica la situación del conventual alcantarino: *“Posiblemente me precipité al enviar las fotos de las ruinas de Alcántara; tengo la impresión de que es exactamente la pieza que Mr. Hearst desearía conseguir, pero por el momento estoy lejos de obtener el permiso para una actuación allí. La operación aparentemente está madura –hoy día no es sino una ruina abandonada, sin nadie que se oponga a su posible conversión en cantera, pero sin embargo es un monumento cargado de interés histórico-”*.

¹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384. Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (31 julio de 1941)

*los mayores artífices de sus glorias y que después de haber conocido las galas sensuales de un espléndido Renacimiento, viajero de todos los caminos y vencedor en todas las batallas, renuncia a la corte mas poderosa del mundo, para retirarse a un pintoresco y apartado lugar de la Vera de Plasencia*¹⁴.

El proyecto que le sigue por la cantidad presupuestada es el que presentaron Rodríguez Cano y González Valcárcel para cubrir las naves de la iglesia del conventual alcantarino y para llevar a cabo trabajos de limpieza, mencionándose en la memoria el mal estado en el que se encontraba el conjunto de lo que había sido la sede de la orden militar de Alcántara: *“El estado actual de este Monasterio, matriz de la Orden de Alcántara, es de un aspecto lamentable; el Convento utilizado como vivienda, hasta el punto de emplearse como cocina una de las galerías bajas del claustro...”*¹⁵.

Muy próximos estuvieron los presupuestos para las obras de conservación de las alcazabas almohades de Badajoz y Cáceres. La memoria presentada por Rodríguez Cano y González Valcárcel comienza con la afirmación del valor patrimonial que tenía la muralla cacereña, *“uno de los más interesantes de España, por formar con el casco antiguo de la ciudad un conjunto de gran interés artístico e histórico”*. Se justifica el que se retome un viejo proyecto que ahora es adaptado para reducir los costes de las expropiaciones, necesarias para liberar de edificaciones el tramo de la muralla que da a la plaza mayor y crear un digno acceso a la ciudad intramuros: *“El Comisario de la 2ª Zona del Centro, Sr. Villanueva, proyectó durante la pasada guerra de liberación una reforma que ha servido de base para el actual proyecto, modificándolo para hacer más viable su ejecución ya que se ha reducido al mínimo el número de expropiaciones, con lo cual se podrá realizar”*¹⁶. El proyecto se planteaba a largo plazo, centrándose ahora en algunas obras urgentes que evitarían tener que realizar reparaciones más costosas y de mayor dificultad técnica en el futuro.

En el caso de la muralla de Badajoz el arquitecto conservador de monumentos de la sexta zona, don Félix Hernández, proyectó las obras para la consolidación y resanado de la alcazaba. En la breve memoria que acompaña al proyecto se introducen algunos interesantes párrafos que nos permiten conocer el principio que persiguió el arquitecto en sus obras a lo largo de toda su vida profesional, el del respeto a la obra original: *“En su materialidad, la obra habrá de efectuarse con absoluto respeto de la disposición originaria de los organismos a que afecte”*¹⁷.

Don Félix llevó a cabo también algunas obras urgentes para la conservación de la iglesia de lo que había sido el conventual santiaguista en Calera de León. Tanto la iglesia como el conventual necesitaban importantes trabajos de consolidación y reparación, como indica el arquitecto en la memoria, pero ahora sólo se realizan algunos nimios trabajos en la techum-

¹⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (30 septiembre de 1941). Las obras aprobadas tenían un presupuesto de 94. 494, 22 pesetas

¹⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. El presupuesto fue de 59. 749, 34 pesetas

¹⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. El presupuesto fue de 19.827, 83 pesetas

¹⁷ El arquitecto establece un importe de referencia de 20.000 pesetas (será modificado a mano en el capítulo en el que aparece el presupuesto total de la obra resultando finalmente 19.927, 05). Señala la inestabilidad que en ese momento tienen los precios tanto de los materiales como de los jornales de algunos ramos, también que de antemano no es posible precisar algunos detalles en el presupuesto porque se puede alterar el plan de la obra. MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380

bre de la iglesia de bajo presupuesto¹⁸.

Los dos únicos proyectos en los que se menciona que la intervención es necesaria para reparar los destrozos de la guerra fueron presentados en 1942 y se refieren a la restauración del palacio de Mayoralgo de Cáceres y la cúpula y linterna del camarín de la Virgen del real monasterio de Guadalupe. Con ello comprobamos que se coincide con la dinámica restauradora del resto del territorio español que, como ha señalado el especialista Julián Esteban Chapapría: *“tan sólo cinco o seis de las intervenciones parecen corresponder a reparaciones de daños causados durante la guerra o “revolución”, destacando la actuación en algunos monumentos que el nuevo régimen atendería de manera especial”*¹⁹.

La fachada del palacio de Mayoralgo se derrumbó durante el bombardeo del 23 de julio de 1937 por lo que seis años después los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel presentaron un proyecto para su restauración. En este momento sólo se proyectó elevar de nuevo la fachada, retrasándose para una intervención posterior el cerramiento del zaguán y otros detalles²⁰.

Casi la misma cantidad aprobada para la restauración del palacio cacereño se destinó para la ejecución de obras en el camarín de la virgen de Guadalupe que había sufrido balazos durante la contienda: *“Serán restaurados los ventanales de la linterna, reponiendo los vidrios empujados, totalmente destruidos durante la Guerra. También serán restauradas las planchas de zinc y plomo, hoy día acribillados de balazos recibidos durante el asedio de los rojos al Monasterio”*²¹. Con esta intervención en el monasterio de Guadalupe se reinician una serie de proyectos presentados por don Luís Menéndez-Pidal que nos anuncian que Guadalupe será, junto al monasterio y palacio de Carlos V de Yuste, objetivo prioritario de la restauración monumental durante el primer franquismo, al ser elegidos en los primeros años de la posguerra por quienes dirigieron la protección del patrimonio español, como representación simbólica de la Religión, la cultura y el Partido Nacional, como ha señalado Esteban Chapapría²², al igual que lo fue la reconstrucción de la Cámara Santa de Oviedo²³.

Durante el quinquenio siguiente observamos que la actividad restauradora se ralentiza enormemente ya que en algunos años sólo hemos encontrado un proyecto, o no llegó a presentarse alguno, como ocurrió en 1945, y en otros no se tramitaron y tuvieron que esperar un año, aunque habían sido presentados por necesidades urgentes, como ocurrió con el realizado por Rodríguez Cano y González Valcárcel en 1947 para Talavera la Vieja²⁴. En algunos proyectos se mencionan claramente las dificultades económicas existentes, así figura

¹⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381. El presupuesto para las obras urgentes es de 10.000 pesetas

¹⁹ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., “El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Op. cit.*, p. 46

²⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, se aprobó un presupuesto para las obras de 49.961, 98 pesetas

²¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, se presentó un presupuesto para las obras de 49.999, 75 pesetas que es reducido por le comisario general a 48. 233, 51 pesetas

²² ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., “El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Op. cit.*, p. 62

²³ GARCÍA CUETOS, M.P., “La labor del arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez en Cataluña durante el primer franquismo” en GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Op. cit.*, p.121

²⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. El proyecto consistía en realizar unas obras urgentes para evitar la ruina del pórtico tetrástilo de Augustóbriga con un presupuesto de 58.535, 99 pesetas. Dicho proyecto no llegó a tramitarse por lo que tendrán que esperar dos años para ser presentado y aprobado

en el presentado por los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel en 1946 para el monasterio de Yuste en el que se dice que por falta de fondos no se podrán hacer todos los trabajos necesarios: *“no acometiendo la totalidad de las obras precisas, por no existir fondos disponibles suficientes, por lo que no han podido ser incluidas en el actual proyecto”*.

Se incorporan en estos años algunas reparaciones de bajo presupuesto para obras urgentes, como ocurrió con el puente del Alcántara en 1943, el único trabajo presentado individualmente por Rodríguez Cano para la restauración de un monumento en la provincia de Cáceres²⁵.

El resto de las intervenciones corresponden a inmuebles en los que ya se habían iniciado obras en los primeros años de la posguerra; el monasterio de Yuste²⁶, monasterio de Guadalupe²⁷ y la alcazaba de Badajoz²⁸ centralizaron gran parte de las inversiones.

En los últimos años de la década se observa una recuperación al producirse un notable incremento de los proyectos presentados y de los presupuestos. De nuevo los monasterios de Guadalupe y Yuste serán los destinatarios de las mayores partidas, sobresaliendo especialmente el último al presentarse dos proyectos en 1948, uno destinado a las obras del palacio presentado por Rodríguez Cano y González Valcárcel²⁹, y el otro a obras en la iglesia del monasterio con una previsión presupuestaria elevada, pero que no será aprobada hasta un año después³⁰, al igual que ocurrió con el conventual alcantarino para el que de nuevo serán necesarias obras de cerramiento de tejados³¹.

En 1948 don Félix Hernández presentó un proyecto para la restitución del teatro romano de Mérida que contó con el mayor presupuesto de la década. El teatro de Mérida había sido excavado por don José Ramón Mélida entre 1910 y 1915 e inmediatamente después el arquitecto Gómez Millán llevó a cabo dos proyectos para la reconstrucción del cuerpo inferior de la escena, entre 1916 y 1925³². Ahora don Félix continuará con la restitución de la escena, por su frente y costado, y de una parte de la cavea. Expone en la memoria la conveniencia de realizar los trabajos en varias etapas por motivos económicos y científicos: *“Por un lado, tal restitución desbordaría las posibilidades económicas ordinarias del Servicio de Conservación de Monumentos y, por otra, el planeamiento acertado de tal empresa, de ser, esta, científicamente abordable, requiere una familiarización con el monumento, por parte del proyectista, logvable, únicamente, mediante una prolongada actuación en el mismo...”*³³. También menciona que pueden producirse alteraciones en el plan de las obras previstas por la situación inestable de los precios de los materiales y de los jornales.

De 1949 son seis proyectos entre los que se incluyen ahora actuaciones en Mérida, an-

²⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00200. El presupuesto de las obras de reparación es de 10.000 pesetas

²⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. Las obras presupuestadas en 1944 y 1946 serán de 157.198,07 y 204.717,82 pesetas respectivamente

²⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. El proyecto de conservación presentado por don Luís Menéndez-Pidal es de 69.000 pesetas

²⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380. Presupuesto de 51.909,14 pesetas

²⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Presupuesto de 99.713,58 pesetas

³⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Presupuesto de 260.591,98 pesetas

³¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Presupuesto de 128.100 pesetas

³² GÓMEZ DE TERRERO GUARDIOLA, M. V., *Antonio Gómez-Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo*, Sevilla, 1993, pp. 114-139

³³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381. Presupuesto de 342.032,77 pesetas.

fiteatro romano³⁴ y alcazaba omeya³⁵, firmados por don José Menéndez-Pidal que con ellos inicia su actividad como arquitecto conservador en la provincia de Badajoz, haciéndose cargo de la catedral de Badajoz y de todas las intervenciones de los monumentos emeritenses, a excepción del teatro que quedará bajo la responsabilidad de don Félix Hernández. Se retoma la restauración del templo romano de Talavera la Vieja³⁶, bajo la dirección de Rodríguez Cano y González Valcárcel, se programan las obras de la ermita mudéjar del Espíritu Santo de Cáceres³⁷ y continúan las de la catedral vieja placentina³⁸, en ambos casos con proyectos firmados por González Valcárcel. Finalmente se incluye en este año las obras del ya mencionado monasterio de Guadalupe³⁹.

La trayectoria de las restauraciones bajo la Dirección General de Bellas Artes en la década de los años cincuenta refleja la situación económica del país observándose un aumento momentáneo en los años iniciales, con 11 proyectos en el año 1950 y 8 en 1951, una fase irregular con marcado descenso en algunos años, ya que en 1952 no hemos localizado ninguno y en 1954 sólo 2 y una recuperación en los últimos cuatro años, llegando a alcanzar en 1957 la cota más elevada con 19 proyectos, siguiéndole el año 1955 con 15 en 1955, 14 en 1956 y 13 en 1958. En esta década trabajaron en Extremadura los mismos arquitectos que en la etapa anterior aunque comprobamos que don José María Rodríguez Cano sólo participa ya en cuatro proyectos junto a González Valcárcel, en el de la muralla de Cáceres y en los del monasterio del Yuste, apareciendo por última vez su firma en el realizado para Yuste en 1951, aunque continuará como arquitecto jefe de la zona⁴⁰.

González Valcárcel fue el arquitecto que asumió el mayor peso en la conservación monumental extremeña al ser el responsable de más proyectos que la suma de los presentados por los restantes arquitectos⁴¹. Aunque Guadalupe y Yuste siguen centralizando gran parte de la actividad y del presupuesto⁴², comprobamos que en estos años se produce un notable incremento en el número de intervenciones en el conjunto monumental de Cáceres⁴³ y en el arqueológico de Mérida⁴⁴, siguiéndole las obras en la catedral y alcazaba de Badajoz⁴⁵ y

³⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381. El proyecto, con un presupuesto final 144.999, 52 pesetas, no será aprobado hasta el 30 de mayo de 1950

³⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381. Presupuesto aprobado de 34.999, 36 pesetas

³⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Presupuesto de 58. 535, 99 pesetas

³⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384. Presupuesto de 101. 675, 59 pesetas

³⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Presupuesto de 99.998, 82 pesetas. El proyecto es aprobado dos meses después de ser entregado

³⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299. Presupuesto de 99.999, 67 pesetas

⁴⁰ En 1958 figura como tal en la relación ofrecida en el catálogo de la exposición de ese año

⁴¹ González Valcárcel llevó a cabo el 50,40% de los trabajos presentados repartiéndose el resto entre don Félix Hernández y los hermanos Menéndez-Pidal Álvarez

⁴² Siete proyectos de obras son aprobados para el monasterio de Guadalupe con más de un millón de pesetas y nueve para el conjunto de Yuste ascendiendo lo presupuestado en estos años a 2.878.534, 64 pesetas

⁴³ Se presentaron 16 proyectos para la conservación del conjunto monumental con un presupuesto de 1.209.673, 2 pesetas repartido entre las obras a realizar en las parroquias de santa María, Santiago, san Mateo y antigua ermita del Espíritu Santo, los palacios de Mayoralgo y Episcopal, plaza de santa María y la muralla almohade.

⁴⁴ En el conjunto arqueológico de Mérida se presupuestaron 1.155.999,8 pesetas para 18 proyectos destinadas a la restauración y conservación del acueducto, anfiteatro, columbarios, basílicas de Casa Herrera y de san Pedro de Mérida y la alcazaba omeya.

⁴⁵ Los cinco proyectos realizados por don José Menéndez-Pidal en la catedral de Badajoz supusieron 512.704,90 pesetas y los cuatro presentados por don Félix Hernández para la recuperación de la alcazaba de Badajoz con un total de 314.921,90 pesetas

en Plasencia, con trabajos en la catedral, muralla y convento dominico⁴⁶. Los monumentos alcantarinos, el monasterio de Tentudía, el conventual de Calera de León, el arco romano de Cáparra, la muralla de Galisteo o el castillo e iglesia de santa María de Trujillo, completarán la actividad restauradora en estos intensos años.

Al trabajar los mismos arquitectos se mantienen los principios restauradores sin apenas modificaciones respecto al periodo anterior.

Todas las intervenciones realizadas desde la Dirección General de Bellas Artes durante la posguerra tuvieron como condición atender la conservación de los bienes que estaban declarados, pero no todos ellos recibieron en estos años la atención gubernamental. Así, de los 31 monumentos declarados en el decreto de la República de 1931 sólo se produjeron intervenciones en el 4,33%, quedando 18 monumentos sin incluir en los proyectos de conservación. Las causas estarían conectadas al papel que jugó el patrimonio histórico-artístico en la fase inicial del franquismo. Según el estudio del profesor Javier Rivera los monumentos nacionales tuvieron un significado ideológico y político como reflejo de la protección de los valores culturales de la Historia de España porque representaban *“lo más singular de la patria, sus símbolos, su identidad, su genio”*⁴⁷.

El monasterio de Guadalupe fue el primer monumento extremeño que logra tal distinción en el siglo XIX en atención a sus relevantes acontecimientos de la historia y a sus valores artísticos: *“Considerando que el referido Santuario, tanto por su mérito artístico como por su historia y recuerdos gloriosos que encierra, es uno de los monumentos más dignos de conservación bajo todos conceptos; S.M. el Rey (Q.D.G.), de conformidad con lo informado por las citadas Reales Academias de la Historia y la de Bellas Artes de San Fernando, y de lo propuesto por la Dirección general de Instrucción pública, Agricultura é Industria, ha tenido a bien declarar monumento nacional histórico y artístico el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe”*⁴⁸.

Habrà que esperar hasta 1912 para que se declaren las denominadas *“Antigüedades Emeritenses”*, coincidiendo con la creación de la Junta Superior de Excavaciones. En el decreto se incluyen todas las obras que fueran apareciendo: *“S.M. el Rey (q.D.g.) se ha servido disponer que sean declaradas Monumento nacional las referidas ‘Antigüedades Emeritenses’, quedando todas ellas bajo la protección del Estado y la inmediata inspección de la Comisión provincial de Monumentos, entendiéndose que la mencionada inspección se habrá de ejercitar respecto a todos los expresados monumentos, como asimismo de los que se descubran, según previene la ley de Excavaciones Artísticas”*⁴⁹. Dos años después se incorpora el conventual de san Benito de Alcántara, antigua sede de la orden militar de Alcántara⁵⁰ y

⁴⁶ En Plasencia se invierten 736.404, 27 euros en los cuatro proyectos de obras de la catedral, 275.415, 63 pesetas, dos en la muralla con un presupuesto de 167.449, 57 y tres en el convento dominico de san Vicente con una inversión de 293.539, 07 pesetas

⁴⁷ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , “El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Op. cit.*, p. 95

⁴⁸ Declaración el 01/03/1879 y publicado el 09/03/1879 en la *Gaceta de Madrid* número 68, p. 694

⁴⁹ Declaración el 13/12/1912 y publicado el 03/01/1913 en la *Gaceta de Madrid*, número 3, p. 28

⁵⁰ Declarado el 16/13/1914 y publicado el 23/03/1914 en la *Gaceta de Madrid*, número 84, p. 740

diez años más tarde será declarado monumento nacional el puente romano de Alcántara⁵¹, sumándose el año siguiente a la protección el castillo de Trujillo⁵² y en 1930 se hará con la muralla almohade de Cáceres⁵³.

En el inicio de la década de los treinta se declaran 31 edificios extremeños monumentos histórico-artísticos incluidos en la declaración⁵⁴ realizada en el decreto de la república de 1931⁵⁵. Otros edificios lo hicieron en años próximos, como ocurrió con la torre de Granja de Torrehermosa⁵⁶.

Pocos monumentos serán declarados durante el primer franquismo, etapa en la que sólo se incluyen 125 monumentos en la década de los años cuarenta y 46 en la de los cincuenta en el territorio nacional, según los datos facilitados por el profesor Javier Rivera⁵⁷. De hecho, en 1949 es cuando se incluye el conjunto monumental de Cáceres⁵⁸ y las murallas y castillos extremeños, incorporados en la declaración genérica en cuyo decreto se recogen algunos de los méritos que representaban para la época la importancia de los monumentos: valor pintoresco y evocación de gloria de la patria. Podemos leer en el texto: *“Una de las notas que dan mayor belleza y poesía a los paisajes de España es la existencia de ruinas de castillos en muchos de sus puntos culminantes, todas las cuales, aparte de su extraordinario valor pintoresco, son evocación de la historia de nuestra Patria en sus épocas más gloriosas; y su prestigio se enriquece con las leyendas que en su entorno ha tenido la fantasía popular”*⁵⁹.

⁵¹ Declarado el 13/08/1924 y publicado el 18/08/1924 en la *Gaceta de Madrid*, número 231, pp. 915-917. En el texto se recoge: “S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien declarar Monumento nacional el Puente de Alcántara (Cáceres) con el arco triunfal y el templo contiguo a su salida, quedando las tres expresadas obras, desde el momento de esta declaración, bajo la tutela del Estado y la inmediata inspección y custodia de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Cáceres”.

⁵² Declarado Monumento Nacional el 07/04/1925 en la *Gaceta de Madrid*, Número 108, 18 de abril de 1925, p. 367

⁵³ Declarado el 25/08/1930 y publicado el 27/08/1930 en la *Gaceta de Madrid*, número 239, pp. 1251 y 1252

⁵⁴ Se incluyeron 798 monumentos españoles en el Decreto, en RIVERA BLANCO, J., “Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental”, en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Ed.), *Op. cit.*, p.88

⁵⁵ Declarado el 03/06/1931 y publicado el 04/06/1931. en la *Gaceta de Madrid*, número 155, p.1182, se incluyen como Monumentos Nacionales 31 obras extremeñas. De la provincia de Badajoz se declararon 13 monumentos: Catedral de Badajoz. Ruinas romanas de Zalamea. Baños de Alanje. Alcazaba de Mérida. Dolmen de Toniñuelo, en Jerez de los Caballeros. Alcázar, torre de Espantaperros y recinto de Badajoz. Castillo de Medellín. Alcázar de Zafra. Monasterio de Tentudía. Convento de Calera de León. Alcazaba de Reina. De la provincia de Cáceres se incluyeron en la declaración 18: Catedral de Coria. Recinto murado de Coria. Ruinas romanas, en Talavera la Vieja. Arco, ruinas y puente, en Cáparra. Puente de Alconétar. Ruinas de Cáceres el Viejo. Ruinas de la Sierra de Santa Cruz. Ruinas de san Cristóbal, en Logrosán. Santa María de Cáceres. Casa de los Golfines y de las Veletas, con su aljibe, en Cáceres. Casa morisca en la cuesta de la Aldana, en Cáceres. Granjas de Mirabel y Valdefuentes, en Guadalupe. La Abadía con su jardín. Monasterio de Yuste. El Humilladero en Guadalupe.

⁵⁶ Declarado el 27/10/1932 y publicado el 01/11/1932 en la *Gaceta de Madrid*, número 306, p. 726

⁵⁷ RIVERA BLANCO, J., “Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental” en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Ed.), *Op. cit.*, p.95

⁵⁸ El conjunto cacereño es declarado el 21/01/1949, publicado el 2/02/1949 en el BOE número 33 de, p. 560

⁵⁹ Decreto de 22/04/1949 expedido por el Ministerio de Educación Nacional sobre protección de los castillos españoles, publicado en el BOE. de 05/05/1949, p. 2058

GRÁFICO I
presupuestos anuales

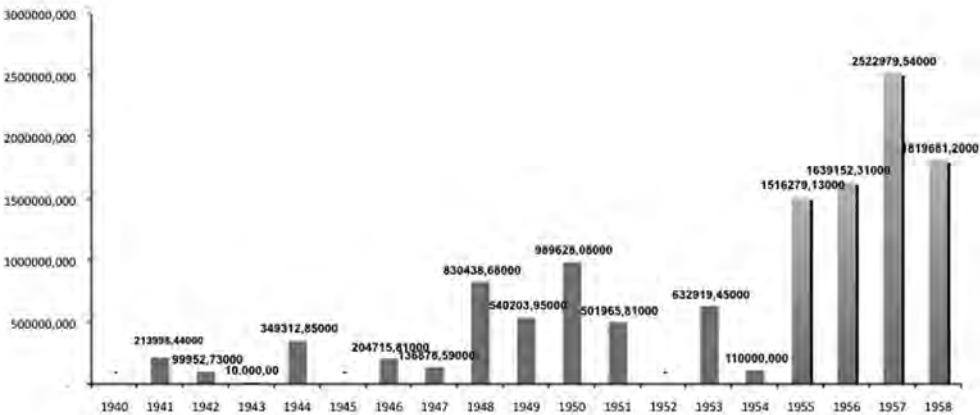
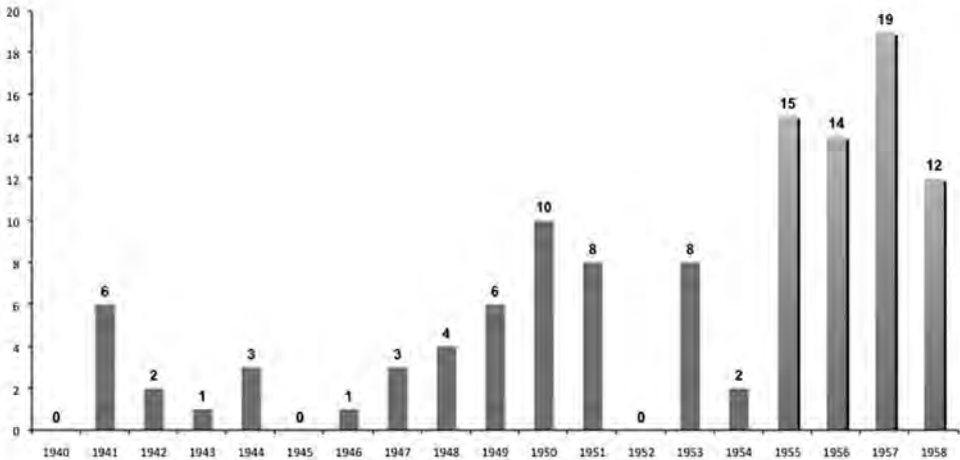


GRÁFICO II
número de proyectos por año



CAPÍTULO 2

LOS ARQUITECTOS CONSERVADORES Y LOS MONUMENTOS

Los primeros proyectos presentados a la Dirección General de Bellas Artes para la conservación y restauración de los monumentos extremeños están datados en el año 1941. En este momento están firmados los de la muralla almohade de Cáceres, el del conjunto de Yuste y conventual de Alcántara por los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel; mientras que el de la alcazaba de Badajoz, el conventual santiaguista de Calera de León y los Columbarios de Mérida fueron realizados por don Félix Hernández¹. En estas primeras memorias encontramos ya algunas de las tendencias restauradoras apreciables desde los iniciales momentos de la posguerra para la conservación de los edificios.

Los arquitectos responsables de la conservación monumental durante el primer franquismo estaban trabajando paralelamente en otras áreas del territorio peninsular al pertenecer ambas provincias a dos zonas, según la organización establecida en el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Español, dependiente de la Jefatura Nacional de Bellas Artes, en el artículo sexto del decreto de 1938². En 1940 se produce una modificación con una nueva distribución de las zonas, quedando comprendida la provincia de Cáceres en la quinta y la de Badajoz en la sexta³. Poco después se asignan los arquitectos conservadores y los arquitectos ayudantes responsables de la restauración monumental, designándose para la provincia de Cáceres como arquitecto jefe a don José María Rodríguez Cano y a don José Manuel González Valcárcel arquitecto auxiliar, y en la de Badajoz es nombrado arquitecto jefe

¹ Las obras en la iglesia del conventual de Calera de León y los Columbarios de Mérida son memorias para la realización de obras urgentes con un importe cada una de 10.000 pesetas

² En el artículo sexto del Decreto se dice: A los efectos de la constitución de Comisario de zona, se divide la Península en las siguientes: “zona occidental, con centro en León; Cantábrica, con centro en San Sebastián; primera zona central, con centro en Sigüenza; segunda zona central, con centro en Toledo; Levante, con centro en Zaragoza; Andalucía Baja, con centro en Sevilla; Andalucía alta, con centro en Granada. Habrá, además, dos Comisarios de zona, con localización eventual. Dicha distribución de zonas podrá ser modificada por el Ministerio de Educación Nacional cuando las circunstancias lo aconsejen. La composición y límite de las mismas, serán objeto de reglamentación por la Jefatura del Servicio Nacional de Bellas Artes”, Decreto de 22/04/1938 publicado en el BOE del 23/04/1938, Nº 549, p. 6921.

En el Catálogo de la Exposición de 1958 se encuentra la información de las intervenciones realizadas por los arquitectos y las cantidades aprobadas para las obras, por lo que nos indica la actividad desarrollada por cada uno en su zona, en VV.AA., *Op. cit.*, pp. 17-124.

³ En la Orden del 08/05/1940, publicada en el BOE del 13/03/1940, Nº 73, p. 1777 se recogen: “Quinta Zona: cuya capital estará en Madrid, con las provincias de Madrid, Toledo, Guadalajara, Cuenca, Albacete, Ciudad Real y Cáceres. Sexta Zona: cuya capital será Sevilla, comprendiendo las provincias de Sevilla, Córdoba, Badajoz, Huelva, Cádiz, Tenerife, Las Palmas y las colonias españolas en África”.

don Félix Hernández⁴. En 1948 encontramos trabajando en las obras bajoextremeñas a don José Menéndez-Pidal Álvarez⁵, quien firma un plano general de la alcazaba de Mérida en el mes de junio y, el año siguiente, presenta dos proyectos para la consolidación de la alcazaba y anfiteatro emeritense⁶; por lo que suponemos que en ese momento está ejerciendo como arquitecto auxiliar. Así figuraba en el catálogo de la exposición de 1958⁷ aunque, según el estudio de Esteban Chapapría, no existe publicación de su nombramiento⁸.

Excepcionalmente, se adjudicó la conservación del monasterio de Guadalupe a don Luís Menéndez-Pidal, aún cuando territorialmente no le correspondía por ser el responsable de la primera zona que incluía las provincia del norte de España, produciéndose, como indica el especialista Martínez Monedero, *“una auténtica licencia dentro de las rígidas estructuras administrativas del régimen franquista, motivada por la exitosa campaña de actuaciones que había desarrollado en los años anteriores”*⁹.

El arquitecto que más restauraciones llevó a cabo fue José Manuel González Valcárcel, que firmó 63 proyectos, 11 de ellos junto a José María Rodríguez Cano, seguido de José Menéndez-Pidal con 26 proyectos; mientras que Félix Hernández, Luís Menéndez-Pidal y José María Rodríguez Cano realizaron poco más de una decena¹⁰ (GRÁFICO III).

Las intervenciones realizadas por Félix Hernández y José Menéndez-Pidal en la provincia de Badajoz conviven con las que abordan en Andalucía occidental (Córdoba, Sevilla, Huelva, Cádiz). Las de los arquitectos José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en la provincia de Cáceres, con las restauraciones desarrolladas por los conservadores en la zona quinta (Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara y Ávila)¹¹, a excepción del monasterio de Guadalupe que se mantuvo bajo las directrices de don Luís Menéndez-Pidal Álvarez, el responsable de la primera zona con numerosas intervenciones en Asturias, Galicia, provincias de León y Zamora, que mantuvo durante toda su vida profesional la dirección de las obras del Monasterio de Guadalupe¹².

Los tres arquitectos jefes de zona responsables de la conservación monumental extremeña durante los años de la posguerra, Félix Hernández, José María Rodríguez Cano y Luís Menéndez-Pidal, habían estado trabajando antes de la contienda en la región. Así don Luís Menéndez-Pidal estuvo al frente de los trabajos de restauración del monasterio jerónimo de

⁴ Orden de 24/04/1940 publicada el 13/04/1940, N° 134. En los puntos 4º y 5º figura: *“Designar Arquitectos Conservadores de Monumentos Nacionales a don Luís Menéndez-Pidal, don Alejandro Ferrant y Vázquez, don José María Rodríguez Cano, don Francisco Prieto Moreno, don Félix Hernández Jiménez y don Manuel Lorente Junquera; y 5º Nombrar Arquitectos Ayudantes del expresado Servicio a don Anselmo Arenillas Álvarez, don Juan González Cebrián, don Manuel González Valcárcel, don Rafael Martínez Higuera, don José Tamés Alarcón y don Aristides Fernández Vallespi”*, p. 3281

⁵ MCU, AGA, IDD (03)115.000, caja 65/00185

⁶ MCU, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00381, Proyecto de consolidación de la alcazaba de Mérida (Zona Sexta), y Proyecto consolidación en el anfiteatro romano de Mérida (Zona Sexta).

⁷ VV.AA., *Op. cit.*, segunda página del catálogo s.n. en la que figura una relación con la organización y responsables del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico en los que se exponen los arquitectos de las distintas zonas en el año 1958.

⁸ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., *“El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”*, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 41

⁹ MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Las restauraciones arquitectónicas de Luís Menéndez-Pidal. La confianza de un método*, Valladolid, 2008, p. 23.

¹⁰ Hemos localizado 13 proyectos firmados por don Félix Hernández, 11 por don Luís Menéndez-Pidal y 12 de Rodríguez Cano, de los cuales 11 firma conjuntamente con José Manuel González Valcárcel hasta 1951.

¹¹ Orden del 08/05/1940, publicada en el BOE del 13/03/1940, N° 73, p. 1777

¹² MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, pp. 20 y 21

Guadalupe cuando apenas había iniciado su ejercicio profesional¹³ hasta 1936¹⁴; tras unos años de interrupción por motivo de la guerra, retomó su actividad hasta su muerte en 1975. Don José María Rodríguez Cano fue arquitecto de la zona que abarcaba Andalucía occidental, Baja Extremadura, Canarias y colonias africanas entre 1930 y 1936, la quinta zona creada en 1929 que sería la equivalente a la sexta en 1940, trabajando en la mezquita de Córdoba o la ciudad de Medina Azahara¹⁵, pasó entonces a la cuarta zona que comprendía las provincias del centro, entre las que estaba incluida la de Cáceres, que luego formaría la quinta zona. Rodríguez Cano había trabajado previamente en algunas obras extremeñas, así en 1932 emite un informe sobre las causas del deterioro de dicho monumento emeritense¹⁶ y en 1935 la Junta Superior del Tesoro Artístico le encargó los trabajos para la reparación del tejado del monasterio de Tentudía¹⁷. En 1936 don Félix Hernández fue nombrado arquitecto conservador de la sexta zona, sustituyendo a don José María Rodríguez Cano, en la que permanecerá hasta su muerte¹⁸. Don Félix firmó todos los proyectos presentados para la conservación monumental bajoextremeña hasta el año 1949, momento a partir del cual compartirá la actividad restauradora con don José Menéndez-Pidal, quien presentó en esa fecha sendos proyectos para las obras de la alcazaba y anfiteatro de Mérida¹⁹.

1.- Luís Menéndez-Pidal Álvarez

Don Luís Menéndez-Pidal (1891-1975) fue el arquitecto jefe de la primera zona pero, durante toda su vida profesional, se encargó de la restauración y conservación del monasterio de Guadalupe. Gran conocedor del mismo, dedicó más de cincuenta años de trabajo y estudio para acercarse al monumento y abordar su intervención, como él mismo nos descubre: *“El respeto que en mí produjo el Monasterio fue tan grande, que entonces mismo decidí no operar en él hasta conocerle perfectamente, estudiándole con la mayor atención y cariño”*²⁰. Comenzó su responsabilidad de la conservación del monasterio de Guadalupe en 1923, recién titulado por la Escuela de Arquitectura de Madrid (en 1918), aunque el primer proyecto de obras lo firmó en 1926. Corresponden al periodo que ahora tratamos la tercera parte de los

¹³ “Sería el mismo Lampérez el responsable directo del encargo más significativo que condicionaría, de aquí en adelante, su vida profesional y definiría su perfil como arquitecto restaurador. Se designación para el estudio de la restauración del monasterio de Guadalupe (Cáceres) en 1923, cuando contaba con escasos 5 años de ejercicio profesional, determinaría a la postre su dedicación, prácticamente exclusiva, al campo de la restauración arquitectónica”, MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 69

¹⁴ MENÉNDEZ-PIDAL, L., “Restauración del real monasterio de Guadalupe”, *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 15, 1943, p. 108

¹⁵ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., “El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, pp. 54 y 55

¹⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 65/00185

¹⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00187

¹⁸ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., “El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p.55

¹⁹ Hemos localizado 11 proyectos y dos memoria firmados por don Félix Hernández, desde 1941 hasta 1957, para el conventual santiaguista de Celera de León, monasterio de Tentudía, alcazaba de Badajoz, teatro romano de Mérida y una memoria para obras urgentes en la Casa Basílica y en los Columbarios de Mérida en 1941. 26 proyectos están firmados por don José Menéndez-Pidal desde 1949 hasta 1958 para las obras de conservación de la catedral de Badajoz (5 proyectos) y de todas las intervenciones en los monumentos emeritenses a excepción del teatro. Es el responsable de los proyectos de consolidación, saneamiento, restauración y excavación en el acueducto, anfiteatro, puente, columbarios y alcazaba emeritense y de las basílicas de Casa Herrera y de San Pedro de Mérida

²⁰ MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., “Exposición Nacional de Bellas Artes 1941. Restauración del Real Monasterio de Guadalupe”, *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 15, 1943, p. 115

proyectados, y 35 proyectos²¹ se sucederán hasta su muerte. El planteamiento metodológico seguido por el arquitecto, según nos dice el especialista Martínez Monedero, se basa en *“la búsqueda del estado original de la obra, deducido mediante un proceso deductivo apoyado en la investigación arqueológica e histórica”*²².

Coincide esta fase en el monasterio con lo que Martínez Monedero ha establecido como la tercera etapa en la evolución metodológica del arquitecto, que corresponde a su nombramiento como arquitecto de la primera zona y al ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1956 con intervenciones en las que primó el valor artístico del monumento: *“Sus intervenciones, salvo excepciones, quedaron al margen de la denuncia responsable y ‘científica’ del hecho de la destrucción y superpusieron el ‘valor artístico’ y la monumentalidad del edificio al ‘valor histórico’*”²³. En los párrafos de los proyectos de restauración aparecen reflejados algunos de sus principios conservadores. Encontramos textos que nos descubren que el arquitecto proyecta continuar con el sistema constructivo tradicional en la zona, como resultado del minucioso estudio realizado previamente a la intervención del monumento y de su entorno territorial pero sin renunciar a nuevos materiales²⁴. Así, en el pliego de las Condiciones Facultativas de la memoria de la restauración de los ventanales de la capilla de Santa Ana, en la fachada principal del templo, especifica que se completará la tracería de los ventanales con ladrillo aplanillado, realizado en Talavera, siguiendo los modelos antiguos existentes y utilizándose técnicas tradicionales presentes en el monasterio que en ocasiones mezcla con los nuevos materiales. Nos dice que el ladrillo se recubrirá con *“mortero mixto de cal de Cáceres y cemento blanco. (de Portlabd cal y arena lavada de río; el metro cúbico, 250 kgs. de cemento y cal por 1200 de arena). Para el enlucido y bruñido a maletín de los paramentos, según el modo de construir en Guadalupe se empleará mortero fino de cal y arena”*²⁵. Similares indicaciones las había realizado seis años antes, en el proyecto de restauración de los ventanales del cimborrio del templo, diciéndose que *“para todas las obras se empleará ladrillo aplanillado recubierto con estuco de cal”*²⁶. La importancia que otorga Menéndez-Pidal a los materiales y su percepción estética, a su revestimiento, se recoge en el estudio realizado por Miguel Martínez Monedero, que cita un interesante fragmento del discurso de ingreso del arquitecto a la Academia de Bellas Artes de San Fernando en 1956, en el que destaca la importancia del color en el monumento: *“El color tiene para el monumento tanto o más interés que su forma y volumen, ya que actúa por ilusión óptica sobre estos valores dimensionales, además de prestarle su entonación peculiar de contraste dentro del conjunto que le rodea”*²⁷, introduciendo con ello planteamientos próximos al método científico de Camillo Boito²⁸.

Cuando se trata de reponer piezas siempre se dice que se harán siguiendo los modelos originales y se insiste en que sean de la mejor calidad. Frecuentemente las piezas cerámicas

²¹ MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 192, según la relación presentada en el apartado de las Fuentes Documentales

²² MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 101

²³ MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 101

²⁴ Constan varias certificaciones, en los proyectos de 1949, 1951 y 1953, en las que se dice que necesita, respectivamente, 8.470,75, 16.000 y 744, 15 kgs. de cemento

²⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Restauración de los ventanales en la capilla de Santa Ana. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), (25 de junio de 1950)

²⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), (15 de julio de 1944)

²⁷ MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., *El arquitecto y su obra en el cuidado de los monumentos*, Madrid, 1956, pp. 36-37 en MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 129

²⁸ MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Op. cit.*, p. 41

se hacen en talleres de Talavera la Reina o de Puente del Arzobispo, y cuando los trabajos requieren una cualificación especial se hace venir a los expertos que en ocasiones se trasladan desde Madrid, como ocurrió en la reposición de los azulejos del templete mudéjar o de los pináculos del cimborrio donde también se incluyen tejas vidriadas sustituyendo a las que existían más comunes: *"Dado el interés que tienen los trabajos propuestos, sería conveniente realizarlos con personal especializado, que tendrá que ir desde Madrid para su ejecución; Estas circunstancias hacen que sean costosas las obras de restauración propuestas, principalmente aquellas que se refieren a la solería del Templete Mudéjar, y construcción de los pináculos sobre el Cimborrio"*²⁹. También vendrán de Madrid los maestros encargados de restaurar las pinturas y dorados que cubren el interior del camarín de la Virgen, trasladándose a Guadalupe García Talens, profesor de policromía en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid³⁰.

Cuando se añaden nuevos elementos constructivos se harán manteniendo las características existentes en el monasterio aunque, en ocasiones, se dieron indicaciones para precisar el modo de diferenciar de alguna manera la nueva obra. Así, cuando se proyecta abrir las ventanas geminadas en el pabellón que se construye para las celdas de la comunidad franciscana en el claustro mudéjar, se indica que se seguirá el modelo de vanos dobles con arcos túmidos, dominantes en el claustro, pero que los capiteles no tendrán decoración, con el fin de diferenciar la obra de los originales: *"en los capiteles de estos elementos serán suprimidas todas las partes ornamentales que tienen los antiguos, dejando solamente a la vista su estructura general geométrica"*³¹.

Menéndez-Pidal no dudó en eliminar las edificaciones superpuestas que ocultaban construcciones más antiguas, *"con el fin de devolver al conjunto monástico los rasgos que le caracterizan"*. Siguiendo este principio se descubren los ventanales del cimborrio en 1944, se excava la muralla exterior oriental que da al corralón en 1947, exponiendo en la memoria que se hace para lograr la seguridad y para recobrar el aspecto fortificado de esta zona del monasterio para recuperar su carácter militar defensivo³². Casi diez años después inició otro de sus grandes objetivos, el de despejar la fachada principal del templo en el lado de la plaza mayor, proyectando eliminar para ello las construcciones que habían sido añadidas en la última etapa de los jerónimos en Guadalupe sobre la capilla de santa Ana, para las celdas de la comunidad, porque según nos dice en la memoria: *"estas adiciones perturban la grandiosidad del conjunto que ofrece el monasterio visto desde la plaza del pueblo"*³³.

Durante todo el período el arquitecto ha programado un plan para lograr la dignificación del espacio del camarín y trono. Para lograr este objetivo se realizarán varios proyectos que modifican el interior de estos singulares espacios en dignos lugares de culto mariano. En la

²⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de conservación del Real Monasterio de Guadalupe (1 de marzo de 1949)

³⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de conservación del Real Monasterio de Guadalupe (1 de junio de 1950)

³¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras complementarias en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio y otras obras de reparación o reforma en el Real Monasterio de Guadalupe (marzo de 1956)

³² MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300, Proyecto de conservación del Real Monasterio de Guadalupe (14 de abril de 1947)

³³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras complementarias en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio y otras obras de reparación o reforma en el Real Monasterio de Guadalupe (marzo de 1956)

memoria de la antecapilla del Trono el arquitecto nos expone esta transformación y su finalidad: *“Esta Capilla estando incorporada al Trono de la Santísima Virgen, conviene enriquecerla tal cual se hizo en aquel, consistiendo nuestro plan en sustituir toda la obra de fábrica y de escayola por mármoles, pinturas y dorados, tal y como se ha hecho en el Trono, siguiendo el criterio mantenido en diversos locales del Real Monasterio, muy principalmente en la Sacristía y el soberbio local del Camarín. Es nuestro propósito, enriquecer esta pequeña capillita, sin desfigurarla en sus trazas, que han de seguir en la misma forma que ahora está”*³⁴. El deseo de ennoblecer el espacio mariano dará lugar a que se desarrollen varios proyectos que transformaron el camarín, el trono y la capilla intermedia. Se trajeron para ello mármoles negros de Bélgica y rojos de Cabra, con los que se recubrieron las estancias y también se hizo venir a especialistas para la decoración de los muros con pinturas y dorados³⁵.

2.- Félix Hernández Giménez

Don Félix Hernández³⁶(1889-1975) fue el arquitecto jefe de la zona sexta desde 1939, por lo que intervendrá en los monumentos más representativos del arte andalusí, como fue la mezquita de Córdoba (trabajó desde 1930 a 1975), la ciudad de Medina Azahara o el patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Trabajó también en la mezquita de Almonester, en la que añade en 1956 una arquería para consolidar y proporcionar un adecuado tratamiento espacial del interior³⁷. En Extremadura llevó a cabo once proyectos y dos memorias para obras urgentes, entre 1941 y 1957, actuando en la alcazaba de Badajoz, conventual de Calera de León, monasterio de Tentudía, teatro, casa basilica y tumbas romanas de Mérida³⁸.

En el estudio realizado por la profesora Gómez de Terreros Guardiola y por Díaz Zamorano, con motivo de la investigación sobre la restauración del patio de los Naranjos sevillano, se señala como rasgo del arquitecto su cercanía al mundo de la arqueología, el estudio exhaustivo que realizaba de los edificios antes de su intervención, la publicación de sus investigaciones sobre la mezquita de Córdoba y de la ciudad de Medinat Azahara, y la sintonía con los criterios de intervención monumental de la época para recuperar el aspecto original del edificio, señalando también sus contactos exteriores entre los que destaca la relación que mantuvo con el hispanista francés Henri Terrasse o su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad Técnica de Berlín³⁹. Estas características se confirman por la metodología expuesta en las memorias de los proyectos de la alcazaba de Badajoz y del

³⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00304, Proyecto de obras en la antecapilla del Trono de la Santísima Virgen (febrero de 1957)

³⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, cajas 26/00299, 26/00304 y 26/00155. Los proyectos corresponden a los años 1942, 1950, 1953, 1957 y 1958.

³⁶ Seguimos los trabajos publicados por la profesora Gómez de Terreros Guardiola en los que se escribe el segundo apellido del arquitecto con G en base a las tarjetas de visitas y otros documentos personales localizados en la documentación consultada de la catedral de Sevilla. En los proyectos extremeños don Félix siempre firmaba con el nombre y primer apellido bajo “arquitecto jefe de la sexta zona”.

³⁷ MOSQUERA ADELL, E., “Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 149

³⁸ Hemos localizado 6 proyectos de conservación y conservación de la alcazaba de Badajoz (1941, 1944, 1954, 1955, 1956 y 1957), 3 del monasterio de Tentudía (1955, 1956 y 1957), 1 del teatro romano de Mérida (1948), 1 del conventual santiaguista de Calera de León (1957) y dos memorias fechadas en 1941 para obras urgentes en la iglesia del conventual de Calera de León y para la casa basilica y columbarios de Mérida

³⁹ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V. y DÍAZ ZAMORANO, M. A., “La restauración del patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez”, en *Magna Hispalense (I). Recuperación de la aljama almohade*, Granada, 2002, pp.33-113

teatro romano de Mérida, en los que se constata el rigor del arquitecto para llevar a cabo un documentado estudio del monumento como base de las intervenciones conservadoras y restauradoras a ejecutar.

En la memoria para la restitución integral del teatro romano de Mérida cita parte de la documentación que manejó, información que completaría con el estudio del monumento in situ. Don Félix analizó los trabajos del arqueólogo José Ramón Mérida y los del arquitecto Gómez Millán, los restos y piezas conservadas, las publicaciones realizadas en la colección *Summa Artis* y las indicaciones de Vitruvio y propone llevar a cabo el proyecto en varias etapas con el fin de lograr acertados resultados en tan compleja empresa porque, según el mismo arquitecto nos dice: *“a la vez que permitan un minucioso estudio para cada fase de la restitución den cabida a las rectificaciones de criterio que el mejor logro del fin perseguido suele exigir, en curso de obra en esta clase de trabajos. Este modo de hacer, en nada perjudicial a la obra en su conjunto, ya que, para la en cada momento planeada, debe contarse con las que no siendo viables de momento quizá lleguen a serlo ulteriormente, tiene como abono, el que la labor del proyectista, siempre aventurada en las reconstrucciones, pueda beneficiarse con lo que, de modo concreto y para cada caso vaya aconsejando la experiencia”*⁴⁰.

La mitad de los proyectos que realiza para la provincia de Badajoz tratarán de recuperar y rehabilitar la alcazaba almohade de la capital bajoextremeña. En la memoria que redacta en 1941 encontramos una interesante frase que nos traslada uno de los objetivos que persigue el arquitecto cuando se plantea la restauración del monumento, consideración que encontramos de nuevo en la memoria del teatro de Mérida. Don Félix buscó por un lado que el espectador percibiese la funcionalidad del monumento y, por otro, resaltar su valor artístico, *“en forma que para el visitante resulte comprensible en sus pormenores, la disposición de la expresada organización defensiva, en especial, en aquellas partes que por su singularidad o por su configuración han jugado un papel destacado”*⁴¹. Este concepto lo mantendrá años después, como podemos apreciar cuando proyecta la restitución del cierre de la escena, en el frente y costado, en el primer cuerpo del teatro de Mérida, indicándonos que persigue con ello clarificar el monumento para el visitante: *“es aconsejable la obra de la que hablamos, porque facilitará la comprensión del monumento en su conjunto material y en su funcionamiento, de los que hoy llega raramente a hacerse cargo el visitante, aún consagrando el edificio atención y tiempo superiores a los que normalmente suele o, puede concederle. Señaladamente, desmantelada como se halla la escena en su frente y en su flancos, le resulta difícil a quien se sitúe en la cavea, el explicarse en que forma lograrían substraerse los espectadores a incentivos de distracción tan poderosos, como lo fueran, de una parte, la propia aglomeración urbana y la campiña emeritense, y, de otra, las sierras que hacia norte y poniente recortan el paisaje local”*⁴².

Es probable que esta idea parta de su contacto con la arqueología, ya que en sus primeros momentos profesionales colaboró con el equipo que excavaba las ruinas de Numancia,

⁴⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de restitución del teatro romano de Mérida, en varios de sus organismos esenciales, a su configuración general de origen (9 de enero de 1948).

⁴¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380, Proyecto de obras de conservación en la alcazaba, torre de Espantaperros y murallas de Badajoz (27 de abril de 1941).

⁴² MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381. Proyecto de restitución del teatro romano de Mérida, en varios de sus organismos esenciales, a su configuración general de origen, (9 de enero de 1948)

disciplina que no abandonó⁴³ y que influyó en su metodología restauradora como ha señalado la profesora Gómez de Terreros Guardiola: *“Estudiaba minuciosamente cualquier tema que pudiera afectar al proyecto y realizaba abundantes anotaciones, mediciones y croquis previos a la redacción definitiva del documento”*⁴⁴. Característica que encontramos en el proyecto realizado para el teatro romano de Mérida en 1948, en el que nos manifiesta además la importancia que otorgó al conocimiento en profundidad el monumento: *“el planeamiento acertado de tal empresa, de ser, esta, científicamente abordable, requiere una familiarización con el monumento, por parte del proyectista, logvable, únicamente, mediante una prolongada actuación en el mismo, que permita conocerlo, no solo, en cuanto en él sea de carácter esencial, sino en una porción de detalles, aparentemente mínimos, pero que, de no apreciarse en lo que realmente supone, pueden comprometer, incluso, el éxito de la restitución”*⁴⁵. Don Félix fue siguiendo al doctor Mosquera Adell un riguroso arqueólogo-arquitecto⁴⁶.

Practicó una rigurosa y moderna metodología arquitectónica, defendiendo la restricción de las intervenciones a lo estrictamente necesario cuyos criterios de intervención figura en sus memorias, como ha señalado la profesora Gómez de Terreros: *“En consecuencia, sus proyectos trabajaron siempre sobre una imagen sublimada del mismo, que rozaba en muchos puntos los sinuosos límites de la invención. En el plano teórico, la presentación de un monumento se identificaba, por tanto, con la reintegración de su aspecto primitivo. En la práctica, esta recreación estaba sometida siempre a una libre –e inevitable– idealización, que conllevaba su monumentalización. Todo ello era difícilmente equilibrado con la pretensión de alterar la obra minimamente”*⁴⁷.

En algunas de las memoria del proyecto de conservación y consolidación del monasterio mudéjar de Tentudía de Badajoz encontramos un párrafo, que repitió casi sin variantes de manera habitual en sus memorias, que nos resulta especialmente significativo para conocer este planteamiento de absoluto respeto a la integridad del monumento cuidando no sólo sus elementos originales sino también los que se han ido incorporando a lo largo del tiempo: *“En lo material y en cuanto suponga consolidación o resanado de elementos antiguos, se realizará esta obra con absoluto respeto, así de los elementos y organizaciones originarias, como de los que, constituyendo modificación introducida en la que, en cada caso, cuente como disposición primitiva, ofrezcan en sí reconocido interés, artística o constructivamente. En consecuencia, al ejecutar los trabajos de que queda hecha relación, se pondrá especial cuidado para que no padezcan, las que son genuinas estructuras y fisonomía del monumento, tanto en lo auténtico del mismo, como en lo que, sin tener tal categoría, ha llegado a adquirir en él carta de naturaleza”*⁴⁸. Este principio restaurador es repetido en las memorias de 1955 y 1957, en la de 1941 de la alcazaba de Badajoz⁴⁹ y en 1957 del conventual de Calera de León⁵⁰. La

⁴³ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.G., *Intervenciones en dólmenes, 1953-1964, proyectos y obras de Félix Hernández Jiménez*, Sevilla, 2005

⁴⁴ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V. y DÍAZ ZAMORANO, M. A., *Op. cit.*, p. 35

⁴⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381

⁴⁶ MOSQUERA ADELL, E., “Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Op. cit.*, p. 149

⁴⁷ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V. y DÍAZ ZAMORANO, M. A., *Op. cit.*, p. 38

⁴⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380, Proyecto de obra de consolidación, de conservación y para presentación más adecuada a realizar en el que fue conventual santiaguista de Tentudía (provincia de Badajoz), (21 de abril de 1955)

⁴⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380, Proyecto de obras de conservación en la alcazaba, torre de Espantaperros y murallas de Badajoz, (27 de abril de 1941)

⁵⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00303, Obras de consolidación y resanado a efectuar en la iglesia del conventual santiaguista de Calera de León (provincia de Badajoz) (29 de marzo de 1957)

frase aparece citada, en su base, en la memoria de 1941 de la catedral de Sevilla, añadiéndose en los proyectos posteriores de la catedral hispalense nuevos conceptos⁵¹, que incluyen diversos puntos que se reúnen en el texto de la memoria de restauración del monasterio de Tentudía. Don Félix trabajó con absoluto respeto a los elementos y organizaciones originales, así como de aquéllos otros que tuviesen reconocido interés artístico y constructivo. Introduce en sus memorias el término “autenticidad” en el que incluye tanto las partes originales como las que se han ido incorporando a lo largo del tiempo. Por otro lado, planteó la anastilosis en el teatro de Mérida, como lo hará veinte años después en el templo romano de Córdoba⁵², y no renunció a la reposición de las partes que estuviesen deterioradas, tanto en muros⁵³ como en aquellos elementos arquitectónicos singulares, columnas, capiteles o entablamentos en el caso del teatro romano de Mérida. Utilizó materiales modernos como el hormigón armado que es citado desde sus primeras intervenciones, según podemos comprobar por la memoria de 1941 en la que se proyecta realizar una cubierta en la nave de la casa basilica adosada al teatro romano y en las tumbas de los Vaconios. Don Félix plantea construir un techo plano de hormigón armado con amplio vuelo sobre pilares de sustentación que proteja los restos de las inclemencias del tiempo; la cubierta deberá tener en la cara superior una capa de enlucido que armonice con el cromatismo del conjunto⁵⁴.

3.- José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel

Ambos arquitectos trabajaron conjuntamente en las obras de la provincia de Cáceres. Rodríguez Cano (1906-1959) firmó 12 proyectos de restauración de monumentos extremeños, desde 1941 hasta 1951, 11 de ellos junto a su joven ayudante José Manuel González Valcárcel (1913-1992)⁵⁵, en quien encontramos similares propuestas metodológicas cuando aborda individualmente la restauración de un monumento⁵⁶. Trabajaron conjuntamente en la conservación de las murallas de Cáceres (1941 y 1950), en de las ruinas romanas de Talavera la Vieja (1949), las cubiertas de la iglesia de san Benito de Alcántara (1941), la restauración del palacio de Mayoralgo de Cáceres (1942) y especialmente en el conjunto de Yuste.

Probablemente Rodríguez Cano influiría en los planteamientos conservadores de González Valcárcel, dado que cuando don José María fue asignado arquitecto jefe de la zona quinta contaba con una larga experiencia profesional. Desde 1930 está trabajando como conserva-

⁵¹ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V. y DÍAZ ZAMORANO, M. A., *Op. cit.*, p. 38

⁵² MOSQUERA ADELL, E., “Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 149

⁵³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00303, Proyecto de obra de consolidación, de conservación y para presentación más adecuada a realizar en el que fue conventual santiagoista de Tentudía (provincia de Badajoz), (24 de marzo de 1957)

⁵⁴ “Estas losas ofrecerán en su cara superior, ligera pendiente hacia el exterior por todo su contorno, se enlucirán en su cara superior a fin de obtener impermeabilidad de las mismas y, estando aún fresco su enlucido, recibirán una mano de encalado cuya coloración armonice con el cromatismo general del sector en que radica la basilica”, MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 65/00186, Memoria referente a obras a efectuar en la Casa Basílica y en los Columbarios (Tumba de los Vaconios) de Mérida, (6 de septiembre de 1941)

⁵⁵ En seis proyectos de obras de conservación del monasterio y palacio de Yuste firman como arquitectos conjuntamente Rodríguez Cano y Valcárcel. Estos proyectos están fechados en septiembre de 1941, marzo de 1944, agosto de 1946 y enero de 1948, marzo de 1950 y marzo de 1951 que es el último proyecto que comparten, figurando a partir de entonces en los proyectos de la provincia sólo González Valcárcel, aunque Rodríguez conseguirá siendo el arquitecto jefe de la quinta zona. Durante todo el periodo sólo hemos encontrado firmado individualmente un proyecto por Rodríguez Cano, el del puente de Alcántara de 1943

⁵⁶ Hemos localizado 63 proyectos de González Valcárcel entre 1941 y 1958, 52 los firmó solo.

dor y restaurador del patrimonio andaluz y bajoextremeño, interviniendo en monumentos tan relevantes como la mezquita de Córdoba, la ciudad de Medina Azahara⁵⁷ o la mezquita de Almonester en 1934⁵⁸. En 1931 llevó a cabo los trabajos de restauración de la barroca capilla de san José en Sevilla que, según el estudio de la profesora Gómez de Terreros Guardiola, se hizo simplificando las líneas de la cúpula y respetando la entonación del color, intentando el arquitecto dejar la huella de su intervención sin que desentonase⁵⁹. En la misma línea actuará años después cuando lleva a cabo las obras urgentes para la conservación del templete romano de Alcántara en 1943, el único trabajo de la posguerra que hemos localizado en el que firma individualmente en la provincia de Cáceres. El arquitecto indica que para evitar el paso del agua entre las losas graníticas de la cubierta se hará un rejuntado coloreado para disimular la intervención⁶⁰.

El 11 de octubre de 1932 realizó un informe para el Director General de Bellas Artes en el que analiza el deterioro de la alcazaba-conventual de Mérida, señalando sus causas y las diversas obras que debían acometerse para su consolidación, aconsejando la formalización de un proyecto. Dos años después, el 20 de abril de 1934, firma un escrito en el que se notifica a la propietaria del inmueble emeritense, doña Adelina Crepo, las obras que se deberían emprender para su conservación. En la relación de los trabajos a realizar se menciona la inclusión de nuevos materiales, como el cemento y el hormigón armado: *"Vaciado por sectores de todo el interior de la muralla engrapando sillares que hayan sufrido desviaciones, colocando en el interior codales metálicos y rellenando nuevamente con hormigón de 250 kg. de cemento"*⁶¹. En esta misma línea está el proyecto de obras de 1941 de la cubierta del templo del conventual alcantarino en el que dispuso una armadura metálica (hierro) en la nave central⁶² sobre la que iría el tejado.

Cuando ambos arquitectos se enfrentaron al reto de recuperar de la ruina el Monasterio de Yuste en 1941, se encontraron con un conjunto transformado, abandonado y arruinado en el que había desaparecido la mayor parte de los claustros, el refectorio y las bóvedas del templo, como consecuencia del incendio producido por la ocupación francesa y la desamortización⁶³.

El objetivo de los arquitectos fue recobrar el monumento en el momento en el que residió el Emperador Carlos V, refiriéndose en la memoria de 1941: *"Se percibe en Yuste, en todo momento la huella de Carlos V, que alegró el ascetismo del Monasterio con las gracias del Renacimiento que tanto conocía"*⁶⁴. En similares términos comienza la memoria de 1944 en la que se vincula el monumento al Emperador y al Imperio Español: *"uno de los más ligados a las glorias del Imperio Español, retiro y tumba del Emperador, se proyecta emprender*

⁵⁷ ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 54 y 55

⁵⁸ MOSQUERA ADELL, E., "Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Op. cit.*, p. 149

⁵⁹ GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V., *Arquitectura y Segunda República en Sevilla*, Sevilla 2006, pp. 131-153

⁶⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 65/00200. Obras urgentes en el templo y puente de Alcántara (Cáceres), José María Rodríguez Cano (1943)

⁶¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00185

⁶² MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300. Proyecto de cubiertas en la iglesia de san Benito de Alcántara (Cáceres), Rodríguez Cano y González Valcárcel (25 de octubre de 1941)

⁶³ PIZARRO GÓMEZ, F.J., *El monasterio de san Jerónimo de Yuste*, Madrid, 2006, pp.120-133

⁶⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (30 de septiembre de 1941)

las de restauración necesarias, para convertirlo nuevamente en Convento de Jerónimos y conservar el Palacio, como recuerdo de la estancia de Carlos V, siguiendo fielmente, las descripciones que se conservan de su mobiliario y decoración”⁶⁵. Este discurso se mantiene cuando González Valcárcel firma individualmente un proyecto de obras en 1948, así como en los que presentará años después⁶⁶, introduciendo de nuevo que el objetivo es devolver al conjunto la imagen que tuvo cuando residió Carlos V: “Con las obras incluidas en el Proyecto, se podrá dar un gran avance en la restauración del Monasterio y al mismo tiempo, una vez ultimada la zona del Palacio, Iglesia y Claustros, ir reproduciendo fielmente el Monumento, según estuvo durante la estancia del Emperador, no sólo en su residencia, sino también en la zona conventual, íntimamente ligado al recuerdo de tan insigne figura”⁶⁷, reiterando dos años más tarde que el objetivo de las obras a realizar es “devolver al histórico recinto, la traza que tuvo durante la estancia del Emperador”⁶⁸.

La función que tendrá el conjunto tras su rehabilitación y reconstrucción es triple al proyectarse que sirviese para hospedería, convento de la comunidad jerónima y museo⁶⁹, incluyendo con ello un proyecto expositivo que ya existía en Guadalupe desde la década de los años veinte, museos de ornamentos y de bordados y libros en 1926 y 1927.

Con este objetivo comenzaron las obras en el año 1941. En las primeras páginas de la memoria, tras exponer los momentos históricos vividos por el monasterio y recrear la vida del Emperador en los diferentes espacios, la redacción define con el término de inapropiado el aspecto que presentaba el inmueble por las intervenciones realizadas anteriormente por los Capuchinos, que se habían establecido durante un breve periodo en el siglo XIX: “El monasterio abandonado por los frailes Jerónimos, fue ocupado por los Capuchinos, que al instalarse el pasado siglo, realizaron obras que le hicieron perder algo su carácter, especialmente en la Iglesia que fue revocada y pintada imitando un nuevo despiece”⁷⁰, proponiéndose entre las obras más urgentes la consolidación de las bóvedas de la iglesia y la restauración de las partes destruidas o dañadas, “Es necesario para conservar el Monasterio, realizar las obras urgentes de consolidación de bóvedas en la Iglesia, para evitar su ruina, limpiar la sillería de sus muros, cubrir el coro, dejando para más adelante la restauración de sus bóvedas. También es necesario limpiar los muros de la residencia encalada como estuvieron primitivamente”⁷¹.

En la memoria de 1944 encontramos el concepto de “fiel restauración” que será empleado con frecuencia en los proyectos de Valcárcel y que lo define el arquitecto con los siguientes

⁶⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (31 de marzo de 1944)

⁶⁶ En 1948 se presentan dos proyectos, uno en enero de 1948 firmado por los dos arquitectos y otro en octubre de ese año en el que aparece sólo González Valcárcel. Valcárcel firma individualmente los proyectos de marzo de 1953, abril de 1955, febrero de 1956, febrero de 1957, febrero de 1958, marzo de 1958 y mayo de 1958.

⁶⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de restauración en el Monasterio de Yuste, José Manuel González Valcárcel (marzo de 1953)

⁶⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José Manuel González Valcárcel (abril de 1955)

⁶⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (agosto de 1946)

⁷⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (30 de septiembre de 1941)

⁷¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (30 de septiembre de 1941)

términos: “...sustituyendo las piedras desaparecidas, aun cuando para conseguir una más fiel restauración se utilizará en lo posible cuantos restos se encuentran en el suelo del claustro”⁷².

Los arquitectos frecuentemente recurrirán a la eliminación de los elementos de otras épocas en sus intervenciones, los límites de su restauración se centraron en la recuperación de las estructuras y materiales, tratando de devolver al edificio a su estado primigenio y rescatar la imagen del pasado basándose en lo que se denomina “falso histórico”.

En 1948 se presentaron dos proyectos, el primero tenía como objeto la recuperación del palacio y su adaptación a museo, será firmado por ambos arquitectos. El segundo es de octubre de este mismo año, aunque no se aprueba hasta el 11 de mayo del año siguiente, y es presentado en esta ocasión sólo por González Valcárcel. El proyecto consiste en la reparación de las cubiertas del templo y en la reforma del presbiterio para recuperar la imagen que tenía durante la etapa jerónima: “se proyecta devolver al presbiterio su primitiva traza, modificando la ruinosa gradería actual y dejándola como estuvo en su origen, con lo que se conseguirá devolver a esta zona su característico aspecto de Iglesia Jerónima”⁷³.

Los proyectos que firma individualmente González Valcárcel apenas tienen diferencia respecto a los presentados conjuntamente por los dos arquitectos, siendo similares la redacción del capítulo de los pliegos de condiciones facultativas y presupuestos.

Durante todos estos años aparece como una constante de los arquitectos la eliminación de los revocos de los paramentos y el derribo de las edificaciones añadidas de otras épocas para imitar, lo más fielmente posible los materiales, texturas, colores, y patinas. Se reutilizarán los materiales que estuviesen en condiciones y cuando no fuera posible se harán otros nuevos siguiendo el modelo de los antiguos, es lo que se denominó “fiel reconstrucción” en el proyecto de conservación del claustro del Noviciado del Monasterio de Yuste. El claustro del siglo XV estaba en gran parte en ruina, con arquerías caídas y techos hundidos, por lo que se recuperarán los sillares entre los escombros para su reutilización y, en el caso que no se conservasen, se indica que serían sustituidos por nuevas piezas⁷⁴. En las memorias de los proyectos de 1953, 1956 y 1957 del conjunto de Yuste, se insiste en cómo tenían que ser los materiales que se incluirían en esta restauración, indicándose que las piedras elegidas procederán de canteras próximas y tendrán que ser de dimensiones y color semejante a las del resto de la construcción “buscando lo posible paramentos patinados entre las piedras viejas”⁷⁵.

Idéntico procedimiento encontramos en las memorias de restauración de los monumentos placentinos, catedral vieja y muralla, en el castillo de Trujillo así como en la muralla almohade de Cáceres. En la catedral de Plasencia las memorias señalan que la piedra para las piezas nuevas procederá de las canteras de la zona, que tendrá el mismo color y que la labra de las piezas repuestas será similar al de los modelos existentes, especificándose en algunos casos el modo de imitar la obra original como comprobamos cuando se dice cómo deben rematarse

⁷² MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (agosto de 1946)

⁷³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300, Proyecto de obras de restauración en el Monasterio de Yuste, José Manuel González Valcárcel (octubre de 1948)

⁷⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300, Proyecto de obras de conservación en el Monasterio de Yuste, José M^a Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (agosto de 1946)

⁷⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras de restauración en el Monasterio de Yuste, José Manuel González Valcárcel (marzo de 1953)

las piezas sustituidas en la sala capitular: *“La labra de las losas de la aguja será idéntica a la de las existentes embetunándose antes de colocarlas el trasdós de la bóveda para evitar humedades en el interior, el rejuntado no ha de quedar visible llegando exteriormente con mortero de cal teñida para evitar se destaque”*⁷⁶. Similares términos habían sido utilizados por el arquitecto jefe de la zona, Rodríguez Cano, en la reparación del templete romano de Alcántara.

En la memoria de las obras para la recuperación de la puerta tapiada en el castillo de Trujillo se indica que se labrarán las dovelas que faltan y se fabricará el ladrillo de idénticas dimensiones y color, también que la mampostería utilizada en la consolidación de la muralla presentará en sus partes vistas *“una perfecta entonación con la obra antigua”*⁷⁷.

Similares términos se repiten en las intervenciones realizadas en la alcazaba de Cáceres, cuando se trabaja en los sectores de la plaza mayor y del arco del Cristo. Llegado el momento de reparar y añadir tramos en los lienzos del muro defensivo se decide, según se especifica en la memoria, que deberán tener el mismo color, para igualar la obra antigua, *“En la parte alta de la cortina se proyecta igualmente consolidar los trozos perdidos de fábrica de mampostería careada procurando darle el mismo carácter de la obra antigua empleando en la zona vista mortero de cal ligeramente teñido para conseguir mejor entonación”*⁷⁸. Idéntico comentario se realiza en el proyecto del lienzo de muralla que se descubre y restaura tras la destrucción del mercado en la plaza mayor, realizándose una nueva puerta de entrada a la ciudad monumental en 1953. La puerta abierta entre las plazas de las Piñuelas y de los Caldereros se proyecta de modo similar a la del postigo de Santa Ana, aunque el resultado final es un vano adintelado, con un esquema compositivo y formal más esquemático y funcional que el del vecino postigo. Sobre ella se elevó el lienzo mural mediante un añadido que tendrá el mismo color, *“la zona alta de tapial calicastro con cajoneras, hormigón de piñoncillo y cal, procurando que las tierras tengan el mismo tono rojizo para una más perfecta entonación con el resto del lienzo amurallado”*⁷⁹.

Muy interesante en este sentido es la memoria de restauración de la fachada del palacio de Mayoralgo de Cáceres que desde hacía cuatro años estaba destruida, con motivo de un bombardeo durante la guerra. Los arquitectos señalan que el trabajo consistiría en reintegrar las piezas en base a la documentación gráfica existentes y reutilizando los materiales que habían sido recogidos por los propietarios y por el comisario de la zona, don Antonio Floriano. Por la memoria deducimos que se trataba de una anástilosis: *“mas bien que de una restauración, de colocar simplemente los sillares y elementos existentes en su mayor parte y teniendo gran cantidad de datos gráficos auxiliares en láminas antiguas y fotografías recientes, se puede garantizar la mayor fidelidad en su colocación”*⁸⁰. Pero, dado el estado de ruina que presentaba la fachada según la fotografía del Archivo del periódico Extremadura tomada

⁷⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300, Proyecto de obras en la Sala Capitular de Plasencia (Cáceres), José Manuel González Valcárcel (29 de julio de 1947)

⁷⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00155, Proyecto de obras de restauración en la puerta de la Virgen de la Victoria en las murallas de Trujillo (1955) y Proyecto de obras de conservación en el castillo de Trujillo (1958), José Manuel González Valcárcel

⁷⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres, José Manuel González Valcárcel (octubre de 1951)

⁷⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres, José Manuel González Valcárcel (junio de 1953)

⁸⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, se aprobó un presupuesto para las obras de 49.961, 98 pesetas

después del bombardeo de 1937, no sólo se recompuso con los materiales caídos sino que también debió ser necesario incorporar en la fábrica otros nuevos.

Entre todos los trabajos programados por los arquitectos probablemente fuese uno de los más ambiciosos la intervención en la muralla cacereña por el sector de la plaza Mayor, puerta de la Estrella y torre de los Púlpitos, pretendiéndose el desarrollo turístico de la ciudad. Rodríguez Cano y González Valcárcel presentaron un proyecto en 1941 no resuelto definitivamente hasta bastantes años después debido a los elevados costes que suponían el derribo de las viviendas y las indemnizaciones a los propietarios. Con ello se perseguía ‘mejorar’ el monumento y dotar de una digna fachada el acceso a la ciudad monumental de Cáceres. El plan realizado para su recuperación se basó en respetar la identidad del conjunto, no modificar su fisonomía, reproducir los sistemas constructivos y embellecer y dignificar algunos lugares estratégicos como el sector del arco de la Estrella que comunica el espacio público, comercial y administrativo de la plaza Mayor con la ciudad medieval intramuros

La intervención tenía como objetivo convertir este espacio en una monumental fachada que prepare al visitante para acceder a la ciudad medieval como nos indican los arquitectos en la memoria de 1941: *“para dar un acceso digno al casco antiguo por el Arco de la Estrella y Torre de Bujaco y mediante una reducción en altura se logrará el poder admirar la Torre de los Púlpitos desde la Plaza Mayor”*⁸¹. El proyecto sobrepasará el marco cronológico de esta publicación, ya que no será hasta la década de los sesenta cuando se libere de edificaciones el lienzo de la muralla y se rebajen las alturas de las viviendas para lograr el escenario pretendido. Años después el arquitecto expuso, en la ponencia presentada en el congreso de ICOMOS organizado en Cáceres en 1967, el doble objetivo que se había perseguido con estas obras, por un lado, la recuperación de la cerca almohade como monumento singular del patrimonio español y, de otro, la ordenación y conversión del sector para la fachada de la ciudad monumental, como podemos leer en el artículo publicado en la Revista de Estudios Extremeños⁸².

En esta misma línea trabajó González Valcárcel en la década de los cincuenta para la mejora ambiental y urbana del espacio de la plaza de santa María, hito urbanístico en el que se reúnen singulares monumentos. Además de la conservación arquitectónica se realizaron trabajos de pavimentación, alumbrado y remodelación para lograr visibilidad y perspectiva de los palacios de los Ovando y Episcopal⁸³.

4.- José Menéndez-Pidal Álvarez

Don José Menéndez-Pidal (1908-1981) será el último arquitecto que se incorpore en las labores conservadoras de los monumentos extremeños durante la posguerra. Fue el responsable de la mayor parte de las restauraciones realizadas en los monumentos romanos de Mérida, interviniendo en el anfiteatro, acueducto de los Milagros, columbarios y puente, así como en las basílicas de Casa Herrera y de San Pedro de Mérida, realizando también

⁸¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (31 de julio de 1941)

⁸² GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J. M., *Op. cit.*, pp. 280-281

⁸³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, cajas 26/00384 y 26/00304. Proyectos de obras de José Manuel González Valcárcel de los años 1955, 1956 y 1957

los proyectos para la consolidación de la alcazaba de Mérida y de la catedral de Badajoz⁸⁴.

Constantemente encontramos en sus memorias las propuestas metodológicas de la restauración arqueológica. Preocupado por la solidez de las ruinas, pero manteniendo su unidad y encanto, como encontramos mencionado en la memoria para la consolidación del acueducto de los Milagros⁸⁵, la necesidad de dignificar los restos destinándoles nuevas funciones culturales, como comprobamos por el proyecto de transformación de la basílica de San Pedro de Mérida en museo y la sistemática excavación científica, serán algunos de sus rasgos. Analizaba frecuentemente los problemas de conservación y actuará en la consolidación de los amenazados monumentos para que no se pierdan los datos para las reconstrucciones que se harán tras los estudios necesarios, como dice el arquitecto en el caso del anfiteatro de Mérida: *“No se persigue por lo tanto en el presente Proyecto, acometer una labor de verdadera restauración, sino prepararla realizando las obras previas de seguridad del monumento, con las cuales desaparezcan aquellos peligros, hoy inminentes en muy diversos puntos, preparándose mientras estas obras se realicen los estudios necesarios para acometer aquella a continuación”*⁸⁶.

Utilizó la anastilosis, al reinstalar en el monumento los sillares y columnas que se conservaban fuera de su lugar y, cuando tienen que ser restituidos los materiales perdidos, lo hace imitando los originales. Frecuentemente el arquitecto nos indica diferentes modalidades para que sean reconocidos de alguna manera siguiendo criterios de la restauración moderna. En la memoria del acueducto de los Milagros de Mérida se indica que: *“Con el fin de que la obra que se realiza, no pueda inducir a error en el estudio y discernimiento de las partes antiguas del edificio, se labrará y colocará en lugar adecuado una lápida en la que con claridad se especifiquen las circunstancias y alcance de la reconstrucción”*⁸⁷. El proyecto de 1957 aborda la sustitución de las tres pilastras visigodas del aljibe de la alcazaba por unas copias de mármol gris de Almería, que serán réplicas exactas de las originales pero, para evitar confusiones, se fecharán las nuevas pilastras en un lugar visible⁸⁸. Las pilastras, jambas y dinteles nuevos realizados para las obras de consolidación del anfiteatro emeritense se harán con *“sillería granítica a media labra”*⁸⁹ y los muros de mampostería se harán *“con despiece totalmente irregular, con el fin de destacar la obra que se realice, de la primitiva romana, tratada como se sabe por hiladas horizontales de gran regularidad”*⁹⁰. Cuidará señalar la obra nueva de la

⁸⁴ Hemos localizado 21 proyectos de monumentos emeritenses: alcazaba (1949, 1953, 1955, 1956 y 1957) anfiteatro (1949, 1955, 1956, 1957 y 1958), acueducto de los Milagros (1950 y 1955), columbarios (1951, 1954, 1955, 1956 y 1957), puente (1956 y 1957), basílicas de Casa Herrera (1958) y de San Pedro de Mérida (1957). Presentó 5 proyectos de la catedral de Badajoz (1931, 1955, 1956, 1957 y 1958).

⁸⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de restauración del acueducto romano llamado de los Milagros en la ciudad de Mérida (Badajoz) (10 de octubre de 1950), “No pretendemos ni mucho menos una reconstrucción total del monumento, imposible por todos los conceptos, sino por el contrario una simple consolidación de las ruinas, atando en la forma expuesta los elementos aislados, ciñéndonos para ello a un plan que no destruya el encanto que actualmente tienen”

⁸⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Consolidación en el anfiteatro romano de Mérida (Zona Sexta), (agosto de 1949)

⁸⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de obras de consolidación en el acueducto romano de los Milagros en Mérida (Badajoz) (marzo de 1955)

⁸⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00302, Proyecto de obras en la alcazaba de Mérida (Badajoz), (junio de 1957)

⁸⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Obras de consolidación del vomitorio N° 7 del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz), (abril 1955)

⁹⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Obras de consolidación en la tribuna oriental del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz), (julio 1956)

original en los muros interiores de la basílica de San Pedro de Mérida mediante la disposición del material: *“Los muros de cerramiento de fábrica de tapial, se harán a los haces exteriores de los muros primitivos, sin preparación ninguna de éstos, con lo que aparecerá interiormente un banqueo que acusará claramente la primitiva disposición”*⁹¹.

Empleará nuevos materiales en los trabajos de consolidación de los monumentos, insertando de diversas maneras el hormigón armado y cemento que luego será recubierto por los sillares graníticos. En las torres del alcázar-conventual de Mérida se inyecta cemento e insertan placas de hormigón armado. El proceso es descrito minuciosamente en sus memorias indicándose que se desmontarán parte de los grandes sillares de las torres para poder insertar placas de hormigón armado anclados en la muralla (en las consolidaciones de 1949 y 1953) o inyectando cemento en el núcleo de la torre para volver a poner luego los grandes sillares que estaban caídos (en la torre norte en 1955) y para la consolidación de los muros del aljibe (1956), *“se efectuará con mezclas de 350 kgms. de fluidez suficiente para permitir la entrada en la masa, en todos los resquicios de las partes dañadas, ayudándose la operación con ganchos y hierros adecuados”*⁹². También se empleará el hormigón en las obras de consolidación del acueducto romano de los Milagros, que irá revestido de sillería con piedra de la comarca o colocando de nuevo en su sitio los que estaban fuera de su lugar.

En 1955 inicia la restauración de la Catedral de Badajoz, prosiguiendo los trabajos en varias campañas hasta 1958. En este caso comprobamos que el arquitecto era partidario de eliminar los encalados y revocos de los muros. En todos los proyectos propone el picado de los paramentos, comenzando por el lado de la nave del evangelio, para continuar en todo el templo hasta dejar vista la sillería en el interior y, finalmente, intervenir en el claustro. En los proyectos se indica la necesidad de levantar las pinturas para dejar vista la cantería y, sólo cuando los materiales fuesen de peor calidad, como ocurrirá en el claustro, se indica que de nuevo se revestirán de cal⁹³. En el proyecto de 1955 se especifica, *“Se propone el levantamiento de las cales y pinturas que cubren los paramentos de los muros, pilares, nervaduras de las bóvedas y sus paños correspondientes, efectuándose en donde la cantería se encuentre dañada, los repasos necesarios, sustituyendo los sillares que lo necesiten y apeinazando los mutilados”*⁹⁴. En el pliego de condiciones técnicas se indica además que el llagueado nuevo se haga en resalto, para disimular las imperfecciones e irregularidades de las fábricas antiguas.

En el proyecto del año siguiente nos informa que los trabajos se realizarán siguiendo los pliegos de condiciones en vigor redactados por la Sección de Normas de la Dirección General de Arquitectura⁹⁵.

El arquitecto no duda en llevar a cabo reconstrucciones morfológicas, añadiendo ele-

⁹¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00302, Obras en las ruinas de la basílica de San Pedro de Mérida, (junio de 1957)

⁹² MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00287, Proyecto consolidación del aljibe de la alcazaba de Mérida (Badajoz), (abril de 1956)

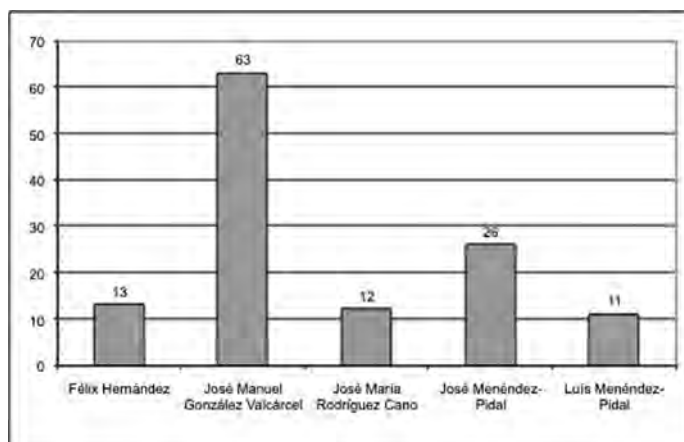
⁹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00160, Proyecto de conservación y limpieza del claustro de la santa iglesia catedral de Badajoz, (mayo de 1958)

⁹⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de obras de restauración de la santa iglesia catedral de Badajoz, (abril de 1955) y Legajo 26/387, Proyecto de restauración de la santa iglesia catedral de Badajoz, (abril de 1956)

⁹⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00387, Proyecto de restauración de la santa iglesia catedral de Badajoz, (abril de 1956)

mentos que ni siquiera consta que existieran con el fin de concebir la visualización del monumento. Estas intervenciones las encontramos en los proyectos realizados para basílicas localizadas en las proximidades de Mérida cuyas ruinas habían sido excavadas. En la basílica de Casa Herrera propone elevar los muros hasta unos 170 cms., pues como nos dice: *“hemos podido comprobar que la elevación de los muros a esa altura, dan al observador una sensación más exactas de los volúmenes y ámbitos”*⁹⁶; don José señala que con alturas más modestas no se logran esas apreciaciones. Las piezas arquitectónicas localizadas en las excavaciones como columnas, capiteles y mampostería serán reutilizadas. Más libertad plantea en la reconstrucción de la basílica de San Pedro de Mérida con la propuesta de convertir los restos en un museo. Las obras proyectadas consisten en la elevación de los muros con fábrica de tapial, esquinales de piedra y ladrillo; para cerrar el espacio basilical se pensaba poner una losa de hormigón armado de 300 kgs. y, para el levantamiento del muro del ábside, se utilizaría una fábrica de ladrillo visto en el que se abriría una ventana geminada con parteluz porque, *“ayudarán a ambientar el conjunto”*⁹⁷. La construcción proyectada en el alzado que forma parte del proyecto es un edificio funcional, muy próximo a los modelos que se estaban difundiendo en las iglesias de los poblados de colonización.

GRÁFICO III
arquitectos/proyectos



⁹⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/001979, Proyecto de restauración de la basílica Casa Herrera, Mérida, (mayo de 1958)

⁹⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00302, Obras en las ruinas de la basílica de san Pedro de Mérida, (junio de 1957)

CAPÍTULO 3

LA RESTAURACIÓN MONUMENTAL EN EXTREMADURA DURANTE LA POSGUERRA Y LOS ARQUITECTOS DE SU TIEMPO

En las intervenciones realizadas por los arquitectos encargados de la conservación de los monumentos extremeños durante el primer franquismo se repiten las propuestas de la época¹, encontrándose las actuaciones que han sido definidas como dominantes en la restauración de la posguerra por el profesor Javier Rivera: *“prevaleció un retorno a la ‘unidad de estilo’ aprovechando los deterioros de los edificios, una búsqueda de la exaltación de su monumentalidad, y cuando los daños eran muy graves, reconstrucciones y reintegraciones estilísticas (caso del alcázar de Toledo), bien por factores emocionales como los que inspiraron las teorías de Beltrami en el campanile de Venecia o las reconstrucciones europeas (Varsovia, Montecassino, etc.) o retornando a la pureza y el repristinamiento invocado por los violetianos eliminando períodos históricos del Renacimiento, Barroco y Neoclasicismo”*².

En Extremadura, lo más frecuente fueron los proyectos de conservación monumental; dominaron los trabajos para la eliminación de las humedades, renovación de las cubiertas de los templos y claustros, limpieza, desescombro y consolidación, tratándose de recuperar un patrimonio peligrosamente dañado por el abandono, el paso del tiempo, por las consecuencias de la guerra con los franceses y especialmente por la desamortización. Pero también encontramos actuaciones más intervencionistas encaminadas a la salvaguarda y reconstrucción de los monumentos afectados por los enfrentamientos bélicos, reparación de las ruinas o con el objetivo de presentar la imagen del monumento como documento histórico. En este sentido cabría incluir las restauraciones en el conjunto de Yuste, monasterio de Guadalupe, palacio de Mayoralgo, castillo de Trujillo, catedral vieja de Plasencia y muralla almohade de Cáceres, mientras que en el primero serían las actuaciones para la conservación de las ruinas de la antigüedad o numerosos trabajos en las cubiertas de templos y construcciones civiles y religiosas³.

Fueron frecuentes durante todo el periodo las reconstrucciones historicistas, devolviendo al monumento el momento más brillante de su historia mediante la eliminación de aquellos

¹ GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra*. En el libro se encuentran interesantes y actualizados estudios de especialistas sobre los principales arquitectos de la época en los que vemos que repiten las propuestas restauradoras y conservadoras

² RIVERA BLANCO, J., “Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental”, en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Ed.), *Op. cit.*, p. 97

³ Se incluyen los templos de los conventuales de Alcántara y Calera de León, iglesia de santa María de Trujillo o las cacereñas de san mateo, Santiago y santa María

elementos que, en opinión de los arquitectos, alteraban sus valores y eran considerados de escaso valor artístico. Estas actuaciones están presentes en los trabajos de Ferrant, Lorente Junquera y Chueca Goitia como podemos ver en los estudios de Pilar García Cuetos y de Asunción Hernández⁴. Lorente Junquera llegó a derribar la sala capitular del siglo XVIII de la parroquia de Aniñón porque según dice en el proyecto de 1942 *“afeaba el aspecto del monumento”*, o determinó derribar la bóveda del siglo XVI de la puerta Baja de Daroca para sustituirla por otra de cañón elíptico⁵.

En el caso extremeño, lo seguirá de una manera más moderada don Luí Menéndez-Pidal, al liberar los ventanales del cimborrio y de la capilla de Santa Ana o eliminar las construcciones añadidas en la última etapa de los jerónimos en Guadalupe, con el fin de resaltar la grandiosidad del conjunto monástico desde la plaza mayor⁶. Será común en las intervenciones de González Valcárcel, como se recoge en la memoria de restauración del palacio episcopal de Cáceres donde nos dice que para devolver al palacio su aspecto primitivo se eliminará una montera acristalada del siglo XIX porque: *“produce una impresión antiestética y al mismo tiempo no tiene utilización actualmente”*⁷. En el claustro de la catedral de Plasencia libera los vanos de las galerías, descubriéndose las tracerías góticas; para ello desmonta los ventanales que son calificados por el arquitecto de absurdos: *absurdos ventanales de madera con vidrieras pintadas al frío*⁸, y en la muralla de Cáceres proyecta eliminar algunas viviendas y rebajar otras para liberar el sector del arco de la Estrella con el fin de *“dar un digno acceso”* al casco antiguo. El arquitecto en esta memoria nos descubre la negativa percepción estética que tiene de las edificaciones añadidas a la cerca almohade *“las edificaciones adosadas han desfigurado notablemente su conjunto, ocultando la muralla correspondiente al callejón de los Adarves y cortando el Arco de la Estrella desde la Plaza Mayor”*⁹.

Durante todo el período se produce la eliminación de los revocos y enlucidos que sistemáticamente desaparecerán de los muros hasta llegar a los materiales, sin reparar ni analizar en el momento en el que fueron realizados, ni tampoco su función. Para ello se cita comúnmente que se utilizarán cepillos metálicos y de raíces o martinilla, cuidándose en la operación que no se modificara la labra ni suprimir la *pátina de los sillares*. Esta tendencia aparece frecuentemente en las intervenciones realizadas por Rodríguez Cano, González Valcárcel y José Menéndez-Pidal, al igual que lo harían en Aragón Manuel Llorente Junquera, *“limpiar*

⁴ en GARCÍA CUETOS, P., “La labor del arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez en Cataluña durante el primer franquismo” en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras), *Op. cit.*, p. 68 y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): La labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia”, en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.), *Op. cit.*, p. 48

⁵ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración de monumentos en Aragón (1936-1958)”, en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPARÍA, J. (Ed.), *Op. cit.*, pp.164 y 165

⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299, Proyecto de obras complementarias en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio y otras obras de reparación o reforma en el Real Monasterio de Guadalupe (marzo de 1956)

⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres, José Manuel González Valcárcel (abril de 1951)

⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300, Proyecto de obras en la catedral de Plasencia (Cáceres) Manuel González Valcárcel (31 de agosto de 1950 y 26 de octubre de 1953)

⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres, José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel (31 de julio de 1941)

los paramentos del deplorable revoco¹⁰ y Chueca Goitia, porque “enmascaraba la fábrica primitiva”¹¹, o Alejandro Ferrant¹² y Pons-Sorolla en Galicia¹³. Don José Menéndez-Pidal indica minuciosamente el procedimiento a seguir en la catedral de Badajoz “se procederá al picado de los paramentos, pilares, nervaduras y elementos de las bóvedas, cuidando de efectuar la labor con cuidado para no alterar los perfiles, repasando a martellina todas las superficies hasta dejarlas perfectamente limpias de todo resto de pinturas y cales”¹⁴. Comprobamos en las obras de González Valcárcel que con frecuencia practicó esta tendencia en sus intervenciones; los proyectos de conservación de la iglesia de san Mateo y de Santiago en Cáceres, la de Santa María de Trujillo, el palacio episcopal de Cáceres, la ermita del Espíritu Santo de Cáceres, así como la iglesia del monasterio de Yuste, son algunos ejemplos en los que se recoge esta medida. Encontramos en sus memorias algunos comentarios que reflejan la opinión negativa que tenía el arquitecto de los interiores revocados o encalados, describiéndonos los interiores que presentaban de este modo las superficies como de desfigurados¹⁵, de modo lastimoso¹⁶ y afeados¹⁷.

Las reconstrucciones se llevarán a cabo manteniendo las técnicas y materiales presentes en el monumento, también se incluirán en la consolidación otros nuevos que aparecen ocultos, como el cemento, el hormigón armado o las cubiertas metálicas. Estos materiales están citados en las memorias de los hermanos Menéndez-Pidal Álvarez, para el caso del monasterio de Guadalupe y los monumentos romanos emeritenses; en las de Rodríguez Cano y González Valcárcel, en las obras de san Benito de Alcántara; y en la de Félix Hernández en la alcazaba de Badajoz y teatro romano de Mérida, manteniendo con ello la práctica seguida en las intervenciones contemporáneas por otros arquitectos de zona. Así, como ha señalado la profesora Asunción Hernández, Lorente Junquera utilizó pletinas de hierro, zun-

¹⁰ Texto recogido en el proyecto de la catedral de Barbastro en 1953 y señalado por la profesora HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La restauración de monumentos en Aragón (1936-1958) en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. (Eds), *Op. cit.*, p172

¹¹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): La labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia”, en GARCÍA CUETOS, M.P, ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.) , *Op. cit.*, p. 59

¹² GARCÍA CUETOS, M.P., “La labor del arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez en Cataluña durante el primer franquismo” en GARCÍA CUETOS, M.P, ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.) , *Op. cit.*, p. 74

¹³ CASTRO FERNÁNDEZ, B., “Rescate e interpretación del patrimonio cultural: La labor del arquitecto Francisco Pons-Sorolla en Galicia”, en GARCÍA CUETOS, M.P, ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras), *Op. cit.*, p. 68. La estudiosa y especialista del arquitecto concluye que, entre las características de las restauraciones de Pons-Sorolla en la arquitectura religiosa se incluye la limpieza de los encalados a favor de la petrificación de los interiores, señalando además que en sus restauraciones el arquitecto “aplica pautas conducentes a la depuración de aditamentos modernos sin valor estético, a favor de la recuperación de la forma original, la limpieza de encalados con retirada de pinturas modernas sin interés, a favor de la “petrificación” de interiores medievales, la recuperación de perfiles y rasantes de cubiertas y pavimentos y la apertura de huecos y elementos originales, así como al reorganización litúrgica y cultural de presbiterios con eliminación y sustitución del mobiliario de factura barroca o posterior”.

¹⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, José Menéndez-Pidal Álvarez (31 de julio de 1941)

¹⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de obras en la ermita del Espíritu Santo en Cáceres, José Manuel González Valcárcel (enero de 1949) MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, y en el Proyecto de reparación de cubiertas en la iglesia de Santiago (Cáceres), José Manuel González Valcárcel (junio de 1950)

¹⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00155, Proyecto de obras de conservación en la iglesia de san Mateo (Cáceres) , José Manuel González Valcárcel (11 de noviembre de 1958)

¹⁷ Proyecto de reparación de cubiertas en la iglesia de Santiago (Cáceres), José Manuel González Valcárcel (junio de 1950)

chos de cemento embutidos y hormigón en diversas obras aragonesas¹⁸ y Chueca Goitia sustituye las cubiertas de madera por *un nuevo sistema de bóvedas tabicadas de ladrillo y cemento*¹⁹. También lo hará Alejandro Ferrant al emplear progresivamente el hormigón y materiales contemporáneos en sus obras de la posguerra, según los estudios de la especialista García Cuetos²⁰, y Pons Sorolla en las restauraciones religiosas gallegas, como ha señalado la doctora Castro Fernández: *“Para garantizar la estabilidad mecánica, emplea técnicas de consolidación a base de inyecciones de cemento, soleras y enlechados de hormigón armado, tirantes metálicos..., todas ellas ocultas en el interior de la estructura”*²¹.

Aunque no suele ser muy habitual evidenciar los materiales y elementos que se añaden siguiendo lo antiguo, y frecuentemente se insiste en la homogeneización de las fábricas y reconstrucciones miméticas de los monumentos, encontramos en los arquitectos disparidad de criterios metodológicos al indicarse en las memorias el modo de señalar en algunos proyectos la nueva obra de la antigua, empleándose para ello diversos sistemas, siguiendo alguno de los criterios expuestos por Boito en el III Congreso de Arquitectos e Ingenieros Civiles de Roma y la restauración científica²². El de no labrar los capiteles será el empleado por Luís Menéndez-Pidal en las ventanas geminadas que se abren en el claustro mudéjar de Guadalupe en 1956, su hermano José indica que las nuevas piezas del aljibe de Mérida serán fechadas en un lugar visible, mientras que en la memoria del acueducto en 1957 se dice que se diferenciará por la disposición de los materiales y colocando una lápida en la que se señale la reconstrucción realizada²³. Por su parte don Félix Hernández diferenciará los capiteles que se hacen nuevos para el teatro de Mérida, al labrarse sucintamente el elemento floral y se comenta que serán *“meramente moldurados”* los frentes que se hacen para cubrir un arquivitrabe de cemento armado.

En otras ocasiones los arquitectos recurrieron a utilizar un lenguaje formal más moderno,

¹⁸ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): La labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia”, en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.), *Op. cit.*, p. 55

¹⁹ HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., “La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): La labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia”, en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.), *Op. cit.*, p. 59

²⁰ “Los principios básicos que marcaron las intervenciones de Ferrant en Cataluña pueden resumirse de la siguiente manera: interés por el conocimiento de la evolución del monumento; completamiento de las fábricas sin señalar convencionalmente las intervenciones y las interpolaciones de la restauración, si bien el tratamiento de los materiales permite, en ocasiones, distinguir las zonas reintegradas; primar la fase medieval de los monumentos, y el progresivo empleo del hormigón y los materiales contemporáneos”, en GARCÍA CUETOS, M.P., “La labor del arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez en Cataluña durante el primer franquismo” en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.), *Op. cit.*, p. 69. Respecto a los trabajos anteriores de Ferrant en ESTEBAN CHAPAPRIÁ, J. y GARCÍA CUETOS, M. P., *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la primera zona monumental*, Valladolid, 2007

²¹ CASTRO FERNÁNDEZ, B., “Rescate e interpretación del patrimonio cultural: La labor del arquitecto Francisco Pons-Sorolla en Galicia”, en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras), *Op. cit.*, p. 98

²² RIVERA BLANCO, J., *De Varia Restauratione. Teoría e Historia de la Restauración Arquitectónica*, Valladolid, 2001, pp. 137 y 142

²³ “Con el fin de que la obra que se realiza, no pueda inducir a error en el estudio y discernimiento de las partes antiguas del edificio, se labrará y colocará en lugar adecuado una lápida en la que con claridad se escenifiquen las circunstancias y alcance de la reconstrucción”, MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381, Proyecto de consolidación en el acueducto romano de ‘Los Milagros’ en Mérida (Badajoz) (marzo de 1955)

añadiendo elementos compositivos de líneas esquemáticas y formas más sobrias que los originales cuando se construyen las nuevas puertas de entrada en las alcazabas almohades en Cáceres y Badajoz por González Valcárcel en 1953, para comunicar la plaza de las Piñuelas y el adarve a la altura de plaza intramuros de los Caldereros²⁴ y anteriormente, en 1944, don Félix Hernández para levantar la puerta que se hará con una luz de 6 metros en la alcazaba de Badajoz, aunque siempre procurando que la nueva obra armonice con el conjunto²⁵.

Dominarán las reconstrucciones miméticas, reproduciéndose las piezas y elementos conservados para reponer lo que faltaba, cuidándose las texturas y colores, siguiendo la corriente de la restauración histórica pero los mismos arquitectos actuarán dentro de los planteamientos de la restauración estilística al incluir en ocasiones elementos que nunca existieron, sin una base documentada, alentados por el gusto del arquitecto o de la época. Así González Valcárcel añadió unos antepechos con tracería en el claustro gótico del monasterio de Yuste, que se ha eliminado en la reciente restauración; o Luís Menéndez-Pidal dispuso cerámica vidriada rematando los tejados de la iglesia de Guadalupe. También su hermano incluyó elementos sin documentar en el proyecto de reconstrucción de la basílica de San Pedro de Mérida, diseñando una ventana geminada y la portada de granito. Estas actuaciones de depuración formal han sido señaladas por Martínez Monedero para el caso de Anselmo Arenillas en algunas catedrales y monasterios castellanos: *“realizando actuaciones de corte “restaurador” e intervencionista, cuando las asignaciones presupuestarias lo permitían, que se apoyaron con frecuencia en criterios “estilísticos” para conseguir la depuración formal de tantos monumentos”*²⁶, y por Castro Fernández en las intervenciones de Pons-Sorolla: *“las reconstrucciones parciales de iglesias y arquitecturas fluctúan entre las que únicamente toman referencias del propio monumento (“restauo storico”) y aquellas otras más idealizadas que, como modelo de inspiración, echan mano de edificaciones similares en cronología y sintaxis compositiva a la que se tiene entre manos (“restauo stilistico”)”*²⁷.

Estas intervenciones de la primera mitad del siglo XX han sido determinantes en la nueva imagen monumental y de la conservación patrimonial. La visión que en la actualidad tiene la sociedad de los edificios, de su restauración, procede del modelo generado en estos momentos. Las restauraciones de la posguerra siguen siendo aún el referente de las intervenciones de algunos arquitectos que mantienen parte de los planteamientos conservadores, como comprobamos especialmente en lo referente a la percepción estética y al tratamiento de las superficies de los edificios.

El marco de actuación de los arquitectos de la posguerra estaba regulado por la Ley de 13 de mayo de 1933 que recogía las novedades del documento de la Carta de Atenas de

²⁴ *“El presente Proyecto tiende a la restauración del lienzo destruido, con lo que volverá a tener el conjunto la unidad perdida, evitándose al mismo tiempo el anacronismo del Mercado junto a la Muralla, salvado el acceso al mismo, por medio de un arco semejante a los del ingreso al postigo de Santa Ana”*, MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00384, Proyecto de obras de conservación de las murallas de Cáceres (junio de 1953)

²⁵ *“En lo referente a configuración, se ha procurado que este vano, sin desarmonizar del conjunto, no pueda ser tenido por obra originaria, pero en el muro, que sobre el arco de paso ha de entenderse, la obra se ajustará a lo indicado respecto a los rasantes del recinto”* MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00380, Proyecto de obras de consolidación de la alcazaba de Badajoz, Félix Hernández (17 de marzo de 1944)

²⁶ MARTÍNEZ MONEDERO, M., “Anselmo Arenillas y la segunda zona monumental (1940-1958”, en en GARCÍA CUETOS, M.P. ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras.), *Op. cit.*, p. 123

²⁷ CASTRO FERNÁNDEZ, B., “Rescate e interpretación del patrimonio cultural: La labor del arquitecto Francisco Pons-Sorolla en Galicia”, en GARCÍA CUETOS, M.P. ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coordinadoras), *Op. cit.*, p. 97

1931 pero que casi nunca se siguió, como ha señalado el especialista en restauración monumental don Javier Rivera²⁸. En la redacción del artículo 19 se especificaba que: *“Se proscribe todo intento de reconstitución de los monumentos, procurándose por todos los medios de la técnica su conservación y consolidación, limitándose a restaurar lo que fuere absolutamente indispensable y dejando siempre reconocible las adiciones”*²⁹, pero al estudiar las memorias de las restauraciones en Extremadura, comprobamos que los arquitectos responsables en la posguerra conservaron, consolidaron y reconstruyeron tratando de recuperar el edificio en el momento más esencial de su vida, eliminando las construcciones que con el tiempo se fueron adosando y utilizando la repristinación³⁰, siguiéndose como criterio y método el modelo de la restauración estilística de Viollet-le-Duc, como ocurrió en la mayoría de los monumentos españoles³¹, tratando de reconstruir el edificio en una etapa determinada y buscando, siguiendo las pautas del arquitecto y restaurador francés, la verdad de la construcción, descubriéndolos sus estructuras y materiales³².

Como hemos podido comprobar a través de los trabajos proyectados por Félix Hernández, José María Rodríguez Cano, Luís Menéndez-Pidal Álvarez, José Manuel González Valcárcel y José Menéndez-Pidal, existió diversidad en los métodos de las intervenciones. Los arquitectos que trabajaron en la posguerra nos muestran en sus escritos su preocupación por conocer los monumentos a intervenir, frecuentemente defienden en sus restauraciones la importancia de su estudio y exploración analítica, tanto arquitectónica como arqueológicas, especialmente constatable en Luís Menéndez-Pidal, en Félix Hernández y José Menéndez-Pidal, incluyendo en sus intervenciones paralelamente conceptos de la restauración científica, como hemos tenido ocasión de analizar.

La continuidad de la restauración estilística se mantendrá hasta fechas recientes, a pesar de contar y estar en vigor las Cartas, Documentos internacionales y la legislación 193 que protegen la morfología el monumento, los colores, la autenticidad, la estética y la caracterización de los elementos. La salvaguardia de la autenticidad en las restauraciones e intervenciones patrimoniales está presente y se regula en el artículo 6º de la Carta de Venecia de 1964¹⁹⁴,

²⁸ RIVERA BLANCO, J., “Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental”, en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. (Eds), *Op. cit.*, p. 89

²⁹ Ley de 13 de mayo de 1933, modificada por la de 22 de diciembre de 1955 (Presidencia), sobre defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-artístico nacional (G. 25-5-1933 y B.O.E. 25-12-1955), p. 313

³⁰ Al respecto ver definición de “Ripristino” en GONZÁLEZ-VARAS, I., *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*, Madrid, 2003, pp. 549-550

³¹ RIVERA BLANCO, J., “Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental”, en CASAS PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Ed), *Op. cit.*, p.100

³² VIOLLET-LE-DUC. E., *La construcción medieval*, Madrid, 1996, p. 153

³³ COLLADO MONTERO, F.J. y V.J. MEDINA FLÓREZ, V.J., “Protección de las cualidades estéticas y la imagen urbana en la legislación española vigente de Patrimonio Histórico y Cultural”, *IV Congreso la Restauración del siglo XXI. Función, estética e imagen*. Madrid, 2009, pp. 173-182

³⁴ Carta de Venecia aprobada en 1964, con motivo del II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, aprobada por ICOMOS el año siguiente, en el artículo 6º: *“La conservación de un monumento implica la de un marco a su escala. Cuando el marco tradicional subsiste, éste será conservado, y toda construcción nueva, toda destrucción y cualquier arreglo que pudiera alterar las relaciones entre los volúmenes y los colores, será desechada”*

en la Carta de Restauro de 1972³⁵, difundida por el Ministerio de Instrucción Pública entre los responsables autónomos para que en las intervenciones se siguiesen las instrucciones dadas en la misma, o en el Documento de Nara de 1994³⁶, redactado por los 45 participantes en este encuentro que fue organizado por la Agencia de Asuntos Culturales de Japón, con la colaboración de la UNESCO, el ICCROM y el ICOMOS.

³⁵ En el Anejo B se recoge *“Una exigencia fundamental de la restauración es respetar y salvaguardar la autenticidad de los elementos constructivos. Este principio debe guiar y condicionar siempre la elección de las operaciones”*, incluyéndose en ello el respeto a diversos aspectos como son los formales, tipológicos, ambientales o funcionales, y en el Anejo D, referente a la tutela de los *“centros históricos”*, se dice que *“Los elementos edificados que forman parte del conjunto han de conservarse no sólo en sus aspectos formales, que determinan la expresión arquitectónica o ambiental de aquél, sino también en sus caracteres tipológicos en cuanto expresión de funciones que asimismo han caracterizado a lo largo del tiempo la utilización de los propios elementos”*.

³⁶ En el punto 3º del Preámbulo se dice que el documento: *“Está concebido en el espíritu de la Carta de Venecia de 1964, se fundamenta en él y lo extiende en respuesta al alcance creciente de preocupaciones e intereses del patrimonio cultural en el mundo contemporáneo”* y en el punto 10 del documento, en el apartado *“Valores y autenticidad”*, se manifiesta *“la comprensión de la autenticidad desempeña un papel fundamental en todos los estudios científicos del patrimonio cultural, en los planes de restauración y preservación del mismo, así como en los procedimientos de inscripción utilizados por la Convención del patrimonio Mundial y en otros inventarios de patrimonios culturales”*.

CAPÍTULO 4

MONOGRAFÍAS

01.- Puente con arco triunfal romano de Alcántara (Cáceres)

En el lado septentrional de la población, en sus inmediaciones y aprovechando un tramo estrecho entre dos recodos del río Tajo, se levanta el puente con un arco triunfal que fue dedicado al emperador Trajano. Junto a su entrada meridional se realizó un templete que conserva una inscripción en la fachada que nos comunica el nombre del arquitecto, Cayo Julio Lácer. Otras inscripciones existentes en el arco triunfal nos informan que fue una construcción financiada por once municipios de la zona en el siglo II. Lácer proyectó un puente, de 194 metros de longitud y una altura máxima de 48 metros¹, realizado con sillares graníticos en seco, de seis ojos formados por arcos de medio punto que apoyan en pilares con distintas alturas.

La obra ha sido reconocida y admirada por los cronistas desde la Edad Media, consideración que igualmente permanece en nuestros días. En el texto de su declaración como monumento nacional en 1924 se reconoce que *“es un monumento insigne, único, el primero sin duda de los que poseemos romanos”*; extrañándose los académicos de Bellas Artes de San Fernando que no se encontrase ya incluido en la lista de los monumentos nacionales². Al ser una construcción diseñada para facilitar el paso y servir de comunicación entre una y otra orilla sufrió los destrozos de las guerras que bloquearon físicamente el diálogo para el que fue construido. En la Edad Media se eliminó uno de sus tramos, por lo que a mediados del siglo XVI se llevaron a cabo las intervenciones para rehacer el arco destruido, figurando como recuerdo de esta reconstrucción el escudo de Carlos V en el arco triunfal. De esta intervención nos informa don Antonio Ponz en su *Viage a España*: *“Hizo Carlos V reedificar el arco mas pequeño del puente, y es el que está á la salida, roto por los Moros quando perdieron á Alcántara, y malamente restaurado hasta la edad de dicho Emperador con vigas atravesadas, y en esta forma duró siglos. La reedificación se hizo perfectamente, pues apenas se distingue de la obra antigua”*³. En el siglo XVIII, con motivo de la guerra de Sucesión, se perdieron parte de los pretilos y se abrieron importantes grietas, por lo que en tiempos de Carlos III fue consolidado siendo don Antonio Ponz, el secretario de la Real Academia de san Fernando,

¹ VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España*. Catálogo de la Exposición, Madrid, 1958, p. 19

² Declarado por Real orden monumento nacional el 13/08/1924 y publicado en la Gaceta de Madrid, Número 231, 18 de agosto de 1924, pp. 915-917. En el texto se recoge: *S.M. el Rey (q.D.g.) ha tenido a bien declarar Monumento nacional el Puente de Alcántara (Cáceres) con el arco triunfal y el templo contiguo a su salida, quedando las tres expresadas obras, desde el momento de esta declaración, bajo la tutela del Estado y la inmediata inspección y custodia de la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de Cáceres*

³ PONZ, A. *Viage de España, Madrid (1778), 1784, Libro 8º, Carta 2ª, 18, p. 72*

testigo de esta reparación que había terminado en 1778, como nos dice en su obra: “Así se mantuvo hasta que los Portugueses en las guerras del principio de este siglo, cometieron, no sé si diga el sacrilegio, de poner barriles de pólvora al mismo, ó al inmediato arco; bien que no pudieron hacer saltar todas las piedras, quedando la primer hilada de dovelas, y parte de otras. Esto ha dado lugar para añadir a las útiles, y grandes obras del Rey nuestro Señor la reedificación de dicho arco, que actualmente se está haciendo, y al tiempo en que se publica este tomo está ya perfectamente concluida”⁴. Esta reparación es recogida en el grabado publicado en 1806 en la obra de Alejandro Laborde *Viaje pintoresco por España y Portugal*, en la que aparece el puente completo.

Cuatro años después sufrirá de nuevo la destrucción de uno de sus arcos con motivo de la guerra de la Independencia, imagen que encontramos en el grabado del periódico *El Museo Universal* publicado en 1857. Cuando el articulista Montemar visita Alcántara, según nos relata en la edición publicada el 30 de abril de ese año, tuvo ocasión de presenciar las obras que se estaban haciendo para construir de nuevo el arco bajo la dirección del ingeniero de caminos don Alejandro Millán. También nos informa que en febrero de 1852 se había iniciado su construcción pero que se había caído la cimbra un año después por lo que tuvieron que pararse los trabajos. Serán retomados en 1855 por el ilustre ingeniero, concluyéndose las obras en 1859, momento en el que también se restaura el arco triunfal que había sido desmontado⁵. En el informe realizado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con motivo de la declaración del puente monumento nacional, se critica de esta restauración la utilización de cemento para coger las juntas de los sillares, aunque también se dice que no se había desfigurado la traza del monumento: “y la última, definitiva restauración, fue hecha reinando Isabel II en 1859, por el Ingeniero de Caminos D. Alejandro Millán, que justo es reconocer lo hizo cuidadosamente, en cuanto que no desfiguró la traza del Monumento, si bien por haber cogido las juntas de las carcomidas piedras con cemento y haber tenido que reconstruir el arco triunfal, ha hecho desmerecer algún tanto al Monumento en cuanto a su carácter”⁶.

A mediados del siglo XX se llevaron a cabo dos intervenciones en el puente, arco triunfal y templete. La primera actuación, realizada por José María Rodríguez Cano en 1943, consistió en la reparación del templete y del puente romano⁷. A través de la memoria de restauración podemos comprobar que el arquitecto se preocupa por señalar que los trabajos no alterarían el aspecto y entidad del monumento. En esta campaña se actuó en el templete, que presentaba importantes humedades por lo que se estaba produciendo la descomposición de sus sillares. Para ello, se lleva a cabo la limpieza del entorno, se aísla la edificación en su lado posterior mediante una zanja con drenaje y se repara la cubierta, sellándose las placas disimuladamente, procurándose que el rejuntado tuviese la misma coloración que el material granítico, “manchándose el rejuntado para evitar un desagradable aspecto exterior donde quedará completamente disimulado sin poderse apreciar desde ningún punto de vista”, según comprobamos por la memoria conservada en el Archivo General de la Administración del Ministerio de Cultura⁸. Además de repararse la cubierta se arregla la puerta de entrada y en el puente se realizan trabajos de limpieza en los desagües, añadiéndose unas rejas en las bocas de la entrada y salida del puente para evitar el paso de las hojas, tierras, etc.

⁴ PONZ, A., *Op. cit.*, Tomo 8º, Carta 2ª, 19, p. 72

⁵ MONTANER, F., “Alcántara”, *El Museo Universal* publicado el 30 de abril de 1857

⁶ *Gaceta de Madrid*, Número 231, 18 de agosto de 1924, p. 916

⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

En 1950, siete años después de la anterior intervención, se vuelve a reparar el puente; en esta ocasión el responsable es el arquitecto José Manuel González Valcárcel que actúa en el pretil ya que, según se nos informa por la memoria de restauración, amenazaba ruina en algunos tramos al presentar peligrosos desplomes. De nuevo se tienen que acometer trabajos de limpieza en los desagües. Su intervención no modificará el aspecto de la construcción, como señala el mismo arquitecto en su memoria: *“El modo de realizar los trabajos y los materiales a emplear, no alterarán en lo más mínimo el carácter y aspecto del monumento”*⁹.

Restauraciones

Obras urgentes en el templo y puente de Alcántara (Cáceres), 1943. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

Memoria firmada por José María Rodríguez Cano en mayo de 1943. Consta de memoria y presupuesto de 10.000 pesetas. Fotografías. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se centran en el templete de la entrada y en los desagües del puente romano. Las obras en el templete están encaminadas a la eliminación de las humedades que estaban ocasionando la descomposición de los sillares. Por ello se realizará una cámara de aislamiento y drenaje en la cara posterior del monumento. También se reparó el pavimento y se unieron las losas de la cubierta mediante un rejuntado que fue coloreado para disimular la intervención, de este modo se evitaban las importantes goteras que, además del deterioro que ocasionaba, *“producía una impresión de abandono al visitante”*, según se especificó en la memoria. Se completó la obra con la reparación de la reja y la limpieza del entorno.

En el puente se llevaron a cabo trabajos de limpieza en los desagües, su obstrucción estaba produciendo manchas en los sillares, y se colocaron unas rejillas en sus extremos porque, al existir en sus proximidades una arboleda, era donde con frecuencia se producía el atasco por la caída de la hoja

Proyecto de obras de conservación en el puente romano de Alcántara (Cáceres), 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en agosto de 1950 que fue aprobado el 14 de noviembre de ese año. Consta de memoria, pliego de condiciones y presupuesto de 25.173, 36 pesetas. Planta y alzado del puente, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Se llevarán a cabo trabajos de consolidación de los pretils del puente, que habían sido restaurados en el reinado de Isabel II por el ingeniero de caminos don Alejandro Millán un siglo antes, porque amenazaban ruina por desplomes. También se repararán los desagües para facilitar los trabajos de limpieza para la buena conservación del monumento: *“será preciso desmontar las losas que los rodean, volviéndolas a montar una vez arreglados los areneros y rejillas, que se modificarán de modo que sean fácilmente registrables y poderse limpiar por el guarda de Monumentos encargado de su cuidado, quedando exteriormente del mismo modo que en la actualidad, y consiguiendo evitar para lo sucesivo la necesidad de desmontar, cuando los cienos taponaban las rejillas, embalsándose las aguas en la calzada, con peligro*

⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

para las fábricas, aparte de las humedades y manchas que antiguamente se marcaban en los laterales del puente". Asimismo se realizaron operaciones de limpieza en el templo para evitar humedades y se arregló la puerta de hierro.

En la memoria del arquitecto conservador se menciona que las obras propuestas persiguen conservar mejor el monumento y que los trabajos y materiales empleados no alterarán el carácter y aspecto del mismo. En cuanto a los materiales utilizados se nos informa que serán reutilizados en determinadas partes los sillares originales, mientras que en las menos visibles se dispondrán los nuevos: *"En la ejecución de estas obras, se utilizará en su parte vista los mismos sillares antiguos y en el interior el mismo tipo de fábrica existente, en el resto de los muros"*.

En el capítulo II, correspondiente a la ejecución de las obras, el arquitecto precisa que la labra de los sillares será perfecta y se indica el sistema de asentamiento: *"El asiento se hará con cuñas de madera para situar perfectamente los elementos, las que se sustituirán por otras de chapa de plomo. El recibido se ejecutará con lechada de cemento muy clara, tapando previamente las juntas con yesos, dejando en la parte alta un embudo de este material para verter la lechada y teniendo cuidado de que queden en lugar conveniente orificios para la salida del aire"*.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- LIZ GUIRAL, J., *El puente de Alcántara: arqueología e historia*, Madrid, 1988
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1846
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1929
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- RODRÍGUEZ PULGAR, M.C., *El puente romano de Alcántara: reconstrucción en el siglo XIX*, Cáceres, 1992
- SÁNCHEZ LOMBA, F.M., "Observaciones sobre reparos en el puente romano de Alcántara", *Revista Norba-Arte*, nº 4, Cáceres, 1984
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España*. Catálogo de la Exposición, Madrid, 1958



Figura 1. Puente romano en los inicios del siglo XIX. Grabado publicado en 1806 en la obra de Alejandro de Laborde *Viaje pintoresco e histórico de España*, en el que observamos los trabajos de consolidación realizados en tiempos de Carlos III, momento en el que se reparan los desperfectos ocasionados por la guerra de Sucesión en el arco triunfal y el pretil del puente



Figura 2. Grabado del puente en el que se aprecia la ausencia de uno de los arcos que había sido destruido en 1810 con motivo de la guerra de la Independencia. Xilografía publicada en *El Museo Universal* el 30 de abril de 1857



LAMINA XXVI

Foto, Laurent.

Fig. 46.

ALCÁNTARA.—Puentes romano sobre el Tago. Vista general. (N.º 324.)

Figura 3. Panorámica del puente romano entre los años 1914-1916 tras los trabajos de restauración, realizados en tiempos de la reina Isabel II a mediados del siglo XIX, por el ingeniero de caminos don Alejandro Millán. En este momento se reconstruyó el arco que había sido volado, se vuelve a montar el arco honorífico y se rejuntan los sillares con cemento. *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres*

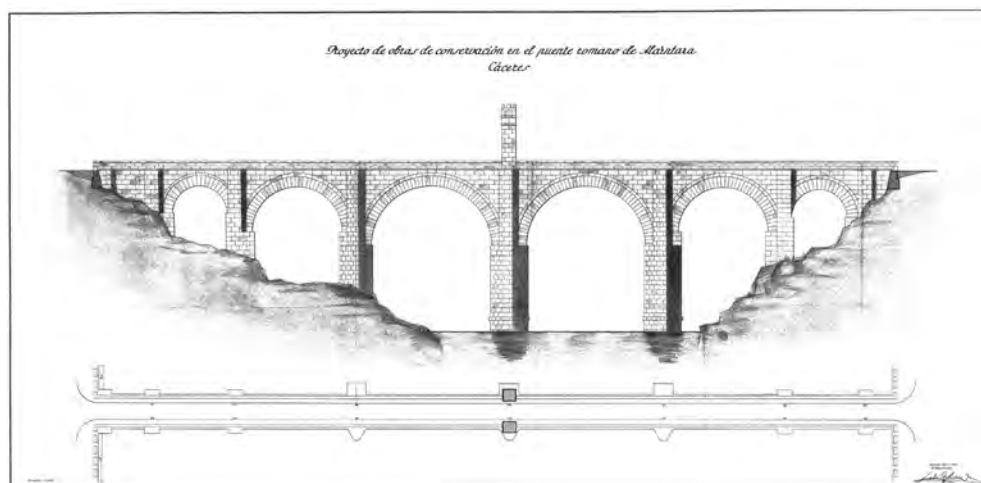


Figura 4. Dibujo del puente realizado por el arquitecto José María Rodríguez Cano perteneciente al proyecto de restauración presentado en 1943. MCU, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00300



Figura 5. Fotografía reciente del puente romano tras la restauración de González Valcárcel en 1950. Fotografía de J.M. González



Figura 6. La restauración realizada por Rodríguez Cano en 1943 reparó el templete que presentaba serios problemas de humedades con la consiguiente descomposición de los sillares, por lo que se aísla la edificación en su lado posterior y se repara la cubierta. Fotografía de J.M. González

02.- Conventual de san Benito de Alcántara (Cáceres)

El lamentable estado de deterioro y abandono al que llegó en los inicios del siglo XX el magnífico conventual alcantarino, sede de la orden militar de Alcántara, es el resultado de las diversas contiendas militares, desastres naturales y la desamortización¹⁰.

El bombardeo de 1706, con motivo de la Guerra de Sucesión, produjo importantes daños en las galerías del claustro, arquerías de la hospedería y cabecera del templo. El terremoto de Lisboa de 1755 arruinó el coro que estaba a los pies del templo y con la desamortización en el siglo XIX el conventual sirvió como cárcel, escuela y viviendas para pasar después, en 1866, a formar parte de las propiedades de Miguel de Amarilla.

En 1930 la cubierta de la librería fue adquirida por el magnate norteamericano William Randolph Hearst, trasladándose a los Estados Unidos, y a punto estuvieron de salir otras partes del conjunto, como el claustro, biblioteca, torretas con los escudos de Carlos V, como detalladamente nos informa el profesor Merino de Cáceres en su estudio publicado en 1987¹¹.

En la memoria de restauración de 1941, se describe el estado ruinoso en el que se encontraba el conventual alcantarino¹². La iglesia había llegado en mejores condiciones a mediados del siglo XX al convertirse en parroquia tras la desamortización y haberse reconstruido las cubiertas según el proyecto presentado en 1916 por Gómez Millán¹³.

Los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel en 1941 nos dicen, en la memoria del proyecto de restauración, que el aspecto que presentaba el conventual era lamentable porque además de la ruina de algunas galerías, del hundimiento de los tejados de la iglesia, así como de otras partes del convento, se estaba utilizando como vivienda¹⁴, sirviendo de cocina la galería baja del claustro: *"El estado actual de este Monasterio, matriz de la Orden de Alcántara, es de un aspecto lamentable; el Convento utilizado como vivienda, hasta el punto de emplearse como cocina una de las galerías del claustro, siendo el solado de las mismas las losas de los sepulcros de los caballeros. Las galerías del jardín y huerta en estado ruinoso y el resto del Convento totalmente hundido. La iglesia que se conserva en bastante buen estado, tiene sin embargo, la totalidad de las cubiertas destruidas con lo que existe el peligro del hundimiento de sus bellísimas bóvedas"*, también nos dice que los elementos decorativos del templo habían desaparecido por los constantes robos y saqueos¹⁵.

Los proyectos presentados a la Dirección General de Bellas Artes durante los años 1941, 1948, 1950 y 1956, se centraron fundamentalmente en los trabajos de restauración de la iglesia, especialmente se atendió a su consolidación y cubiertas, por lo que se dispuso una armadura metálica (hierro) para la nave central y de madera de pino en las naves laterales, así como para las capillas absidiales y la funeraria capilla de Piedrabuena, que está adosada en el lado meridional del crucero. En la primera restauración proyectada en 1941 se acometería la cubierta de la nave que se completa en 1948, con la de los pies y algunas capillas. En esta

¹⁰ ANDRÉS ORDAX, S., *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara de la Real Orden de Alcántara*, Madrid, 2004

¹¹ MERINO DE CÁCERES, J.M., "El frustrado exilio de las conventuales de Alcántara y Calera de León. Noticias sobre la singular aventura corrida por los conventos extremeños", *Revista Norba-Arte*, nº VII, 1987, pp. 238-262

¹² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

¹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

¹⁴ Declarado Monumento el 16/13/1914 en la *Gaceta de Madrid*, número 84, 23 de marzo de 1914, p. 740

¹⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

fecha figuraban también las obras para trabajar en el coro pero, por lo que comprobamos en la última memoria de 1956 parece que la reparación de su bóveda tiene lugar en un segundo momento, proyectándose en 1950 el arreglo de las cubiertas de las naves laterales. Se tejará toda la iglesia con teja árabe.

Se completa la obra con los trabajos de cantería, por lo que se harán nuevas piezas que sustituyen las perdidas en la bóveda del último tramo de la nave (1948), en el remate de la escalera de caracol, gárgolas y otros elementos decorativos (1950), trabajándose la piedra *“con idéntica labra a la de los elementos existentes”*¹⁶. En las memorias se proyectan importantes trabajos de desescombro, limpieza y se cuidarán las canalizaciones de los desagües, reparándose los antiguos.

Lo cierto es que ya en la segunda década del siglo XX se habían propuesto obras de reparación del templo. En 1916 el arquitecto Gómez Millán remitió al Ministerio un proyecto de obras, con un presupuesto de ejecución de 41.218, 95 pesetas, que será devuelto el 16 de enero del año siguiente para ajustarse a 91.644,18 pesetas, porque el precio de la madera había subido debido al conflicto bélico que afectaba a Europa. El proyecto se refiere fundamentalmente a la reconstrucción de las cubiertas del templo, indicándose que estaban completamente hundidas, acumulándose los escombros sobre el trasdós de las bóvedas de crucería, habiéndose ya producido el hundimiento de la bóveda del coro. Comprendía el presupuesto la reconstrucción de la bóveda del coro, la del piñón de cantería que cerraba la cubierta por el lado de entrada de la iglesia, que se había derrumbado al hundirse la armadura de los tejados, y la reconstrucción de dichas armaduras.

Con motivo de la construcción de la presa hidráulica realizada junto al puente romano de Alcántara, la empresa Hidroeléctrica Española adquirió en 1960 una parte importante del conventual iniciándose los trabajos de restauración según el proyecto de Miguel de Oriol Ybarra y Dionisio Hernández Gil. Por la información recogida en la publicación del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, la obra de restauración contempló la recuperación de la estructura original del convento, respetándose las diversas intervenciones arquitectónicas con *“aportaciones formales o espaciales apreciables”*. Se completaron las partes desaparecidas, consolidando *“las ruinas no necesarias con especies trepadoras y se han eliminado las edificaciones degradantes adosadas a la iglesia”*¹⁷.

Restauraciones

Proyecto de cubiertas en la iglesia de San Benito en Alcántara (Cáceres), 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y Manuel González Valcárcel el 25 de octubre de 1941. Consta de memoria, presupuesto de 59.749,34 pesetas y planta de la cubierta, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este primer proyecto se centran los arquitectos especialmente en los trabajos de cubrición para proteger las bóvedas del templo, llevándose a cabo también la limpieza de los

¹⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

¹⁷ HUMANES BUSTAMANTE, A.(Coord.), *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico* (1980-1985), Madrid, 1990, p. 198

escombros de la Iglesia, de la escalera de caracol de subida al coro y de las cubiertas. Por ello se realiza una armadura de hierro para cerrar la nave central, *“cubriéndose con teja árabe sobre bovedillas y tablero utilizando el interesantísimo sistema de desagües que aparte su gran utilidad contribuye a mejorar el aspecto estético de las cubiertas”*. Se indica en la memoria que las naves laterales se cerrarán con armaduras de par e hilera de madera de pino, conservándose las canalizaciones y trompeteros existentes, del mismo material se cubrirá la capilla de Piedrabuena.

**Proyecto de cubiertas en la iglesia de San Benito. Alcántara (Cáceres), 1948.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en septiembre de 1948. Consta de memoria, presupuesto de 128.100,34 pesetas, planta con tejados de los pies del templo y capilla de los Piedrabuena, escala 1:100, y detalle de cerchas, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Con el proyecto de 1948 se completan los trabajos realizados en 1941 en las cubiertas, centrándose ahora en la conservación de la parte de los pies del templo, coro y capillas. También se presupuesta la limpieza de las bóvedas para eliminar peso y la consolidación de la bóveda del último tramo de la nave, *“acuñando dovelas y rejuntando para evitar en movimiento iniciado que ocasionaría la ruina, y sustituyéndose las piezas perdidas o deterioradas”*. En la memoria se indica que se conservarán y repararán las canalizaciones de desagües antiguos y se cubrirá con *“teja árabe bien cocida que se recibirá con mortero de yeso o cal cada cinco canales para evitar que las fuertes ventiscas puedan mover las tejas, produciéndose goteras, recibiendo igualmente los caballetes y boquillas”*. Limpieza y cubierta de teja árabe del coro y capilla y consolidación de la bóveda en el tramo de ingreso, nervios y plementería. Se señala que para estos trabajos se utilizarán obreros especializados en restauraciones, especialmente en la parte de cantería. Se trabajará la piedra con idéntica labra a la de los elementos existentes, aprovechando los que sean utilizables, *“relabrando los lechos y contraechos, antepechando los fustes y emplomados”*. Para la cubierta se recomienda teja árabe de buena cocción y de color uniforme. Para las fábricas de ladrillo se empleará ladrillo cerámico con mortero de cemento con llagueados. Enlucidos con yeso blanco puro. Pavimento de baldosas con rejuntado de mortero de cal.

**Proyecto de obras en la iglesia de San Benito de Alcántara (Cáceres), 1950.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio 1950. Consta de memoria, pliego de condiciones y presupuesto de 73.518, 55 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria se especifica que se proyectan las obras más urgentes para conservar la iglesia consistentes en la sustitución de las cubiertas de las cabeceras de las naves laterales, *“esta obra se ejecutará por medio de armaduras de madera, entabladas y cubiertas con teja árabe sobre torta de barro y recibiendo los caballetes y limas con mortero para evitar corrimientos de tejas y daños en las cubiertas”*. También se proyecta la limpieza del trasdós de estas bóvedas porque *“aún cuando tenían una protección con cal y arena, está hoy día muy descompuesta y es preciso para la mayor solidez de las mismas, limpiar el trasdós, acuñar y rejuntar la plementería y recubrir con una capa de mortero de cemento el trasdosado para mayor seguridad e impermeabilización”*. Se llevarán a cabo asimismo obras de cantería, para

reponer el remate de la escalera de caracol que se encontraba en estado ruinoso porque, a pesar que hacía tiempo que se había sustituido la piedra que estaba descompuesta por yesones y cascote, ahora se presentaba en muy mal estado, amenazando el hundimiento de los tramos superiores de la escalera. Se proyecta la reparación de las gárgolas de granito en las naves laterales y *“la labra y colocación de trompeteros en piedra labrada con figuras y grutescos, semejantes a los conservados para lo que se harán los modelos precisos corrigiéndolos antes de su labra el Arquitecto director”*.

Proyecto de obras en la iglesia de San Benito de Alcántara (Cáceres), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones y presupuesto de 67.488, 20 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto consiste en la reparación de las cubiertas del coro *“por medio de armaduras de madera, entabladas y cubierta con teja árabe sobre torta de barro y recibiendo los caballetes y limas con mortero, para evitar corrimiento de tejas y daños en la cubierta”*. Se recomienda para la cubierta que la madera sea de pino, que es la más usada en la localidad para el trabajo de carpintería de taller, siempre que reúna buenas condiciones para el uso al que se destina. Se plantea la posibilidad de traer la madera de pino de otras regiones, sin especificar en la memoria su procedencia, cuando el arquitecto considere que la utilizada en la localidad no tenga la calidad apropiada.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S., *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara de la Real Orden de Alcántara*, Madrid, 2004
- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- HUMANES BUSTAMANTE, A. (Coord.), *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico (1980-1985)*, Madrid, 1990
- MADOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1846
- MÉLIDA ALINARI, J.R., “El exconvento de san Benito de Alcántara”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1914
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- MERINO DE CÁCERES, J.M., “El frustrado exilio de las conventuales de Alcántara y Calera de León. Noticias sobre la singular aventura corrida por los conventos extremeños”, *Revista Norba-Arte*, nº VII, 1987, pp.238-266
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- PIZARRO GÓMEZ, F.J., “El conventual de san Benito de Alcántara, lugar destacado en la recuperación monumental”, *Revista Restauración y Rehabilitación*, Nº 48, Madrid, 2001
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



CONVENTO DE S. BENITO DE LOS CAJALLOS DE LA CIUDAD DE ALCÁNTARA.

Figura 7. Xilografía de 1857 procedente del artículo publicado en el periódico *El Museo Universal* el 30 de abril, poco antes que el conventual alcantarino pasara a formar parte de las propiedades de don Miguel de Amarilla, por subasta pública en 1866, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal



Figura 8. Aspecto que presenta el conventual de san Benito de Alcántara en la actualidad, con la restauración de la galería y adaptación del entorno para espectáculos al aire libre. Desde hace años es el escenario de los festivales de teatro de Alcántara. Fotografía de J.M. González



Figura 9. En esta fotografía de los inicios del siglo XX es apreciable el estado arruinado de los tejados en el conjunto. En 1916 el arquitecto Gómez Millán presentó un proyecto para la reparación de las cubiertas del templo que estaban hundidas, acumulándose los escombros en el trasdós de las bóvedas de crucería, y había desaparecido la bóveda del coro. Foto Colección Iberdrola publicada en *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara de la Orden de Alcántara*



Figura 10. Imagen de la cabecera de la iglesia en la actualidad. Fotografía de J.M. González

LAMINA LX



Foto, Mérida.

Fig. 89.

ALCÁNTARA.—Iglesia conventual de San Benito. Interior. (N.º 567.)

Figura 11. Aspecto que presentaba la iglesia en los inicios del siglo XX cuando fue declarado el conjunto Monumento Nacional, según la imagen recogida en el *Catálogo Monumental de la provincia de Cáceres* de don José Ramón Mérida entre 1914-1916, momento en el que el conventual había pasado a ser propiedad privada y el templo seguía utilizándose para el culto religioso.



Figura 12. Aspecto del interior del templo en la actualidad. Las restauraciones proyectadas en 1941, 1949, 1950 y 1956 se centraron fundamentalmente en la iglesia, especialmente se atendió a la consolidación de las cubiertas, disponiéndose una armadura metálica en la nave central y de madera de pino en las naves laterales



Figura 13. A raíz de la desamortización, el espacio claustral se transformó en viviendas, llegándose a utilizar como cocina su parte baja, como nos indican en la memoria del proyecto de restauración los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel en 1941. En 1950 aún presentaba un estado de ruina y abandono, como podemos comprobar por esta fotografía realizada por José Gudiol que forma parte de los fondos de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. Archivo Mas



Figura 14. Aspecto de la galería del claustro en la actualidad, propiedad de la Fundación san Benito de Alcántara



Figura 15. El bombardeo de 1706, con motivo de la guerra de Sucesión, produjo importantes daños en las arquerías de la hospedería. Esta torreta con el escudo de Carlos V a punto estuvo de ser trasladada a Estados Unidos, como ocurrió con la cubierta de la librería que fue adquirida por el magnate americano William Randolph Hearst en 1930, muy pocos años después de publicar don José Ramón Mélida esta fotografía en su *Catálogo Monumental de la provincia de Cáceres*



Figura 16. Con motivo de la construcción de la presa hidráulica realizada junto al puente romano de Alcántara, la empresa Hidroeléctrica Española adquirió en 1960 el conventual, iniciándose entonces los trabajos de restauración según el proyecto de Miguel de Oriol Ybarra y Dionisio Hernández Gil

03.- Alcazaba, torre de Espantaperros y muralla de Badajoz

El interés estratégico de Badajoz, en el lado oriental de Al-Andalus, dará lugar a que en la etapa musulmana sea una destacada plaza militar, función que persistirá durante gran parte de los tiempos modernos¹⁸. Centro del reino taifa aftasí en el siglo XI, mantendrá durante la ocupación almohade su interés estratégico, por lo que se reforzarán y repararán las murallas de la alcazaba¹⁹. Con el tiempo, el caserío se desarrolló fuera de sus muros, extendiéndose por los lados occidental y meridional tras la dominación cristiana. Se localiza en este sector la torre albarrana de Espantaperros y dos de las principales puertas de acceso, las del Capitel y la de Yelbes o de los Carros; junto a la última se destruyó en 1914 parte del lienzo de la muralla, con el fin de conectar y facilitar el acceso al interior de la alcazaba.

Fue en este lugar en el que se realizará una de las primeras intervenciones de la posguerra. En 1944 se restauró la muralla y se construyó la puerta que sirve desde entonces para conectar la ciudad con el recinto intramuros en el que, a finales del siglo XX, se ha instalado la Biblioteca de Extremadura, el Museo Arqueológico y la Facultad de Biblioteconomía y Comunicación de la Universidad de Extremadura.

El responsable de las intervenciones conservadoras y restauradoras de la alcazaba de Badajoz durante los años de la posguerra fue el arquitecto conservador de monumentos de la zona sexta, don Félix Hernández Giménez, quien llevará a cabo, desde 1941 hasta 1958, seis proyectos con los que se tratará de recuperar y rehabilitar este destacado conjunto militar medieval. El planteamiento seguido por el arquitecto aparece ya en la memoria del proyecto de 1941. Incluye interesantes consideraciones que nos trasladan el interés del arquitecto para que el trabajo transmita al visitante información sobre la funcionalidad del monumento y se resalte el valor artístico: *“La obra tenderá por, una parte, a la consolidación de los elementos de señalado interés en el conjunto de referencia y, por otra, a la valoración de los mismos, en forma que para el visitante resulte comprensible en sus pormenores, la disposición de la expresada organización defensiva, en especial, en aquellas partes que por su singularidad o por su configuración han jugado un papel destacado”*²⁰.

En todas las campañas se realizan trabajos de limpieza y desescombro para pasar a recalzar, resanar y reponer fragmentos de los lienzos de la muralla. El proceso seguido en los trabajos lo especifica el arquitecto en sus memorias. En el capítulo de la descripción de la obra se indica que: *“tendrán comienzo los trabajos por la limpieza, de la vegetación y del escombro sueltos existente en las zonas a que aquellos han de afectar, efectuado lo cual, se procederá a dejar al descubierto la alineación de los muros o de sus organismos accesorios que, por su descomposición o por su parcial enmascarado, no se ofrezcan en la actualidad bien definidos, procediéndose a continuación, por el Director de la obra, a precisar el exacto alcance, que, en cada lugar deban tener los recalzos, resanados y demoliciones a verificar, así como el área de asiento, las dimensiones y la clase de labor a que, las distintas partes de la edificación a restituir, haya de ajustarse”*²¹. En las primeras obras de restauración, realizadas en los inicios de la década de los años cuarenta (1941 y 1944), se realizaron estos trabajos de limpieza, desescombro y eliminación de las edificaciones adosadas en la mura-

¹⁸ Declarado Monumento el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

¹⁹ VALDÉS FERNÁNDEZ, F. “Arqueología islámica en la Baja Extremadura”, *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz, 1986, pp. 569-585

²⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

²¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/003801990, p. 198

lla, proyectándose también la reparación de los fragmentos deteriorados, fundamentalmente en el sector norte y oeste, desde la puerta del Capitel hasta la de la Traición, pasando por la puerta de los Carros. En el proyecto de 1944 se incluye una nueva construcción junto a la última, con piedra y ladrillo y con suficiente luz para que se facilite el paso rodado al interior de la alcazaba. Señala el arquitecto que la configuración de la puerta deberá evitar el que sea confundida como obra original, aunque se especifica que no tendrá que desarmonizar con el conjunto. En esta misma campaña tendrá lugar la restauración de la torre de Espantaperros. En todos los casos, para la reposición de las partes deterioradas o desaparecidas, según nos especifica don Félix en las memorias, se debe seguir el modelo y características de la obra original, persiguiendo que las obras sean respetuosas con las modificaciones introducidas con interés, artística o constructivamente, por lo que se repite frecuentemente en sus proyectos que, *“se pondrá especial cuidado para que no padezcan las que son genuinas estructuras y fisonomía del monumento, tanto en la auténtico del mismo, como en lo que, sin tener total categoría, ha llegado a alcanzar en él carta de naturaleza”*²². También nos da el arquitecto precisa información sobre el empleo de las técnicas constructivas para los recalzos, resanados y recrecidos de los muros en el capítulo del pliego de condiciones. Comprobamos que junto a los materiales tradicionales se incluye el cemento para el mortero: *“Para los recalzos, como para el resanado, se recurrirá a la obra de mampostería cogida con mortero de cal, arena y cemento”*, mencionándose también su empleo en la cimentación de la nueva puerta junto a la de los Carros: *“Estas jambas llevarán cimentación de zanja corrida macizada con hormigón de grava y cemento, dosificado a razón de 250 Kgs. de este aglomerante en m³., hormigón que se tenderá por tongadas de 15 cms. De espesor que será objeto de intenso apisonado”*²³.

En los años cincuenta se suceden cuatro proyectos que completarán los trabajos iniciados en la década anterior, en los que se mantendrán sin modificaciones las propuestas conservadoras para el recalzo y saneado de los muros mayores, barbacanas y torres, para la reposición de las zonas destruidas, así como para el solado con piedra caliza irregular del adarve para el que se empleará piedra caliza irregular de la vecina cantera de Orinaza, en los primeros proyectos, y de la Halconera en los más tardíos²⁴. En las últimas campañas se trabaja en la organización de un jardín en el lado sureste, los llamados jardines de la Galera que han sido de nuevo restaurados recientemente y abiertos al público. En la ficha del catálogo de la exposición realizada en Madrid en 1958, se nos informa que con los trabajos de desescombro se han descubierto interesantes hallazgos: *“Además de reparaciones, lo efectuado ha sido más bien un tanteo para poder conocer mejor el monumento, con varios sectores de hallazgo reciente. La obra total restauradora ha de consistir en su liberación de casas y pegadizos, así como vaciar la inmensa mole de tierra acumulada como relleno y que en algunos lugares pasa de los 10 metros. Obras ingentes ambas, prometedoras de hallazgos felices que ha sido imposible acometer”*²⁵. La alcazaba de Badajoz seguirá siendo en nuestros días el escenario de interesantes excavaciones y trabajos de restauración dirigidos, en las últimas décadas, por el profesor y arqueólogo don Fernando Valdés.

²² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

²³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380, pliego de condiciones pp. 8 y 9

²⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

²⁵ VV.AA. Op. cit., p. 34

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en la alcazaba, torre de Espantaperros y murallas de Badajoz, 1941. AGA MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

Proyecto firmado por Félix Hernández el 27 de abril de 1941. Consta de memoria, mediciones y presupuesto total de 19.927,05 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos a realizar se centran fundamentalmente en el desmonte y retirado de tierras, que en algunos sectores se dice que se encuentran recubiertos, tanto en la muralla como en la barbacana, y la consolidación y el resanado de diversas zonas de la cerca como la puerta suroeste de la alcazaba, la puerta del Capitel, o la puerta septentrional, así como en la torre de Espantaperros, en paños de la muralla y de las torres de la alcazaba. En el folio que dedica don Félix Hernández a la memoria, nos interesa especialmente el párrafo en el que el arquitecto nos describe el objetivo de la restauración, incluyendo algunas interesantes consideraciones que nos indican el interés que tiene que el trabajo realizado logre trasladar al visitante información sobre la funcionalidad del monumento y resaltar el valor artístico del mismo: *“La obra tenderá por, una parte, a la consolidación de los elementos de señalado interés en el conjunto de referencia y, por otra, a la valoración de los mismos, en forma que para el visitante resulte comprensible en sus pormenores, la disposición de la expresada organización defensiva, en especial, en aquellas partes que por su singularidad o por su configuración han jugado un papel destacado”*. El arquitecto manifiesta que es improcedente la redacción del pliego de condiciones que regula la ejecución de la obra y el establecer el presupuesto de la misma porque, según nos indica, no se puede precisar de antemano con detalle el alcance y naturaleza de los trabajos y por la inestabilidad existente de los precios tanto de materiales como en los jornales, señalando además que la obra se tiene que realizar *“con absoluto respeto de la disposición originaria de los organismos a que afecte”*.

Proyecto de obras de consolidación de la alcazaba de Badajoz, 1944. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

Proyecto firmado por Félix Hernández el 17 de marzo de 1944. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones, cuadro de precios y presupuesto total de 51.909,14 pesetas. La Dirección General de Bellas Artes, incrementa el presupuesto a 53.248, 77, firmando la modificación el subcomisario general el 17 de septiembre de 1945. Planta general del recinto con indicaciones de las zonas del muro que afectará la consolidación, escala 1:500, planta de cimientos, planta inferior, sección y alzado de la nueva puerta, escala 1:50. Planta de la parte medieval del castillo de Badajoz con indicación de las zonas a que deben extenderse la restitución y el resanado y consolidación señalándose las excavaciones de tierra, el recalzo de los muros y el recrecido mural, escala 1:500. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la amplia memoria redactada por el arquitecto se dan con precisión las condiciones con las que se han de realizar las obras que en esta anualidad consisten en el descubrimiento de los paños originales de la muralla, el saneamiento y recalzo de la misma, que se hará con mampostería cogida con mortero de cal, arena y cemento. La piedra utilizada para la mampostería será la habitual en la zona, *“para la obra de mampostería se recurrirá a la piedra corrientemente utilizada en esta clase de fábrica, en la localidad, indicándose para la composición del mortero, el mortero a emplear en esta clase de obra se dosificará en razón de 250*

Kgs. de cal en terrón y 100 Kgs. de cemento por m³. de arena". Cuando el grueso del muro a resanar exceda el medio metro se especifica que: "Se recurrirá al hormigón de tierra y cal, con dosificación de 5 volúmenes de tierra por 1 de cal en polvo, sustituyéndose la proporción, por la de 4 a 1, en algunos elementos como antepechos y almenas porque con tener menos volumen puede quebrantarse más fácilmente". Se manifiesta que para esta reposición se seguirán los modelos y disposiciones originales, "no pudiéndose comenzar recrecido alguno sin previo reconocimiento del lugar al que corresponde". Todos estos elementos son indicativos de la precisión con la que trabajaba el arquitecto y de la continuidad de los materiales y sistemas constructivos tradicionales, aunque no renunció al empleo de otros nuevos como el cemento para el mortero de unión y el hierro: "En el recrecido de la obra de hormigón se hará empleo de moldes de madera organizados con tablas que no tengan menos de 0,19 de anchura y que presenten superficie absolutamente lisa y plana. Las agujas para el cosido de las dos caras de estos moldes podrán ser de madera o de hierro, pero, de ser aquella, no tendrán diámetro mayor de 7 cms".

El proyecto contempla la reorganización del paño mural contiguo a la llamada puerta de los Carros, zona en la que se había abierto una brecha para facilitar el acceso de los vehículos rodados al interior del recinto. Se indica que la nueva obra se ajustará a las alineaciones, grosores y alturas a los muros existentes, realizándose una puerta suficientemente holgada, de seis metros de luz, para facilitar el acceso de la que se dice que "estará constituido en sus jambas por obra mixta de albañilería y cantería y tendrá, como elemento de cobijo, una gran arcada de ladrillo sobre la que se reconstruirá el tramo mural desaparecido, habiéndose optado para ella, por la indicada clase de fábrica, por ser menos propensa que la concrecionada a dilataciones o alteraciones motivadas por cambios de temperaturas". La configuración de la puerta tendrá que evitar el ser confundida como obra original, aunque se especifica que no tendrá que desarmonizar con el conjunto, pero en el muro sí que se ha de procurar que se ajuste al recinto. En el pliego de condiciones se dan precisas indicaciones de cómo deben ser los materiales a emplear en la obra y en el proyecto existe un dibujo con el modelo que va a tener la puerta. Se especifica en las condiciones numerosos detalles de la cimentación, materiales, construcción y guarnecido en el que se precisa que se hará: "por un revocado de mezcla fina de cal, cemento y arena, que, en la cara inferior de la arcada, será de aspecto granular y, en las testas de ella, llevará superpuesto un estucado con despiezo figurando de obra de rosca de ladrillo que, en colorido y tono, armonice con la tapiería de lo alto y con la sillería de las jambas".

En este proyecto se contempla la consolidación de gran parte del recinto, según podemos comprobar por el plano que forma parte de la documentación, en el que se indica que los trabajos se efectúan desde la puerta de los Carros hasta la del Alpendiz por todo el sector que da al río Guadiana y el arroyo Rivillas.

Proyecto de obra destinada a consolidación y a la más adecuada presentación del que fue castillo afecto al recinto medieval de Badajoz, 1954. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por Félix Hernández el 31 de mayo de 1954. Consta de memoria, presupuesto general, pliego de condiciones, mediciones, cuadro de precios y presupuesto general de 80.000 pesetas. Planta de la parte medieval del castillo de Badajoz con indicación de las zonas a que deben extenderse la restitución y el resanado y consolidación señalándose las excavaciones de tierra, el recalzo de los muros y el recrecido y resanado mural, escala 1:500.

Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continuarán realizándose trabajos de recalzo y resanado de las murallas, reponiéndose las partes desaparecidas que estuviesen perfectamente definidas, respetándose en las obras los elementos y disposiciones originales. Se indica en la memoria que se seguirá con el desmonte, para ir dejando al descubierto diversos tramos de los muros y de la barbacana: *“para ir dejándolo visible en cuanto lo consienta la edificación que en distinto momento le ha sido adosada paramentariamente”*. En esta intervención se enlosa parte del adarve, con piedra caliza procedente de las vecinas canteras de Orinaza, y se dispone de una boca de desagüe de piedra en la zona del sector sur porque el mismo muro impedía la evacuación de las aguas de la lluvia. Las obras afectan a un amplio sector de la muralla que va desde la puerta del Alpéndiz hasta la de los Carros, pasando por la del Capitel interviniéndose también en algunas zonas puntuales de la parte septentrional y oriental. Se indica que la reposición de los muros desaparecidos se hará en el caso que estén perfectamente definidos, *“bien por sus propios restos, bien por la abundante representación gráfica, comprobada como fidedigna que de este recinto se conserva”*.

Proyecto de obra de consolidación, de resanado y para presentación más adecuada a realizar en el que fue castillo medieval de Badajoz, 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por Félix Hernández el 23 de abril de 1955. Consta de memoria, mediciones, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto. Presupuesto total de 100.000 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria del proyecto apenas se introducen cambios respecto a la del año anterior, al mantenerse las obras de consolidación y saneado para la adecuada presentación de la alcazaba almohade. Se siguen descubriendo tramos en la muralla, ahora se trabaja a lo largo de casi 26 metros en el sector suroeste y barbacana. Se efectuarán trabajos de recalzo, resanado y reposición para lograr la estabilidad y conservación en el monumento. Así las obras de recalzo se realizarán en varios tramos del muro y barbacana en los sectores norte y suroeste, con las torres y espolones del mismo con una longitud equivalente a 28,20 metros, en el primero, y de 45,40 en el segundo. El resanado de muros con revestimiento en los paramentos comprende varios tramos del sector noroeste y del sureste, mientras que el restablecimiento de los muros, de grueso no inferior a medio metro, se hará en el sector sur. Finalmente, se indica que se pavimentarán algunos tramos del adarve (72 metros), los de mayor tránsito, con losas de piedra caliza que se traerá de las canteras de la provincia de Badajoz de la Halconera y en el sector norte se guarnecerá de cal y arena los paramentos en varios tramos de la zona norte y se plantará vegetación. Las obras se caracterizarán por ser respetuosas con lo original indicándose en el proyecto que en la ejecución de los trabajos *“se pondrá especial cuidado para que no padezcan las que son genuinas estructuras y fisonomía del monumento, tanto en la auténtico del mismo, como en lo que, sin tener total categoría, ha llegado a alcanzar en él carta de naturaleza”*.

Proyecto de obra de consolidación y resanado así como para más adecuada presentación a llevar a cabo en el castillo medieval de Badajoz, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00336

Proyecto firmado por Félix Hernández el 18 de marzo de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones, cuadro de precios y presupuesto final de 64.921,90 pesetas.

Planta de la parte medieval del castillo de Badajoz con indicación de las zonas a que deben extenderse la restitución y el resanado o de restitución, indicándose las zonas de retirada de escombros, recalzo de muros, resanado y anfiado, escala 1:500. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos se centrarán especialmente en sectores comprendidos en el contorno de la denominada torre Vieja. Se efectuarán obras de recalzo, consolidación, reposición de las partes desaparecidas con mampostería o con tapial, según las directrices dadas en proyectos anteriores y definiéndose por el Director de la Obra cuando finalicen los trabajos de la limpieza de la vegetación y de los escombros, según se especifica en el capítulo de la descripción de la obra: *“efectuado lo cual, se procederá a dejar al descubierto la alineación de los muros o de sus organismos accesorios que, por su descomposición o por su parcial enmascarado, no se ofrezcan en la actualidad bien definidos, procediéndose a continuación, por el Director de la obra, a precisar el exacto alcance, que, en cada lugar deban tener los recalzos, resanados y demoliciones a verificar, así como el área de asiento, las dimensiones y la clase de labor a que, las distintas partes de la edificación a restituir, haya de ajustarse”*. También se incluye en el proyecto el solado de algunos tramos del adarve y trabajos para organización del jardín de la zona de la Galera: *“El completado de la organización de jardín, con sus correspondientes arriates, en alguna de las zonas contiguas a las cortinas y torres del recinto, dotándolas, a la vez que de plantaciones, de los accesorios para atender al riego de estas”*.

Proyecto de obra de consolidación y resanado a efectuar en el castillo medieval de Badajoz, 1957. AGA MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00303

Proyecto firmado por Félix Hernández el 23 de marzo de 1957. Consta de memoria, mediciones, presupuesto, pliego de condiciones. Presupuesto final de 70.000 pesetas. Planta de la parte medieval del castillo de Badajoz con indicación de las zonas en que han de practicarse obras de recalzo, de consolidación, de resanado o de restitución, escala 1:500. Zona destinada a la organización del jardín en el sector sureste, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Se mantienen los trabajos de desescombro, recalzo, consolidación y resanado en las murallas almohades, repitiéndose en la memoria los criterios seguidos por el arquitecto restaurador desde las intervenciones de la década de los años cuarenta. Como en los proyectos anteriores, los trabajos se distribuyen por diversos tramos a lo largo del todo el recinto concentrándose ahora, según podemos comprobar por lo señalado en el plano del proyecto, en el sector sureste, al abarcar gran parte del muro y barbacana que va desde la puerta del Alpendiz hasta la torre de Espantaperros, realizándose también trabajos en pequeños tramos en el lienzo que da a la plaza de san José. Se proyecta la realización de un amplio jardín adosado a la muralla en la zona sureste, los actuales jardines de la Galera.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.) *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- CRUZ VILLALÓN, M., "Badajoz visigodo, Badajoz mozárabe", *Revista ANAS*, 7-8, 1994-1995
- GARCÍA RAMOS, F.J., *La tarjeta postal en Badajoz (1900-1931)*, Badajoz, 2001
- GARCÍA RAMOS, F.J., *La tarjeta postal en Badajoz (1932-1962)*, Badajoz, 2003
- MENÉNDEZ PIDAL ÁLVAREZ, J., "La alcazaba musulmana de Badajoz y su puesta en Valor", *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños*, Badajoz, 1976
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- TORRES BALBÁS, L., *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, s.f.
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. *La alcazaba de Badajoz. Síntesis de la historia de una ciudad*, Badajoz, 1979
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. "Arqueología islámica en la Baja Extremadura", *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz, 1986
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 17. Desde 1941 hasta 1958 el arquitecto Félix Hernández llevó a cabo seis proyectos para recuperar y rehabilitar el conjunto militar almohade. Se realizaron trabajos de limpieza, desescombro, consolidación y restauración de distintos sectores de la muralla que se encontraba muy deteriorada, como podemos apreciar en esta fotografía tomada entre los años 1927-1929. *Diputación Provincial de Badajoz. Colección Garrorena, nº69. "Murallas del viejo Badajoz. Torre Árabe de Espantaperros". Autor: F. Garrorena*



Figura 18. Aspecto que presenta en la actualidad el mismo sector de la muralla que había sido recogida por el fotógrafo Garrorena en el primer cuarto del siglo XX



Figura 19. En 1914 se destruyó parte del lienzo de la muralla para conectar y facilitar el acceso al interior de la alcazaba. En 1944, se proyectó construir esta puerta y se reorganizó el paño mural contiguo, consolidándose la parte del recinto que vemos en la fotografía, desde la puerta de los Carros hasta la del Alpéndiz

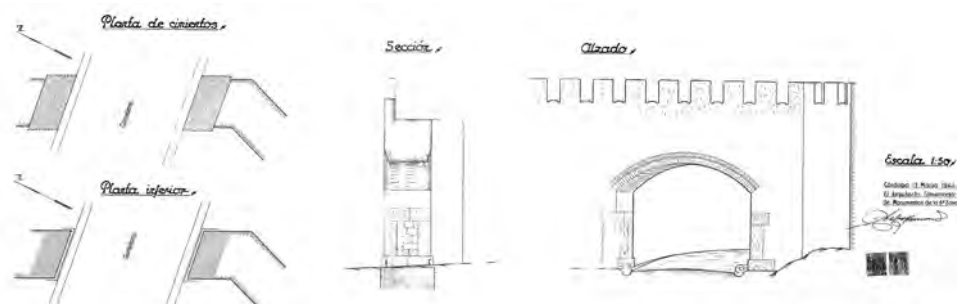


Figura 20. En el proyecto de Félix Hernández de 1944 se presentó este dibujo de la puerta de acceso al interior de la alcazaba. En la memoria se indica que la puerta tendrá que evitar ser confundida como obra original, aunque se especifica que no deberá desarmonizar con el conjunto. MCU, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00380.



Figura 21. La torre almohade de Espantaperros es la imagen de la ciudad de Badajoz que más difundieron los fotógrafos y las postales en la primera mitad del siglo. Este es el aspecto que presentaba en las imágenes captadas entre los años 1919-1932, con un sector de la parte alta destruido. Fotografía procedente del Patronato Nacional de Turismo conservada en el Archivo de Alcalá de Henares. MCU, AGA, IDD (03)119.000,signatura F/00045-05-06



Figura 22. Imagen de la torre albarrana captada por el fotógrafo badajocense Garrorena entre los años 1927-1929. Diputación Provincial de Badajoz. Colección Garrorena, nº49. "Rincón de la parte alta de Badajoz y Torre Árabe de Espantaperros". Autor: F. Garrorena



Figura 23. En las postales fechadas 1933 comprobamos que el remate destruido de la torre había sido reparada, como comprobamos por esta instantánea tomada por el fotógrafo Almantó (1920-1940). *Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 24. Imagen actual de la torre poligonal de la alcazaba almohade de Badajoz como resultado de su última intervención



Figura 25. Al fondo Gudiol del Archivo Mas pertenece esta imagen de la torre tomada en el año 1950 en la que comprobamos los resultados de la restauración realizada por el arquitecto de la zona sexta, don Félix Hernández, en 1944. *Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas*



Figura 26. Aspecto de la torre de Espantaperros en los años finales del siglo XX



Figura 27. Imagen de 1964 de la muralla de Badajoz tomada por Gudiol. En las diversas restauraciones de la posguerra (1954, 1955, 1956) se pavimentaron algunos tramos del adarve, los que tenían más tránsito, con piedra de Badajoz, de las canteras de Orinaza (proyecto de 1954) y Halconera (proyecto de 1955). *Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas*



Figura 28. En las últimas campañas restauradoras se trabajó en la organización de un jardín en el lado sureste de la muralla (1956 y 1957), los llamados jardines de la Galera, de los que se conservan los planos. Recientemente estos jardines han sido restaurados y abiertos al público, como podemos observar en esta fotografía realizada en junio de 2011

04.- Catedral de san Juan Bautista de Badajoz

La iglesia catedral de san Juan Bautista es el resultado de un largo proceso constructivo que se vio interrumpido en diversos momentos por la situación fronteriza de la capital bajoextremeña²⁶. En la segunda mitad del siglo XIII tiene lugar el proyecto para realizar una nueva catedral en la parte llana de la ciudad, fuera de las murallas. El diseño resultante fue el de un templo de tres naves con ábsides poligonales y crucero con bóveda de crucería, trasladándose en el edificio catedralicio pacense los modelos castellanos del siglo XIII. Diversas reformas y ampliaciones tuvieron lugar durante los siglos XV y XVI, periodo en el que se eleva la torre, se realiza la puerta de san Blas y la capilla del Santísimo Sacramento por el maestro portugués Gaspar Méndez. A finales del XVII y principios del siguiente siglo se produjeron en la catedral nuevas reformas, iniciadas por el obispo Rodríguez de Valderas y continuadas por Marín de Rodezno, que alteraron la cabecera al sustituir los ábsides góticos por un presbiterio barroco, además de realizarse la sacristía, la sala capitular y la capilla del Cristo²⁷.

Durante la década de los años cincuenta en la catedral badajocense se llevarán a cabo cinco campañas destinadas a su restauración, centrándose el primer proyecto (1953) en la reparación de las cubiertas, para evitar las goteras y humedades de las bóvedas, y se sigue con la limpieza de los revocos del interior (1955, 1956 y 1957).

En el primer caso, el arquitecto restaurador don José Menéndez-Pidal alteró la pendiente de los tejados, con el fin de facilitar la caída de las aguas, mediante el aumento del peralte de la cubierta de la nave central²⁸. Estas modificaciones salieron a la luz en los recientes trabajos de restauración realizadas en el año 2008, descubriéndose precisamente esta alteración que perjudicaba la iluminación del templo, al cegarse parte de los vanos de la nave central.

Por las memorias de restauración de los años 1955, 1956 y 1957 conocemos que también se intervino en el interior del templo, eliminándose el picado de la cal y de las pinturas que cubrían los muros, bóvedas y pilares, para dejar a la vista el aparejo de sillería. El arquitecto da instrucciones para sustituir los sillares dañados por otros de las mismas características, recomendando repasar las juntas con llagueados nuevos, que se harán en resalto con el fin de disimular las irregularidades e imperfecciones existentes en las fábricas antiguas, según comprobamos por la memoria de 1955: *“Se propone el levantado de las cales y pinturas que cubren los paramentos de los muros, pilares, nervaduras de las bóvedas y sus paños correspondientes, efectuándose en donde la cantería se encuentre dañada, los repasos necesarios, sustituyendo los sillares que lo necesiten y apieizando los mutilados. Se repasarán las llagas y juntas cuidando al efectuarla de disimular sus defectos”*²⁹.

Los trabajos concluirán con las obras en el claustro, en 1958, proponiéndose en la memoria levantar el zócalo de azulejos, repasar las tracerías de los vanos con cal y el repasar las canterías de puertas y ventanas³⁰.

²⁶ Declarada Monumento el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

²⁷ ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.) *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 3ª Ed. 2006, pp. 113-116 y TEJADA VIZUETE, F.(Coord.), *La catedral de Badajoz 1255-2005*, Badajoz, 2007

²⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00187

²⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

³⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00160

Restauraciones

Proyecto de reforma parcial de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00187

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal el 10 de junio de 1953. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 49.999, 98 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto consiste en realizar una reforma para aumentar el peralte de la cubierta de la nave central porque, según manifiesta el arquitecto, la causa de las goteras que aparecen en la bóveda se debe a la poca inclinación de la misma. Don José Menéndez-Pidal considera indispensable dar mayor caída a las cubiertas para facilitar la evacuación de las aguas. El proyecto inicial, presentado en 1952, fue devuelto porque no se expresaba el procedimiento a seguir, ni la forma de realizar los trabajos, tampoco se indicaba la disposición general de la red de desagües, faltan los planos de detalle y precisión en el pliego de condiciones particulares; por todo ello se tendrá que rectificar y redactar nuevamente. Definitivamente la propuesta es informada positivamente por el Director General en junio de 1953.

Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez, en abril de 1955, y aprobado el 27 de junio de 1955. Consta de memoria, pliego de condiciones técnicas, mediciones y presupuesto total de 104.316,63 pesetas. Planta de la Catedral con fecha de agosto de 1952, señalándose en negro los muros, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras proyectadas se centran en la realización de trabajos para dejar al descubierto el aparejo de sillería en la nave del evangelio, tanto en los muros y pilares como en las bóvedas. En la memoria se indica que serán sustituidos los sillares donde la cantería esté dañada y se rejuntarán, cuidándose de disimular con ello los defectos, *“los llagueados nuevos se realizarán en resalto, con el fin de disimular lo mejor posible, las irregularidades e imperfecciones de las fábricas antiguas”*. Se recogen en el pliego de condiciones de la memoria las siguientes indicaciones: *“se procederá al picado de los paramentos, pilares, nervaduras y elementos de las bóvedas, cuidando de efectuar la labor con cuidado para no alterar los perfiles, repasando a martellina todas las superficies hasta dejarlas perfectamente limpias de todo resto de pinturas y cales”*. Para abaratar los costes se indica que sea reaprovechada la madera que estaba almacenada para los andamios, procedente de anteriores campañas, comentándose en la memoria: *“ya que la madera precisa se suministrará de la acopiada en los almacenes del Servicio, con lo que las obras se podrán realizar con notable economía”*. En el capítulo tercero se presupuestan 596,40 m² del picado de los paramentos interiores del templo, casi la misma superficie de pilares y 605,34 m² de bóvedas.

Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00287

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en abril de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y un presupuesto total de 100.000 pesetas. Planta de la Catedral fechada en 1952, en la que se señala en negro la zona de las obras, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Una vez eliminados los encalados y pinturas de la nave del evangelio, se propone en la memoria la continuación de los trabajos en esta zona de la catedral para sustituir las piezas de cantería que estaban en mal estado por otras de piedra granítica de la localidad. Siguiéndose las indicaciones dadas por el arquitecto en el pliego de las condiciones técnicas, se contempla que *“los sillares y elementos decorativos que aparezcan en malas condiciones se sustituirán, cajeando la fábrica, para permitir la colocación de los nuevos, y cuando así sea parecido, los apienazados aconsejables”*. Para ello, se organiza el taller de cantería aconsejándose el cuidado extremo en los trabajos a realizar, especificándose en la memoria que *“se estudiará con cuidado el despiece original para no alterarle con el taqueado, y cuando se adopte el sistema de apieizados, éstos se realizarán de tal forma que no sean visibles las nuevas juntas”*. Se indica asimismo que los nuevos llagueados irán en resalto, para disimular las imperfecciones de los antiguos despieces, y se harán con mortero de cemento.

Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00302

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en junio de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 99.999,97 pesetas. Planta de la Catedral fechado en 1952, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos de restauración previstos en el proyecto de 1957 continúan con la labor iniciada dos años antes, repasándose la cantería del interior de la catedral y sustituyéndose los elementos estructurales y decorativos afectados por la descomposición de los sillares. Como se especifica en la memoria: *“El trabajo que proponemos realizar, se refiere a la nave lateral del lado del Evangelio, iniciado en ejercicios anteriores. Es preciso realizar un cuidadoso taqueado en los paramentos planos de los paramentos y superficies lisas de los pilares, así como en las zonas molduradas de los mismos elementos y en las nervaduras de las bóvedas”*. Se insiste, como en la memoria del año anterior, en el cuidado y precisión que se ha de tener en la reposición de las piezas, disimulándose los añadidos; copiándose literalmente el texto que figuraba en la memoria de 1956. En el presupuesto figura la superficie prevista para ser sustituida; 27.785 m³ para reponer los taqueados en zonas desgastadas de los paramentos, 11.091 para las fábricas molduradas descompuestas en los pilares de las naves y casi la misma superficie de sillares graníticos para reponer las fábricas antiguas descompuestas en las bóvedas con molduración.

Proyecto de conservación y limpieza del claustro de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz, 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00160

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en mayo de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y un presupuesto total de 108.388,30 pesetas. Planta de la Catedral fechada en 1952, señalada en negro la zona del claustro, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este año los trabajos de restauración se extienden al claustro catedralicio que, según se recoge literalmente en la memoria, estaba *“bien necesitado de ellos”*. Se propone levantar el zócalo de azulejos sevillanos que cubrían los muros de las cuatro galerías que son descritos como de antiestéticos, *“efectuando el desmontado del amplio zócalo anacrónico y antiestético, de azulejo vulgarísimo que tanto le afea”*. Una vez eliminados los azulejos, el arquitecto conservador dará las indicaciones precisas a seguir, contemplándose en la memoria

dos opciones en función del reconocimiento realizado tras la eliminación de los azulejos. Se plantea dejar los materiales vistos si su aparejo y estado de conservación lo permitiese, en caso contrario se revestirá con cal, como aparecía en la parte alta del muro sobre los zócalos de azulejos. Además, se repasarán y retocarán las tracerías de los vanos claustrales, “*con nuevos enlucidos a la cal, bruñidos*”. También se incluye en la memoria del proyecto el repaso de la cantería de puertas y ventanas

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- GARCÍA RAMOS, F.J., *La tarjeta postal en Badajoz (1900-1931)*, Badajoz, 2001
- GARCÍA RAMOS, F.J., *La tarjeta postal en Badajoz (1932-1962)*, Badajoz, 2003
- MATEOS CRUZ, P., *Extremadura restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Mérida, 1999
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- TEJADA VIZUETE, F.(Coord.), *La catedral de Badajoz 1255-2005*, Badajoz, 2007
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 29. Aspecto del interior de la catedral de Badajoz en 1950, antes de las intervenciones realizadas por el arquitecto conservador don José Menéndez-Pidal Álvarez. *MCU, AGA, IDD (03)119.000, signatura F/00045-06-11*



Figura 30. En el proyecto de 1953 se inició la restauración de la catedral de Badajoz con la reparación de las cubiertas, para evitar humedades y goteras de las bóvedas, por lo que don José Menéndez-Pidal alteró la pendiente de los tejados para facilitar la caída de las aguas. Estas obras se aprecian en la fotografía tomada en el año 2008, cuando de nuevo se restauraron los tejados de la catedral pacense



Figura 31. Fotografía del cruceiro de la Catedral realizada en 1950 de don José Gudiol en la que podemos apreciar los revocos que cubrían los muros, bóvedas y pilares imitando la sillería, así como la policromía que señalaba los arcos, impostas y muros, antes de la intervención de José Menéndez-Pidal. Fotografía procedente de la *Fundación del Instituto Amatller de Arte Hispánico*, Archivo Mas



Figura 32. En las memorias de restauración de la catedral se indica que el propósito de las tres campañas, que se suceden desde 1955 a 1957, es levantar las cales y pinturas de los paramentos de los muros para descubrir la cantería, sustituyéndose los sillares que estuviesen dañados y apeinazando los mutilados, el resultado de estos trabajos es la obra que contemplamos en la imagen. Foto de J.M. González



Figura 33. Detalle de un pilar en el que podemos comprobar el trabajo realizado en la restauración de mediados del siglo XX. En la memoria de 1955 se especifica que tras descubrir los sillares se repasarán las juntas con llagueados nuevos, que se harán en resalto con el fin de disimular las irregularidades e imperfecciones de la fábrica antigua, como podemos observar en la imagen. Foto de J.M. González



Figura 34. En el año 1958 se llevó a cabo la restauración del claustro catedralicio proponiéndose en la memoria levantar el zócalo de azulejos que figura en la imagen de 1950, procedente del fondo conservado en Alcalá de Henares. MCU, AGA, IDD (03)119.000,signatura , F/00045-06-12

05.- Arco romano de Cáparra (Cáceres)

El arco, también conocido como tatrapylo, ha sido objeto de numerosos estudios ya desde el siglo XVI debido a su singularidad tipológica. Durante centurias ha sido el único elemento visible de lo que fue la ciudad romana de Cáparra, ubicada en la Vía de la Plata, elevándose en el cruce de las principales vías de la ciudad³¹. Las excavaciones se han sucedido a lo largo del siglo XX por Antonio Floriano Cumbreño (1944), José M^a Blázquez (década de los 60), Antonio García y Bellido (1974) y recientemente Enrique Cerrillo Martín de Cáceres (1986-1996)³².

Gracias a las últimas campañas debidas al profesor Enrique Cerrillo conocemos su urbanismo y algunos restos de lo que fueron sus construcciones públicas como los baños, el foro y un importante tramo del enlosado de la calzada romana, dándose respuesta, en parte, a la interrogante planteada en 1784 por don Antonio Ponz cuando describió el lugar intuyendo que: *“Si las antigüedades del pensil de Plasencia en casa el Marques de Mirabel, de que tengo hablado á V. y aquellos trozos de estatuas colosales, fueron llevadas de entre estas ruinas, como se supone, y también las lápidas de Oliva, y las de otros pueblos de estos contornos: ¿quién duda que se hallarían infinitas preciosidades, si de propósito se hiciesen excavaciones en Caparra?”*³³. Los niveles de ocupación más antiguos de la ciudad están datados en el siglo I a.C. y el momento más próspero se produjo a partir de la segunda mitad del siglo I d.C.; doscientos años después una destrucción violenta produjo su despoblamiento³⁴, manteniéndose en Cáparra una reducida comunidad hasta el siglo XVIII, como comunica Antonio Ponz al monarca en su *Viage de España*: *“¿A qué dirá V. que se reduce hoy? A tres mesones casi arruinados, á otro, que solo le quedan las paredes, y á una casilla, donde vive un pobre vecino, que se mantiene de las limosnas de los pasajeros. El año de 1730 todavía tenía Caparra alguna forma de lugar, pues había ocho vecinos, que poco á poco lo fueron abandonando”*³⁵.

El arco forma un templete construido en granito relleno de hormigón con una planta de proporciones cuadradas, cuenta con un arco de medio punto en cada uno de sus cuatro frentes y está cubierto por bóveda de arista. Su maqueta fue expuesta en la exposición organizada por la Dirección General de Bellas Artes en 1958³⁶. En 1957 el arquitecto González Valcárcel llevó a cabo obras para la reparación de sus arcos y de la bóveda y en las últimas campañas de restauración, entre los años 1987 y 1998, se ha recuperado su imagen. En el año 2002 se ha llevado a cabo una intervención para realizar un centro de interpretación relacionado con la Vía de la Plata³⁷.

³¹ Declarado Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, pp. 1181-1185

³² MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*. Junta de Extremadura, 1999, p. 135

³³ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 8º, Carta 1ª, 53, p. 34

³⁴ CERRILLO, E., “Cáparra después de los romanos (historia de una despoblación)”, *Revista Norba* 10, Cáceres, 1989-90

³⁵ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 8º, Carta 1ª, 48, pp.31 y 32

³⁶ VV.AA., *Op. cit.*, p. 24

³⁷ RUIZ DE GOPEGI, L. A., CANO, J. y GALVAN, J.A. (Coords.) , *Extremadura restaura. Cinco años de actuación en el patrimonio 1998-2003*, Mérida, 2003, pp. 111-113

Restauraciones

Obras de conservación en las ruinas de Cáparra (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 73.973,19 pesetas. Alzado y planta del arco, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Trabajos de saneamiento del cuerpo superior del tetrapilon que, ya en el dibujo de Laborde del siglo XIX, se encontraba con abundante vegetación en la zona alta, dañando el arco con sus raíces. Por ello, en esta intervención se limpió de tierras y arbustos. También se consolidaron los cimientos, la sillería de los pilares que se encontraba muy abierta y descompuesta y de la bóveda, que será impermeabilizada con mortero hidrófugo. Se consolidan también los sillares desprendidos.

Bibliografía

- CERRILLO, E., "Cáparra después de los romanos (historia de una despoblación)", *Revista Norba* 10, Cáceres, 1989-90
- CERRILLO, E. y HERRERA, G. *Ruinas romanas de Cáparra*, Col. Guías arqueológicas 1, Badajoz, 1992
- FLORIANO, A., "Excavaciones en la antigua Capparra (Cáparra, Cáceres)", *Archivo Español de Arqueología*, XVII, Madrid, 1944 pp.270-286
- MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*. Junta de Extremadura, 1999
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid, 1884
- RUIZ DE GOPEGI, L. A., CANO, J. y GALVAN, J.A. (Coords.) *Extremadura restaura. Cinco años de actuación en el patrimonio 1998-2003*, Mérida, 2003
- VV.AA. *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 35. Grabado publicado en 1806 en el primer tomo de la obra del arqueólogo Alejandro Laborde, *Viaje pintoresco e histórico de España*, que nos sirve para recrear y comparar algunos elementos de este monumento extremeño en el transcurso de más de doscientos años



Figura 36. Por las recientes campañas de restauración realizadas por el profesor Enrique Cerrillo, se conoce el urbanismo, algunos restos de las construcciones públicas y un importante tramo del enlosado de la calzada romana de la desaparecida Cáparra



Figura 37. El arco, también conocido como tatrapilon, ha sido objeto de numerosos estudios ya desde el siglo XVI. La imagen, realizada en 1946, es anterior a las obras de conservación realizadas en 1957 por el arquitecto González Valcárcel. Fotografía de la fototeca de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. *Archivo Mas*



Figura 38. En 1957 se llevaron a cabo obras para la reparación de sus arcos y de la bóveda y, a través de las últimas campañas de excavación, se ha recuperado su imagen y realizado un centro de interpretación relacionado con la Vía de la Plata

06.- Muralla de Cáceres

Cáceres fue desde el siglo X hasta el XIII un importante punto militar de la Marca Inferior, especialmente con los almohades, por proteger las importantes poblaciones de Mérida y Badajoz. Núcleo caminero y lugar de reunión de los musulmanes para sus ataques hacia la meseta, como nos describe el geógrafo almohade Il-Idrisi, había incrementado su interés estratégico tras pasar Coria en 1142 a formar parte de los territorios castellanos leoneses, convirtiéndose en una de las posesiones andalusíes más septentrionales. Su protagonismo aumentó con los almohades a partir de 1174, momento en el que se renovó la muralla para reforzar la defensa aprovechando el basamento, puertas y parte del anterior trazado romano, dotando a la cerca con importantes elementos defensivos, como fueron las torres albarranas o las dos torres poligonales³⁸. La muralla siguió siendo el cinturón que cerraba la población cristiana hasta que en los tiempos modernos se comenzó a plantear la necesidad de abrir pasos entre la ciudad moderna y la medieval mediante el derribo del muro en algunos sectores. En el siglo XVIII se destruyó la puerta romana de Mérida, en 1879 la de Coria³⁹ y en los inicios del siglo XX se mutiló parte de la muralla, entre la torre del Horno y de la Yerba, para acceder desde la plaza de las Piñuelas al adarve, a la altura de la esquina del palacio de los Rivera, y la plaza de los Caldereros. A pesar de estas puntuales intervenciones en la línea defensiva, los casi 1.150 metros de perímetro de la cerca almohade ha llegado en buenas condiciones hasta nuestros días, convirtiéndose en el elemento patrimonial cacereño que primero fue distinguido, mediante su declaración en 1930, como Monumento del Tesoro Artístico Nacional⁴⁰, para después ser determinante en las declaraciones de Cáceres como Conjunto Monumental en 1949 y su posterior inclusión en la lista de bienes Patrimonio Mundial en 1986.

En el decreto publicado en febrero de 1949 se señala *“Aún conserva la población en la parte murada restos muy visibles de su fundación romana, otros de la reconstrucción visigoda y otros todavía de la intervención árabe. Dentro del recinto se encierra un maravilloso conjunto medieval...”*⁴¹. Uno de los criterios señalados para su incorporación en 1986 en la lista de la UNESCO fue que *“Las murallas de Cáceres aportan un testimonio excepcional de las fortificaciones realizadas por los Almohades en España. Comparada con la Torre de Espantaperros de Badajoz o la Torre del Oro de Sevilla, la Torre Mochada de Cáceres se integra en un conjunto de muros y torres representativo y largo tiempo conservado”*.

También el arquitecto encargado de su conservación durante años calificó la singularidad del recinto amurallado, incorporando en la memoria de restauración de 1953 el comentario: *“de gran belleza y magnífica conservación en el que se descubrió por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, el más antiguo conjunto español de galerías cubiertas que conducían desde la Alcazaba a los distintos torreones defensivos”*⁴².

Las obras a realizar en las diversas campañas desarrolladas desde el año 1941 hasta 1957 fueron dirigidas, hasta el año 1950, por los arquitectos José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel, continuando en solitario el último a partir de esa fecha. Los

³⁸ GARCÍA OLIVA, M.D. y MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., “La ciudad y su historia. De la dominación musulmana a la etapa medieval cristiana” en PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.) *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, 2004, pp. 70-96

³⁹ LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980

⁴⁰ Declarado Monumento el 25/08/1930 en la *Gaceta de Madrid*, Número 239, 27 de agosto de 1930, pp. 1251 y 1252

⁴¹ Declarado el 21/01/1949 publicado en el BOE N° 33 de 2 de febrero de 1949, página 560

⁴² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

trabajos se centraron en la consolidación y restauración del sector que comunica con la plaza Mayor y en el del lienzo opuesto de la muralla, en la zona de la torre de los Pozos o del Gitano y del arco romano del Cristo, aunque también se intervendrá puntualmente en las torres poligonales conocidas como Redonda y Desmochada.

La eliminación de casas para liberar la muralla fue un proyecto que ya se había planteado en al década de los años treinta por el entonces arquitecto de la 2ª zona, el Sr. Villanueva; pero no será hasta el periodo comprendido entre los años 1941 y 1953 cuando de nuevo se retome esta iniciativa. Se comienza por liberar la cerca almohade en el sector de la Plaza Mayor con la intención de convertir este espacio en una monumental fachada que prepare al visitante para acceder a la ciudad monumental intramuros, como nos indican los mismos arquitectos en la memoria de 1941, *“para dar un acceso digno al casco antiguo por el arco de la Estrella y Torre de Bujaco y mediante una reducción en altura se logrará el poder admirar la Torre de los Púlpitos desde la Plaza Mayor”*⁴³. El proyecto continuará durante los años siguientes, comentando el arquitecto en el artículo publicado en la Revista de Estudios Extremeños que el resultado de esta restauración es: *“la obra más importante realizada en la Cerca Almohade, no sólo desde el punto de vista del monumento, sino también por el feliz resultado de valorar el acceso al Barrio Monumental, ha sido la realizada en la zona comprendida entre la torre de Bujaco y la de la Yerba, pudiéndose hoy contemplar como fachada de la plaza del General Mola uno de los más bellos conjuntos de arquitectura militar de nuestra patria”*⁴⁴.

La primera propuesta de descubrir la muralla se centró en el tramo del arco de la Estrella y de las torres de Bujaco y los Púlpitos y en la memoria de los arquitectos restauradores, Rodríguez Cano y González Valcárcel, se menciona que ya había sido liberado algún tramo. En 1950 se eliminarán los encalados del arco de la Estrella y del Cristo utilizándose para ello cepillos metálicos y de raíces, *“a fin de no modificar la labra y suprimir la pátina de los sillares”*⁴⁵, y se tendrá que actuar urgentemente en la torre del Gitano o de los Pozos, porque la práctica de los vecinos de eliminar el material de su base para reaprovecharlo en las cercas de sus huertos, y la presión ejercida en los muros por la tierra y el riego del huerto existente, había ocasionado importantes grietas en sus muros, con el consiguiente peligro de desprendimientos. Será necesario recalzar el basamento de la torre porque un socavón, producido por la saca de material, había puesto en peligro su estabilidad. La consolidación de la muralla en este sector continuará en el proyecto del año siguiente en el que González Valcárcel nos dice que los añadidos: *“tendrán que presentar en su resultado el mismo carácter de la obra antigua empleando, en la zona vista, mortero de cal ligeramente teñido para conseguir la entonación de la obra original”*⁴⁶.

En 1953 se realiza la puerta de ingreso a la ciudad monumental desde la plaza de las Piñuelas a la plaza intramuros de los Caldereros, siguiéndose como modelo el próximo arco de Santa Ana, procurándose que los sistemas constructivos y materiales sean similares a los del resto de la muralla, indicándose en la memoria: *“que las tierras tengan el mismo tono rojizo para una más perfecta entonación con el resto del lienzo amurallado”*⁴⁷.

⁴³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁴⁴ GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J.M., “Treinta años de restauración monumental en Cáceres”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXVI, nº 2, Badajoz, 1970, p.273

⁴⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁴⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁴⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

González Valcárcel continuará trabajando en la restauración de Cáceres hasta la década de los años 70, presentándose su trabajo internacionalmente como modelo de “puesta en valor” de una ciudad monumental, como el arquitecto conservador expone en diciembre de 1968 y publica en la revista de Estudios Extremeños, comentando que: *“Las Direcciones Generales de Bellas Artes y Arquitectura, y las colaboraciones locales, han logrado un resultado en las dilatadas obras de restauración monumental de Cáceres, tan completo, que ha merecido ser presentado como modelo a escala mundial como obra perfecta de “puesta en valor” de una ciudad monumental, en una reciente Asamblea internacional, para orgullo nuestro y de Extremadura, a la que he pretendido siempre servir a través de mi labor profesional* ⁴⁸.

Restauraciones

Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres, 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel el 31 de julio de 1941. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 19.827,83 pesetas y con seis fotografías de la muralla. Alzado y planta de la reforma de la plaza Mayor de Cáceres, escala 0,75:100, alzado y planta de la situación actual de la plaza Mayor de Cáceres, escala 0,75:100 y dibujo de la reforma proyectada en arco de la Estrella. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el proyecto se menciona que las edificaciones adosadas a la muralla son antiestéticas y desfiguran el conjunto como se puede leer en el segundo párrafo de la memoria: *“De todo el recinto, la única parte que ha sido afectada, ha sido el lienzo correspondiente al Arco de la Estrella, donde las edificaciones adosadas han desfigurado notablemente su conjunto, ocultando la muralla correspondiente al callejón de los Adarves y cortando el Arco de la Estrella desde la Plaza Mayor”*. Se proyectó un plan para el futuro, con el menor número posible de expropiaciones, *“para dar un acceso digno al casco antiguo por el arco de la Estrella y Torre de Bujaco y mediante una reducción en altura se logrará el poder admirar la Torre de los Púlpitos desde la Plaza Mayor”*. El proyecto propone limpiar de guarnecido de casas derribadas en el Arco del Cristo y sus proximidades, la limpieza de la vegetación, reparación de almenas junto al arco de la Estrella y la reparación e impermeabilización del enlosado de la torre de Bujaco, el repaso de la cubierta de la ermita de la Paz. En el sector meridional de la muralla se centran los trabajos en el área del arco del Cristo, de modo que se proyecta su limpieza y el recalzo de los torreones. En la misma memoria se incluye la consolidación de las torres ochavadas.

Proyecto de obras urgentes en las murallas de Cáceres, 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en mayo de 1950. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 40.103,69 pesetas. Con seis fotos del estado de la muralla, alzado, de frente y de costado, y tres plantas de la torre a intervenir, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

⁴⁸ GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J.M., *Op. cit.*, pp. 280- 281

En el comienzo de la memoria se dice que ya se han realizado obras de consolidación en la cerca, *“que han conseguido librar de la ruina los torreones y varios lienzos de la muralla”*. El proyecto de este año tiene como centro de actuación la torre del Gitano y el arco del Cristo. Las obras de reparación en la zona de la torre del Pozo o del Gitano, en el frente meridional de la cerca cacereña, consistieron en una serie de intervenciones urgentes al presentar el sector en un peligroso estado de conservación debido a la ocupación de viviendas, huertos y corrales. Se habían producido importantes grietas, con peligro de desprendimiento, al estar debilitada la base de la torre por un socavón ocasionado por la saca de mampostería reutilizada para levantar las cercas de los corrales próximos. Por todo ello, era necesario el recalce del basamento con puntos de mampostería con mortero de cemento, en la torre y muralla, el relleno de los socavones con hormigón de cal con gravilla y la reparación de fábrica mixta de tapial y ladrillo en los remates del torreón. Además, se repararán las bóvedas de la torre y se impermeabilizará la terraza. Se proyecta asimismo limpiar los restos de encalados que quedan en las puertas de entrada del arco del Cristo y el de la Estrella. En la memoria se especifica que se limpiará con *“cepillos metálicos y de raíces a fin de no modificar la labra y suprimir la pátina de los sillares, empleando en caso de existir en el comercio líquidos disolventes que no atacan ni ensucian la piedra y que al mismo tiempo pueden ser utilizados sin peligro ninguno para los operarios”*.

Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en octubre de 1951. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 58.873, 30 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras continúan en el sector de la torre del Gitano (Pozo), centrándose ahora en el lienzo de la muralla adosada al torreón que había sido restaurado el año anterior. Las obras consisten en el picado de 75,60 m³ y la saca de escombros de unas zonas para recalzar el cimiento que se encontraba muy socavado, porque habían existido en esta zona viviendas y huertos adosados a la muralla. La consolidación se hará, según se especifica en la memoria, por medio de puntos de fábrica de ladrillo, con mortero de cemento. Asimismo se hace necesario consolidar la parte alta de la muralla, reponiéndose los trozos perdidos de mampostería careada, 75,60 m³, que, según se indica, tendrá que presentar en su resultado el mismo carácter de la obra antigua empleando, en la zona vista, *“mortero de cal ligeramente teñido para conseguir mejor entonación”*.

Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres, 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1953. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 90.991, 23 pesetas. Alzado y planta del sector a intervenir, estado actual, escala 1:100. Alzado y planta del sector a intervenir, proyecto, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las imágenes gráficas conservadas de lo que es el actual foro de los Balbos, junto al Ayuntamiento y muralla, nos muestran que este espacio estuvo ocupado por el mercado municipal que, hasta 1930, se formalizó con casetas y, a partir de esta fecha, por un nuevo edificio realizado por el arquitecto Ángel Pérez, inaugurado en 1931 y derribado en 1970. Por este motivo, se había destruido parte del lienzo de la muralla comprendido entre las torres

del Horno y de la Hierba (también se denomina de las Piñuelas) con el fin de acceder desde la parte posterior del Ayuntamiento al recinto intramuros, a la altura de la plaza de los Caldereros. En relación a ello nos informa el arquitecto restaurador que el recinto amurallado: *“fue mutilado hace años en el Adarve para la construcción de un antiestético Mercado; este rompimiento quiebra el bello conjunto de lienzos y puertas desde el Arco de la Estrella a la Puerta romana del Cristo, de gran belleza y magnífica conservación”*. El proyecto de 1953 tiene como objetivo la restauración del lienzo destruido en la muralla para devolver al conjunto la unidad perdida, *“evitándose al mismo tiempo el anacronismo del Mercado junto a la muralla, salvando el acceso al mismo, por medio de un arco semejante a los del ingreso al postigo de Santa Ana”*. Se trata, por tanto, de hacer una puerta de acceso a la plaza Caldereros imitando la composición de su cercano arco de santa Ana. La obra resultante será bastante más sencilla que el modelo, diferenciándose en su tipología de las restantes puertas. El arquitecto procuró mantener el color y materiales de la muralla como aclara en la memoria: *“La fábrica será de mampostería con mortero de cal, cimentado sobre las antiguas losas de hormigón del mismo material, la zona alta de tapial calicastro con cajoneras, hormigón de piñoncillo y cal, procurando que las tierras tengan el mismo tono rojizo para una mas perfecta entonación con el resto del lienzo amurallado”*.

Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres, 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio de 1957 que se aprobó el 24 de octubre de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 80.311,92 pesetas. Alzado, frente, lateral y tres plantas de la torre, escala 1:50. Alzado lateral y lienzo muralla de la torre, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se realizan en el sector de la torre de la Hierba y la denominada del Conde. Las obras proyectadas consisten en la reparación y restauración de la muralla, trabajos de impermeabilización de la torre y restauración de sus bóvedas, de modo que en la memoria se indica la restauración *“de los bloques de hormigón calicastro en los lienzos de muralla junto a la torre y el recalto y restauración por puntos en las fábricas de mampostería completándose las obras con la restauración de las bóvedas en la terraza de la torre y la impermeabilización con una solera de hormigón de cal para su protección de las lluvias”*. También se incluye la restauración del almenado y cortinas que estaban muy deterioradas y casi perdidas con fábrica de mampostería.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S., *Cáceres, Patrimonio de la Humanidad*, Barcelona, 1987
- GONZÁLEZ VALCÁRCCEL, J.M., “Treinta años de restauración monumental en Cáceres”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXVI, nº 2, Badajoz, 1970
- LOZANO BARTOLOZZI, M. M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- MARCHENA PÉREZ, J.R., *Cáceres en el pasado. Una historia en imágenes*, Cáceres, 1983
- PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.), *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, 2004
- TORRES BALBÁS, L., *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, s.f.
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 39. Imagen que presentaba la muralla en el tramo de la plaza mayor cuando es declarada "Monumento del Tesoro Artístico Nacional" en 1930. En estas fechas el arquitecto Villanueva proyectó la eliminación de las casas para liberar la muralla, planteamiento que mantienen en 1941 los arquitectos conservadores, Rodríguez Cano y González Valcárcel. En 1950 gran parte de los edificios seguían sin derribar en este sector, como podemos comprobar por esta fotografía realizada por José Gudiol ese año. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 40. Rodríguez Cano y González Valcárcel proyectaron en 1941 un plan a largo plazo para la ordenación y conversión del sector de la muralla que da a la plaza mayor con el propósito de dar "un acceso digno al casco antiguo por el arco de la Estrella". Por ello, se derriban algunas casas y se reduce la altura en otras, como podemos ver en esta fotografía de 1976 procedente de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*

SERVICIO DE DEFENSA DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO NACIONAL
PROYECTO DE REFORMA DE LA PLAZA MAYOR DE CÁCERES. ESTADO ACTUAL

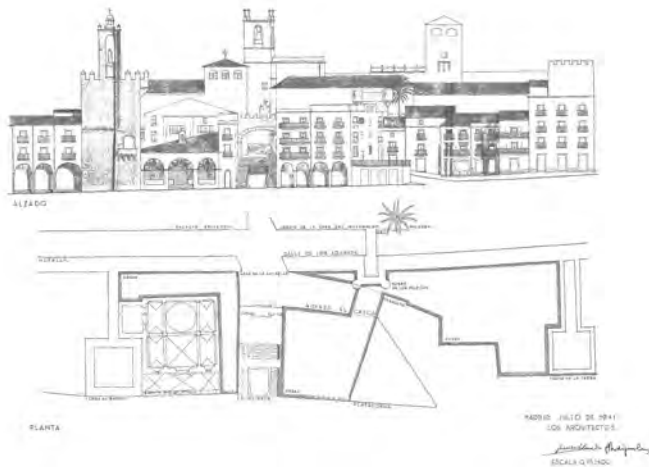


Figura 41. Dibujo de Rodríguez Cano y González Valcárcel, que forma parte del proyecto de la reforma de la plaza mayor de Cáceres en 1941, en el que se expone la situación que presentaba el frente de la plaza Mayor que da al arco de la Estrella en el que se encontraban numerosas viviendas adosadas. MCU, AGA, IDD (03)115.000 caja 26/00384

PROYECTO DE REFORMA DE LA PLAZA MAYOR DE CÁCERES. ESTADO ACTUAL

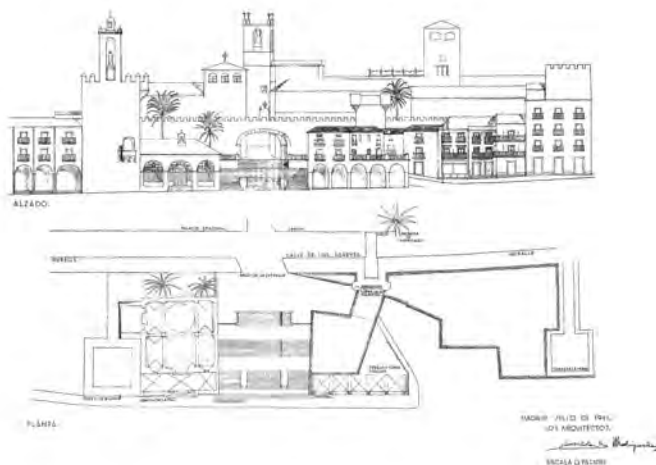


Figura 42. Dibujo de los arquitectos José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel que recoge la propuesta para la restauración del frente de la plaza entre las torres de Bujaco y de los Púlpitos presentada en el proyecto de 1941. MCU, AGA, IDD (03)115.000 caja 26/00384



Figura 43. En la memoria del proyecto de conservación de las murallas de 1941, los arquitectos mencionan que las edificaciones adosadas en el lienzo correspondiente al arco de la Estrella desfiguraban el conjunto, por lo que se plantea la eliminación de las viviendas que contemplamos en la imagen captada por el fotógrafo Almató entre 1920-40. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas de Barcelona*



Figura 44. Aspecto que presenta en la actualidad el arco de la Estrella como resultado de las propuestas restauradoras realizadas desde los años treinta para que sirviese como fachada y acceso a la ciudad intramuros



Figura 45. La torre de Bujaco es recogida con esta foto publicada en 1924 en el *Catálogo Monumental de la provincia de Cáceres*, realizado por el profesor José Ramón Mélida. En el proyecto de conservación de la muralla de 1941 se contemplaron obras de reparación e impermeabilización de su enlosado. La espadaña con la imagen romana del Genio de la Colonia, entonces considerada como de la diosa Ceres, será eliminada en la restauración de los años sesenta, trasladándose la estatua al Museo de Cáceres



Figura 46. Con el fin de acceder desde la plaza de las Piñuelas al adarve y la plaza de los Caldereros del recinto intramuros, el arquitecto González Valcárcel diseñó en 1953 esta moderna puerta, inspirándose en el arco del vecino postigo de Santa Ana, respetándose la tonalidad de los materiales de la muralla almohade



Figura 47. En el año 1941 se proyecta la limpieza del arco del Cristo y de sus proximidades, recalzando los torreones que se encontraban junto la misma. En la imagen observamos el aspecto encalado que presentaba el arco romano antes de las remodelaciones de los años cuarenta. *MCU, AGA,IDD (03) 119.000, signatura, F/00078-02-012*



Figura 48. Imagen que presenta en la actualidad el arco del Cristo tras la eliminación de los encalados en 1950 y los recientes trabajos de conservación.



Figura 49. A lo largo de varias campañas durante la posguerra se trabajó en la conservación de la torre del Pozo o del Gitano. El conjunto ha sido adaptado recientemente como centro de interpretación



Figura 50. En 1950 y 1951 se realizan una serie de trabajos urgentes en la torre del Gitano o de los Pozos porque presentaba numerosas grietas e inminente peligro de desprendimiento. Se llevaron a cabo obras de consolidación y reparación de la fábrica de la torre y muralla adosada. Fotografía de 1950 de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. Archivo Mas

07.- Ermita del Espíritu Santo de Cáceres

En el decreto de 21 de enero de 1949 se declara el Conjunto Monumental de Cáceres en el que se incluyen, además de los edificios histórico-artísticos intramuros, algunas construcciones fuera del recinto amurallado como la ermita del Espíritu Santo que estaba en el camino que comunicaba Cáceres con Mérida⁴⁹. Antes de su declaración ya se había iniciado un proceso de restauración en la ermita porque desde mediados del siglo XIX estaba arruinada, según nos informa don Pascual Madoz⁵⁰. Será el Gobernador de la provincia quien haga las primeras gestiones para iniciar su recuperación ofreciendo 50.000 pesetas para la restauración en 1948, como comprobamos en la documentación conservada del Archivo General de la Administración, *“Por el Excmo. Sr. Gobernador de la provincia de Cáceres se ha comunicado que la Junta Consultiva de la Obra Sindical del Movimiento, de su Presidencia, ha acordado ofrecer cincuenta mil pesetas para que por esta Comisaría se restaure la ermita del Espíritu Santo, de Cáceres, cuyo expediente de declaración de Monumento Nacional fue incoado y aún no resuelto”*⁵¹.

A mediados del siglo XX, según nos indican las memorias de las restauraciones de 1949 y 1951, el edificio se recuperó de la ruina. Los trabajos se inician por la cubierta, habiéndose terminado en 1948 la consolidación de la bóveda de crucería del presbiterio y desescombrado la nave: *“sacando los escombros y preparando los muros para su recrecido y colocación de la cubierta, que en el presbiterio está terminado”*, según la memoria del proyecto⁵². El año siguiente se continúa con el cerramiento de la nave, por lo que se reconstruyen *“las armaduras de madera del artesonado”* con madera de primera calidad. También se dispuso un pavimento de baldosas y granito y se aisló el monumento de algunas edificaciones próximas; de modo que, en la memoria de 1951, se nos informa que la ermita ha sido *“últimamente restaurada, salvándola de su total destrucción, después de estar varios años sin cubierta y con sus artesonados y bóvedas en estado ruinoso”*⁵³. Para su conservación se dice en el proyecto de 1951 que es necesario aislar la ermita del solar colindante en el muro occidental, formado por unas cuadras y dependencias agrícolas, que producía daños y manchas de humedad en las fábricas. Se proyectó realizar un muro de contención de hormigón y alcantarillado para el desagüe. Con el tiempo se eliminarán estas edificaciones aunque los problemas de humedad en este sector permanecen todavía en el edificio.

En restauraciones posteriores se eliminarán los revocos de los arcos interiores, propuesta estética que ya había sido expuesta por el arquitecto en la memoria de 1949, quien señala que las arquerías de la nave eran de gran interés arqueológico, *“aún cuando actualmente estén desfigurados por guarnecidos y encalados”*, proponiendo realizar entre las posibles intervenciones para su conservación pequeñas obras de limpieza entre las que se dice que: *“podría quedar al descubierto su fábrica de ladrillo en arquerías y pilastras”*.

⁴⁹ Declarado el 21/01/1949 en BOE Número 33 del 2 de febrero de 1949, página 560

⁵⁰ MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid (1845-1850)*, 1846, Tomo V, p. 85

⁵¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00199

⁵² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁵³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Restauraciones

Proyecto de obras en la ermita del Espíritu Santo en Cáceres, 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en enero de 1949. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 101.675, 59 pesetas. Planta y sección de la ermita. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria descriptiva realizada por Valcárcel se recoge el interés que tiene la actual parroquia, especialmente por las características del cuerpo de la nave que es descrita en la memoria: *"dividida en tres tramos de 6 metros, en el sentido de anchura, por dos arcadas de tres arcos de gran interés arqueológico, aún cuando actualmente estén desfigurados por guarnecidos y encalados"*. Se indica que el estado que presentaba era lamentable, *"aún cuando por sus pequeñas dimensiones y los datos existentes no es de difícil conservación, y realizando pequeñas obras de limpieza podría quedar al descubierto su fábrica de ladrillo en arquerías y pilastras"*. También nos informa de una inscripción, actualmente inexistente, en la que se da la fecha de realización de la bóveda del presbiterio al describir el mismo: *"La capilla de tipo ojival en obra del siglo XVI de escaso interés estando fechada en 1513 habiéndose construido siendo mayordomo Fernando Ponce Racero"*. Las obras a realizar consistirán en el levantado de pavimento de baldosas en el atrio y en la ermita, solándose de baldosas el atrio y nave y de losas de granito en la capilla mayor y la colocación de la armadura de madera empleándose teja curva para su cubrición.

Proyecto de obras de consolidación de la ermita del Espíritu Santo de Cáceres, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en septiembre de 1951. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 11.313, 62 pesetas. Planta y detalle de la zona a actuar para la consolidación de la ermita. Detalle de la alcantarilla, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

La memoria especifica que para la conservación de la ermita es necesario aislar el edificio del solar colindante del lado occidental porque producía humedades en el muro: *"donde al montar unas cuadras y dependencias agrícolas al cambiar la rasante el empuje de las tierras y las aguas arrastradas han comenzado a producir daños y manchas de humedad que afectaran a las fábricas"*. Por ello se proyecta su aislamiento mediante una alcantarilla con desagüe aprovechando el desnivel del terreno en el lado de la epístola y construyendo un muro de contención y aislamiento de hormigón.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid (1845-1850)*, 1846
- MÉLIDAALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 192
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, M.P., *El mudéjar en Extremadura*, Cáceres, 1987
- VV.AA. *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958

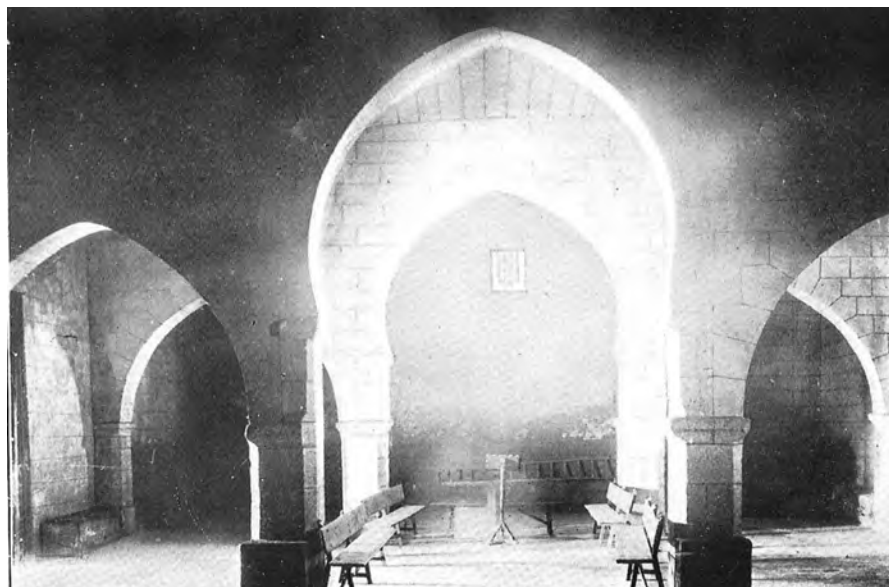


Figura 51. A través de esta imagen captada por José Ramón Mélida en el primer cuarto del siglo XX podemos ver que el interior del templo mudéjar estaba revestido con revocos simulando regulares sillares graníticos. *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres*



Figura 52. Las memorias de restauración nos informan que la ermita estaba en ruinas, por lo que en 1948 se consolida la bóveda del presbiterio y se desescombra la nave. En 1949 se reconstruyen las armaduras de madera de la nave. En 1951 se aísla del solar colintante para evitar las humedades. En futuras obras se eliminarán los revocos del interior al seguirse la propuesta estética expuesta por el arquitecto González Valcárcel en la memoria de 1949. Con este aspecto permanece en nuestros días, como podemos observar por esta imagen del 2011.

08.- Iglesia de san Mateo de Cáceres

En la parte más alta de la ciudad intramuros se eleva la iglesia de san Mateo⁵⁴ sobre el solar de lo que fue la mezquita islámica. La edificación es de los últimos años del siglo XV y comienzos del XVI y cuenta con una amplia nave cubierta con bóvedas de crucería realizada con regulares sillares graníticos. En la publicación de 1924 del Catálogo Monumental de Cáceres se describe la imagen que ofrecía el interior del templo en el que se intervendrá treinta años después. Mérida nos dice que el interior de la nave estaba blanqueado, *“el interior de la iglesia consta de una nave sencilla y capillas, todo con bóveda de crucería, hoy blanqueado, pintado y modernizado de un modo lastimoso”*⁵⁵, refiriéndose a la decoración neogótica que se eliminará en la restauración de 1958 y que se puede contemplar en imágenes antiguas como son algunas postales y fotografías, como la que realizó don José Gudiol en 1950, que forma parte de la fototeca de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas⁵⁶, o la conservada en la Sección de Cultura del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares⁵⁷.

La intervención se centró por tanto en la supresión de fábricas y enlucidos, que según el arquitecto conservador afeaban los paramentos en la zona de nave y capilla⁵⁸, por lo que en el proyecto se dice que se picarán, para dejar al descubierto las fábricas primitivas y eliminar las molduras neogóticas que ornamentaban algunos arcos.

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en la iglesia de san Mateo (Cáceres), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto aprobado el 11 de noviembre de 1958 firmado, por José Manuel González Valcárcel, en septiembre de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 76.286,96 pesetas. Planta del templo, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

La memoria plantea la supresión de unas fábricas y enlucidos que, a juicio de González Valcárcel, afea los paramentos por lo que se proyecta su picado, dejando al descubierto las fábricas primitivas, *“de fina sillería en los elementos sustentantes y decorativos perfectamente labrados en el resto”*; la superficie de paramento a tratar, según consta en el presupuesto del proyecto, es de 840,60 m2. Las obras serán realizadas por personal especializado.

⁵⁴ Declarado el 21/01/1949 en BOE Número 33 del 2 de febrero de 1949, p. 560

⁵⁵ MÉLIDA, J.R., *Op. cit.*, Tomo II, p. 30

⁵⁶ Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas, G/20635

⁵⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

⁵⁸ MCU, AGA, IDD (03) 119.000, signatura, F/00078-03-19

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- SANCHEZ LOMBA, F.M., *Arquitectura eclesial de la diócesis de Coria*, Cáceres, 1982
- SÁNCHEZ LOMBA, F.M. y NAVAREÑO MATEOS, A., "La parroquia de san Mateo de Cáceres", *Revista Norba-Arte*, nº X, Cáceres, 1990



Figura 53. En la imagen conservada en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, sección Cultura, comprobamos el aspecto que presentaba el interior del templo cacereño antes de realizarse las obras de conservación por González Valcárcel en 1958. Los muros contaban con molduras neogóticas que ornamentaban algunos arcos. MCU, AGA, IDD (03) 119.000, *signatura, F/00078-03-19*



Figura 54. El interior de la iglesia de san Mateo presenta este aspecto tras la intervención de 1958. Se suprimieron fábricas y enlucidos, para dejar al descubierto las sillería primitiva.

09.- Iglesia de santa María de Cáceres

Convertida en concatedral de la diócesis de Coria-Cáceres en 1957, fue desde sus orígenes la iglesia principal del conjunto medieval⁵⁹, como nos lo testifica el calificativo con el que aparece en la documentación, santa María la Mayor. Junto a sus muros se reunía el Consejo los domingos después de la misa principal. Aunque el actual edificio responde a los últimos años del siglo XV y primeros del siglo XVI, algunos restos nos hablan de su anterior origen.

Las obras dirigidas por González Valcárcel en el periodo de posguerra tratarán de conservar este monumento, que presentaba gran debilidad en las cubiertas al tener la madera podrida y la mayor parte de la teja rota, repercutiendo en el deterioro de los muros del edificio, por lo que se repondrán las maderas y se cuidarán los tejados, especialmente en la cabecera, zona que estaba en peor estado. En la memoria de 1950 se indica que desde la plaza se podía ver los hundimientos de los faldones que afeaban la fachada y que era el resultado de reparaciones provisionales antiguas, que habían dispuesto puntos de fábrica de ladrillo⁶⁰. Esta imagen descrita en la memoria, previa a la restauración de González Valcárcel, fue recogida por el fotógrafo Adolfo Almató, en los años 1920-1930⁶¹, en la que podemos ver el remate de los muros existentes antes de la remodelación de González Valcárcel. Algunos años después, en 1956, se proyectan trabajos para acometer la eliminación del cableado eléctrico porque afeaba su interior e impedía contemplar los retablos y la decoración de las bóvedas y pilares, además de evitarse riesgos de incendio⁶². En el artículo publicado en la Revista de Estudios Extremeños, González Valcárcel nos describe estas obras realizadas en santa María junto a otras ejecutadas posteriormente para la utilización del templo como concatedral, *“reconstruyéndose la sacristía mayor, presbiterio y la capilla del Sagrario. Interiormente se dejaron las canterías libres de repintes y rejuntados, consolidándose las bóvedas y descubiriendo los arcos correspondientes a las naves laterales, cegados por altares modernos y tapiados”*⁶³.

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Cáceres, 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en enero de 1950. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 86.266, 62 pesetas. Planta de la iglesia, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos se centraron en la reparación de la cubierta: *“formada por sencilla armadura de rollizos, entablada en parte y con caña el resto está en muy mal estado, no solamente debido a la falta de atirantado, sino también a tener madera podrida y la mayor parte de la teja rota. El absurdo sistema de armadura ha producido aberturas en los muros debido a los empujes especialmente en la zona de la cabecera de la Iglesia”*. Se indica que desde la plaza se puede ver los hundimientos en los faldones y la cumbrera ensillada *“afeando la fachada*

⁵⁹ Declarada Monumento el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

⁶⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁶¹ Fundación Instituto Amatlán de Arte Hispánico, Archivo Mas, G/20639

⁶² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁶³ GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J.M., *Op. cit.*, p. 275

de la Iglesia, ya que en esta zona, en reparaciones provisionales antiguas, se han colocado puntos de fábrica de ladrillo". Por ello se desmontará la cubierta en la zona de la cabecera, que es la de mayor urgencia.

Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Cáceres, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 75.573,57 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto tiende a la reparación y sustitución de las líneas generales de suministro y de las secundarias de reparto para eliminar el peligro de incendio, por calentamiento de las líneas. Se suprimirá la gran cantidad de cable aéreo existente en el interior de la nave por afear el mismo y no permitir, "*contemplar los retablos altares y la decoración de las bóvedas y pilastras, con caídas de tensión enorme*", ocasionando una iluminación muy deficiente.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- GARCÍA MOGOLLÓN, F.J., *Concatedral de Cáceres. Santa María la Mayor*, León 1993
- GONZÁLEZ VALCÁRCCEL, J.M., "Treinta años de restauración en Cáceres", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXVI, nº 2, Badajoz, 1970
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- MARCHENA PÉREZ, J.R., *Cáceres en el pasado. Una historia en imágenes*, Cáceres, 1983
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.), *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, 2004
- SANCHEZ LOMBA, F.M., *Arquitectura eclesial de la diócesis de Coria* Cáceres, 1982
- VV.AA., *Santa María la Mayor de parroquia a concatedral*, Cáceres, 2008.



Figura 55. La imagen tomada por el fotógrafo Adolfo Almató entre los años 1920-1930, nos presenta el remate que tenían los muros de la nave antes de la remodelación proyectada por González Valcárcel. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 56. El remate del muro observado en la nave es el resultado de los cambios producidos por el proyecto de González Valcárcel según se expone en la memoria de 1950



Figura 57. En 1956 el proyecto para la conservación de la iglesia de santa María contempló la eliminación del cableado eléctrico porque afeaba el interior e impedía contemplar los retablos y la decoración de las bóvedas y pilares, además de suprimir el riesgo de incendio. MCU, AGA,IDD (03) 119.000, *signatura*, F/00078-03-23.



Figura 58. Imagen actual del interior de la iglesia catedral de santa María de Cáceres en la que observamos los resultados de la eliminación de los revocos para dejar la fábrica de sillería vista y el tratamiento reciente para su iluminación. Fotografía de A. Cardenal

10.- Iglesia de Santiago de Cáceres

A mediados del siglo XVI se inicia la renovación de un templo medieval que había sido la sede de la cofradía de los frates de Cáceres o de la Espada, posterior orden militar de Santiago. El arcediano de Plasencia don Francisco de Sande Carvajal es el promotor de la renovada construcción en la que intervino Rodrigo Gil de Hontañón, Sancho de Cabrera y Pedro Marquina, entre otros.

Tras unos años de abandono, el templo presentaba importantes problemas de conservación por lo que se habían iniciado obras de reparación con fondos de suscripción pública algunos años antes de la declaración monumental⁶⁴. En los fondos del Archivo de la Administración de Alcalá se conserva la carta firmada por don Miguel Muñoz de San Pedro, firmada el 7 de enero de 1949 y dirigida al Director General de Bellas Artes, en la que se describe la situación en la que se encontraba la iglesia: *"Tengo el sentimiento de comunicar a V.I. que la Iglesia Parroquial de Santiago, de esta Capital, amenaza ruina inminente, habiendo comenzado con toda rapidez los trabajos de apuntalamiento"*⁶⁵. Cuatro meses después el arquitecto González Valcárcel emite un informe, solicitado por el Director General de Bellas Artes, en el que se indica la situación del templo y de las obras realizadas, *"En el citado templo y bajo la dirección del Arquitecto Sr. Hurtado se procedió, en vista del estado alarmante del muro de la nave del lado de la epístola y en la zona correspondiente a la obra reconstruida por Rodrigo Gil de Hontañón, a la demolición de la fábrica de mampostería con los apeos precisos, habiendo pensado en sustituirlos por un pórtico de hormigón armado en la embocadura de la Capilla lateral, donde también ha desmontado parte de la bóveda de crucería"*⁶⁶. Las obras estaban realizadas parcialmente, por lo que el arquitecto recomienda que el contrafuerte de la portada del lado del evangelio se consolide, porque está agrietado, además de eliminar el reloj que estaba en una ventana de la torre, abrir el vano que estaba cegado y eliminar el encalado y las sucesivas pinturas *"que desfiguran y afean el interior del templo"*.

La reparación de la cubierta en el presbiterio y primeros tramos del templo y la consolidación de algunos arcos serán el objetivo del proyecto de mediados del siglo⁶⁷, fecha en la que el fotógrafo José Gudiol recoge algunas instantáneas por las que comprobamos que en 1950 se anunciaban las obras con un rótulo en la puerta y los obreros, que tenían colgadas sus chaquetas en el cortaviento de la puerta, se estaba trabajando en su interior⁶⁸.

Restauraciones

Proyecto de reparación de cubiertas en la iglesia de Santiago, Cáceres, 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1950. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 40.176,85 pesetas. Planta señalándose la actuación de la cubierta, escala 1:100, y planta de las cubiertas y detalle de cercha, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

⁶⁴ Declarado el 21/01/1949 en BOE Número 33 del 2 de febrero de 1949, p. 560

⁶⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00199

⁶⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00199

⁶⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁶⁸ Fundación Instituto Amatlil de Arte Hispánico, *Archivo Mas*, G/20657 y G/20659

El proyecto tiene por objetivo la reparación de las cubiertas en la cabecera y de los primeros tramos de la nave, así como la consolidación de las bóvedas que estaban abiertas y con abundantes goteras. En la memoria se describe la situación en la que se encontraba: *“Actualmente las cubiertas sin tabla sobre rollizos que en parte apoyan sobre pilastras cargando sobre el trasdós de las bóvedas, no sirven para protegerles de las lluvias, abundando las goteras sobre el retablo con gran peligro de su conservación y, con el tiempo, de la consolidación de las bóvedas algo abiertas en los segundos arcos forneros que al ceder el terreno en los contrafuertes abrieron los botareles y fue preciso macizar previamente hace años”*. Por ello, se desmontará la zona de cubierta a intervenir y se colocarán armaduras formadas por cerchas de madera y tejado con teja árabe, fijando con mortero cada cinco hiladas para evitar aguavientos y daños de los cernícalos y otros pájaros que, según se especifica en la memoria, abundaban en Cáceres y contribuyen a estropear los tejados.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- ANDRÉS ORDAX, S., *Cáceres, Patrimonio de la Humanidad*, Barcelona, 1987
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El palacio de Mayoralgo*, Cáceres, 2003
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- SANCHEZ LOMBA, F. M., *Iglesias caurienses del milquinientos*, Cáceres, 1994



Figura 59. En enero de 1949 don Miguel Muñoz de San Pedro se dirige al Director General de Bellas Artes para comunicar que la iglesia de Santiago amenazaba ruina inminente. En 1950 comienzan las obras de reparación de las cubiertas, fecha en la que Gudiol toma esta fotografía que nos anuncia, por el rótulo escrito en la puerta, que se están realizando las obras. *Fotografía de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 60. En esta fotografía de la misma fecha, comprobamos que la iglesia no tiene culto y que se está trabajando, al recoger la imagen las chaquetas de los obreros colgadas en el cortaviento de la puerta. El proyecto de 1950 tienen como objetivo la reparación de las cubiertas en la cabecera y de los primeros tramos de la nave, así como la consolidación de las bóvedas que estaban abiertas y con abundantes goteras. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 61. Imagen del interior de la iglesia de Santiago de Cáceres a mediados del siglo XX, los muros interiores están cubiertos de encalados figurando una regular sillería. MCU, AGA,IDD (03) 119.000, *signatura F/00078-03-12*



Figura 62. Aspecto que hoy presenta el templo en el que comprobamos la diferente percepción de su interior al haberse sustituido el recubrimiento de la fábrica imitando sillería

11.- Palacio Episcopal de Cáceres

En la plaza de santa María y frente a la iglesia principal del mismo nombre, en el espacio más importante de la ciudad medieval cristiana, se instaló en los momentos iniciales de la conquista de la ciudad la casa parroquial, origen del actual palacio episcopal⁶⁹ que es el resultado de sucesivas ampliaciones. A finales del siglo XVI, en 1587, se realizó la fachada principal renacentista en tiempos del obispo García Galarza, como lo testifica su escudo y la inscripción. Siendo obispo Pedro de Carvajal, a principios del siglo XVII, se configurará el patio central según nos indica el profesor Mélida a principios del siglo XX: *“uno de los obispos de Coria, sucesores de Galarza y continuadores de su obra en este palacio, don Pedro de Carvajal y Girón, fue quien a principios del siglo XVII rehizo este patio, como lo acreditan sus escudos en las galerías altas”*⁷⁰. Será en este espacio en el que se lleven a cabo las principales obras de remodelación durante los años de posguerra, manteniéndose los vanos, puertas, ventanas y los escudos que nos hablan de su larga evolución artística, con el fin de *“devolver al patio del Palacio su antigua traza”*, según nos dice el arquitecto González Valcárcel en el proyecto de 1951⁷¹.

En la memoria de restauración se menciona que el patio había perdido la configuración original al haberse adaptado a salón de actos, presentando las arquerías desfiguradas y ocultas por los añadidos realizados, también se indica que se habían abierto ventanas y que estaban encalados los muros, perdiéndose gran parte de la decoración de los esgrafiados que cubrían los paramentos, por lo que se intervendrá para eliminar los añadidos del siglo XIX.

Los trabajos que se sucederán en los años centrales del siglo, desde 1951 a 1958, buscaron retornar el patio al modelo original por lo que se procede a la eliminación de los añadidos, como una montera acristalada y la estructura metálica que existía en las galerías altas, según se dibuja en los planos del proyecto, los encalados y se cubrirán de nuevo los vanos. También se solará el pavimento con losas de granito, rellenándose los fondos con un enchinado de guijo siguiendo el modo tradicional de los palacios cacereños, según nos dice el arquitecto restaurador en la memoria del proyecto de 1958⁷², y se restaura el revoco con almohadillado en resalte según el proyecto de 1953⁷³.

Restauraciones

Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres, 1951 MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en abril de 1951. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 57.228,96 pesetas. Planta, alta y baja, y sección actual del palacio, escala 1:100. Planta, alta y baja, y sección proyectada del patio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria de restauración de González Valcárcel se dice que el palacio precisa urgentemente obras de restauración por presentarse muy desfigurado por reformas del pre-

⁶⁹ Declarado en el Decreto del 21/01/1949, BOE Número 33, del 2 de febrero de 1949, p. 560

⁷⁰ MÉLIDA, J.R., *Op. cit.*, Tomo II, p. 51

⁷¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁷² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

⁷³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

sente siglo, *“que ocultan la antigua portada del Rey Fernando de Antequera y los bellos ventanales y escudos de los Obispos Carvajal y Girón”*. Las obras se centran en el patio para devolver al patio del palacio su antigua traza de la que se dice que es una de las más bellas de la ciudad y que se presentaba *“hoy absurdamente desfiguradas sin ninguna utilidad práctica para el buen uso del edificio, para devolver al palacio su aspecto primitivo”*. Para lograr este objetivo se intervendrá en distintas partes del patio con la eliminación de una montera acristalada, de la que se dice que estaba en muy mal estado de conservación. También se demolerá una estructura metálica en las galerías altas: *“que se apoyan sobre una estructura metálica vista, que produce una impresión antiestética y al mismo tiempo no tiene utilización actualmente”*. Se reparan las cubiertas, se limpiarán los arcos de la galería baja y las cante-rías de las jambas y dinteles de los vanos, asimismo se reparará el solado del patio central y, en los paramentos, el revoco sobre un enfoscado de cemento.

**Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres, 1953.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1953. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 52.691,41 pesetas. Planta, alta y baja, y sección actual del patio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria se insiste que el objetivo de las obras es *“devolver a este patio su antigua traza”* por encontrarse muy desfigurado por los añadidos realizados para su adaptación a salón de actos. De ellas el arquitecto comenta que es *“de dudosa eficacia y mal gusto, que se trata de reparar por este servicio”*. Se restaurará el revoco con almohadillado en resalte que aún se conservaba, aunque con mutilaciones. También se proyecta limpiar las arquerías y portadas cegadas y encaladas.

**Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres, 1957.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 69.111,78 pesetas. Planta, alta y baja, y sección del patio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto comprende obras de limpieza y conservación del patio consistente: *“en el picado de los enlucidos y su correspondiente enfoscado y revocos en los fondos de la galería baja”*. También se restaurará y limpiará la portada indicándose que este trabajo será realizado por personal especializado para *“no desfigurar o borrar las molduras y otros elementos decorativos”*.

**Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres, 1958.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en mayo de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 118.908,79 pesetas. Planta y sección, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El último proyecto realizado en el palacio episcopal comprendió obras de reparación del pavimento que estaba en cemento, por lo que se picará y levantará el actual para ser susti-

tuido por losas de granito, “rellenando los fondos con un enchinado de guijo en el modo tradicional de los palacios de la antigua Ciudad”, sobre una solera de hormigón. Por problemas presupuestarios no se completará todo el suelo quedando sin encharcar el pavimento central del patio.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 3ª Ed. 2006
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980
- MARCHENA PÉREZ, J.R., *Cáceres en el pasado. Una historia en imágenes*, Cáceres, 1983
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.) *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, 2004



Figura 63. Fachada del palacio episcopal antes de las obras realizadas en 1956, momento en el que González Valcárcel proyecta añadir unos peldaños en el frente del palacio, para incrementar la proporción de la portada y mejorar la visibilidad del vecino palacio de Ovando. *MCU, AGA,IDD (03) 119.000, signatura, F/00080-04-01*



Figura 64. En la memoria de restauración de 1951 se menciona que el patio del palacio había perdido la configuración original al haberse adaptado a salón de actos por lo que los trabajos proyectados, en los años 1951 y 1958, tenderán a devolver el modelo original al conjunto, eliminando los añadidos y encalados, recuperándose los esgrafiados y solándose, según los modelos tradicionales de los palacios cacereños el pavimento, con granito y con enchinado de guijo

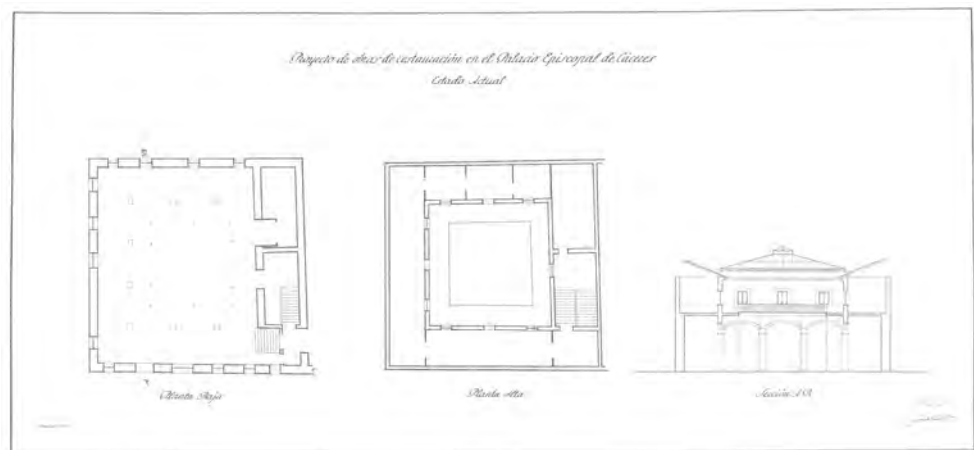


Figura 65. Plantas y sección del estado en el que se encontraba el palacio episcopal antes de su restauración. MCE, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00384

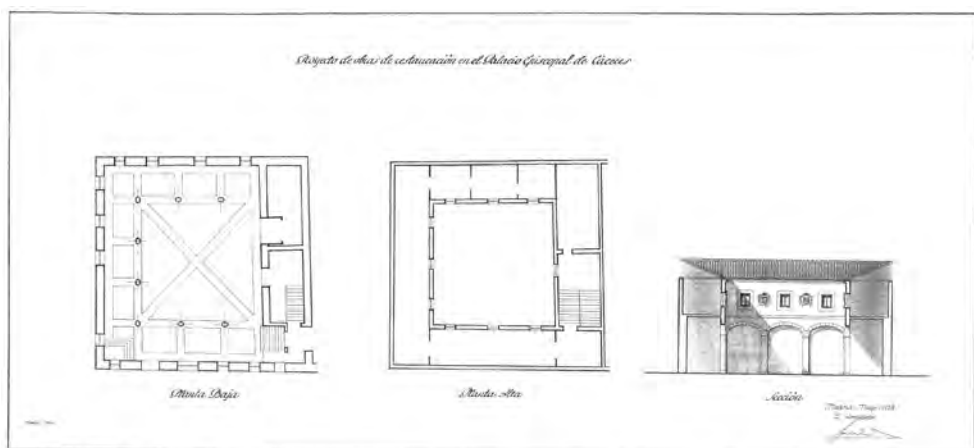


Figura 66. Plantas y sección del patio del palacio episcopal con las obras proyectadas para su restauración en 1951. Forman parte de la documentación presentada por el arquitecto José Manuel González Valcárcel. MCE, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00384

12.- Palacio de Mayoralgo de Cáceres

El palacio de Mayoralgo se localiza intramuros, ocupando una amplia manzana entre la plaza de santa María y el arco de la Estrella, por lo que se incluye en el Decreto de 21 de enero de 1949, que declara Conjunto Monumental de la ciudad de Cáceres *“el constituido por los edificios histórico-artísticos existentes dentro de la vieja muralla”* formando parte, como se contempla en el mismo decreto, de las edificaciones intramuros del conjunto del que se dice en la disposición: *“dentro del recinto se encierra un maravilloso conjunto medieval y sus palacios, sus templos y las casas solariegas de tantos varones ilustres constituyen un tesoro de arte y de grandeza histórica realmente acreedor a una atenta vigilancia oficial”*⁷⁴.

Se trata de una magnífica mansión en la que se engloban diversas fases constructivas de los siglos XIV al XVI en el que destaca su fachada principal, que da a la plaza de santa María, que es el resultado de de varias intervenciones restauradoras.

El palacio de Mayoralgo es el edificio cacereño que más sufrió los destrozos de la guerra destruyéndose gran parte de la fachada en el bombardeo que sufrió la ciudad el 23 de julio de 1937. Cinco años después se inició su restauración con el proyecto elaborado por los arquitectos José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en el que se contemplaba la elevación de la fachada principal del palacio según las reproducciones gráficas existentes. Se reutilizaron los materiales originales que habían sido recogidos por sus dueños y por el comisario de la zona don Antonio Floriano. En la memoria de la restauración se informa que se aprovecha esta intervención para eliminar unos balcones que se habían añadido anteriormente en las elegantes ventanas geminadas góticas⁷⁵, como se puede apreciar en diversas fotografías y postales realizadas en fechas anteriores al conflicto. En la primera actuación los arquitectos conservadores, don José María Rodríguez Cano y don José Manuel González Valcárcel, sólo rehacen la fachada que permanecerá como un monumental telón durante trece años, momento en el que se vuelve a intervenir para realizar la cubierta de la crujía del zaguán, con armadura de madera entablada con ripia y cubierta de teja árabe, ejecutándose también algunos trabajos de carpintería y la reintegración de los parteluces marmóreos en las elegantes ventanas góticas⁷⁶.

Recientemente se ha realizado una nueva restauración (2001-2003) para adaptar el palacio como sede institucional de Caja Extremadura.

Restauraciones

Proyecto de restauración en el palacio de Mayoralgo. Cáceres, 1942. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel el 10 de mayo de 1942. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 49.961,98 pesetas. Alzado de la fachada, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El objeto de este proyecto es la restauración de la fachada principal que se había perdi-

⁷⁴ Declarado Monumento en el decreto del 21/01/1949 en el BOE Número 33, del 2 de febrero de 1949, p. 560

⁷⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁷⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

do con motivo de los bombardeos en 1937. Su restauración se basa en las reproducciones gráficas existentes y en la reutilización de los materiales que habían sido conservados por el comisario de la zona, don Antonio Floriano, y por los propietarios. Los arquitectos señalan en la memoria que los trabajos a realizar en la fachada tratan *“mas bien que de una restauración, de colocar simplemente los sillares y elementos existentes en su mayor parte y teniendo gran cantidad de datos gráficos auxiliares en láminas antiguas y fotografías recientes, se puede garantizar la mayor fidelidad en su colocación”*. Para ello, se seleccionaron los sillares recogidos para volver a ser colocados, prestando especial atención para mantener en la fachada lo que el arquitecto denomina *“la patina del tiempo”*. Con las obras se elimina un vano que había sido abierto poco antes y se suprimen los balcones en las ventanas geminadas y en las adinteladas. Se indica que el escudo central había quedado en bastante buen estado: *“ya que las piezas deterioradas se conservan en su totalidad, pudiéndose colocar con absoluta garantía para su posterior conservación”*. Los muros se harán de mampostería con mortero de cemento acompañada de sillería para trabar ambas fábricas, quedando atirantada la fachada por medio de los forjados de piso y cubriéndose la parte correspondiente.

**Proyecto de obras de restauración en el palacio de Mayoralgo (Cáceres), 1955.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1955. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 93.461,41 pesetas. Alzado de la fachada, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Más de diez años después de elevarse de nuevo la fachada principal del palacio, se efectuaron las obras de restauración de la cubierta, ventanas y carpintería. Se realiza la cubierta de la crujía de la fachada con armadura de madera entablada con ripia y cubierta de teja árabe, se instalan las porterías de ingreso y la de los vanos de la fachada *“a semejanza con las de los restantes palacios de la plaza”* y también se labrarán y colocarán de nuevo las columnas de mármol de los parteluces de las ventanas.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- ANDRÉS ORDAX, S. *Cáceres, Patrimonio de la Humanidad*, Barcelona, 1987
- LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El palacio de Mayoralgo*, Cáceres, 2003
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PIZARRO GÓMEZ, J. (Coord.) *La España Gótica. Extremadura*, Barcelona, 1995



Figura 67. Aspecto que presentaba el palacio de Mayoralgo en los inicios del siglo XX. Fotografía realizada por Almató entre 1920-1940. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 68. Gran parte de la fachada del palacio de Mayoralgo se destruyó en el bombardeo que sufrió la ciudad el 23 de julio de 1937, como podemos observar a través de esta imagen. Fotografía procedente del *Archivo Periódico Extremadura*



Figura 69. La restauración de la fachada se inició en 1942, con el proyecto de los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel. Su reconstrucción se basó en las reproducciones gráficas existentes y en la reutilización de los materiales que habían sido conservados por los propietarios y por don Antonio Floriano, comisario de la zona. Ahora se suprimieron los balcones, que se observan en la fotografía de Almató, y se eliminaron algunos vanos que se habían abierto posteriormente. Imagen de 1950 procedente de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. Archivo Mas



Figura 70. Fachada del palacio en la actualidad. El palacio ha sido restaurado entre 2001 y 2003 con motivo de su adaptación para la sede institucional de Caja Extremadura

13.- Plaza de santa María de Cáceres

La plaza de santa María es uno de los espacios más importantes del Cáceres medieval⁷⁷ ya que en ella conflúan las principales vías de comunicación de la antigua ciudad romana, el cardo y el decumano, ocupando el espacio de lo que había sido el foro romano, según han descubierto las excavaciones realizadas con motivo de la restauración del vecino palacio de Mayoralgo entre 2002 y 2003. En las memorias de restauración el arquitecto resalta esta condición al incluir en el proyecto de 1956 que la plaza *“es el verdadero centro de la Ciudad, dándose en su recinto los festivales de Arte de tanto renombre por ser un marco de ambiente inigualable”*⁷⁸.

Tras la conquista de Cáceres por Alfonso IX en 1229 se estableció en este lugar la iglesia principal, la denominada en la documentación santa María la Mayor, celebrándose en la plaza generada en su entorno los acontecimientos públicos más relevantes de la ciudad medieval, acaparando la función religiosa, política, lúdica y mercantil. La plaza está limitada por la edificación de la iglesia de santa María que centraliza el espacio público formando una escuadra limitada por destacadas y amplias edificaciones medievales que renovaron sus fachadas hacia la plaza durante el renacimiento, característica mencionada por González Valcárcel en el proyecto de 1956. Valcárcel la describe con los siguientes términos: *“curioso ejemplar de agrupación de plazuelas trazadas para destacar los edificios en ella situados, cerrándose las perspectivas con sus torres y portadas produciéndose una magnífica impresión de belleza y armonía por la ponderación de las masas y volúmenes”*⁷⁹. En el frente septentrional del templo se encuentran los palacios de los Mayoralgo, el del Obispo y el de Hernando de Ovando y en el espacio de la fachada del hastial se elevan las portadas principales del palacio de los Golfines de Abajo y, desde 1866, el del Palacio de la Diputación Provincial, que se instaló en el inmueble del medieval convento jerónimo desamortizado de santa María Jesús que, desde el siglo XV fue el panteón de los Golfines. En la esquina del templo que secciona los dos espacios se colocó en 1954 la estatua de san Pedro de Alcántara realizada por el escultor extremeño Pérez Comendador.

Durante tres años consecutivos, 1955, 1956 y 1957, se llevaron a cabo diversas obras en la plaza para renovar su pavimentación con losas de granito y la iluminación. El arquitecto procuró mantener *“el sabor de la antigüedad”*, según nos informa en la memoria del proyecto del primer año⁸⁰. También persiguió con estas obras mejorar la perspectiva, proporción y visibilidad de algunos edificios a través de escalinatas y la eliminación de cables y farolas, por lo que la iluminación se hará con proyectores situados en los tejados.

Restauraciones

Proyecto de alumbrado arquitectónico de la plaza de santa María de Cáceres, 1955. AGA MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio de 1955. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 74.912,38 pesetas. Plano del

⁷⁷ Declarado el 21/01/1949 en el BOE Número 33, del 2 de febrero de 1949, p. 560

⁷⁸ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁷⁹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

⁸⁰ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

proyecto de iluminación de la plaza, escala 1:250, y plano del proyecto iluminación, escala 1:250. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto estudia la instalación de alumbrado eléctrico en la plaza de santa María, con el cableado bajo el suelo e instalación de un alumbrado arquitectónico para iluminar las fachadas de los edificios. Se quiere mantener el sabor de la antigüedad de la plaza por lo que se eliminan los postes y brazos salientes. La iluminación se realizará mediante un sistema de proyectores de gran alcance situados en los tejados de las casas, ocultándoles a la vista siempre que sea posible. Se instalarán 15 proyectores de distintos tipos. El criterio seguido fue obtener una iluminación de tipo medio, *“nivel de iluminación de unos 50 lux aproximadamente”*. El alumbrado arquitectónico, según se indica en la memoria del proyecto, se reduce: *“a iluminar la fachada del palacio de los Golfines, la de Santa María (fachada 2) y el Palacio del Obispo, con lo cual, la potencia normalmente en funcionamiento será pequeña, y tendremos iluminada la plaza por la luz reflejada por las fachadas que reciben la luz directa, ya que los coeficientes de reflexión de estas son del orden del 60%”*.

Proyecto de obras en la plaza de santa María de Cáceres, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00384

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo de 1956. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 104.166,11 pesetas. Plano del proyecto de iluminación de la plaza, escala 1:250, y plano proyecto iluminación, escala 1:250. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Se proyecta el enlosado y acerado de la plaza de santa María en varias fases. En la primera etapa se incluye el levantamiento de las aceras y del pavimento en la zona del palacio Episcopal y de la iglesia de santa María, disponiéndose un enlosado de granito enrasado con el resto del pavimento, añadiéndose unos peldaños en el frente del palacio del obispo porque estaba en mal estado y porque, con ello, se ganaba visibilidad y perspectiva del palacio: *“con las variantes de rasantes en la fachada del Palacio Episcopal que en la actualidad está muy desfigurada, quitando proporción a la portada y cortando la visibilidad del Palacio de Ovando”*. Se realizarán también las zanjas para colocar el cable del alumbrado subterráneamente, para embellecer las fachadas y favorecer su contemplación. En la memoria se indica que en partidas posteriores se continuará con estos trabajos, *“que se irá realizando de modo que no se entorpezca su utilización, ya que es el ingreso al recinto artístico de Cáceres”*.

Proyecto de obras en la plaza de santa María de Cáceres, 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto presentado por José Manuel González Valcárcel en mayo de 1957 y aprobado el 10 de octubre del mismo año. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 154.968,15 pesetas. Planta de la plaza con referencia a perfiles, escala 1:250, y planta de la plaza indicándose el monumento a San Pedro de Alcántara, escala 1:250. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto comprende las obras para la reparación del pavimento que estaba en mal estado de conservación, por lo que se levantarán las aceras y el pavimento para poner un enlosado de granito enrasado con el resto. Se presupuestan 220 m² de enlosado de granito.

Bibliografía

ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006

LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, 1980

MARCHENA PÉREZ, J.R., *Cáceres en el pasado. Una historia en imágenes*, Cáceres, 1983

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924

MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., "Religiosidad y ciudad. Las modificaciones urbanísticas en el Cáceres medieval intramuros y las órdenes religiosas", *Revista Norba-Arte*, N° XVI, Cáceres, 1996, pp. 35-57

PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.), *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, 2004



Figura 71. Plaza de santa María captada por Almató entre 1920-1940. Durante tres años consecutivos, 1955, 1956 y 1957, se llevaron a cabo diversas obras para renovar su pavimentación con losas de granito y para modificar la iluminación. El arquitecto González Valcárcel procuró mantener "el sabor de la antigüedad", según nos informa en la memoria del proyecto de 1955. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 72. Imagen actual de la plaza de santa María con la portada del evangelio de la iglesia concatedral y la escultura de san Pedro de Alcántara del escultor extremeño Pérez Comendador, instalada en 1954 en el ángulo de la torre



Figura 73. Aspecto que presentaba la plaza de santa María antes de los trabajos de pavimentación, alumbrado y remodelación. Al añadir una escalinata en la fachada del palacio episcopal al arquitecto buscaba incrementar visibilidad y perspectiva de los dos monumentos de la imagen. *Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración, F/00080-04-01*



Figura 74. El arquitecto conservador persiguió con las obras realizadas en la mitad del siglo XX la mejora ambiental y urbana de la plaza. Se sustituyen cables y farolas por proyectores situados en los tejados para la iluminación

14.- Conventual santiaguista de Calera de León (Badajoz)

El conventual de Calera de León fue durante un breve periodo la sede de la encomienda mayor de la orden militar de Santiago, mientras se llevaban a cabo las obras de reconstrucción del convento de san Marcos de León. El conjunto construido en el segundo tercio del siglo XVI, en el solar de lo que había sido el palacio de la vicaría de Tentudía, según los estudios realizados por la profesora Ruiz Mateos⁸¹ perdió pronto su protagonismo al trasladarse en 1563 la sede a Mérida.

Pascual Madoz nos dice que el conventual estaba destinado a granero a mediados del siglo XIX⁸². Con motivo de la desamortización pasó a manos privadas a principios del siglo XX, iniciándose con ello una dura lucha entre el municipio y el propietario ante el peligro del traslado de parte del monumento a EE.UU para formar parte del coleccionista y magnate norteamericano William Randolph Hearst, como ha estudiado detalladamente don José Miguel Merino de Cáceres⁸³.

Las fotografías conservadas de los años 1920 y 1930 nos permiten apreciar el lamentable aspecto que ofrecía el conventual de Calera de León en este periodo, que aparecía abandonado y medio arruinado. En el claustro renacentista se acumulaban los escombros, las cubiertas de las galerías altas habían desaparecido y la vegetación avanzaba entre los muros. Fue necesaria una Orden ministerial en 1934 para que se evitara el despiece y traslado del edificio, que ya había sido declarado Monumento Nacional en 1931⁸⁴, como respuesta estatal a las movilizaciones de los vecinos, a los dictámenes de los especialistas y el resultado de complejas negociaciones mantenidas con sus sucesivos dueños, además de la destitución de algunos miembros de la comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Badajoz.

En la posguerra de iniciaron algunas obras para su conservación porque, como se especifica en la memoria de restauración, *"Tanto iglesia como conventual se hallan necesitados de obras importantes de consolidación y reparación"*⁸⁵. En 1941 el arquitecto conservador de la sexta zona, don Félix Hernández, realiza una memoria para la reparación de las cubiertas de la iglesia. Los trabajos encaminados a la eliminación de humedades serán los prioritarios en esta primera intervención por lo que se reparará el tejado del templo como nos indica don Félix en la memoria: *"afectan principalmente a las techumbres en las que, la madera de los sectores con entramados de tal naturaleza, se halla en estado muy precario y que, en todo el edificio, requiere repaso minucioso"*⁸⁶. También se protege la capilla situada en el lado septentrional del templo mediante un solado de la galería alta del claustro, que apoya en las capillas abiertas en el interior de la iglesia, ya que al haber desaparecido la techumbre del conventual estaba provocando que los muros se calasen y pasara el agua a las capillas del templo.

En el proyecto de restauración de 1957 se consolida y sanea la capilla situada a los pies de la iglesia, junto a la plaza, que estaba arruinada por derrumbarse el techo alto. El archi-

⁸¹ RUIZ MATEOS, A., *Arquitectura civil de la Orden de Santiago en Extremadura. Las Casas de la Encomienda, su proyección en Hispanoamérica*, Madrid, 1985

⁸² MADDOZ, P., *Op. cit.*, Tomo V, p. 288

⁸³ MERINO DE CÁCERES, J.M., *Op. cit.*, pp. 260-266

⁸⁴ Declarado Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

⁸⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

⁸⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

tecto mantiene como constante en su trabajo el respeto por la obra original porque, como especifica en la memoria de 1957: *“esta obra se efectuará con el más absoluto respeto, tanto de los elementos y disposiciones originarias, como de las subsiguientes que, constituyendo adición o modificación introducida en el monumento, ofrezcan, en sí, reconocido interés artístico, histórica o constructivamente. En consecuencia, al ejecutar los trabajos de que quede hecha indicación, se pondrá especial cuidado para que no padezcan las que son genuinas estructuras y fisonomía del monumento, tanto en lo auténtico del mismo, como en lo que, sin tener tal categoría, ha llegado a alcanzar en él carta de naturaleza”*⁸⁷.

Los trabajos de restauración para conservar el monumento se sucederán durante la segunda mitad del siglo XX por parte de los arquitectos José Menéndez-Pidal y José Ramón Zorita. En 1998 se inició una nueva restauración por López Carpio y Jaime Olivera que ha finalizado recientemente. Los trabajos de reconversión del viejo conventual en el Centro Cultural Carlos V ha contado con una inversión del Ministerio de Vivienda de 818.000 euros⁸⁸.

Restauraciones

Memoria referente a obra a efectuar en el templo parroquial de Calera de León (provincia de Badajoz), 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Memoria firmada por Félix Hernández el 11 de septiembre de 1941. Contiene memoria con un presupuesto de 10.000 pesetas y anejo gráfico con croquis de la planta inferior de la iglesia y conventual, escala 1:200. Obras ejecutadas por la Dirección General de Bellas Artes.

En la exhaustiva descripción realizada por el arquitecto conservador don Félix Hernández en la memoria, se comenta que un problema para la conservación de la iglesia consiste en que el tejado monta sobre un entramado de madera, que apoya directamente sobre las bóvedas con insuficiente pendiente, por lo que su estado es muy precario. También nos informa que las techumbres de madera de las dependencias de la segunda planta del conventual casi habían desaparecido. Por todo ello, el arquitecto manifiesta la necesidad de llevar a cabo obras de consolidación y reparación en el conjunto. Los trabajos que en 1941 se realizarán, con las 10.000 pesetas presupuestadas por la Comisaría General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, y se centrarán en los dos espacios comentados anteriormente, como podemos comprobar por la memoria en la que se indica que estas obras: *“se refieren de modo concreto a la iglesia y afectan principalmente, a las techumbres en las que, la madera de los sectores con entramados de tal naturaleza, se halla en estado muy precario y que, en todo el edificio, requieren repaso minucioso, ya que la escasez de pendiente favorece, en donde el solapado es reducido o están algo removidas las tejas, la formación de goteras”*. También se incluye en el proyecto el solado de la galería alta del conventual, que se encuentra sobre las capillas laterales del lado de la epístola que presentaban también problemas de humedades recogiendo en la memoria: *“y desde la que, desaparecidas las techumbres del conventual, se produce el recalo de los muros y organizaciones inferiores, daño al que se suma, el de la humedad del subsuelo de la galería baja, como resultado de las filtraciones de la planta superior, humedad que capilarmente absorben los muros de las capillas”*. Los trabajos a realizar se centran en reparar los problemas de humedades, tanto por capilaridad

⁸⁷ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00303

⁸⁸ Nota de prensa del M^o de Vivienda del 1 de enero de 2007

como por goteras y el cuidado del pavimento. La reposición de piezas será con tejas, en las que el arquitecto indica que las nuevas serán de producción local e idénticas a las que existen, y baldosas de las que se dice que tiene que ser baldosín de arcilla prensado, “a ser posible del llamado catalán”. Para ello, comprobamos que el arquitecto precisa una serie de instrucciones en cuanto al material a utilizar, persiguiendo que lo añadido tenga las mismas características que lo existente.

Obras de consolidación y resanado a efectuar en la iglesia del conventual santiagouista de Calera de León (provincia de Badajoz), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00303

Proyecto firmado por Félix Hernández el 29 de marzo de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 27.967,94 pesetas. Planta del conventual señalándose la parte en la que afecta al obra, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Con motivo del hundimiento producido en la parte alta de la capilla adosada a los pies del templo, junto a la plaza, será necesario llevar a cabo una intervención que consolide esta zona del conjunto conventual. Para ello se plantea en la memoria, como el primer paso a realizar, el desescombro acumulado en la capilla: “como resultado del hundimiento sobrevenido en el tejado de cobertura de un compartimento antiguo habilitado sobre esa misma capilla”. A continuación se consolidará y saneará el muro de la capilla y de su bóveda, para finalmente reponer el tejado y parte del solado con baldosa de cemento, simulando material alfarero. Para el tejado, se hará un entramado de cubierta con alfajías y tablazón de madera de pino de Flandes y, si no hubiese disponibilidad de la misma, según se indica en el capítulo referente a los materiales, procederá del mercado nacional, Soria, Valsain, Segura o del Pirineo. Se especifica en la memoria que, en cualquier caso, la madera procederá de árboles que lleven dos años cortados como mínimo y que tendrá que estar totalmente seca, además de primera categoría. Las tejas serán de las que se llaman de rueda y tendrán que tener absoluta uniformidad, “así en lo que atañe al colorido, como en lo que respecta a dimensiones”.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- COVARSI, A. “Extremadura artística. Seis años de despojo y destrucción del Tesoro Artístico Nacional. Cuatro años de defensa del Conventual Santiaguista de Calera de León”, *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, tomo XI, mayo-agosto, Cuaderno II, 1937
- MADOZ, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1846
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MERINO DE CÁCERES, J.M., “El frustrado exilio de las conventuales de Alcántara y Calera de León. Noticias sobre la singular aventura corrida por los conventos extremeños”, *Revista Norba-Arte*, nº VII, 1987, pp. 237-266
- VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 75. En las fotografías realizadas en 1930 por Arthur Byne, con motivo de las negociaciones para el desmonte y traslado del conventual a los Estados Unidos, comprobamos que el inmueble estaba abandonado y medio arruinado, aspecto que se mantenía en 1964 cuando se realizó esta fotografía conservada en la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. Archivo Mas



Figura 76. Diversas intervenciones se han sucedido para recuperar el conventual de la ruina y presentar el aspecto que observamos en la fotografía del renacentista claustro. En 1967 intervino don José Menéndez-Pidal en el mismo, especialmente en la galería alta. En 1981 don José Ramón Zorita recuperó la solería, muros y techumbres y en 1998 las obras estuvieron a cargo de López Carpio y Jaime Olivera. Fotografía de M.A. Pardo



Figura 77. Las imágenes conservadas del claustro desde principios del siglo XX nos permiten comprobar el lamentable estado en el que se encontraba por la acumulación de los escombros, el avance de la vegetación entre los muros y la desaparición de las cubiertas de la galería alta hasta que, en 1967, don José Menéndez-Pidal emprendió los trabajos para su restauración. Esta fotografía se realizó en 1964, poco antes del inicio de las obras. *Fundación Instituto Amatlil de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 78. Tras las restauraciones de los años sesenta y ochenta, las galerías del cuerpo alto presentan las cubiertas que observamos en la imagen. Fotografía de M.A. Pardo



Figura 79. En 1941 el arquitecto restaurador de la sexta zona, don Félix Hernández, realizó una memoria para realizar unas obras urgentes en la iglesia. La eliminación de las humedades que afectaban a las cubiertas centrarán los trabajos de esta primera intervención de la posguerra. Archivo de la Diputación Provincial de Badajoz. Exposición Iberoamericana de Sevilla (E.I.S.), nº130. "Iglesia parroquial. Interior del templo". Calera de León (Badajoz). Autor: F. Olivenza.



Figura 80. En el proyecto de 1957 se llevaron a cabo obras de consolidación y saneado de la capilla adosada a los pies del templo, en el lado septentrional, que se había hundido. Fotografía de M.A. Pardo

15.- Monasterio de santa María de Tentudía en Calera de León (Badajoz)

Algunas crónicas de la orden de Santiago nos indican que el origen del nombre y su fundación se remonta a un milagro ocurrido a mediados del siglo XIII. Según recoge Rades y Andrada el maestre de la orden militar de Santiago, Pelay Pérez Correa, consiguió un importante triunfo sobre las tropas islámicas por la intervención de la Virgen que detuvo la marcha del sol para prolongar el día. En conmemoración del suceso, el maestre mandó edificar una ermita dedicada a la Virgen⁸⁹. El conjunto es una realización mudéjar⁹⁰, realizada en diversas etapas entre los siglos XIV y XVI, formada por una iglesia con dos capillas funerarias que flanquean el presbiterio, un claustro con aljibe en el lado meridional del templo y unos aposentos en la parte oriental, con corredor y entrada independiente. Pascual Madoz a mediados del siglo XIX nos dice que el edificio caminaba a la ruina porque se habían paralizado las reparaciones desde hacía más de 20 años: *“las obras que se hacían en el santuario estaban a cargo del colegio militar del rey en Salamanca, el cual percibía las rentas de la encomienda; pero habiéndose suspendido todo reparo hace mas de 20 años, los edificios caminan a su ruina”*⁹¹.

Lo cierto es que al estar situado el monasterio en un lugar de gran pluviosidad, en lo alto de la sierra de Tudía, se ha visto siempre deteriorado por las lluvias, el viento y humedades, a lo que se uniría el del abandono. Todo ello ha dado lugar a la necesidad de constantes obras de restauración y conservación durante el siglo XX, como podemos comprobar por los diversos proyectos realizados en el monasterio mudéjar.

En 1935 ya fue necesaria la reparación de la cubierta del claustro, por lo que la Junta Superior del Tesoro Artístico encargó los trabajos al entonces arquitecto conservador de la 5ª zona don José Rodríguez Cano, en la sesión del 29 de abril, por un importe de 1000 pesetas⁹². En la memoria realizada en 1955 por el posterior arquitecto responsable de las obras de restauración, don Félix Hernández, se informa que el conjunto se encontraba en un estado arruinado por los hundimientos, *“que en la edificación se han ido produciendo a partir de 1936”*⁹³. A pesar de los trabajos de reconstrucción realizados durante tres campañas consecutivas, desde 1955 hasta 1957, el conjunto presentaba en 1964 un avanzado estado de deterioro, como conocemos por la solicitud realizada por la Hermandad de la Santísima Virgen de Tentudía para que se llevase a cabo una nueva restauración, que será aprobada e incluida para el programa del año siguiente. Se dice en el informe localizado en el Archivo General de la Administración de Alcalá: *“En los años 1957, 1958 y 1960, y solamente en la temporada de verano, por conducto oficial, se efectuaron obras de restauración, pero se comprende que el presupuesto sería escaso que poco pudo hacerse, quedando la mayor parte en estado verdaderamente lastimoso, estando en trance de perderse, si no se remedia a tiempo, un monumento de gran valor y artístico que en la actualidad causa pena a los visitantes”*⁹⁴. En

⁸⁹ RADES Y ANDRADA, F., *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestres y caualleros de ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descenden de los maestres: y de muchos otros linajes de España*, Toledo, 1572, fol. 23 v.

⁹⁰ Declarado Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

⁹¹ MADOZ, P., *Op. cit.*, Tomo XV, p. 180

⁹² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00187

⁹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

⁹⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00187

este momento el piso del claustro alto amenazaba su derrumbe. Las obras continuarán en la década de los setenta bajo la dirección de don José Menéndez-Pidal en las cubiertas, iglesia, capillas y retablos de azulejos.

En 1984 de nuevo tendrá que ser intervenido por la Comunidad Autónoma de Extremadura, realizándose obras de restauración y rehabilitación del monasterio, encargándose de las obras el arquitecto J. Ramón Zorita que intentó poner en uso el edificio y *“dejar el monumento en su estado primitivo. La intervención se hizo: sin añadir ni quitar nada, abriendo huecos que existieron, darle habitabilidad y evitar su futuro deterioro, y se ha concretado en las obras de colocación de pararrayos iónicos, instalación eléctrica, la apertura de huecos cerrados en el pasado, tanto en los muros exteriores como en el claustro, protección de los artesonados del claustro con telas asfálticas y darle pendiente en la solería de la galería alta, picada de paramentos en las capillas laterales y restauración del ladrillo visto...”*⁹⁵. En los inicios del siglo XXI se realizarán nuevas obras para su conservación bajo la dirección del arquitecto Manuel Fortea consistentes en la reparación de las cubiertas y eliminación algunos elementos de la intervención anterior.

Restauraciones

Proyecto de obras de consolidación, de conservación y para presentación más adecuada a realizar en el que fue conventual santiaguista de Tentudía (Porvincia de Badajoz), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00380

Proyecto firmado por Félix Hernández el 21 de abril de 1955. Contienen memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 104.316,63 pesetas. Planta del monasterio indicando las zonas en las que se va a actuar firmado en Córdoba el 21 de abril de 1955, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria del proyecto el arquitecto nos informa que las obras a realizar consisten en el retirado de los escombros acumulados durante años por los hundimientos, el viento y la descomposición de los elementos vegetales. Se realizará también el recalzo y afianzado de los muros de cierre y de carga, así como de las arquerías y pilares sustentantes. Se contempla asimismo la reconstrucción de los elementos derrumbados en la zona residencial y en el claustro del monasterio, donde se reconstruirán las partes caídas que presentan inminente amenaza de ruina. Se repondrán varios paños del tejado y de la azotea que habían perdido, reparándose los que subsisten, tanto en la iglesia como en el sector residencial. También se realizará la reposición de los paños de entresijos desaparecidos que, según nos dice el arquitecto, interesa restablecer en el último. La obra se realizará respetándose la obra original: *“en lo material y en cuanto suponga consolidación o resanado de elementos antiguos, se realizará esta obra con absoluto respeto, así de los elementos y organizaciones originarias, como de los que, constituyendo modificación introducida en la que, en cada caso, cuente como disposición primitiva, ofrezca en sí reconocido interés, artística o constructivamente. En consecuencia, al ejecutar los trabajos de que quede hecha relación, se pondrá especial cuidado para que no padezcan, las que son genuinas estructuras y fisonomía del monumento, tanto en lo auténtico del mismo, como en lo que, sin tener tal categoría, ha llegado a adquirir en él carta de naturaleza”*.

⁹⁵ HUMANES BUSTAMANTE (Coord.) *Op. cit.*, p. 91

Proyecto de obra de reconstrucción y conservación a llevar a cabo en el monasterio santiaguista de Tentudía (provincia de Badajoz), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00297

Proyecto firmado por Félix Hernández el 27 de marzo de 1956. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.000 pesetas. Planta del monasterio indicando las zonas en las que se va a actuar firmado en Córdoba el 21 de de marzo de 1956, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos de reconstrucción y conservación consistirán en el recalzo y afianzado de varios muros de cierre y de carga, y la reposición de algunas partes del muro destruidas y sin suficiente consistencia en el cerramiento y crujías. También se proyectan trabajos en la cubierta, añadiéndose las partes desaparecidas en la zona de la vivienda monástica, y la reposición de varios entresijos perdidos, con las solerías en sectores del claustro y nuevos guarnecidos de yeso en los paramentos interiores de algunas cámaras. En el plano presentado se señalan las zonas de los muros de la hospedería donde se hace el recalzo.

Proyecto de obra de consolidación, conservación y para mas adecuada presentación a efectuar en el que fue conventual santiaguista de Tentudía (Provincia de Badajoz), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00303

Proyecto firmado por Félix Hernández el 24 de marzo de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 60.000 pesetas. Planta del monasterio indicando las zonas en las que se va a actuar, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras son una continuación de la campaña del año anterior, abordándose de nuevo trabajos en la zona residencial, renovándose los entresijos, guarneciendo y enluciendo con mortero de cal los muros interiores, guarneciendo de yeso otras estancias y cuidando los desagües de la cubierta. Continúan reponiéndose los muros con mampostería y cerrando las cubiertas con teja. Se reponen parcialmente ladrillos en el tramo del muro de la galería de poniente y un sector del lado oriental del claustro.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- HUMANES BUSTAMANTE (Coord.), *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico (1980-1985)*, Madrid, 1990
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1846
- MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*. Mérida, 1999
- MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *El mudéjar en Extremadura*, Universidad de Extremadura, Salamanca, 1987
- PARDO FERNÁNDEZ, M.A., *La recuperación del patrimonio arquitectónico mudéjar en la provincia de Badajoz 1980-1998*, Cáceres, 2004
- RADES Y ANDRADA, F., *Chronica de las tres órdenes y cauallerias de Sanctiago, Calatraua y Alcantara: en la qual se trata de su origen y successo, y notables hechos en armas de los maestros y caualleros de*

ellas: y de muchos senores de título y otros nobles que descenden de los maestros: y de muchos otros linajes de España, Toledo (1572)

VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 81. En esta antigua imagen del claustro del monasterio de Tentudía observamos el estado en el que se encontraba en el primer cuarto del siglo XX, fecha en la que se publicó esta fotografía en el *Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz*. Pocos años después la Junta Superior del Tesoro Artístico encargó la reparación de la cubierta del claustro al arquitecto conservador don José Rodríguez Cano



Figura 82. En 1984 se llevaron a cabo nuevas obras para la restauración y rehabilitación del monasterio, encargándose de ellas José Ramón Zorita que intentó poner en uso un edificio que, en los inicios del siglo XXI, tendrá que ser intervenido de nuevo por el arquitecto Manuel Fortea.



Figura 83. La fotografía nos muestra el estado del claustro a mediados del siglo XX. En la edificación se han ido produciendo hundimientos a partir de 1936 por lo que se realizarán tres campañas consecutivas para retirar los escombros, reforzar los muros de carga, pilares y arquerías y se reponen muros y cubiertas. MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381



Figura 84. Imagen tomada en 1980 tras las obras realizadas por don Félix Hernández en la década de los años cincuenta, y de don José Menéndez-Pidal en la de los sesenta. Las arquerías del piso alto aparecen tapiadas mientras que en el bajo los pretilos sirven para proteger las galerías de las inclemencias del tiempo

16.- Monasterio de Yuste en Cuacos de Yuste (Cáceres)

El origen del monasterio⁹⁶ fue un eremitorio que pasó en 1414 a formar parte de la orden jerónima, realizándose entonces una iglesia y el llamado claustro gótico, denominado de novicios en los proyectos del arquitecto conservador. La importancia que adquirió el monasterio a lo largo del siglo XV obligó a la comunidad a realizar importantes obras en los inicios del siglo XVI, comenzándose en 1508 una iglesia que concluyó diecisiete años después, la que hoy se conserva, según los estudios del profesor Pizarro Gómez⁹⁷. A mediados del siglo XVI se realizó un nuevo claustro renacentista, que presentó importantes problemas de estabilidad desde sus primeros años y que fue adosado en el lado oriental del gótico, denominado en algunos proyectos de restauración de la enfermería.

En 1554 se iniciaron las obras para realizar una residencia junto al muro de la epístola de la iglesia para que el Emperador pasase en este lugar extremeño sus últimos años. El César envió los planos desde Bruselas y ordenó las partidas y gestión económica, como detalla Javier Pizarro⁹⁸. La construcción no concluirá hasta algunos meses después de llegar Carlos V a Extremadura, por lo que tuvo que alojarse en el palacio que tenían los condes de Oropesa en Jarandilla de la Vera desde el 12 de noviembre de 1556 hasta el 3 de febrero de 1557, momento en el que tiene lugar su definitivo traslado a Yuste.

La invasión francesa en 1809 y la desamortización en 1835 hicieron que el monasterio tuviese que ser abandonado, iniciándose un importante proceso de deterioro hasta que la ruina formó parte de la imagen del conjunto extremeño como podemos observar en algunas reproducciones antiguas. En 1838 el templo fue almacén de madera y el coro secadero de capullos de seda, presentándose en 1858 el claustro renacentista totalmente arruinado en la xilografía publicada en el periódico *El Museo Universal*. La fachada y las bóvedas del templo estaban en muy malas condiciones, por lo que tuvieron que ser restauradas en 1860 por un maestro de Cuacos, José Campal, según figura en una inscripción en el coro, a instancias del marqués de Mirabel.

La presencia en Yuste de los monjes capuchinos desde 1898 hasta 1917 permitió la recuperación de algunas zonas, como ocurrió con la iglesia monacal que es bendecida el 30 de junio del año 1900, restableciéndose el culto con una serie de celebraciones que nos son detalladamente relacionadas en la publicación que ese año se realiza a tal efecto⁹⁹. En esta edición se describe el estado en el que se encontraba el antiguo monasterio jerónimo y nos ofrece una información directa de los trabajos realizados, en ella podemos leer: *“El silencio y la desolación que durante tantos años pesaba cual losa de plomo sobre el histórico Monasterio de Yuste, orgullo de esta tierra, han desaparecido, volviendo a reinar en aquel sagrado recinto el orden, la paz y la vida. Las obras más indispensables de reparación y ornato en su grandioso templo tocan a su término”*¹⁰⁰. Se refiere a las realizadas en la iglesia donde se repararon las bóvedas, soló el pavimento, pintó su interior y se pusieron vidrieras, según la información que años después nos facilitaron los arquitectos conservadores en la memoria de restauración del año 1941. Rodríguez Cano y González Valcárcel no tuvieron buena opi-

⁹⁶ Declarado Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

⁹⁷ PIZARRO GÓMEZ, F.J., *Op. cit.*, pp. 30 y 31

⁹⁸ PIZARRO GÓMEZ, F.J., *Op. cit.*, pp. 40-49

⁹⁹ VV.AA. *Restauración del Histórico Monasterio de Yuste*, Madrid, 1900

¹⁰⁰ VV.AA., *Op. cit.*, p. 3

nión de las obras realizadas por los capuchinos, según deducimos por los comentarios de la memoria: *"le hicieron perder algo de su carácter, especialmente en la Iglesia que fue revocada y pintada imitando un nuevo despiece, en la actualidad abandonado también por los capuchinos, se halla en un estado de ruina impropia de un monumento de tan gran interés"*¹⁰¹.

Con el abandono de los capuchinos en los inicios del siglo XX la ruina volvió a dominar en el conjunto hasta que fue creada la Fundación Mirabel-Patronato del Monasterio de Yuste en 1941, cediéndose al Estado. Inmediatamente dieron comienzo las obras de restauración y conservación que permitieron recuperar la función monacal un año después al ser regentado de nuevo por los jerónimos, quienes han permanecido en Yuste hasta el mes de enero de 2011.

En 1941 comenzaron los trabajos para la restauración del monasterio. Doce proyectos se sucedieron periódicamente desde 1941 hasta 1958, fecha en la que los trabajos casi habían concluido, para adaptar el conjunto de Yuste a la celebración del aniversario de la muerte de Carlos V en 1958. Tras una primera fase de excavaciones y consolidación de las ruinas, comenzaron los trabajos para la conservación del monasterio con unas obras urgentes en la iglesia. Los arquitectos nos describen en la memoria del proyecto de 1941 el estado en el que se encontraba la misma: *"tiene hundidas las dos bóvedas del coro, faltando la correspondiente techumbre, la entrada principal, cubierta totalmente de arbustos y las dos espadañas en ruinas, faltan asimismo varias claves y dovelas en los arcos diagonales y ligaduras, que ocasionarán la ruina de las restantes bóvedas"*¹⁰². Se consolidaron las bóvedas, limpiaron los muros, y se realizaron trabajos en la cripta y presbiterio para que volviese a su situación original.

En los años 1944 y 1946 continuaron las obras en la iglesia, centrándose el proyecto de 1946 en las cubiertas, para lo que se recrecen los muros para que no sigan cargando las estructuras sobre las bóvedas, se hacen nuevas armaduras, retejan con teja árabe y se devuelve al presbiterio a su antigua traza. La zona más arruinada era la de los pies del templo, teniéndose que hacer de nuevo la bóveda estrellada. Se sustituyen algunas piezas, como claves, plementería y nervios; estos trabajos fueron proyectados en la memoria de 1951 y dos años después se seguía trabajando en la iglesia, consolidándose el hastial, limpiándose los revocos azules que cubrían sus muros, mientras que la zona del coro estaba sin cubierta y hundida con la consiguiente amenaza de la bóveda.

En 1944, junto a las obras proyectadas en la iglesia, se inició la restauración de los dos claustros que habían sido descritos en estado ruinoso en la memoria de 1941: *"El claustro gótico, conserva tan solo dos de sus salas, en bastante buen estado y el resto entre escombros aun cuando parece ser que existen suficientes elementos para su restauración. El claustro plateresco conserva tan sólo una de sus salas al lado del refectorio, estando el jardín cubierto por gran cantidad de capiteles, fuste y resto de arquerías"*¹⁰³. Aunque se había iniciado la excavación y selección de las piedras del claustro viejo, no será hasta 1944 cuando realmente se acometa su restauración para acondicionarlo como residencia de los jerónimos. El arquitecto añade los pretilos góticos, que se eliminarán en la restauración del siglo XXI, y se hacen nuevos capiteles y columnas. En 1955 el patio gótico está ya terminado, se hacen las obras

¹⁰¹ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

¹⁰² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

¹⁰³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

de reconstrucción del muro que separa ambos claustros.

En 1953 se iniciaron los trabajos del segundo claustro, sacándose los escombros, forjándose el piso y realizándose las cubiertas de madera con artesonado, trabajos que continúan en los años 1956, 1957 y 1958. El cuidado desescombrado permitirá que puedan ser utilizados de nuevo los arcos, columnas y materiales que estaban desde mediados del siglo XIX en el suelo, cubiertos de tierra y vegetación. Esta recuperación ya había sido iniciada por los capuchinos durante los años que regentaron el monasterio, según se nos indica en la publicación del año 1900: *“los religiosos, en su penosa tarea de revolver aquel inmenso montón de escombros, cuidan con particular esmero de que no se destruyan las columnas, escudos y capiteles para colocarlas en su lugar”*¹⁰⁴.

Lo cierto es que en los inicios de los años cuarenta los dos claustros estaban arruinados, cubiertos de escombros y vegetación por lo que, tras las primeras intervenciones en el templo, los arquitectos se centraron en la recuperación de los claustros, así como de sus dependencias anejas. La memoria de 1946 nos describe especialmente las obras realizadas para la restauración del claustro de novicios. Se levantan las arquerías hundidas, se colocan los forjados y se realizan las cubiertas de madera. Paralelamente se llevaron a cabo trabajos de reparación y consolidación en las estancias del palacio, concluyendo en 1958 con las obras en los jardines y tapias que cierran el conjunto.

En el año 2004 pasó a ser propiedad del Estado, encargándose de su gestión Patrimonio Nacional, por lo que de nuevo se han producido diversos trabajos para la recuperación del monumento y de su entorno, estableciéndose circuitos turísticos para poner en valor el conjunto.

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel el 30 septiembre 1941. Contiene memoria, mediciones, precios de jornales y transportes. Presupuesto total de 94.494, 22 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100, y sección longitudinal de la iglesia, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria realizada por los arquitectos José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel encontramos una interesante información sobre la situación en la que se encontraba el conjunto y las obras que eran necesarias, incorporando también unos comentarios acerca de la importancia de Yuste y alabanza al Emperador: *“Yuste nos ofrece el ejemplo vivo de la espiritualidad de una raza, que se apodera del ánimo de un emperador extranjero al principio en España, más tarde uno de los mayores artífices de sus glorias”*. Para evitar la ruina de las bóvedas del templo se realizarán obras urgentes de consolidación, también se limpiará la sillería de los muros y se cubre el coro, que tenía las bóvedas hundidas, dejando para otra fase su restauración. En la sección longitudinal que acompaña al proyecto se señalan las claves y piezas desprendidas de la bóveda del presbiterio y nave,

¹⁰⁴ VV.AA., *Op. cit.*, pp. 9 y 10

así como las hundidas del tramo de los pies y sotocoro. Para las obras se indica que se construirá un castillete móvil, *“reduciendo los apeos y cimbras al mínimo necesario”*. Se realizará la excavación y selección de las piedras de los claustros para su posterior restauración en la zona de las basas de las arquerías y se limpian los arbustos que perjudican la fábrica del edificio, procurando mantener el aspecto de ruina: *“Todas estas obras se realizarán con gran cuidado, para no hacer perder a las ruinas su encanto y evitar el desagradable aspecto de toda obra en marcha”*. Se proyecta también la limpieza de los encalados de la residencia real y algunos trabajos en la cripta, donde estaba el féretro de Carlos V, *“guarneciendo la cripta del emperador, bajo el presbiterio y colocando el féretro con el debido decoro”*.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, 1944. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto aprobado el 21 de julio de 1945 que había sido presentado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel el 31 de marzo de 1944. Contiene memoria, mediciones y presupuesto de 157.198,07 pesetas. Sección longitudinal de dos tramos de la iglesia, escala 1:200, y planta de los dos claustros, escala 1:100. Proyecto aprobado el 21 de julio de 1945. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En esta memoria se proyectan obras en los dos claustros, colocándose unos antepechos de granito en el claustro gótico, fustes (10 en el gótico y 5 en el renacentista) y 3 capiteles que faltaban en el claustro renacentista. Se pondrán de nuevo en el pavimento las losas de granito siguiendo lo aparecido en el desescombro, sustituyéndose las baldosas que habían puesto los capuchinos. Se recalzarán las cimentaciones en las arquerías de los claustros y en los muros, y se colocarán las fuentes y las canalizaciones, indicándose en la memoria: *“Las arquerías y muros, del Claustro principal, tienen sus cimientos socavados, por la rotura de las canalizaciones, ideadas por Juanelo Turriano, que acompañó al Emperador en su retiro, maravilla de ingenio y gracia, que aprovecha el agua de los arroyos, para las fuentes de los Claustros y Patios, protegiendo al mismo tiempo la fábrica del edificio, desaguando en los estanques de la fértil huerta del Convento”*.

Se habilita el claustro gótico para convento, al establecerse de nuevo los jerónimos en Yuste, al considerar los arquitectos que es más apropiado por su ubicación y conservación: *“Como últimamente se ha cedido el edificio, en usufructo, a la comunidad de Jerónimos, es necesario habilitar el claustro de la Enfermería, para convento, el más apropiado por su proximidad a la iglesia y mejor estado de conservación. Se proyecta colocar el antepecho de granito del Claustro bajo, los fustes que faltaban, levantar el solado de mosaico moderno colocado por los Capuchinos, y sustituirlo por losas de granito como apareció al desescombrar las ruinas del ala O”*. Asimismo en el proyecto se incluye la consolidación de la bóveda de la tribuna del coro en la parte no hundida.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, 1946. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en agosto de 1946. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 204.715,82 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100, sección del claustro del Noviciado, escala 1:100, y fotografías. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continúan las obras para la utilización del claustro de Novicios (claustro gótico) por los jerónimos. Se levantarán las arquerías hundidas utilizando en lo posible las piezas aparecidas en los escombros, sustituyéndose las desaparecidas y trabajándose la piedra, *“con idéntica labra a la de los elementos existentes, siguiendo en todo los detalles de la dirección técnica, aprovechando cuantos elementos sean aprovechables”*. Las basas de las arquerías se cimentarán con hormigón y se recalzarán las existentes. Se tienen que colocar de nuevo los forjados del piso que habían desaparecido por el abandono y pillaje al resultar inservible la madera existente. Respecto al forjado que indica cómo ha de realizarse: *“el forjado se hará a base de maderas de 20 por 15 por 1,025, colocando tableta y entrevigado debidamente con fábrica de ladrillo con mortero de cemento”*. La cubierta de la galería del claustro que estaba destruida se hará con madera del país, tabla ripia y teja árabe recibiendo las boquillas y caballetes con yeso. También se pondrá un nuevo solado en la planta baja con base de hormigón sobre el que se colocarán las baldosas de la que se dice que tendrá el mismo tamaño y forma que las existentes en el palacio. Se completa el proyecto de obras en este año con los guarnecidos y enlucidos de las celdas y dependencias del claustro, señalándose al final de la memoria que por falta de fondos no se harán todos los trabajos necesarios: *“no acometiendo la totalidad de las obras precisas, por no existir fondos disponibles suficientes, por lo que no han podido ser incluidas en el actual proyecto”*.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, Cuacos de la Vera (Cáceres), 1948. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en octubre de 1948 y aprobado el 11 de mayo de 1949. Contiene memoria, pliego de condiciones facultativas, presupuesto general y mediciones. Presupuesto de 260.591,98 pesetas. Sección del monasterio, escala 1:100, sección del claustro de Novicios, escala 1:100, planta general del palacio, escala 1:100 y planta de cubiertas, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se centran en la iglesia del monasterio, especialmente en las cubiertas que tenía podridas las maderas. Se reparará y sustituirá la techumbre, retejándose con teja árabe y recreciéndose los muros del templo para evitar que continúe con el inconveniente de cargar las cubiertas sobre las bóvedas.

También se harán obras de restauración en el presbiterio, desmontándose la gradería que realizaron los capuchinos para devolver al presbiterio su primitiva traza, comentando el arquitecto en la memoria que se modificará *“la ruinosa gradería actual y dejándole como estuvo en su origen, con lo que se conseguirá devolver a esta zona su característico aspecto de Iglesia Jerónima que, además, en este caso resuelve de un modo perfecto el problema del alojamiento de la cripta que se construyó por orden del Emperador, y que se había desfigurado por la obra absurda ejecutada por los Capuchinos”*.

Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera, 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en marzo de 1950. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 209.404,20 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100, y sección transversal del monasterio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este proyecto se contemplan unas obras complementarias para terminar el claustro del noviciado y concluir los muros de cerramiento entre los claustros, para dar servicio a la zona conventual. Se proyecta finalizar los trabajos en la iglesia con la realización de la única bóveda que queda sin terminar, la del último tramo de la nave. Se contemplan también trabajos menores en las dependencias bajas del palacio (cerrajería).

Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en marzo de 1951. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 154.805,04 pesetas. Planta del último tramo del templo, escala 1:100, y sección de la iglesia con sotocoro, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continúan las obras de restauración de la bóveda del último tramo de la iglesia, dos tramos en la planta baja del coro y una sobre el mismo, que ya se había iniciado el año anterior. La plementería tiene que ser realizada de nuevo porque, según nos dicen los arquitectos, había servido de cantera para el pueblo. También se harán nuevas las claves y los nervios porque estaban en malas condiciones, sirviendo sólo para modelo de las plantillas. Según se especifica en la memoria del proyecto, se aprovecha una parte de las ligaduras y terceletes y *“para la ejecución de estos trabajos se utilizarán como modelos las claves destrozadas que no sean utilizables y el resto hasta el máximo incluso entochando las piezas partidas de aquellas cuya piedra no esté totalmente descompuesto”*.

Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo de 1953. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 151.308,53 pesetas. Sección longitudinal de la iglesia, escala 1:100, sección de la iglesia, claustro y fachada del palacio, escala 1:100, y planta de los dos claustros, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria se indica que ya está restaurada la casa palacio, la zona de la iglesia y parcialmente los claustros. Se proyecta ahora recuperar el presbiterio, *“a fin de que quede ultimada la zona de la iglesia, la realización de las obras de supresión de los cuerpos añadidos del presbiterio, y la limpieza y picado del revoco azulado que cubre los paramentos del cuerpo alto del coro, obra ya realizada en el resto del templo, con lo que volverá a su estado primitivo con sus paramentos vistos de sillares y sillarejo tan característico de los monumentos de esta zona”*. En esta restauración se presupuesta también la consolidación del muro del hastial y la restauración de la espadaña. Se ultima la limpieza de escombros del claustro renacentista.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en abril de 1955. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 412.152,21 pesetas.;de esta cantidad hay que descontar 200.700 pesetas destinadas a las obras en el palacio. Planta del monasterio, escala 1:100, sección del claustro del Noviciado, escala 1:100 y sección de la iglesia, claustro Noviciado y palacio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección

General de Bellas Artes.

Obras de reconstrucción del muro entre los dos claustros quedando el patio gótico finalmente concluido. Se incluye también en el proyecto: *“los forjados y cubiertas en estas zonas del Claustro incluso los artesonados de las galerías bajas, obra de gran belleza dentro de su sencillez por la calidad de las maderas y los gruesos y moldados de tipo gótico arcaico”*. Además del forjado del piso en la galería norte del claustro de la enfermería se proyecta el picado y saca de escombros. Se incluyen también en el proyecto algunos trabajos en la residencia de Carlos V.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en febrero de 1956. Consta de pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 506.310,42 pesetas, de las que hay que descontar 124.000 pesetas presupuestadas para las obras en el palacio. Sección transversal del monasterio, escala 1:100, sección del claustro del Noviciado, escala 1:100, y planta del claustro del Noviciado, iglesia y palacio, escala 1.100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se realizarán en el llamado claustro de la Enfermería. En el proyecto se indica que se sacarán los escombros, se elevará de nuevo el muro de mampostería en el lado occidental, se tendrán que realizar los forjados de la planta correspondiente a la galería del palacio y a la crujía del claustro en su ala oeste, que se cerrará con cubierta de madera y teja árabe y se pavimentará con loseta. También se contempla en el proyecto el montaje de la arquería posterior de la casa-residencia de Carlos V.

Proyecto de obras de restauración y conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en febrero de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de: 682.488,98 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continúan los trabajos en el claustro de la Enfermería, claustro renacentista, con el picado y saca de escombros, *“aún no totalmente limpias de piedras y tierras arrastradas por las aguas”*. Se construye un muro de mampostería en la zona norte con fábrica de ladrillo y forjados del piso en las alas septentrional y oriental del claustro, completándose los trabajos con el montaje de la galería que faltaba en la primera planta del segundo claustro, *“quedando de este modo esta zona visitable, ya que es criterio de la Superioridad no acometer su total restauración”*. Se completa el proyecto con obras en el palacio rematándose la galería posterior del palacio que se había comenzado en la campaña anterior.

Proyecto de obras de conservación y restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en febrero 1958. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 243.087,03 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se mantienen en el claustro de la Enfermería, completándose los trabajos iniciados en campañas anteriores. Se llevan acabo obras de adecentamiento porque, como se

dice en el comienzo de la memoria: *“celebrándose en este año las fiestas conmemorativas de la muerte del César Carlos en Yuste, el presente proyecto comprende las obras necesarias de adecentamiento y aislamiento en las zonas ruinosas del segundo claustro principal”*. Ahora se proyecta sacar los escombros amontonados junto al refectorio mayor que, además de producir empujes, contribuye a crear humedades de esta zona del monasterio.

**Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1958.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en mayo de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto general. Presupuesto 249. 920, 39 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto comprende las obras de reparación de los muros de fábrica de mampostería de la cerca alta que rodea y aísla el conjunto, al estar en muy mal estado por las mutilaciones sufridas por los diversos propietarios y colonos que explotaron sus huertos y dependencias al ser utilizado como cantera de la finca próxima. Se dice que, dentro de las posibilidades presupuestarias se completará *“el muro en la zona más visible y en la que están situados los ingresos principales del Palacio, Iglesia, Hospedería y zona conventual, y el ángulo en el que Felipe II mandó colocar el escudo Imperial con una inscripción alusiva a la muerte del Emperador”*. Se presupuestaron 427, 25 m³ de mampostería a 650 pesetas.

Bibliografía

GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J.M., *Yuste*, Madrid, 1983

MADOZ, P. *Diccionario Histórico-Geográfico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1850

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1929

PIZARRO GÓMEZ, F.J., *El Monasterio de san jerónimo de Yuste, Patrimonio Nacional*, Madrid, 2006

PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784

RODRÍGUEZ PRIETO, M. T., “Monasterio de Yuste. Rehabilitación de sus espacios museográficos”, *Revista Restauración y Rehabilitación*, N° 70 (noviembre 2002), pp. 28-33

VV.AA. *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958

VV.AA. *Restauración del Histórico Monasterio de Yuste*, Madrid, 1900



Figura 85. Xilografía publicada en el N° 19 del periódico *El Museo Universal* el 15 de octubre de 1858. El célebre conjunto extremeño inició, en los primeros años del siglo XIX, un paulatino proceso de deterioro provocado por el paso de las tropas francesas, 1809, y por la expulsión de los jerónimos del monasterio en 1835. La Dirección General de Bellas Artes financió durante dieciséis años catorce proyectos para la conservación y recuperación del conjunto



Figura 86. Imagen actual del monasterio de Yuste y palacio de Carlos V



Figura 87. En 1838 el templo fue almacén de madera y el coro secadero de capullos de seda, teniendo que ser restauradas sus bóvedas en 1860 a instancias del marqués de Mirabel. La iglesia recobró el culto durante la permanencia de los capuchinos en el monasterio, 1898-1917, por lo que se hicieron obras de reparación en las bóvedas, se soló el pavimento, se pusieron vidrieras y se pintó el templo. Cuando en 1924 se publica esta imagen en el *Catálogo Monumental de la provincia de Cáceres* de don José Ramón Mélida, la iglesia estaba de nuevo sin uso

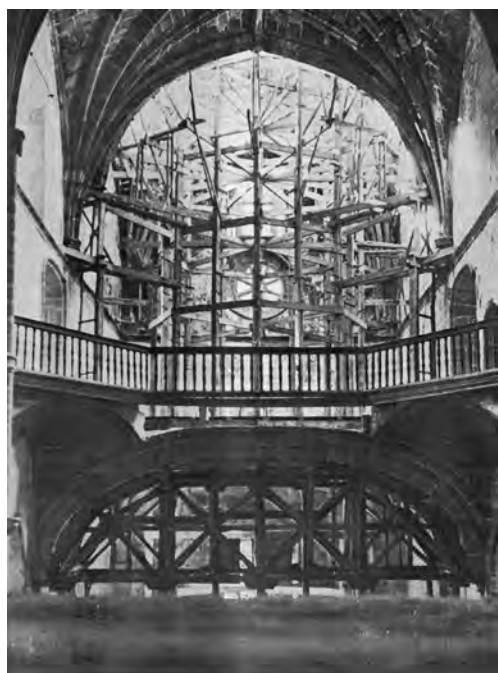


Figura 88. En 1941 se creó la fundación Mirabel-Patronato del Monasterio de Yuste, cediéndose el conjunto al Estado. Ese mismo año se iniciaron una serie de obras urgentes en la iglesia, que tenía hundidas las dos bóvedas del coro. La fotografía, que recoge el momento de la reconstrucción de la bóveda de los pies, formó parte de la exposición de 1958 y se publicó en el catálogo *Veinte años de restauración monumental*



Figura 89. En la memoria del proyecto de obras de restauración del monasterio de Yuste de 1953, el arquitecto conservador don José Manuel González Valcárcel proyecta la consolidación del muro del hastial y la restauración de la espadaña. En la imagen de 1950 aún no han tenido lugar los trabajos que se proyectarán tres años después para su restauración. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 90. Imagen tomada en febrero de 2010, cuando los participantes de la ruta de Carlos V finalizan la jornada en conmemoración de la definitiva llegada del Emperador a Yuste el 3 de febrero de 1557



Figura 91. En la memoria de restauración de 1941 se dice que el claustro gótico sólo conservaba dos de sus alas en bastante buen estado, permaneciendo el resto entre escombros. Se comenzó con la excavación y selección de las piezas y en 1944 se trabajó intensamente para acondicionar como residencia de los jerónimos este espacio, aunque los trabajos no concluirán hasta 1955. En 1950 el claustro presentaba el aspecto que observamos en la imagen. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 92. El arquitecto González Valcárcel añade en la restauración del claustro en 1944 unos pretiles con tracería gótica, como podemos observar en esta fotografía de 1962. Estos elementos han sido eliminados en las últimas intervenciones. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 93. Por esta imagen comprobamos que en 1858 el claustro renacentista estaba arruinado; aspecto que dominaba cuando los capuchinos regentaron el cenobio, quienes cuidaron que no se destruyeran las columnas, escudos y capiteles que estaban entre el montón de escombros. No será posible la restitución de las piezas hasta los años de posguerra, cuando el ministerio financia la restauración del monasterio. Xilografía publicada en el periódico *El Museo Universal*. Año II, N° 22. 30 de noviembre de 1858.



Figura 94. En la memoria del proyecto de obras de conservación del monasterio de Yuste de 1941, se dice que el claustro tenía tan sólo una de sus alas y que el jardín estaba cubierto por gran cantidad de capiteles, fustes y restos de arquerías. Este es el aspecto que aún mantenía el patio en 1950, como podemos comprobar por esta imagen fechada en ese año perteneciente a la fototeca de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. Archivo Mas



Figura 95. En 1944 se recalzan los cimientos del claustro y en la década de los cincuenta se suceden diversas campañas restauradoras para que esta zona estuviese visitable y adecentada para las fiestas conmemorativas de la muerte de Carlos V de 1958. Poco después concluirán los trabajos del claustro, como podemos apreciar en la fotografía de 1962 en la que observamos la reutilización de las piezas procedentes del cuidadoso desescombro realizado durante todo el periodo. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 96. Claustro renacentista de mediados del siglo XVI en la actualidad

17.- Palacio de Carlos V en Cuacos de Yuste (Cáceres)

El rehabilitar el conjunto del monasterio y palacio de Carlos V en Yuste¹⁰⁵ fue uno de los proyectos restauradores más importantes del primer franquismo, trabajándose intensamente durante todo el periodo para recuperar la imagen monumental perdida tras la desamortización. La recuperación de la dignidad del conjunto para acoger las festividades programadas¹⁰⁶, con motivo de la conmemoración de la muerte de Carlos V, en el año 1958 fue uno de los objetivos prioritarios del momento.

La última morada de Carlos V fue un pequeño palacio en la comarca extremeña de la Vera, junto a la comunidad jerónima de Yuste, mandado realizar por el César años antes de su abdicación en Bruselas. Tres años antes de desembarcar en el puerto de Laredo, el Emperador había dado las instrucciones necesarias para que se realizaran unos aposentos junto al monasterio, como podemos comprobar por la carta que escribió en Bruselas el 30 de junio de 1553 al jerónimo Fray Juan de Ortega en la que dice: *"Deseo retirarme entre vosotros a acabar la vida, y por eso querría que me labrásedes unos aposentos en san Jerónimo de Yuste, y para lo que fuere menester acudiréis al secretario Juan Vázquez de Molina, que él proveerá de dineros, para lo cual os envío el modelo de la obra"*.

La residencia responde a las directrices dadas por el monarca, quien quiso que su casa-palacio sirviese para él y su pequeño séquito. Se hizo con dos reducidas plantas en las que se distribuyen cuatro cámaras en cada una, para el verano la alta y la inferior para el invierno que sólo llegó a utilizarse por la reina de Hungría en 1558, según el estudio del profesor Pizarro Gómez¹⁰⁷.

Según nos indican las memorias de los proyectos de restauración, las estancias imperiales habían sido ocupadas como vivienda tras la desamortización, por lo que se había modificado la configuración y aspecto original. A partir de 1947 se intensifican las obras, realizándose en 1948 importantes trabajos para la adecuación de las cámaras reales a museo. Se procuró recrear el ambiente original instalándose en ellas muebles de la época, copias de los cuadros que decoraron los salones y tapices. Se pondrá un nuevo solado imitando el antiguo, se revocarán los muros con mortero de yeso y arena y se reconstruirá la portería, para que los guardas liberasen las estancias del monarca. Las obras proseguirán en los años posteriores al destinarse en los proyectos partidas destinadas a la carpintería y cerrajería y, en 1956, se reconstruye la galería del patio posterior. Aunque aún faltaban trabajos por realizar en 1958, el conjunto había logrado recuperar la dignidad pretendida para acoger las festividades conmemorativas, se completa el entorno con obras de mejora y reconstrucción de las zonas ajardinadas que permitirán ambientar el espacio monacal y palaciego con motivo de las fiestas del centenario de la muerte del emperador Carlos V a finales del año, a la vez que será un complemento y embellecimiento del conjunto.

En la exposición celebrada en 1958, *Veinte años de restauración monumental de España*, se dedica una sala exclusivamente al Emperador en la que se expuso la maqueta del conjunto de Yuste que había sido realizada por la Comisaría del Patrimonio Artístico. Se incluyó también en la sala la del palacio de Carlos V de Granada, la escultura de Leoni conservada

¹⁰⁵ Declarado Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

¹⁰⁶ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

¹⁰⁷ PIZARRO GÓMEZ, F. , *El Monasterio de san jerónimo de Yuste*, Patrimonio Nacional, Madrid, 2006, p.40

en el Museo del Prado, los escudos de los caballeros asistentes al capítulo de la Orden del Toisón de Oro en Barcelona y otros documentos gráficos de los palacios de Cáceres y Granada considerados, por la comisión de la exposición, como *“las dos obras arquitectónicas más representativas de su reinado que existen en España”*¹⁰⁸. Dicha exposición se incluyó entre los actos del IV Centenario de su muerte justificándose por los organizadores, según podemos leer en la introducción del catálogo, como recuerdo del momento más brillante de la historia de España: *“Ningún instante más adecuado que éste, en el que se enaltece la figura del más alto de nuestros monarcas, del hombre que supo infundir a su regia acción un sentido universal, para mostrar la labor de conservación de los monumentos que elevó el genio de nuestra raza”*¹⁰⁹.

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel el 30 de septiembre de 1941. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total, en el que se incluyen los trabajos conjuntos del monasterio y palacio, de 94.494,22 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100, y sección longitudinal de la iglesia, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este primer proyecto se dedica una partida para realizar trabajos de limpieza en las estancias que habían estado ocupadas por el Emperador. En la memoria se indica que, al haber servido de viviendas tras la desamortización, se habían pintado las cámaras imperiales de color añil por lo que, junto a las importantes obras de restauración realizadas en el monasterio, se incluye la limpieza de estas pinturas para ser enlucidas de nuevo como estaban en su origen. También se realizará un solado con baldosas.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, Cuacos de la Vera (Cáceres), 1948. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en enero de 1948. Contiene memoria, presupuesto general, mediciones, pliego de condiciones y ejecución de obras. Presupuesto de 99.713,58 pesetas. Planta general del palacio, escala 1:100, sección del claustro de novicios, escala 1:100 y sección del monasterio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las diversas obras previstas en el proyecto pretenden recuperar la primitiva traza del palacio y realizar su adaptación para museo. Para ello se buscó el ambiente original de sus estancias, instalándose muebles de la época conservados en las proximidades y se colgándose copias de los cuadros y de los tapices que decoraron los salones. Además se pondrá un nuevo solado imitando el antiguo y se revocarán los muros con mortero de yeso y arena, ya que se encontraban en muy mal estado. Para que los guardas librasen las estancias del Emperador se reconstruirá la portería, incluyéndose la colocación de los porches en la cerca, *“con los que volverá a tener el ingreso al palacio exactamente la misma disposición que cuando vivió el Emperador”*.

¹⁰⁵ VV.AA. *Op. cit.*, p.31

¹⁰⁶ VV.AA. *Op. cit.*, fol. VIII

Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera (Cáceres), 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en marzo de 1950. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 229.904,20 pesetas. Casi todo el presupuesto está destinado a las obras del monasterio, reservándose 20.500 pesetas para el capítulo de la cerrajería del palacio. Planta general del monasterio, escala 1:100., y sección longitudinal de la iglesia, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto de este año contempla la realización de obras tanto en el monasterio como en el palacio, destinándose casi todo el presupuesto a las obras de la iglesia y del claustro monacal. En realidad los trabajos para acondicionar y adaptar el palacio se reducen a obras de cerrajería, instalándose rejas y antepecho del balcón en las dependencias bajas del palacio

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en abril de 1955. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 412.152,21 pesetas, destinándose a los trabajos del palacio 200.700 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100, sección del claustro del noviciado, escala 1:100 y sección de la iglesia, claustro noviciado y palacio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Reconstrucción de los huecos de paso interiores y exteriores con los trabajos de carpintería, reproduciéndose el ingenioso sistema de guardar la luz mediante frailerías, tratándose de lograr la calidad de las antiguas, copiándose con fidelidad los herrajes.

Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en febrero de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 596.310,42 pesetas, destinándose a los trabajos del palacio 124.000 pesetas. Planta del claustro de la enfermería (noviciado), iglesia y palacio, escala 1:100 y sección del claustro del noviciado, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos en el palacio consisten en la realización de una doble arquería en la parte posterior del palacio con cuatro arcos de medio punto sobre pilares en la planta baja

Proyecto de obras de reconstrucción de jardines en el monasterio de Yuste (Cáceres), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo de 1958. Consta de memoria firmada en abril, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto general. Presupuesto de 248.757,84 pesetas. Planta general del monasterio, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes

A finales del año tendrán lugar los actos conmemorativos del centenario de la muerte del Emperador, por ello se proyectan obras de mejora y reconstrucción de las zonas ajardinadas que será un complemento y embellecimiento del conjunto; se elevó un muro de contención formando una terraza y se hizo una escalera de piedra que permitiese enlazar el patio del

palacio y los paseos. En la memoria del proyecto se indica que el jardín reproducirá el existente en tiempos pasados con árboles frutales, naranjos y limoneros, laureles y rosales en la cercanía del estanque. Las ruinas aún existentes se ocultarían con una cortina de chopos. La reparación de los muros se hará con fábrica de mampostería, de las mismas características a la empleada en la obra primitiva, completando la muralla en las zonas más visibles, ingreso al monasterio y palacio, así como en el ángulo en el que Felipe II mandó colocar el escudo imperial.

Bibliografía

GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J.M., *Yuste*, Madrid, 1983

MADOZ, P. *Diccionario Histórico-Geográfico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1850

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1929

PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784

PIZARRO GÓMEZ, F., *El Monasterio de san jerónimo de Yuste*, Patrimonio Nacional, Madrid, 2006

RODRÍGUEZ PRIETO, M. T., *Monasterio de Yuste. Rehabilitación de sus espacios museográficos*, *Revista Restauración y Rehabilitación* N° 70 (noviembre 2002), pp. 28-33

VV.AA. *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 97. Vista de conjunto de finales del siglo XIX del palacio mandado realizar por el emperador Carlos V en 1554, junto al monasterio jerónimo de Yuste. La invasión francesa y la desamortización ocasionaron el abandono de los monjes y el inicio de un proceso de ruina y abandono. Cuando Laurent realiza la fotografía, ya había dado comienzo dicho proceso



Figura 98. Imagen publicada en el *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres* del profesor Mélida en 1924. Las estancias imperiales habían sido ocupadas como vivienda tras la desamortización, por lo que se había alterado su configuración y aspecto original



Figura 99. El rehabilitar el conjunto del monasterio y palacio de Carlos V fue uno de los proyectos más importantes del primer franquismo. En 1958 se había logrado recuperar el conjunto para acoger las festividades conmemorativas del aniversario de la muerte del Emperador, como podemos comprobar por esta fotografía del catálogo de la exposición *Veinte Años de Restauración Monumental*, publicado en 1958, en el que observamos que aún se mantienen algunos andamios



Figura 100. En 1956 las obras de conservación realizadas por el arquitecto José Manuel González Valcárcel se centraron en la reconstrucción de esta galería de la parte posterior del palacio



Figura 101. El jardín que observamos en esta fotografía, tomada en 1950, será reconstruido en 1958 para embellecer el conjunto con motivo de los actos conmemorativos del centenario de la muerte de Carlos V. Por ello, se realizó un muro de contención formando una terraza y se hizo una escalera que uniese el patio del palacio y los paseos. *Fundación Instituto Amatlil de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura102. Imagen actual del jardín anexo al palacio del Emperador. En la intervención de 1958 se reprodujo el que había en tiempos pasados, plantándose árboles frutales, naranjos, limoneros, laureles y rosales. Se puso una cortina de chopos para tapar las ruinas que aún había. Entre 1991 y 2002 se ha llevado a cabo una excavación, acompañada de un estudio de jardinería y paisaje, para su recuperación



Figura103. Estanque y jardines con una vista al fondo de la Vera durante el verano



Figura104. Palacio de Carlos V con la sierra de Tormantos. La instantánea fue tomada el día del aniversario de la llegada del Emperador a Yuste. El conjunto, desde enero de 2004, está siendo gestionado y tutelado por Patrimonio Nacional

18.- Muralla de Galisteo (Cáceres)

Cuando en el siglo XVIII el Secretario de la Real Academia de san Fernando, don Antonio Ponz, pasa por Galisteo, encontró una línea defensiva¹¹⁰ en perfecto estado, según nos describe en su obra: *“Las murallas de Galisteo, hechas de argamasón, manifiestan que serían fortísimas en lo antiguo. Son muy altas, y están bien conservadas: de suerte, que por esto, y la eminencia donde se fundó el pueblo, sería difícil de conquistar”*¹¹¹. Así debieron continuar hasta mediados del siglo XX, momento en el que están datados algunos escritos conservados en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares que nos dan a conocer el deterioro que presentaban algunos de sus tramos.

El 9 de diciembre de 1954 el alcalde de Galisteo remite una carta al Director General de Bellas Artes, con registro de entrada en el Ministerio de Educación Nacional el 20 del mismo mes, informando que un trozo de unos 20 metros de la muralla se encontraba en estado de desplome por lo que solicita instrucciones sobre cómo tiene que actuar planteando que, o le den autorización para ordenar su derrumbe con el fin de evitar desgracias personales, o que le indiquen si tiene que esperar para que por sí solo se caiga el lienzo a causa del mal tiempo y la lluvia. El Director General transmite la carta al Comisario General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional pero, el 23 de diciembre, el Gobernador Civil de la provincia de Cáceres informa que la muralla ya se había desplomado el día anterior, por lo que espera las indicaciones para resolver el problema¹¹².

Consecuencia de todo esto son unas obras de consolidación ejecutadas por el arquitecto de la zona José Manuel González Valcárcel en septiembre de 1955¹¹³, aprobado en el BOE del 28 de noviembre. Las obras terminarán en el mes de abril del año siguiente, según un escrito del Gobernador Civil al Director General de Bellas Artes, necesitándose más intervenciones porque aún había trozos caídos y en ruina en la muralla, según se recoge en la carta del alcalde de Galisteo: *“y comoquiera que referida muralla sigue manteniendo trozos caídos y otros en estado ruinoso, ruego a V.E. si a bien lo tiene lo ponga en conocimiento del Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes para que por el Arquitecto de la zona se emitan los pertinentes informes a efectos de nuevas concesiones”*¹¹⁴. En junio de 1957, González Valcárcel realiza la memoria para la nueva intervención, iniciándose otra vez los trámites legales. Se proyectaron obras de consolidación y recalzo en poco más de 120 m3 de la muralla y se restauró una puerta del recinto amurallado. En las memorias el arquitecto menciona expresamente que para llevar a cabo estas obras se han de escoger las piedras del tamaño y color semejantes a las empleadas en la primitiva construcción¹¹⁵.

Restauraciones

Proyecto de obras de consolidación en las murallas de Galisteo (Cáceres), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en septiembre de 1955. Contiene

¹¹⁰ Declarada monumento el 22/04/1949 en el BOE Número 125, 5 de mayo de 1949 página 2058

¹¹¹ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 1º, Carta 1º, 62, p. 42

¹¹² MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

¹¹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

¹¹⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00200

¹¹⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 35.418,24 pesetas. Planta y alzado del sector a consolidar, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria se proyecta cerrar un pequeño portillo antiguo para la mejor conservación de la cortina, enlazar los lienzos de muralla de mampostería, con mortero de cemento en el interior y de cal y arena en la zona vista, con piedra de tamaño y color semejante a las empleadas en la primitiva construcción, *“para las fábricas de sillarejo se elegirán piedras de las dimensiones y color semejantes a las empleadas en el resto de la muralla, buscando elementos a ser posible con paramentos limpios patinados entre la piedra vieja; se empleará mortero de cal y se enriparán con trozos de pizarra como está el resto de la Muralla”*. Se presupuestan 80 m3 de recalzo y consolidación de la muralla. En el plano y el alzado se señalan las zonas añadidas de materiales.

Proyecto de obras de consolidación en las murallas de Galisteo (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 39.302, 93 pesetas. Planta y alzado del sector a consolidar, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Obras de recalzo y consolidación por puntos en el lienzo de muralla y las de restauración de una puerta del recinto amurallado, indicándose que para la realización de estos trabajos se han de cuidar los materiales empleados, *“escogiéndose las piedras de tamaño y color semejantes a las empleadas en la primitiva construcción, cuidando especialmente el aparejo a fin de conseguir una perfecta entonación en la obra antigua y moderna”*. Se presupuestan 42,30 m3 de recalzo y consolidación en el lienzo de la muralla.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784



Figura 105. Aspecto de un sector de la muralla a principios del siglo XX. Lámina de la obra *Catálogo Monumental de la provincia de Cáceres* del profesor y arqueólogo don José Ramón Mélida



Figura 106. Detalle del mismo sector de la muralla en la que observamos que apenas se habían producido cambios en 1950. Fue a finales de 1954 cuando se desplomaron veinte metros de muralla y se llevaron a cabo obras de recalzo y consolidación, en 1955 y 1957. En la restauración se procuró que las piedras tuviesen el mismo tamaño y color que las empleadas en la fábrica original, según señala en la memoria el arquitecto responsable don José Manuel González Valcárcel. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 107. Imagen actual de la muralla en la que comprobamos que, en recientes restauraciones, se ha encalado la parte alta de la puerta, se han eliminado algunas viviendas y se han repuesto algunos merlones.



Figura 108. Puerta del Rey en la muralla de Galisteo

19.- Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)

El monasterio de Guadalupe es el monumento extremeño en el que más intervenciones restauradoras se han realizado y también en el que más se ha invertido durante el siglo XX. Su vinculación con importantes momentos históricos del país, el ser un importante lugar de peregrinación mariano, panteón regio y patronato real desde Alfonso XI, favorecerá las donaciones, privilegios y regalos de la monarquía, nobleza y altas dignidades eclesiásticas convirtiéndose en uno de los monasterios más importantes durante la Edad Media y Moderna, apareciendo citado en las crónicas de los viajeros desde el siglo XV y en los párrafos de grandes escritores.

Guadalupe se convirtió en un notable centro cultural y artístico, como podemos apreciar en el rico patrimonio expuesto en sus museos y principales estancias. Todo esto dará lugar a que sea el primer conjunto extremeño que logre el reconocimiento de monumento histórico y artístico¹¹⁶, y que desde el 11 de diciembre de 1987 esté incluido en la lista de la UNESCO con la declaración de Patrimonio de la Humanidad.

Regentado por los jerónimos desde 1389 hasta la exclaustración de 1835, a ellos se deben las interesantes realizaciones que conforman el monasterio guadalupense, como la iglesia, claustros, relicario, sacristía, librería o camarín; conjunto que poco después de la salida de los jerónimos comenzó un proceso de deterioro como nos relata, en la mitad del siglo XIX, el geógrafo Pascual Madoz: *"pero estinguidos los regulares, desaparecio este poder de los monges, y con él sus inmensas riquezas, que competían con las del Escorial, entrando sus pingües fincas en manos útiles y laboriosas: el pueblo se ha resentido, como no podía menos de suceder, de la falta de los frailes; han desaparecido los establecimientos que del convento dependían, y este, sin uso alguno en la actualidad camina á su ruina"*¹¹⁷. Dos años después de la exclaustración, el monasterio se convirtió en un cuartel militar (1835-1854) manteniéndose en la iglesia, sacristía y camarín la función religiosa al convertirse en la parroquia de Guadalupe. Los bienes de los jerónimos y gran parte de las dependencias monacales fueron subastadas, por lo se utilizarán para funciones bien distintas a las que habían sido concebidas, pasando a ser viviendas o salón de baile, con el consiguiente deterioro y transformación de los espacios¹¹⁸.

En 1908, llegaron los franciscanos para hacerse cargo de la conservación y custodia del monasterio, iniciándose una primera fase de recuperación a través de restauraciones abordadas por la comunidad franciscana y la generosidad de particulares¹¹⁹. Antes de la contienda, se había comenzado la restauración del monasterio de Guadalupe por quien será su arquitecto conservador durante más de medio siglo, don Luís Menéndez-Pidal quien, apoyado en la investigación arqueológica e histórica del edificio buscó restablecer el monasterio a su estado original, dando gran importancia a los materiales y a su percepción estética, como ha

¹¹⁶ Declarado monumento nacional histórico y artístico por Real orden del 01/03/1979 publicado en la *Gaceta de Madrid*, Número 68, 9 de marzo de 1879, pp. 684 y 685. En el texto se recoge que: *Considerando que el referido Santuario, tanto por su mérito artístico como por su historia y recuerdos gloriosos que encierra, es uno de los monumentos más dignos de conservación bajo todos los conceptos.*

¹¹⁷ MADOZ, P. *Op. cit.*, Tomo IX, p. 28

¹¹⁸ MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., "Restauración del Real Monasterio de Guadalupe, Exposición Nacional de Bellas Artes, 1941", *Revista Nacional de Arquitectura*, N° 15, 1943, p.115

¹¹⁹ GARCÍA RODRÍGUEZ, S. (Coord.), *Guadalupe, siete siglos de fé y de cultura*, Madrid, 1993, pp.119-122

señalado en su estudio Martínez Monedero¹²⁰. El mismo arquitecto plasmó en sus escritos la concepción con la que inició los trabajos de restauración en 1924, *“El respeto que en mí produjo el Monasterio fue tan grande, que entonces mismo decidí no operar en él hasta conocerle perfectamente, estudiándole con la mayor atención y cariño”*¹²¹.

Antes de la guerra se habían llevado a cabo importantes obras para la recuperación del monasterio. En los años de 1926 y 1927 se hicieron trabajos para instalar el museo de ornamentos en el refectorio jerónimo y se restauró el pabellón de la mayordomía y librería. Entre 1926 y 1929 se intervino en el claustro mudéjar, jardín, templete del lavatorio y fuente de la Consolación, restaurándose en 1933 y primeros meses del año siguiente el templete mudéjar central del claustro. En 1929 se reconstruyó la cúpula del camarín, restaurándose en 1934 las cubiertas de plomo y pizarra. En 1931 se realizaron obras de nueva planta para enlazar el pabellón de la enfermería con el mudéjar. Durante los años 1931-1934 se llevaron a cabo los trabajos en las torres y muralla del lado occidental del monasterio restaurándose el paso de ronda en el corralón. En los primeros años de 1933 se realizaron obras en los chapiteles, armaduras y cubiertas del pabellón de la enfermería, la sala capitular y patio de la mayordomía. En 1935 y 1936 se demuelen los tejados de la zona del ábside dejando al descubierto las terrazas, comenzó la restauración del cimborrio del templo y la tracería del rosetón del brazo del crucero que da al claustro mudéjar. También se restauró la torre de san Gregorio y el puente de unión del monasterio con la torre de las Campanas. Desde el comienzo de las obras don Luís Menéndez-Pidal levantó planos y dibujos del monasterio que fueron expuestos en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1941, obteniendo el arquitecto la primera medalla de la sección de arquitectura por los trabajos presentados del monasterio de Guadalupe, resultado de las obras de restauración¹²².

Durante el primer franquismo continuó su labor de conservación don Luís Menéndez-Pidal a partir de 1941, sucediéndose obras de mantenimiento, limpieza, desescombro y restauración en la iglesia, el claustro mudéjar, el camarín y el trono de la Virgen, llevándose a cabo también algunas actuaciones en la mayordomía y en el refectorio jerónimo, espacios que habían sido adaptados para los museos de libros miniados y de bordados. En la fase de la posguerra comprobamos, por los proyectos que se conservan en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, que de nuevo tiene que ser intervenida la cubierta del camarín y ventanales de la linterna en 1942 para reparar los daños de la contienda. A partir de 1944 se llevaron a cabo diversas obras centradas especialmente en las cubiertas, para evitar goteras y humedades, en el saneamiento de solados, especialmente en el enriquecimiento de las estancias de la Virgen que tenían gran carga simbólica -trono, camarín y capilla entre ambas-, lugares que se decoran en los años cincuenta incorporando nobles recubrimientos a base de mármoles y dorados.

También se inician una serie de obras que tienen la finalidad de eliminar las construcciones que durante años se habían ido adosando al templo y que afeaba su aspecto exterior. Comienza con la restauración del cimborrio para recuperar los ventanales originales, rescatando la tracería gótica de ladrillo aplantillado, y sigue con la reposición de las decorativas tracerías góticas en la capilla de Santa Ana. Este proceso continuará en los años sesenta

¹²⁰ MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Las restauraciones arquitectónicas de Luís Menéndez-Pidal: La confianza de un método*, Universidad de Valladolid, 2008, p. 101

¹²¹ MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., *Op. cit.*, p. 115

¹²² MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., *Op. cit.*, p. 108

con el descubrimiento de los ventanales del templo y los rosetones del crucero. En todos los casos, el arquitecto nos indica en sus memorias que se repondrán las piezas que faltan, o las que están en mal estado, siguiendo siempre los modelos encontrados. Además, se añaden ocho pináculos en el cimborrio, se teja con cerámica vidriada los pináculos de la mayordomía y tejados del templo y se atienden otros trabajos de conservación e iluminación en la sacristía y en los museos, en los que se exponen las ricas colecciones jerónimas de los libros miniados, los bordados y otras piezas artísticas.

Restauraciones

Proyecto de restauración de la cúpula y linterna del Camarín del la Virgen del Real Monasterio de Guadalupe, 1942. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal Álvarez el 20 de agosto de 1942, aprobado el 22 de enero de 1943, que contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto inicial de 49.990,75 pesetas que es modificado por el comisario general para reducirse a 48.233, 51 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Con las obras en el camarín se inician los trabajos de reparación en el monasterio durante la posguerra. Como consecuencia de los daños producidos en la contienda, las planchas de zinc que recubren la cúpula tenía balazos y los cristales de las ventanas se habían destruido, como nos dice el arquitecto en la memoria del proyecto, *“hoy día acribillados de balazos recibidos durante el asedio”*. Se vuelve a intervenir en esta zona, que ya unos años antes había sido objeto de restauración, como recuerda en su memoria el arquitecto don Luís Menéndez-Pidal: *“En el año 1928, tuve ocasión de rehacer toda la linterna del Camarín por hallarse la antigua totalmente desplomada al haberse descompuesto las maderas de sus entramados. Ahora, después de la Guerra, y debido sin duda a las goteras producidas en las cubiertas de pizarra, se encuentran en mal estado de conservación la mayor parte de las maderas que forman las limas o pares resistentes de la estructura de la Cúpula”*. Por ello, se consolidan los entramados y se descubre la cúpula para reforzar las limas o pares dañados acoplando nuevas maderas *“embarbilladas en las dos cadenas horizontales construidas con vigas de madera, que soportan superiormente el anillo sobre el cual apoya la linterna, y la cadena exterior sobre la cual voltea la cúpula”*. Luego se colocaron de nuevo las cerchas y entablado de la cúpula y finalmente los revestimientos exteriores, restaurándose las planchas de zinc y plomo. Se interviene en los ventanales de la linterna, sustituyendo los vidrios que habían quedado totalmente destruidos en la Guerra. En el presupuesto de la obra de la linterna se incluye una importante partida, que asciende a 10.350 pesetas, para la restauración interior de la cúpula *“con escayola, hierros y molduras, incluyendo recuadros y ornamentación”*, que no aparece mencionada en la memoria.

Proyecto del Real Monasterio de Guadalupe, 1944. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal el 15 de julio de 1944 y aprobado el 10 de octubre de 1945. Contiene memoria y presupuesto total de 135.421, 50 pesetas que será modificado, en agosto de 1945, pasando a 138.866,01 pesetas. Planta general del monasterio con lectura, firmado y fechado por el arquitecto en 1925, escala 1:200. Proyecto ejecutado

por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria del proyecto, el arquitecto conservador señala que se propone realizar pequeñas obras que son necesarias para reparar los daños ocasionados desde 1936 en el monasterio que afectan a su conservación. Los trabajos se realizarán en diversos espacios monacales como el refectorio, camarín, relicario y claustro. En ocasiones se trata de sencillas reparaciones en las vidrieras del camarín y del relicario, o de desagües también en el camarín. En otras, se trabaja en la pavimentación, como se hizo en la crujía del claustro mudéjar que da al refectorio, poniéndose una nueva pavimentación con hormigón a la cal. Otras obras son de mejora, para la adaptación del refectorio al museo de bordados, reponiéndose las vidrieras, instalándose vierte-aguas en los ventanales y cortinas *“que cierren el paso a la luz en el Museo cuando este se halle cerrado al público para la mejor conservación de las riquezas allí expuestas”*, trabajándose también en unas obras para impedir las humedades ocasionadas por la acumulación de escombros en su costado. Importantes trabajos de restauración se centrarán en el cimborrio que, según se especifica en la memoria, ya estaban iniciados para descubrir los vanos de tracería gótica realizados en ladrillo apantillado. De esta intervención se especifica en el proyecto: *“completando las tracerías de los ventanales, colocando los capiteles de piedra que están recogidos en el Monasterio, haciendo una reproducción de las celosías existentes en barro cocido para colocarlas en los espacios libres de las tracerías, y la construcción de vidrieras emplomadas con sus correspondientes entramados metálicos de sujeción”*. Se empleará en esta sustitución ladrillo apantillado, *“recibido luego con estuco á la cal”*.

Proyecto de conservación del Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1947. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal el 14 de Abril de 1947 que consta de memoria, cuadro de precios, mediciones y presupuesto total de 69.000 pesetas. Planta general del monasterio con lectura, firmada por el arquitecto en 1925, escala 1:200. Plano de la planta baja del claustro mudéjar y galerías firmado por el arquitecto en 1928, escala 1 cm. por m. y sección del claustro mudéjar firmado por el arquitecto en 1928, escala 1 cm. por m. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto comprende actuaciones en el claustro mudéjar y en la muralla exterior del lado oriental. En el claustro mudéjar se reparan cubiertas y suelos, levantándose la parte del pavimento del bajo claustro que aparecía descompuesto para ser sustituido en la zona que limita con el museo de bordados y la iglesia. Se propone la consolidación y restauración de las armaduras y cubiertas en el claustro, reponiéndose las piezas destruidas y aprovechando el 50% de la madera de castaño en el pabellón de la ropería. Igualmente se aprovechará el 50% de las tejas en el ala de las cinco capillas. La segunda zona de actuación es en la muralla exterior del monasterio, que delimita la zona del claustro Gótico o de la Botica, la ropería, torres, corralón, torre de las Campanas y relicario, a lo largo de más de 73 metros, con el fin de *“aislar debidamente estas partes que ya han sido restauradas devolviendo su carácter militar defensivo que tenía esta antigua parte del Monasterio”*. Con ello se logra separar y defender la zona del tesoro, relicario e iglesia impidiendo posible escalada, según se indica en la memoria.

Real Monasterio de Guadalupe, 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal el 1 de marzo de 1949 que consta de me-

moria, presupuesto general, certificación cemento con fecha de 25 de mayo, mediciones y presupuesto total de 99.994,67 pesetas. Alzado y planta de los pináculos sobre el cimborrio de la iglesia conventual, escala 0.02 por metro, y fotografías.

En este proyecto se trabaja en tres zonas el monasterio, de nuevo se interviene en el claustro mudéjar, en esta ocasión en el templete central, y en el cimborrio del templo, que ya se había restaurado en 1944. Se incluyen ahora obras en el pabellón de la mayordomía, en el que se había instalado el museo de libros miniados.

En el templete del claustro mudéjar se restaura el pavimento, *“reponiendo los azulejos que en otras partes faltan, según los modelos que allí existen en las zonas bien conservadas”*, por lo que se indica en la memoria que tendrán que venir desde Madrid especialistas, quienes también serán necesarios para la realización de los pináculos previstos en el cimborrio, *“reponiendo los ocho pináculos en las esquinas de su cornisa, según el que se ha levantado para su estudio, y corresponde al que se ha fotografiado”*. Estos pináculos, al igual que los existentes en el hastial de la iglesia, están contruidos con ladrillo apantillado y cerámica, y *“revocados con cal de Cáceres en sus paramentos”*. En el presupuesto se incluye una partida para retejar la cúpula desmontando las *“limas terras y sustituirlas con tejas vidriadas”*.

En el patio de la mayordomía se realizan trabajos de reparación de las cubiertas, aprovechándose el 50% de la teja, y se pavimenta el patio con baldosas y alambillas de azulejo

Se incluye en el proyecto una certificación de la necesidad de 8.470, 75 kgs. de cemento Pórtland para las obras del pavimento del templete mudéjar, solado del patio de la mayordomía, los 8 pináculos sobre contrafuertes del cimborrio, y los retejos de la cúpula y del patio de la mayordomía que se hará con recibido de mortero.

Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luí Menéndez-Pidal el 25 de junio de 1950 que contiene memoria con fotografías, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 119.999,91 pesetas. Plano general del monasterio, plano del camarín y linterna. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Este proyecto atiende a la iglesia y al camarín de la Virgen, específicamente a las pinturas murales y los lienzos de Lucas Jordán. Para la restauración de la pintura y dorado de los grutescos del camarín, de los que se dice que están *“desvahidos”*, llegará a Guadalupe el profesor de policromía de la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Madrid, don Juan García Talens. Los ocho lienzos de Lucas Jordán serán trasladados al Museo del Prado, por lo que se desmontan los marcos de talla dorados que los encuadran que serán reparados en Guadalupe, *“con su talla y dorados al agua con oro fino”*. En cuanto a la iglesia, se trabaja en las armaduras y cubiertas de la nave de la epístola, sustituyéndose las maderas que están en malas condiciones por castaño del país y las tejas partidas por otras nuevas, realizadas en las fábricas de Talavera de la Reina o en las tejas de Puente del Arzobispo.

Se intervino también en la fachada principal del templo, en el muro de la capilla de santa Ana, descubriéndose dos ventanales que estaban tabicados y colocándose vidrieras emplomadas, *“empleando cristal catedral patinado con bergas de plomo de 12 mm.”* En la memoria, el arquitecto restaurador nos indica la situación en la que se encontraban estos ventanales que estaban tabicados, pero que conservaban intactas sus basas y *“capiteles, ornamentados*

labrados en piedra granítica. De las tracerías de sus ojivas, también se encuentran algunos restos, que pueden ser fácilmente restaurados, pues siguen en todo la composición y trazado de los huecos similares que iluminan el cimborrio de la iglesia". Los ladrillos apantillados se realizarán en Talavera, siguiendo los antiguos existentes, y para los maineles y la restauración de las tracerías bajo las ojivas, "se empleará mortero mixto de cal de Cáceres y cemento blanco. (De Portland cal y arena lavada de río; el metro cúbico, 250 kgs. de cemento y cal por 1.200 de arena). Para el enlucido y bruñido a paletín de los paramentos, según el modelo de construir en Guadalupe se empleará mortero fino de cal y arena".

Proyecto de restauración de armaduras y cubiertas en el Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal en junio de 1951 que contiene la memoria, pliego de condiciones, mediciones, certificación necesidad de 16.000 kg. de cemento y presupuesto total de 99.999,98 pesetas; Plano general del monasterio firmado por el arquitecto en 1925 con lectura y escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El plan de obras que se pretende acometer en 1951 se centra en los dos museos del monasterio, el de bordados y el de miniaturas, con el fin de *"cuidar debidamente las partes que conservan las colecciones más interesantes del Real Monasterio extremeño"* incluyéndose, junto a la restauración de armaduras y cubiertas de los museos, la de los chapiteles que flanquean el pabellón de la librería y sala capitular que serán recubiertos con teja vidriada, así como la reparación y repaso de los canalones y bajadas correspondientes. Para la restauración de las armaduras y cubiertas se empleará madera de castaño y se sustituye el 50% de la teja que se traerá de Talavera o Puente del Arzobispo. Se menciona expresamente que todos los materiales utilizados *"serán de la mejor calidad entre los existentes en el mercado de la construcción"*.

Proyecto de obras en el nuevo local destinado para Trono de la Santísima Virgen en el Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal en julio de 1953 y aprobado el 26 de octubre de 1953. Contiene memoria, certificación necesidad de 744, 15 Kg. de cemento Portland, pliego de condiciones, mediciones, precios y presupuesto total de 99.999,98 pesetas. Sección longitudinal del trono de la Virgen, escala 1:20, sección transversal del trono de la Virgen, escala 1:20. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Decoración y enriquecimiento del espacio denominado trono de la Virgen con la incorporación de materiales nobles en los muros y suelo. Los trabajos consisten en levantar el solado para sustituirlo por un nuevo pavimento y en revestir los paramentos con mármol rojo procedente de Italia (con fósiles y otros yacimientos en su masa) que será realizado por personal obrero de Madrid, indicándose que estos trabajos: *"que han de realizarse en lugar tan importante del monasterio, han de estar terminados con el mayor esmero y perfección, cuidándose con la mayor atención para lograr el resultado deseado"*.

En el pliego de condiciones la forma de ejecución de los materiales y sus características, insistiéndose que los materiales serán de la mejor calidad. Respecto al mármol de Italia se dice: *"será todo él homogéneo, sin vetas ni defectos que afecten a su perfecta compacidad y*

dureza, no debiendo tener inclusiones terrosas que le dañen, mostrando una superficie lisa, dura y sin manchas, que sea propicia a un perfecto pulimento y brillo”.

Proyecto de obras complementarias en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio y otras obras de reparación o reforma en el Real Monasterio de Guadalupe, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00299

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal en Marzo de 1956 que fue aprobado el 28 de septiembre de 1956. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones, precios y presupuesto total de 400.000 pesetas. Planta y sección del refectorio de los padres firmada por el arquitecto en 1955, escala 1:100, y planta y sección de la ampliación de celdas para la comunidad, firmada por el arquitecto en 1955, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Poco después de hacerse cargo la comunidad franciscana del monasterio de Guadalupe en los inicios del siglo XX, se hizo un refectorio sobre las cubiertas del claustro alto mudéjar en su sector norte, elevándose los muros y abriéndose ventanales para lograr luz directa desde el exterior, entre la llamada torre de las Palomas y torre el Chapitel. Las celdas de los monjes estaban distribuidas dispersamente por todo el edificio, con la consiguiente incomodidad que esto acarrearba a la comunidad debido a la gran extensión que tiene el monasterio. Algunas celdas estaban adosadas a la zona alta de la iglesia, en concreto cuatro se situaban sobre la capilla de Santa Ana, desfigurando la fachada del templo que da a la plaza mayor. Por todo ello, el proyecto pretende trasladar estas celdas al refectorio franciscano existente en el cuerpo alto del claustro mudéjar, de ese modo se libraba el costado del templo que da a la plaza porque, como dice el arquitecto en la memoria del proyecto, *“estas adiciones perturban la grandiosidad del conjunto que ofrece el monasterio visto desde la plaza del pueblo”.*

Con la ampliación propuesta en el refectorio de los padres se conseguían siete nuevas celdas orientadas al sur, y con entrada directa desde la galería que comunica con el coro, dotadas con lavabos, realizándose un cuarto de aseo general en la galería septentrional del claustro mudéjar, entre la torre de las Palomas y la llamada del Chapitel Bonito. Se propone la construcción de ventanas geminadas que compensen la pérdida de luz natural del refectorio, indicándose que serán semejantes a las existentes en otras partes de este lugar, pero que se diferenciarán de las antiguas por la supresión de la ornamentación: *“para compensar la pérdida de luz natural que se ha producido en el Refectorio, al suprimir los huecos altos que ahora han quedado para iluminar las nuevas celdas que se han construido sobre el nuevo entramado del piso, se propone el rompimiento y construcción de dos grupos de ajimeces dobles con sus columnas, basas y capiteles de cantería granítica, semejantes a los existentes en otras partes del Refectorio. En los capiteles de estos elementos serán suprimidas todas las partes ornamentales que tienen los antiguos, dejando solamente a la vista su estructura general geométrica”.* También se trabajará en la barroca sacristía instalándose baterías de luz fluorescentes y ventanales de vidrio.

Se incluye en el proyecto un nuevo tendido de línea de luz y fuerza con tubo Bergmann oculto, la sustitución total del tejado debido a las malas condiciones que tenía, tanto en sus elementos resistentes de madera, como en la cubierta de teja. La madera será de castaño y la teja apoyará en entablados de pino. La cubierta será de cielo raso con placas de escayola.

Este proyecto es complemento de otro de 1955 que no hemos localizado. El de 1956 re-

cogen las obras que habían quedado fuera del anterior para finalizar el plan. Concretamente se pone en un párrafo al final de la memoria: *“Como facilmente se comprende, este proyecto viene a recoger todas las partidas que habían quedado fuera del anterior para terminar el plan de obras comenzado sin poder darle por concluso entonces”*.

Proyecto de obras en la Ante-Capilla del Trono de la santísima Virgen. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal en febrero de 1957 que consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 400.000 pesetas. Sección longitudinal del camarín y trono de la Virgen, escala 1:20. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto de obras pretende enriquecer la capilla de planta elíptica situada entre el trono y el camarín de la Virgen de Guadalupe, sustituyéndose toda la fábrica de escayola por mármoles, pinturas y dorados, *“tal y como se ha hecho en el Trono”*; añadiéndose en la memoria que el propósito del arquitecto conservador es: *“enriquecer esta pequeña capillita, sin desfigurarla en sus trazas, que han de seguir en la misma forma que ahora está”*. Para ello se picarán los muros y se pondrán los zócalos de mármol negro y los basamentos y pilastras se cubrirán con mármol rojo de Cabra, material que también será utilizado en el entablamento moldurado con arquitrabe y friso de medio metro de altura. En los presupuestos se incluye el coste de la extracción en la cantera, desbaste, transporte a Madrid y transporte a Guadalupe.

Proyecto adicional de obras en la Ante-Capilla del Trono de la Santísima Virgen. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto firmado por Luís Menéndez-Pidal en febrero de 1958 que fue aprobado 26 de abril de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 400.000 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto plantea terminar las obras iniciadas el año anterior de la capilla situada entre el camarín y el trono de la Virgen de Guadalupe, *“para revestir de mármol completamente la capilla, inmediata al camarín de la Virgen, empleando los mármoles negro de Bélgica y el rojo de Cabra, aumentándose la decoración con pinturas y dorados: proponemos también dorar al agua, con oro fino, todos los elementos y detalles que tienen esta rica decoración en el Camarín, llevando el mismo orden a la capilla, así como el decorado con pinturas o grutescos que, necesariamente han de ser realizados por un artista pintor de solvencia reconocida”*. Se indica en la memoria que todos los materiales serán de la mejor calidad.

En el pliego de condiciones se repiten las actuaciones del proyecto del año anterior en lo que atañe a la obra de mármol pero se añade ahora detalladamente el modo de ejecutar el dorado y pintura indicándose que: *“Las obras de dorado al agua, sobre el mármol y sobre los paramentos de fábrica para acompañar con las pinturas al óleo, en elementos decorativos o grutescos, que van dentro de los recuadros, enjutas de los arcos, fondos de las bóvedas, etc., serán realizadas valiéndose de panes de oro fino en librillos, siendo ejecutados tan delicados trabajos por un artesano-dorador de solvencia reconocida, a fin de garantizar los buenos resultados del oficio, tanto en el acoplamiento del oro sobre el mordiente que se ha de dar a las partes donde se trate de fijar el oro en panes, como en el bruñido con piedra de ágata,*

trabajos que requieren una práctica bien probada en el oficio". También se expone la necesidad de llevar a un buen pintor para que realice las pinturas al óleo sobre los paramentos. El presupuesto de la pintura es de 92.500 pesetas.

Bibliografía

- ANDRES GONZÁLEZ, P., *Guadalupe, un centro histórico de desarrollo artístico y cultural*, Cáceres, 2001
- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- GARCÍA RODRÍGUEZ, S. (Coord.), *Guadalupe, siete siglos de fé y de cultura*, Madrid, 1993
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1847
- MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Las restauraciones arquitectónicas de Luís Menéndez-Pidal: La confianza de un método*, Universidad de Valladolid, 2008
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., "Restauración del Real Monasterio de Guadalupe, Exposición Nacional de Bellas Artes, 1941", *Revista Nacional de Arquitectura*, Nº 15, 1943, pp. 107-120
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *El mudéjar en Extremadura*, Cáceres, 1987
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid, 1884
- TRENADO, F., "Cincuenta años de restauración", *Revista Guadalupe*, nº 616, Guadalupe, 1975
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 109. El camarín de la Virgen de Guadalupe y el trono serán los espacios con los que se inicia la restauración monumental de Guadalupe en la posguerra. En 1942 se reparan los daños producidos en la contienda y en 1950 se restauran las pinturas y grutescos, decorándose en la década de los cincuenta el trono y antecapilla con mármoles. Fotografía de 1935 realizada por Pelayo Mas antes de las restauraciones citadas. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 110. Don Luís Menéndez-Pidal fue el responsable de la restauración del monasterio de Guadalupe durante más de medio siglo con el objeto de restablecer el conjunto a su estado original. El arquitecto realizó detallados planos y dibujos como esta sección del camarín, trono y capilla. *MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299*



Figura 111. Fotografía de Mariano Moreno de principios del siglo XX en el que observamos el cimborrio antes de su restauración en 1944. Archivo Moreno. IPCE. *Ministerio de Cultura*



Figura 112. Aspecto que presenta en la actualidad el cimborrio de la iglesia de Guadalupe desde el claustro mudéjar

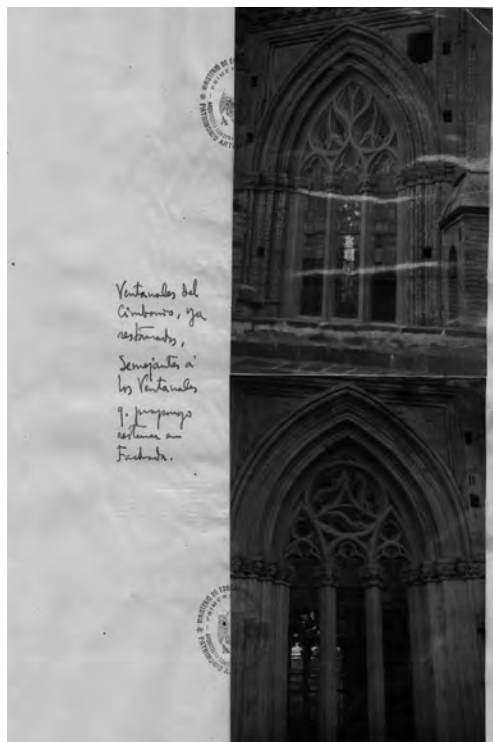


Figura 113. En la memoria realizada por don Luis Menéndez-Pidal en 1944 se proyectan las obras para descubrir los vanos de tracería gótica del cimbório. El arquitecto especifica que se completará la tracería y se colocarán los capiteles que estaban recogidos en el monasterio. Esta fotografía es presentada poco después entre la documentación del proyecto para que sirviese de modelo en la restauración de la fachada de la capilla de santa Ana en 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00299



Figura 114. La imagen reproduce el resultado de la restauración de 1944 de los ventanales del cimbório, con vanos de tracería gótica realizados en ladrillo aplastado "recibido luego con estuco a la cal", y vidrieras emplomadas



Figura 115. En 1947 se reparan las cubiertas y suelos del claustro mudéjar en la zona que vemos al fondo de la fotografía realizada por don José Gudiol en 1935, antes de producirse la consolidación de las cubiertas. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 116. La muralla exterior del monasterio es aislada en 1947 para defender e impedir la escalada de la zona del tesoro, relicario e iglesia. El arquitecto nos comunica en la memoria que ya había sido restaurada anteriormente, devolviendo el carácter militar y defensivo que caracteriza esta zona del monasterio como podemos observar en la fotografía



Figura 117. Imagen realizada en 1935 del claustro de la mayordomía. En este espacio monacal se instaló un museo en el que se exponía la rica colección artística del monasterio como los libros miniados, esculturas y tablas flamencas. Estos fondos se han trasladado recientemente a sendos museos en el claustro mudéjar. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 118. La intervención realizada por Menéndez-Pidal en 1949 en el pabellón de la librería y mayordomía consistieron en la reparación de las cubiertas y pavimentación del patio con baldosas y alambriillas de azulejos



Figura 119. En 1950, junto a la restauración de las armaduras y cubiertas de la nave de la epístola, se intervino en la fachada de la capilla de santa Ana, descubriéndose los dos ventanales que estaban tabicados. La imagen formó parte de la exposición organizada por la Dirección General de Bellas Artes, Ministerio de Educación Nacional, en 1958 y publicada en el catálogo de la misma, *Veinte años de restauración Monumental*



Figura 120. Imagen reciente de la fachada de la capilla de santa Ana del monasterio de Guadalupe en la que observamos que los ladrillos aplastados están recubiertos por un mortero fino de arena y cal, "según el modelo de construir en Guadalupe", según se informa en la memoria



Figura 121. En 1956 se llevan a cabo obras en el pabellón de las celdas para acoger a la comunidad franciscana que, desde su llegada a Guadalupe a principios del siglo XX, se había instalado en la galería del claustro que transcurre entre la torre del Chapitel y la de las Palomas, espacio que observamos en el lado izquierdo de la fotografía antes de su restauración. *Archivo Moreno. IPCE. Ministerio de Cultura*



Figura 122. En el ángulo del claustro observamos la torre de las Palomas antes de ser intervenida, de ella parte la construcción añadida en 1956 para las celdas de los monjes y poder liberar el costado del templo que daba a la plaza. Se propone en la memoria la construcción de las ventanas geminadas que contemplamos en la fotografía, que seguirá los modelos existentes en el monasterio y que ahora se diferenciarán por la supresión de la ornamentación en el capitel. Fotografía publicada en el catálogo de la exposición *Veinte años de restauración monumental*



Figura 123. Entre los años 1920-1940 el fotógrafo Adolfo Almató realizó esta fotografía de la fachada del monasterio. Desde 1956 el arquitecto trabajó para eliminar las construcciones que se habían adosado en este lado del templo para las celdas de los monjes. No será hasta la década de los sesenta cuando finalmente este proyecto se logre. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 124. En 1955 se iniciaron los trabajos para trasladar las celdas de los monjes, que estaban sobre la capilla de santa Ana, al claustro mudéjar y liberar con ello la fachada de la basilica que da a la plaza mayor porque, según explica el arquitecto en la memoria del proyecto: *“Estas adiciones perturbaban la grandiosidad del conjunto que ofrece el monasterio visto desde la plaza del pueblo”*. En la fotografía comprobamos el resultado de las diversas campañas restauradoras



Figura 125. El grabado publicado en 1806, en la obra *Viaje pintoresco e histórico de España* del arqueólogo Alejandro Laborde, es de gran valor porque reproduce el claustro mudéjar y el muro del evangelio del templo poco antes de tener que abandonar los jerónimos el monasterio. *Fundación Instituto Amatlér de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 126. Imagen del claustro mudéjar y templete antes de las últimas restauraciones producidas en la década de los años noventa

20.- Acueducto de los Milagros de Mérida (Badajoz)

Al norte de la ciudad, en el valle del Albarregas, se conservan más de 800 metros del acueducto realizado por una fábrica de hormigón revestido de ladrillo y granito alternando en hiladas¹²³. Se mantienen 37 pilares que estaban enlazados por tres niveles de arcos de los que sólo se conserva algún tramo, como ya nos describiese en el siglo XVIII Antonio Ponz: *“Del primero, que tenía su principio en la Albuera, quedan, si no me engaño, treinta y siete pilares, que llaman vulgarmente los Milagros, algunos con tres órdenes de arcos unos sobre otros”*¹²⁴ y un siglo después Pascual Madoz: *“desde la laguna llamada Albuera principia el soberbio acueducto, del que quedan 37 pilares, alguno con tres órdenes de arcos unos sobre otros, de más de 30 varas de altura, cuyo encañado es de tres pies de ancho y aún más de alto; y era tal su abundancia que daba para los baños, jardines, batanes, molinos y otros artefactos que había dentro de la ciudad”*¹²⁵.

Mandado construir por el emperador Augusto, entraba en la ciudad por el lado oriental discurriendo el agua sobre los arcos en las cercanías de la ciudad. En los inicios del siglo XX el acueducto había perdido gran parte de las triples arquerías situadas entre los pilares, como ya nos describe José Ramón Mélida, *“en rigor eran tres los órdenes de arcos que los unían, no habiendo quedado más que los arranques de ellos a excepción de un arco del orden medio, entre dos pilares a los que falta el superior. Algunos pilares no están completos por haber perdido parte de su altura”*¹²⁶.

Gran parte de estos restos fueron recogidos en algunas instantáneas por el fotógrafo Adolfo Almató entre los años 1920-1940 ofreciéndonos una interesante panorámica del acueducto en los inicios del siglo XX en las que podemos observar que apenas se mantenían los arcos, tal y como lo había descrito Mélida¹²⁷. A mediados del siglo XX, desde 1950 a 1955, se llevaron a cabo diversos proyectos para la conservación del acueducto, reconstruyéndose los arcos y reforzándose los pilares. A lo largo de los años el monumento se fué perdiendo, al utilizarse sus materiales como cantera, como especifica el arquitecto conservador en su memoria de restauración, por lo que ahora don José Menéndez-Pidal interviene para conservar y estabilizar pilares y arcos, recreciéndose en algunos puntos las fábricas y reconstruyéndose los arcos de acodalamiento de ladrillo desaparecidos. Globalmente se pretende la solidez del conjunto, manteniendo el encanto de la ruina. El arquitecto especifica que no se pretende una reconstrucción del monumento, sino su consolidación, pero en realidad restituye de nueva fábrica algunos pilares y se hacen nuevos arcos con baldosas de cerámica siguiendo el modelo primitivo. Preocupado por señalar y dar a conocer lo que se incorpora en el acueducto, don José Menéndez-Pidal indica en la memoria del proyecto de 1955 que se colocará una lápida en la que se especifique la reconstrucción realizada.

¹²³ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹²⁴ PONZ, A., *Op. cit.*, Tomo 8º, Carta 4ª, 12, p 114

¹²⁵ MADDOZ, P., *Op. cit.*, Tomo XI, p. 389

¹²⁶ MÉLIDA, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922, p. 112

¹²⁷ Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico, Archivo Mas, E/6521

Restauraciones

Proyecto de restauración del acueducto romano llamado “Los Milagros” en la ciudad de Mérida (Badajoz), 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal en octubre de 1950. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto de 250.000 pesetas. Dos planos de conjunto, uno representando el estado del acueducto antes de la intervención y el segundo con la silueta objeto del trabajo. Con fotos. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Según nos indica el arquitecto en su amplia memoria del proyecto de 1950, que formó parte de un plan de conjunto, se pretende devolver al monumento solidez y consolidar las ruinas, por lo que se realizarán obras para recrecer la altura de la fábrica en algunas zonas con el fin que la ruina presente mayor unidad y conseguir, *“poder voltear alguno de los arcos perdidos, necesarios para la mejor trabazón de los tímpanos, hoy peligrosamente aislados”*.

Proyecto de consolidación en el acueducto romano de “Los Milagros” en Mérida (Badajoz), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto sin firmar de José Menéndez-Pidal Álvarez en marzo de 1955. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto de 100.000 pesetas. Alzado del acueducto señalándose la parte a intervenir (2 arcos y pilares) firmado por el arquitecto en Córdoba el 30 de mayo de 1954, escala 1:300. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Proyecto encaminado a conservar el tramo mejor, el más extremo y alejado de la ciudad porque, según se dice en la memoria: *“el peligro de desaparición de estos arcos, estriba en que desaparecidos los arcos antiguos por haber sido demolidos sus pilares consecutivos, el empuje lateral de los subsiguientes (precisamente tan singulares) puede acarrear la sucesiva desaparición de aquellos”*. Por ello se pretende restituir de nueva fábrica algunos pilares que se harán con *“hormigón ciclópeo realizado utilizando como encofrado el revestimiento de sillería que ha de quedar aparente”*, realizándose los arcos como estaban en la obra primitiva con baldosas de cerámica. El arquitecto indica que para que no crear error en el estudio *“y discernimiento de las partes antiguas del edificio, se labrará y colocará en lugar adecuado una lápida en la que con claridad se especifiquen las circunstancias y alcance de la reconstrucción”*. Se señala en el plano que integra la documentación del proyecto las partes que se van a reconstruir.

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, Nº II, 2010
- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- JIMÉNEZ MARTÍN, "Los acueductos de Mérida", *Augusta Eméríta*, Madrid, 1976
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (1845-1850)*, Madrid 1848
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MENÉNDEZ-PIDAL, J. , "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Revista Augusta Eméríta*, Madrid, 211, 1976
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 127. Xilografía del acueducto de los Milagros publicada en el periódico *El Museo Universal* el 15 de febrero de 1859, año III, N° 4



Figura 128. Imagen del acueducto de los Milagros en la actualidad en la que observamos que muy pocos elementos han cambiado respecto al grabado publicado en el artículo de don Manuel Murguía en *El Museo Universal* a mediados del siglo XIX. Fotografía de M.A. Pardo



Figura 129. Formando parte del proyecto de restauración presentado en 1950 por don José Menéndez-Pidal, se conserva esta fotografía que nos permite apreciar el estado previo en el que se encontraba la zona a intervenir. El proyecto pretende devolver al monumento solidez y consolidar las ruinas. MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381



Figura 130. Tramo del acueducto intervenido en la mitad del siglo XX. Podemos apreciar que se han volteado algunos de los arcos perdidos porque, según se especifica en la memoria de 1950, eran necesarios *"para la mejor trabazón de los tímpanos, hoy peligrosamente aislados"*. Fotografía de 1976 de la Fundación Instituto Amatlán de Arte Hispánico. Archivo Mas

21.- Alcazaba-conventual de Mérida (Badajoz)

Los levantamientos de la población muladí de Mérida, contra la autoridad del príncipe omeya, determinaron que el emir Abd al-Rahman II decidiese construir en el año 835 una fortaleza¹²⁸ junto al puente romano, al lado de una de las vías principales de entrada a la capital¹²⁹, llamada Conventual en la época cristiana, por pasar a ser la residencia del prior de la orden militar de Santiago, como nos indica Antonio Ponz: *“la casa que hoy llaman el ‘Conventual’, donde reside el Provisor que es de la Orden de Santiago, á la qual pertenece la jurisdicción espiritual de esta ciudad, ocupa parte del sitio donde estuvo la fortaleza, que fabricaron los Romanos en la fundación de esta colina”*¹³⁰. A mediados del siglo XIX don Pascual Madoz resaltó la solidez de sus murallas, *“el castillo ó fortaleza que hoy se llama el Conventual, por haber sido la residencia del provisor de la Orden, cuyas murallas que caen al Guadiana y se llama el Mirador, son tan sólidas y admirables, que fueron tenidas por los arquitectos de Felipe II como la obra maestra de la ciudad”*¹³¹.

Lo que Ponz consideró obra de romanos en realidad es la construcción defensiva más antigua de las conservadas en Al-Andalus que contiene el único documento escrito directo que nos ha llegado de la etapa emiral emeritense, capital de la marca inferior, la lápida fundacional de la alcazaba que se encuentra en el Museo de Arte Visigodo de Mérida. Su planta dibuja un cuadrado regular con los lienzos y torres realizados por sillares reaprovechados. A los lienzos de la muralla se adosaron torres cuadradas macizas, de la misma altura que el muro, que se disponen rítmicamente en la línea defensiva, incorporándose otras en cada esquina del cuadrilátero. La puerta principal de entrada contó con un sofisticado sistema defensivo¹³².

Las obras a realizar en la alcazaba omeya de Mérida en el periodo de la posguerra ya habían sido previstas e iniciadas en su primer estadio en los inicios de los años treinta, debido al estado ruinoso que presentaba. De hecho, ya en 1932, el Comité Ejecutivo de la Junta de Patronato para la protección, conservación y acrecentamiento del Tesoro Artístico Nacional, solicitó un informe al arquitecto don José Rodríguez Cano, que emite el 11 de octubre de ese año, en el que se indica el estado de la misma. Rodríguez Cano analiza las causas de su deterioro, justificadas por el mal estado de la cimentación y por las propias características constructivas de la muralla, señalándose las diversas obras que deberían acometerse. Señala entre las diversas causas del estado ruinoso de la alcazaba su sistema constructivo: *“La causa más importante de la ruina de la muralla se debe a su propia construcción consistente en dos muros laterales de sillería, de insuficiente espesor, y macizado el espacio comprendido entre ambos con piedras y materiales aprovechados completamente sueltos, los cuales al empujar han reventado el paramento, principalmente en las torres por contener más volumen de material interior”*. En estos momentos la intervención en la alcazaba estaba dificultada por tenerse que actuar en una propiedad privada, por lo que años después dará comienzo un dilatado proceso para la adquisición y expropiación de las fincas, que duraría desde 1941

¹²⁸ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p. 28

¹²⁹ VALDÉS, F., “Las fortificaciones islámicas en Extremadura: resultados provisionales de los trabajos en las alcazabas de Mérida, Badajoz y Trujillo y en la cerca urbana de Cáceres”, en *Actas de las I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)*, 1991, p. 554

¹³⁰ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 8º, Carta 4ª, 28, p. 125

¹³¹ MADDOZ, P., *Op. cit.*, Tomo XI, p. 388

¹³² VALDÉS FERNÁNDEZ, F., “Arqueología islámica en la Baja Extremadura”, *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz, 1986, pp. 561-569

hasta 1949¹³³. Se conserva un plano en el Archivo General de la Administración, realizado por el arquitecto José Menéndez-Pidal en junio de 1948, en el que se indican los solares que rodeaban los bordes externos del cuadrilátero defensivo, que aparece sin apenas variantes respecto al que firmara en octubre de 1941 don José María Rodríguez Cano, en el que además se señalan las huertas que entonces estaban en el espacio intramuros.

Las primeras intervenciones acometerán obras de consolidación de las torres más dañadas para evitar su progresiva ruina. Estos trabajos de consolidación se realizan desmontando parte de los grandes sillares de las torres para poder insertar placas de hormigón armado anclados en la muralla (en las consolidaciones de 1949 y 1953) o inyectando cemento en el núcleo de la torre para volver a poner luego los grandes sillares que estaban caídos (en la torre norte en 1955). Poco después, en 1956 y 1957, las obras que se acometen se centran en el aljibe, sustituyéndose las pilastras visigodas por unas copias realizadas con mármol de Almería.

Restauraciones

Proyecto de consolidación de la alcazaba de Mérida (sexta zona), 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en octubre de 1949. Consta de memoria descriptiva firmada en octubre de 1949, mediciones, presupuesto y pliego de condiciones firmado en febrero de 1950. Presupuesto final 34.999,36 pesetas. Plano general de la alcazaba fechado en agosto de 1949, escala 1:400. Fotografías (3). Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el inicio de la memoria descriptiva el arquitecto comenta que desde hace tiempo se han venido produciendo problemas en la estabilidad de la muralla de la alcazaba apareciendo: *“asientos en sectores extensos y grietas y desarticulaciones en varios lugares, especialmente en los recios contrafuertes o torreones que la flanquean”*. Es precisamente en un torreón, el último del muro que da al río Guadiana, a contar desde la puerta principal, en el que tendrán lugar los trabajos de restauración previstos en este proyecto por estar agrietado y desplomado porque, según nos indica el arquitecto, *“es uno de los que ofrece más aparatosa ruina”*. Para ello, se desmontan cuatro hiladas de sillares, a contar desde el borde superior, para incluir una placa de hormigón armado de 0,20 mts. de espesor y de 12 kgs. de hierro por m2, que se anclará a la muralla. En el proyecto se enumeran las condiciones en las que se ha de realizar el trabajo, indicándonos que para el desmontaje de las cuatro hiladas superiores se requiere previamente realizar el levantamiento de un plano acotado de la hilada, anotándose detalladamente las dimensiones del sillar, su posición respecto a los restantes. Además, *“se numerarán ordenadamente los correspondientes sillares, mediante el uso de trepas de zinc, con las cuales y con pintura indeleble de alquitrán se estampará su número, que coincidirá con el del sillar correspondiente del croquis”*. Luego se bajarán los sillares, que se colocarán al pie de la torre siguiendo un orden de acuerdo al lugar que ocupa en la fábrica para que, una vez anclada la losa de hormigón armado, pueda disponerse de nuevo en su lugar. Se recomienda la máxima precaución en la manipulación de los sillares para evitar deterioros.

¹³³ MCU. AGA, IDD (03) 115.000, caja 65/00185. Se recogen diversos documentos sobre obras, solicitud de obras y adquisición en el antiguo alcázar de Mérida

Obras de consolidación en la torre de la alcazaba de Mérida, 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00185

Carta emitida desde el Ministerio de Educación Nacional, Sección 11 del Tesoro Artístico, al Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes fechada en septiembre de 1953 en la que se menciona la aprobación del proyecto por el Ministerio que presentó don José Menéndez-Pidal por un importe de 60.000 pesetas.

El proyecto propone desmontar varias hiladas de sillares para colocar una losa de hormigón armado anclada en la muralla para posteriormente volver a colocar los sillares, siguiendo el proceso y método realizado en la consolidación de la torre en 1949.

Proyecto de obras de consolidación de la torre T en el lienzo norte de la muralla de la alcazaba de Mérida, 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en marzo de 1955. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.000 pesetas firmado en abril de 1955. Plano general de la alcazaba con zona en la que se va a trabajar (ilegible), escala 1:400. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el proyecto de 1955 se llevaron a cabo obras para la consolidación de una de las torres localizadas en el lienzo norte de la muralla, que da a la calle del Puente, porque presentaba peligro de desaparecer uno de sus ángulos, *“por los socavones producidos y por la falta de atado al desaparecer los costados correspondientes a aquel”*. Para ello se fortalecerá el núcleo mediante inyecciones de cemento y luego se dispondrán de nuevo los sillares que estaban caídos, consolidándose con pequeños recalzos que, según nos dice en la memoria, serán de mampostería, *“completándose la labor de consolidación con pequeños recalzos, hechos con mampostería así en las partes bajas de la torre, como con la construcción con igual material de las partes altas necesarias para asegurar totalmente las partes altas también descalzada”*.

Proyecto de consolidación del aljibe de la alcazaba de Mérida (Badajoz), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00287

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en abril de 1956. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.000 pesetas. Sección transversal de la segunda escalera del aljibe firmado en junio de 1954, escala 1:50, y planta del vestíbulo firmada en junio de 1954, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto se centra en la consolidación del aljibe ubicado en el interior de la alcazaba porque la bóveda rebajada de sillería se encontraba desplomada por los empujes que recibe por el peso de la propia bóveda. Por ello, el arquitecto desmontará la terraza que hay sobre ella con el fin de aligerar el peso comentando el procedimiento a seguir para realizar los trabajos de encombrado. Don José Menéndez-Pidal nos describe en el proyecto: *“será preciso encimbrar la bóveda para que por medios mecánicos a base de potentes gatos, volverla a su lugar, haciendo otro tanto con los muros”*. El arquitecto propone al Ministerio que, aprovechando estos trabajos, puedan extraerse las tres pilastras de mármol visigodas que decoran el dintel de la puerta de acceso a las escaleras de descenso.

El pliego de condiciones técnicas se completa con otras especiales en las que se indican

el proceso a seguir para colocar los sillares y dovelas que se han movido, se hará mediante gatos o diferenciales, montados sobre castilletes. Se emplearán cuñas para realizar correctamente la operación, *“hasta conseguir que cada elemento vuelva a su posición originaria. Se inyectará cemento para la consolidación de los muros, se efectuará con mezclas de 350 kgms. de fluidez suficiente para permitir la entrada en la masa, en todos los resquicios de las partes dañadas, ayudándose la operación con ganchos y hierros adecuados”*.

Proyecto de obras en la alcazaba de Mérida (Badajoz), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00302

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en junio de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 50.000 pesetas. Sección longitudinal del vestíbulo, escala 1:50. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Siguiendo la propuesta planteada por el arquitecto el año anterior, el proyecto de 1957 aborda la sustitución de las tres pilastras visigodas por unas copias de mármol, trasladándose las originales al Museo de Mérida: *“en donde quedarán custodiadas y en condiciones de poder ser examinadas por sus caras hoy ocultas, y estudiadas debidamente”*. Para ello se extraerán los sillares necesarios para no dañar las piezas marmóreas. Las copias serán realizadas en mármol gris de Almería, serán réplicas exactas de las originales pero, para evitar confusiones, se fecharán las nuevas pilastras en un lugar visible. Se indica la labor de la copia en el pliego de las condiciones técnicas: *“La operación de copiado del dibujo y talla de las nuevas piezas, se hará ‘sacando de puntos’ sobre las primitivas, ayudándose con calcos o apretones de las zonas más interesantes. La labra se realizará, apurando al máximo todos los detalles de acuerdo con las indicaciones que, sobre la marcha de la labor, dará la Dirección de la obra”*. En el pliego se indica que los trabajos se sujetarán a las condiciones redactadas por la Sección de Normas de la Dirección General de Arquitectura, las normas técnicas que regulaban el sector de la edificación aparecidas ese año.

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., “Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)”, *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, Nº II, 2010
- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- CRUZ VILLALÓN, M., *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, Badajoz, 1985
- GARRIDO SANTIAGO, M., “Notas sobre la fortaleza de Mérida antes de ser conventual”, *Revista Norba-Arte*, nº VI, 1985
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1848
- MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MORÁN SÁNCHEZ, C.J., *Piedras, ruinas, antiguallas. Visiones de los restos arqueológicos de Mérida. Siglos XVI al XIX*, Mérida, 2009
- SERRA RAFOLS, J., “La alcazaba de Mérida”, *Revista A.E.A.*, XIX, nº 65, 1945
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F., “Arqueología islámica en la Baja Extremadura”, *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz, 1986
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F., “Las fortificaciones islámicas en Extremadura: resultados provisionales de los trabajos en las alcazabas de Mérida, Badajoz y Trujillo y en la cerca urbana de Cáceres”, en *Actas de las I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990)*, 1991,
- VV.AA., *Veinte Años de restauración monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 131. Un informe de la década de los años treinta, realizado por el arquitecto Rodríguez Cano, indica el deterioro que presentaba la muralla de la alcazaba. Estaba bordeada por solares de propiedad privada y en su interior existía una huerta por lo que se hacía muy difícil la intervención. *MCU, AGA, IDD (03) 119.000, signatura F/00046-05-02*



Figura 132. El frente que limita con el río Guadiana es el sector en el que se trabajó más intensamente en las restauraciones de la mitad del siglo, por presentar graves problemas de estabilidad. Cuando se toma esta fotografía en 1976, ya se habían desarrollado diversas intervenciones. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 133. Detalle del torreón a restaurar en la parte de la muralla que da al río que, según nos informa el arquitecto en su memoria de 1949, *"es uno de los que ofrecen más aparatosa ruina"*. La fotografía forma parte del proyecto de consolidación de la alcazaba realizado por don José Menéndez-Pidal. MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381



Figura 134. Los proyectos de 1956 y 1957 se centraron en la restauración de la cisterna y en la sustitución de sus tres pilastras visigodas por copias de mármol gris de Almería. Para evitar confusiones, el arquitecto indica que serán fechadas las nuevas pilastras en un lugar visible. Se propone que las originales se trasladen al Museo de Mérida. Fotografía de M.A. Pardo



Figura 135. Imagen de los torreones de la alcazaba emiral que dan al río Guadiana que, ya a mediados del siglo XVIII, se denominaba el Mirador. Parte de estos torreones fueron restaurados a mediados del siglo XX por presentar serios problemas de grietas y desplomes. MCU, AGA, IDD (03) 119.000, *signatura, F/00045-09-14*



Figura 136. El carácter militar de la fortaleza, mandada construir por Abd al-Rahmán II en el año 835, se impone en esta imagen tomada recientemente. Madoz nos dice que sus murallas *“son tan sólidas y admirables, que fueron tenidas por los arquitectos de Felipe II como la obra maestra de la ciudad”*. Fotografía de M.A. Pardo

22.- Anfiteatro romano de Mérida (Badajoz)

El anfiteatro emeritense¹³⁴ se realizó junto al teatro, con una sólida fábrica de hormigón forrado con granito y ladrillo y una capacidad para 15.000 espectadores, según los trabajos publicados por don José Ramón Mélida. El arqueólogo llevó a cabo su excavación entre 1915 y 1919, tras haber finalizado las del teatro¹³⁵. A través de las diversas campañas se fue recuperando el conjunto y su función pública para diversos espectáculos, utilizándose en la actualidad en las representaciones del Festival de Teatro de Mérida.

A mediados del siglo XIX apenas se mantenía su silueta, como nos describe Madoz hacia los años cincuenta quien nos dice que: *“se llama vulgarmente el baño de los romanos”*¹³⁶. Madoz consideró que los restos eran una naumaquia, siguiendo literalmente lo que había dicho don Antonio Ponz el siglo anterior informándonos que estaba casi oculto y que se había convertido en un garbanzal: *“La ‘naumachia’ contigua al teatro, casi no descubre en el día mas que su figura oval, y su largo se reputa de cerca quatrocientos pies. También está reducido su ámbito á garbanzal, como el teatro”*¹³⁷. La confusión de su denominación y función será aclarada por los estudios y publicaciones del arqueólogo y profesor Mélida quien, en el Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz, nos informa que es un anfiteatro y nos describe el estado en el que estaba el monumento en los inicios del siglo XX, *“no dudé por mi parte lo fuera cuando todavía lo vi en 1907 sobresaliendo de la tierra de sembradura que cubría la hondonada, algún que otro trozo de las despedazadas graderías y en derredor otros trozos de ellas en grandes frogones caídos y no pocos fuera de su sitio, acusando hundimientos de bóvedas y arcos de las puertas. Tan sólo se veía descubierto por el conato de excavaciones acometido en 1888 por don Pedro Plano, un arco, se comprendía que de entrada a la arena, situado en el extremo N”*¹³⁸.

Tras diversas campañas de excavaciones realizadas por el insigne arqueólogo y estudioso, se descubre la gradería y los accesos, continuándose los trabajos con obras de consolidación, restitución de las piezas, limpieza, saneado de muros y la restauración de las partes más débiles o desaparecidas, según se nos informa en el catálogo de la exposición de 1958 *Veinte Años de Restauración Monumental en España*¹³⁹. Con ello se recupera la imagen perdida del monumento realizado en tiempos de Augusto, según concluyó Mélida a través de las dos inscripciones conservadas que *“debieron formar los antepechos de las tribunas, ante las cuales aparecieron caídos”*¹⁴⁰. Las primeras actuaciones se centraron precisamente en esta tribuna presidencial y en los vomitorios, mientras que en la cavea se llevarán a cabo los trabajos en los últimos años de los cincuenta. El arquitecto don José Menéndez-Pidal nos comunica, a través de las precisas indicaciones recogidas en la memoria, algunos de sus criterios restauradores al señalar que la restitución de las partes que faltan, ya sean en mampostería o en sillería, deberán minimamente diferenciarse de los originales para que no se confundiese.

¹³⁴ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹³⁵ MÉLIDA, J. R., *El anfiteatro romano de Mérida: Memoria de las excavaciones practicadas de 1916 a 1918*, Madrid, 1919

¹³⁶ MADOZ, P. *Op. cit.*, Tomo XI, p. 389

¹³⁷ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 8º, carta 4ª, 21, p. 120

¹³⁸ MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz*, p. 158

¹³⁹ VV.AA., *Op. cit.*, p. 18

¹⁴⁰ MÉLIDA, J.R., *Op. cit.*, p. 158

Restauraciones

Proyecto Consolidaciones en el anfiteatro romano de Mérida (sexta zona), 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en agosto de 1949 y aprobado el 30 de mayo de 1950. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 144.999,52 pesetas. Planta del anfiteatro, escala 1:200, y fotografías (9). Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Se proyectan en esta campaña las obras más urgentes para evitar derrumbamientos y la pérdida de datos importantes para su restauración. Se indica en la memoria que la finalidad no es acometer realmente la restauración, sino su preparación y realizar una serie de obras previas de seguridad del monumento, así como los estudios para su intervención y una excavación en el lado sureste, para descubrir la fachada y vomitorios que están semienterrados y que se conservaban en bastante buen estado. También tendrá lugar la reparación de las tribunas y la consolidación de las partes con peligro de desaparición. También se dice que antes de acometerse los trabajos es necesaria una labor de excavación en diversos puntos, especialmente en el sector SW porque aún estaban semienterrados parte de los vomitorios y de la fachada, siendo asimismo necesarios algunos trabajos en las tribunas por riesgo de desaparecer: *“Las dos tribunas y especialmente la del que costeara los festejos, necesitan también cuidado, ya que como decimos, sobre todo la pequeña se encuentra en trance de desaparición de los datos más precisos para su restauración”*.

Obras de consolidación del vomitorio número 7 del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en abril de 1955. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto final de 149.999,80 pesetas. Planta del vomitorio nº 7 firmado en Madrid en abril de 1952, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

La avanzada descomposición del vomitorio pone en peligro la conservación de su estructura, por ello, los trabajos buscaron la consolidación de los muros próximos con mampostería, para sujetar las partes que estaban en peligro de desaparecer. En la puerta se efectuaron trabajos de consolidación del dintel, jambas y pilastras, con sillería granítica a medio labrar, y se volvió a poner en su sitio los sillares que estaban caídos. También se atendieron las bóvedas de las galerías, limpiándose y saneándose las zonas más erosionadas del muro, mediante inyección de cemento en los socavones producidos por la erosión, recalzándose hasta que la fábrica estuviese firme.

Obras de consolidación de la tribuna oriental del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en julio de 1956. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 149.999,99 pesetas. Secciones transversales de la tribuna occidental (izquierda y derecha) firmado en noviembre de 1955, escala 1:20; alzado de la tribuna occidental, fechada en noviembre de 1955, escala 1:20, y secciones transversales (izquierda y derecha) de la tribuna occidental firmada en noviembre de 1955, escala 1:20 y planta de la tribuna occidental firmada en noviembre de 1955, escala 1:20. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Consolidación de la tribuna presidencial situada en el lado oriental que estaba muy dañada por la caída de las aguas. El proyecto pretende consolidar las fábricas de mampostería y sillería, recreciendo y reconstruyéndose los muros próximos. En todos los casos los nuevos materiales tendrán que señalarse para que no se confundan con la obra original. En el caso de la mampostería se indica que se harán los despieces totalmente irregulares y en la sillería se hará mediante la utilización de piezas de media labra. Se aprovecharon los sillares caídos llevándolos a su lugar, siempre que no exista duda de su procedencia y situación, se indica en el proyecto.

Proyecto para la elevación de un sector de los témpanos de hormigón romano del anfiteatro de Mérida, 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00303

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en junio de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 250.000 pesetas. Planta de graderío, señalándose la parte sobre la que se va a intervenir firmado en mayo de 1957, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este proyecto se contempla el traslado de los siete grandes frogones de hormigón armado que se encontraban por encima de la *'inma cavea'* para ponerlos en su posición anterior, para restituir la forma original del anfiteatro. Para poder soportar el peso del graderío de la cavea media, próxima al vomitorio sur, se realizó en ladrillo un muro que sirviese de base en la que disponer los hormigones trasladados.

Proyecto para la elevación del segundo sector de los témpanos de hormigón romano del anfiteatro de Mérida (Badajoz), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/001979

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en mayo de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 149.999,98 pesetas. Plano de la zona del graderío firmado en mayo de 1957, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continuación de los trabajos realizados en la campaña anterior para la restitución de los bloques de hormigón que estaban desplazados de su lugar, que en la campaña anterior se hizo con los frogones de la cavea media y ahora la propuesta se refiere a los de la cavea superior. Se llevarán a cabo los necesarios replanteos para definir la forma de la cavea superior y *"deducir la posición de los restantes frogones desbaratados, para en su día acometer su levante y ordenación"*.

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, Nº II, 2010
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1848
- MÉLIDA ALINARI, J. R., *El anfiteatro romano de Mérida: Memoria de las excavaciones practicadas de 1916 a 1918*, Madrid, 1919
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Arqueología Clásica*, Barcelona, 1929
- MENÉNDEZ-PIDAL, L., "La tribuna oriental del anfiteatro romano de Mérida", *Archivo Español de Arqueología*, XXVIII, nº 92, 1955
- MENÉNDEZ-PIDAL, L., "Restitución del texto y dimensiones de las inscripciones históricas del anfiteatro de Mérida", *Archivo Español de Arqueología*, XXX, nº 96, 1957
- MENÉNDEZ-PIDAL, L., "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Augusta Emerita*, Madrid, 1976
- MORÁN SÁNCHEZ, C.J., *Piedras, ruinas, antiguallas. Visiones de los restos arqueológicos de Mérida. Siglos XVI al XIX*, Mérida, 2009
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 137. Grabado publicado en 1805 en la obra de Alejandro Laborde, *Viaje pintoresco e histórico de España*, en el que observamos el estado en el que estaba el anfiteatro antes que fuese excavado por el arqueólogo José Ramón Mélida en los inicios del siglo XX. *Fundación Instituto Amatlér de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 138. El insigne arqueólogo, investigador y profesor don José Ramón Mélida será quien llevó a cabo la excavación del anfiteatro entre 1915 y 1919, una vez concluidas las del teatro. Con ellas se descubre la gradería y los accesos, como podemos comprobar por esta fotografía tomada en 1935, antes de iniciar don José Menéndez-Pidal las distintas campañas de restauración. Fotografía que forma parte de la colección de la *Fundación Instituto Amatlér de Arte Hispánico. Archivo Mas*

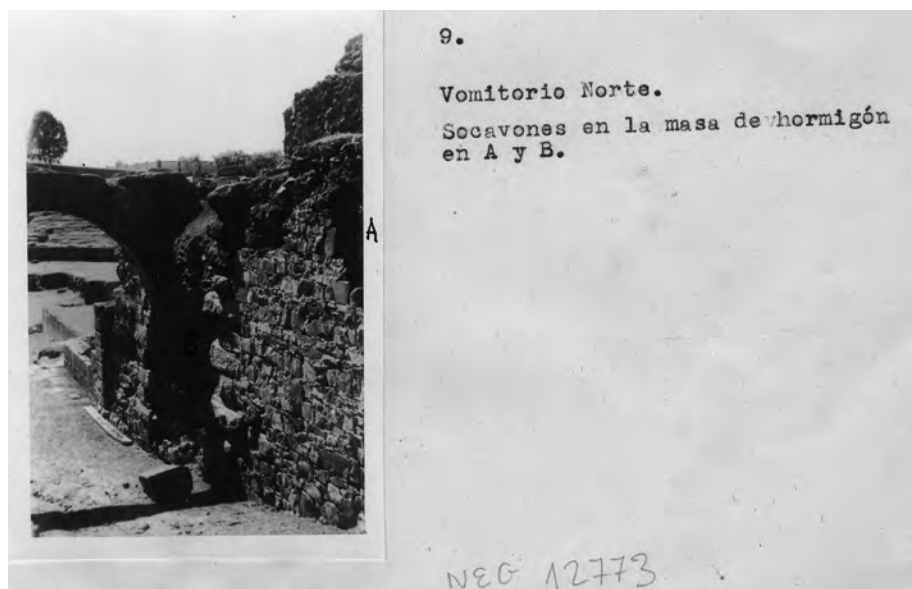


Figura 139. Las primeras actuaciones se centraron en la tribuna presidencial y en los vomitorios. La fotografía forma parte del proyecto de restauración de 1949, en la que se recoge una de las zonas en la que el arquitecto don José Menéndez-Pidal propone trabajar para evitar derrumbamientos. La cavea será recuperada en los años cincuenta. *MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381*



Figura 140. Aspecto que presenta la cavea y tribuna en 1976. Fotografía procedente de la *Fundación Instituto Amatlér de Arte Hispánico. Archivo Mas*

23.- Basílica de Casa Herrera en Mérida (Badajoz)

Las excavaciones realizadas en la finca de Casa Herrera, en las inmediaciones de Mérida, descubrieron las edificaciones pertenecientes a una iglesia de tres naves con dos ábsides y anejos monacales¹⁴¹. En el catálogo de la exposición de 1958 se comenta en el catálogo que había sido descubierta recientemente: *“Otra iglesia, en Casa Herrera, de tres naves, con dos ábsides, a saliente y poniente, formados por arcos peraltados. Obra de hacia los siglos IV-V, aún a medio excavar”*¹⁴².

Con el fin de conservar estos interesantes testimonios don José Menéndez-Pidal presentó un proyecto en el que propone elevar los muros hasta unos 170 cms., con el fin de lograr una reconstrucción idónea del conjunto, con los volúmenes y ámbitos. También se colocarán las piezas arquitectónicas que habían sido localizadas en las excavaciones dispersas por la ruina, como columnas y capiteles, así como la consolidación del pavimento en las zonas que presentan mayor debilidad. Se indica en la memoria que en las campañas sucesivas será preciso continuar los trabajos en las áreas monacales anejas. Por lo que hoy podemos comprobar, parece que el proyecto sólo se ejecutó parcialmente al consolidarse el pavimento original y colocarse en su lugar las columnas dispersas por la ruina. El muro no alcanzó la altura programada en la memoria.

Restauraciones

Proyecto de obras a realizar en la basílica de Casa Herrera, en Mérida (Badajoz), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/001979

Proyecto firmada por José Menéndez-Pidal Álvarez en mayo de 1958 que consta de memoria, pliego de condiciones técnicas, mediciones, precios de jornales y transportes, precios, presupuesto total de 50.000 pesetas y plano fechado en Mérida en febrero de 1958, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la memoria se indica que los restos de la basílica visigoda son de gran interés por lo que debe cuidarse: *“con el fin de conservar tan precioso documento para la historia del arte de las antiguas iglesias del grupo emeritense, tan faltas de vestigios de orden constructivo”*. El proyecto se centra en la basílica, proponiendo la reconstrucción de los muros con mampostería hasta una altura de 1,70 metros, para conseguir el volumen de la obra, pues *“hemos podido comprobar que la elevación de los muros a esa altura, dan al observador una sensación más exactas de los volúmenes y ámbitos”* porque, según nos dice el arquitecto, con alturas más modestas no se logran esas apreciaciones. Se colocarán en su lugar las columnas que están dispersas por la ruina y se consolidará el pavimento original en los lugares que presenta delicada su conservación. Para las fábricas de mampostería de los muros que se eleven se utilizará mortero de cal aprovechando los *“mampuestos acopiados a pie de obra”*.

¹⁴¹ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹⁴² VV.AA., *Op. cit.*, p. 19

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, Nº II, 2010

CABALLERO ZOREDA, L. y ULBERT, T., *La basílica paleocristiana de Casa Herrera en las cercanías de Mérida (Badajoz)*, Madrid, 1975

CORDERO, T., "El yacimiento de Casa Herrera en el contexto del territorio emeritense (siglos IV-VIII)", en *Las ciudades del Mediterráneo*, Toledo, 2008

VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 141. Tras las excavaciones realizadas en la finca de Casa Herrera, don José Menéndez-Pidal propuso reconstruir los muros hasta una altura de 170 cms. para que los restos diesen una sensación más exacta de los volúmenes. El proyecto no se llevó a cabo como podemos observar en esta fotografía reciente. Fotografía de J.J. García Arranz



Figura 142. Con las obras realizadas en 1958 se consolidó el pavimento original y se colocaron en su lugar las columnas que estaban dispersas por la ruina. Fotografía de J.J. García Arranz

24.- Columbarios de Mérida (Badajoz)

Entre las numerosas intervenciones realizadas en Mérida en el periodo de la posguerra están las que se encaminaron a la conservación de los llamados Columbarios¹⁴³, tumbas familiares derivadas de las tumbas-crematorios, localizados junto a una de las vías de entrada a la capital lusitana donde, en recientes restauraciones de 1994, se han localizado otros enterramientos¹⁴⁴.

Los Columbarios habían sido excavados en 1926 por don José Ramón Mérida y don Maximiliano Macías, recuperándose estas tumbas familiares de los Julios y de los Vaconios. Algunos años después, en 1943, tendrá lugar una nueva excavación realizada por José Serra Rafols y en la década de los 50 se llevarán a cabo trabajos de limpieza, saneamiento, aislamiento y protección de los recintos funerarios mediante la instalación de una cubierta a cuatro aguas con teja árabe. La última intervención, realizada en 1997, sustituirá este tejado por una cubierta de vidrio y acero, tratando de recuperar la imagen original del monumento: *“...nuevas cubiertas, mejor adaptadas a la realidad geométrica de los dos edificios, sin alterar ni dañar su estructura original, primando la sencillez y funcionalidad de las mismas”*¹⁴⁵.

Restauraciones

Memoria referente a obras a efectuar en la Casa Basílica y en los Columbarios (Tumba de los Vaconios) de Mérida, 1941. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00186

Memoria firmada por Félix Hernández el 6 de septiembre de 1941. Inversión de un presupuesto de 10.000 pesetas.

Obras urgentes para proteger con una cubierta de hormigón plana la nave de la basílica adosada al teatro romano y los Columbarios. El techo apoyará en cuatro pilares de sustentación. Se cerrarán los Columbarios con una alambrada.

Proyecto de saneamiento de los Columbarios romanos de Mérida, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Memoria firmada por José Menéndez-Pidal Álvarez en agosto de 1951. Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 60.000 pesetas. Alzado con la sección de atargea y talud de tierra firmada en agosto de 1951. S.E.. Planta Columbario firmada en agosto de 1951, escala 1:200. Planta conjunto Columbarios (de los Julio y de los Vaconios) firmado en Madrid en agosto de 1951, escala 1:50.

Se llevarán a cabo una serie de trabajos urgentes para la evacuación del agua de la lluvia, que estaba ocasionando grandes humedades en los monumentos funerarios, tumbas de los Julio y de los Vaconios. En las excavaciones realizadas en las campañas anteriores, 1926 y 1943, sólo se había quedado un pequeño pasillo para la evacuación del agua

¹⁴³ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹⁴⁴ MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Op.cit.*, pp. 86-89

¹⁴⁵ MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Op.cit.*, p. 89

Obras de cubrición de los Columbarios romanos de Mérida (Badajoz), 1954. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 65/00186

Informe del 26 de junio de 1954 de la Junta Facultativa para Construcciones Civiles en el que se describe el proyecto y se indica que el arquitecto, don José Menéndez-Pidal Álvarez, presenta toda la documentación, así como el presupuesto de 30.000 pesetas

El proyecto propone cubrir los columbarios con madera y teja, una vez enrasados los muros con fábrica de ladrillo, para que se diferencie la nueva fábrica de la original, abriéndose sobre la obra nueva lucernarios con celosías para la iluminación

Proyecto de excavación metódica del segundo sector del campo de ruinas de la ciudad de Mérida (Badajoz), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en marzo de 1955. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 100.000 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes

Excavaciones en el sector de los Columbarios para lograr la evacuación del agua de la lluvia y su aislamiento

Proyecto de excavación metódica en el tercer sector del campo de ruina de la ciudad de Mérida (Badajoz), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00287

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en abril de 1956. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 100.000 pesetas. Plano. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes

El objeto de este proyecto es la excavación del tercer sector del terreno inmediato a los Columbarios romanos, con el fin de procurarles el aislamiento y la correcta evacuación de las aguas pluviales, necesaria para su conservación

Proyecto de excavación metódica del cuarto sector del campo de ruinas de la ciudad de Mérida (Badajoz), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00199

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en julio de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 99.999,97 pesetas. Plano general de Mérida indicándose las obras romanas y señalándose los Columbarios, escala 1:4000. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes

El proyecto continúa con los trabajos de excavación del monumento funerario para su aislamiento y evacuación de las aguas pluviales

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, Nº II, 2010
- FLORIANO COMBREÑO, A., "Las necrópolis romanas de Mérida", en *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos*, pp. 373-379, 1935
- MARCOS POUS, A., "Dos tumbas emeritenses de Incineración", *Revista A.E.A.* 34, 1916
- MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Mérida, 1999
- MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*, Madrid, 1922
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 143. A través de la excavación de 1926 realizada por don José Ramón Mérida y don Maximiliano Macías, se recuperaron las tumbas familiares de los Julios y de los Vaconios presentándose como aparece en esta imagen realizada, entre 1920-40, por el fotógrafo Adolfo Almató. *Fundación Instituto Amatlán de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 144. En la década de los años cincuenta se llevaron a cabo obras de limpieza, saneamiento, aislamiento y protección de los recintos funerarios. Se instaló en ese momento una cubierta a cuatro aguas con teja árabe que ha sido sustituida recientemente por un techo de cristal como podemos ver en la imagen

25.- Puente romano de Mérida (Badajoz)

El puente romano se encuentra sobre el río Guadiana y tiene una longitud de casi un kilómetro¹⁴⁶. Está formado por sesenta arcos sobre pilares realizados con sillares graníticos con los frentes almohadillados. El puente ha sufrido diversas reconstrucciones a lo largo de su historia, como ya nos indicara José Ramón Mélida a principios del siglo XX en su Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz: *“desgraciadamente no se conserva íntegra la antigua fábrica más que a trozos, estando los demás reconstruidos en distintos tiempos; pero no hay duda que los fundamentos de ella son romanos”*¹⁴⁷.

En la obra de 1784 del secretario de la Real Academia de san Fernando y miembro de la Real de la Historia, don Antonio Ponz, se describe con precisión la obra y recoge la inscripción de la reconstrucción que tuvo lugar en 1610, comentando además que una inundación fue la causa de la destrucción de algunos ojos del puente y su posterior restauración: *“En tiempos de Felipe III, una terrible inundación destruyó uno de los mayores ácia el medio, con cuyo motivo se reedificaron tres, ó quatro de los inmediatos á él”*¹⁴⁸. Algunos párrafos después señala la característica de esta intervención y su crítica, al comentar que el almohadillado propio de la obra romana había desaparecido en la nueva edificación: *“El almohadillado de las piedras de todos los antiguos arcos, y pilares, es cosa que recrea, y da cierta grandeza á la obra, como sucede en el puente de Alcántara: falta esto en la reedificación del tiempo de Felipe III y no dexa de desdecir, comparando unos arcos con otros. No se puede ver solidez como el antiguo argamason, y pavimento debaxo de los arcos del puente”*¹⁴⁹. El arqueólogo y profesor José Ramón Mélida posteriormente nos dice que, además de esta reconstrucción que tuvo lugar a inicios del siglo XVII, se produjeron otras reparaciones en el siglo XIX como consecuencia del corte provocado en dos de sus ojos para impedir el paso de las tropas francesas en 1811¹⁵⁰.

En tiempos de Alfonso XII se reparó definitivamente el puente y en los años de posguerra se acometieron algunas pequeñas intervenciones para la conservación del descendadero, el resto más interesante de lo que fue el muelle fluvial. Las obras realizadas consistieron en la limpieza y desescombro del entorno, recalzo de los muros con mortero de cemento, sustitución de las piezas cerámicas desaparecidas en los arcos de descarga y muros, y reposición de los sillares con piedra granítica de la ciudad, así como parte del pretil.

Restauraciones

Proyecto de consolidación del primer descendadero del puente romano de Mérida, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00287

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 100.000,07 pesetas. Planta y alzado del descendadero y puente con acceso a la alcazaba, escala 1:400. Proyecto ejecutado por la Dirección

¹⁴⁶ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹⁴⁷ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, p. 103

¹⁴⁸ PONZ, A., *Op. cit.*, Tomo 8º, Carta 4ª, 5

¹⁴⁹ PONZ, A., *Op. cit.*, Tomo 8º, Carta 4ª, 7, pp. 110 y 111

¹⁵⁰ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, p. 106

General de Bellas Artes.

Las obras de consolidación se centran en el descendadero del puente romano, que es el resto más interesante de lo que fue el muelle fluvial, según se especifica en la memoria. Para ello, se limpiará y desescombrará el entorno, se recalzaron los muros, repusieron los elementos desaparecidos en el pretil y se restituyeron las dovelas de cerámica de los arcos de descarga. Además, se estudió la posibilidad de reponer, al menos en planta, la organización de las construcciones del muelle fluvial.

Proyecto de consolidación del primer descendadero del puente romano de Mérida (Badajoz), 1958. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00160

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.000 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Los trabajos son una continuidad de la anualidad anterior, siguiéndose con las obras de recalzo, reposición de los elementos de cerámica desaparecidos en los arcos de descarga y paramentos, así como de los sillares graníticos que han desaparecido. Proseguirán con trabajos de limpieza y desescombro.

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., *El puente y el urbanismo de Augusta Emérita*, Madrid, 1981

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, N° II, 2010

ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922

MENÉNDEZ-PIDAL, J., "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Augusta Emérita*, Madrid, 211, 1976

PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784

VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 145. Vista del puente tras la reparación definitiva realizada en tiempos de don Alfonso XII y previa a las obras de conservación efectuadas en la posguerra. Fotografía de 1935 porcedente de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. *Archivo Mas*



Figura 146. En los años 1956 y 1958 don José Menéndez-Pidal llevó a cabo las obras para la conservación del descendero, el resto más interesante de lo que fue el muelle fluvial. Consistieron los trabajos en la limpieza y desescombro del entorno, recalzo de los muros con mortero de cemento, sustitución de piezas cerámicas y reposición de los sillares con piedra granítica de la ciudad. Fotografía de M.A. Pardo

26.- Teatro romano de Mérida (Badajoz)

El teatro romano de Mérida¹⁵¹ se construyó aprovechando la ladera de un cerro convirtiéndose en *“el mejor teatro de los que quedan en España y de los más completos e importantes que se conocen del Imperio”*¹⁵² según el profesor Mélida. Hasta principios del siglo XX, tras décadas de abandono y despojos, casi todo el edificio estaba cubierto de tierra como nos describe el arqueólogo encargado de dirigir sus excavaciones desde 1910 a 1915. En el Catálogo Monumental de la provincia de Badajoz nos narra la situación a la que había llegado en los inicios del siglo XX: *“olvidado, vejado, arruinado, desfigurado, cubierto por la tierra que ocultaba la mayor parte y alimentaba un garbanzal, he visto y ha estado durante siglos este monumento, el mejor de los que Mérida posee y uno de los de primera línea entre los romanos que se conservan”*¹⁵³. Esta descripción responde a la imagen publicada en el primer tomo de la obra del arqueólogo Alejandro Laborde *Viaje pintoresco e histórico de España* en 1806.

Las imágenes de grabados y de fotografías de los primeros años del siglo XX, nos permiten contemplar el casi desaparecido teatro, del que apenas sobresalían unos muros pertenecientes a la *“summa cavea”*, que es lo que se llamaba las siete sillas por aparecer los fragmentos entrecortados en este número, como nos informara ya don Antonio Ponz en el siglo XVIII: *“están destruidas la ‘scena’, el ‘proscenio’, ‘orchêstra’, y las demas obras del un lado al otro de su semicírculo, el qual queda casi entero, bien que con algunas aberturas, que el vulgo de Mérida llama las ‘Siete Sillas’”*¹⁵⁴. En los inicios del siglo XX nos describe Mélida que sobresalía muy poco de la construcción, *“lo que del teatro era visible hasta hace poco se reducía a un macizo semicircular, perforado por cinco entradas o vomitorios, con una gradería continua encima y superando a todo esto siete macizos más con restos de graderías, faltos de enlace por hundimiento de los arcos y bóvedas”*, también nos dice que en tiempos de Carlos III sirvió como plaza de toros¹⁵⁵.

Las excavaciones del teatro recuperaron numerosas piezas que servirán para reconstruir la escena. Mélida nos dice al respecto: *“El éxito de las excavaciones bajo mi dirección realizadas desde 1910 a 1915 ha recuperado con mucho a las esperanzas, pues si no dudé que la tierra allí acumulada por acarreo, tanto natural como intencional, ocultaba la gradería baja del hemiciclo, el pavimento y los restos de fábrica de la escena, no pude presumir que los mármoles, preciosos por cierto, columnas, basas, capiteles, cornisas, frisos, estatuas, pedestales, inscripciones, salieron en tan crecido número, dando idea del suntuoso conjunto decorativo de dicha escena, lujo inesperado de un teatro provincial, digno de Roma”*¹⁵⁶.

La escena será restaurada en los inicios del siglo XX siguiendo el proyecto que había presentado don Antonio Gómez Millán¹⁵⁷. La labor realizada por Gómez Millán en el teatro de Mérida, según las palabras del arqueólogo José Ramón Mélida, fue una ‘reconstitución’: *“quien previo concienzudo estudio, en el que le hemos auxiliado el Sr. Macías y yo, lo ha llevado a cabo con sumo acierto y singular pericia, siendo de advertir que no ha hecho una*

¹⁵¹ Declarado Monumento Nacional el 13/12/1912 en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p.28

¹⁵² MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, p. 84

¹⁵³ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, p. 131

¹⁵⁴ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 8º, Carta 4ª, 19, p. 119

¹⁵⁵ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, pp. 130 y 13

¹⁵⁶ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, p. 131

¹⁵⁷ GÓMEZ DE TERRERO GUARDIOLA, M. V., *Antonio Gómez-Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo*, pp. 114-139

restauración, pues con escrupuloso cuidado se excluyó deliberadamente desde un principio este criterio, sino una reconstitución, consistente en volver a su sitio y orden primero las columnatas y demás elementos caídos y dispersos, dejando roto lo que así se encontró y las faltas donde la hay”¹⁵⁸. Bien lejos estaba en estos momentos el destino del teatro de lo que había augurado el académico Antonio Ponz en el siglo XVIII cuando, animado por agradar al monarca, expone lo conservado de Augusta Emérita con los siguientes términos: “*Temible empeño era el meterme á contar á V. las antigüedades de Mérida: lo primero, no es de mi genio el gastar muchas palabras en cosas destruidas, y que ya no se han de reedificar: lo segundo, porque mi inclinación á estas vejezes, por magnificas que hayan sido, es templada, y mas cuando no tienen ningún uso en nuestra edad*”¹⁵⁹.

Lo cierto es que en 1920 se destina un presupuesto para clasificar los mármoles y los elementos descubiertos en las excavaciones, se invierte también en la construcción de los utensilios necesarios para colocar en obra el primer orden de columnas, en la reconstrucción completa del zócalo de la escena y en la colocación definitiva de cuatro columnas con sus capiteles que “*dan una idea de la grandiosidad del monumento y muestran de una manera evidente el grado de adelanto que alcanzó la arquitectura en la época de la construcción del edificio*”, según nos informa el arquitecto director de su reconstrucción don Antonio Gómez Millán en el proyecto de 1921¹⁶⁰.

En la posguerra se inicia una nueva etapa para la reconstrucción de tan singular monumento, encargándose ahora don Félix Hernández. En 1948 presentó un proyecto en el que reúne una interesante documentación gráfica firmada en agosto de 1944. En ella se expone el estado en el que estaba la escena y la propuesta a realizar, indicándose asimismo con una línea discontinua las partes que no eran viables por “*desconocerse el exacto nivel que le corresponde*”. La documentación nos informa que se trabajaría en los dos sectores inferiores de la cavea y en la escena, en la que se proyecta restituir los elementos para completar el primer cuerpo. Estos trabajos continuarán hasta el año 1954 porque, según se indica en el catálogo de la exposición de 1958, entre 1952 y 1954 se realizaron trabajos con un presupuesto de 345.657,11 pesetas para la “*consolidación y reconstrucción de muros de la escena; clasificación de los restos hallados y estudio de posible reconstrucción del resto por anastilosis*”¹⁶¹.

Por el dibujo de la “*restitución ideal ‘Frons scenae’*”, firmado por el arquitecto en Córdoba el 7 de agosto de 1944, estaba en pie el podio del frente de la escena y el primer cuerpo en el sector central, lado derecho, con columnas y entablamento. Desafortunadamente este delicado e interesante dibujo está en muy malas condiciones por lo que es difícil su lectura pero, a pesar de ello, podemos apreciar que el arquitecto propone la reposición del primer cuerpo a partir de lo que ya está realizado, señalando la parte que no es viable “*por desconocerse la altura exacta del podio en ellas comprendido*”, refiriéndose a la segunda planta. En el dibujo de la sección transversal del conjunto se señala la parte de la escena existente en 1944 y la propuesta de restituir un trozo del muro del frente de la misma, según se indica en el dibujo.

Don Félix expone, en la amplia memoria del proyecto de 1948, la conveniencia de realizar los trabajos de restitución en varias etapas por motivos económicos y científicos: “*Por un lado, tal restitución desbordaría las posibilidades económicas ordinarias del Servicio de*

¹⁵⁸ MÉLIDA, J. R., *Op. cit.*, pp. 132-133

¹⁵⁹ PONZ, A., *Op. cit.*, Tomo 8º, carta 4ª, 16, p. 116

¹⁶⁰ MCU. AGA, IDD (03) 115.000, caja 65/00186

¹⁶¹ VV.AA., *Op. cit.*, p. 18

Conservación de Monumentos y, por otra, el planeamiento acertado de tal empresa, de ser, esta, científicamente abordable, requiere una familiarización con el monumento, por parte del proyectista, lográble, únicamente, mediante una prolongada actuación en el mismo, que permita conocerlo, no solo, en cuanto en él sea de carácter esencial, sino en una porción de detalles, aparentemente mínimos, pero que, de no apreciarse en lo que realmente supone, pueden comprometer, incluso, el éxito de la restitución, detalles que en esta clase de obras, no dejan traslucir su efectiva importancia más que al tratar de convertir en realidades las previsiones formuladas con respecto a los diversos elementos del conjunto”¹⁶². Por ello, en esta fase el arquitecto proyecta la restitución del cierre de la escena en el frente y costado en el primer cuerpo, indicándonos también que persigue con ello clarificar el monumento para el visitante. Introduce algunas consideraciones que nos indican la moderna percepción que tenía el arquitecto del monumento y de la restauración, al incluir en su argumentos conceptos como el de la identificación del conjunto y su integración con el entorno, como podemos ver en un extenso párrafo en el que justifica el cierre del muro de la escena: “es aconsejable la obra de la que hablamos, porque facilitará la comprensión del monumento en su conjunto material y en su funcionamiento, de los que hoy llega raramente a hacerse cargo el visitante, aún consagrando el edificio atención y tiempo superiores a los que normalmente suele o, puede concederle. Señaladamente, desmantelada como se halla la escena en su frente y en su flancos, le resulta difícil a quien se sitúe en la cavea, el explicarse en que forma lograrían substraerse los espectadores a incentivos de distracción tan poderosos, como lo fueran, de una parte, la propia aglomeración urbana y la campiña emeritense, y, de otra, las sierras que hacia norte y poniente recortan el paisaje local”¹⁶³. A través de los dibujos y de la memoria del arquitecto parece que aún faltaba bastante por levantaren el primer cuerpo de la escena pero, por la imagen captada por Pelayo Mas en agosto de 1935, podemos comprobar que estaba en pie gran parte de la misma¹⁶⁴, resultado de las intervenciones realizadas por Gómez Millán¹⁶⁵

La definitiva realización de los cuerpos superiores tendrá lugar en la década de los años 60 por el arquitecto conservador José Menéndez-Pidal que debió inspirarse en el proyecto de Félix Hernández en lo referente al segundo cuerpo. Según Humanes Bustamante: “La anastilosis de la escena, en su situación actual, se debe, por tanto, exclusivamente, a don José Menéndez-Pidal, así como la restitución de un sector del graderío”. En la década de los ochenta interviene Dionisio Hernández Gil protegiendo el graderío para evitar su deterioro: “con carcasas de fibra de vidrio y poliéster, desmontables y apilables, para ser utilizadas cuando en el teatro se celebren representaciones y evitar el deterioro del hormigón romano por el tránsito de más de 3.000 espectadores, que es su capacidad normal”, se sustituyeron también las esculturas por réplicas realizadas por el escultor Francisco López Hernández¹⁶⁶.

Desde 1933 se han llevado a cabo numerosas representaciones teatrales que, tras una

¹⁶² MCU. AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381

¹⁶³ MCU. AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00381

¹⁶⁴ Fundación Instituto Amatlil de Arte Hispánico. Archivo Mas, C-84305. Agradezco la información facilitada por Dña. Nuria Peiris sobre las cartas que Pelayo Mas envía a su padre, desde Mérida y Guadalupe en agosto de 1935, en las que cuenta las vicisitudes del viaje para la campaña de Sevilla. Las cartas se conservan en la Fundación Instituto Amatlil de Arte Hispánico

¹⁶⁵ GÓMEZ DE TERRERO GUARDIOLA, M.V., *Op. cit.*, pp. 114-139

¹⁶⁶ HUMANES BUSTAMANTE, A. (Coord.), *Op. cit.*, p. 395

interrupción de diecinueve años, recuperó definitivamente su escenario a partir de 1953 al ser el espacio en el que todos los veranos se celebran los Festivales de Teatro de Mérida.

Restauraciones

Proyecto de restitución del teatro romano de Mérida, en varios de sus organismos esenciales, a su configuración general de origen, 1948. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00381

Proyecto firmado por Félix Hernández el 9 de enero de 1948. Contiene memoria con un importe total de 342.032,77 pesetas, mediciones y cuadro de precios. Planta, alzado y sección transversal del primer orden de la escena, señalándose las partes ya restituidas y las que se van a restituir firmado por el arquitecto el 7 de agosto de 1944, escala 1:100. Detalle del primer orden (columna y entablamento) firmado el 7 de agosto de 1944, escala 1:20. Alzado de la restitución ideal del “*fronscenae*” señalándose las partes ya establecidas, las partes cuya reposición se propone, partes cuya reposición no es viable por desconocerse la altura exacta del podio en ellas comprendido firmado el 7 de agosto de 1944, escala 1:200. Planta a nivel de la “*sumacavea*”, firmado el 7 de agosto de 1944, escala 1:200. Sección transversal del conjunto, señalándose las partes existentes, las partes a restituir y las partes cuya restitución no es viable por desconocerse el exacto nivel que les corresponde, escala 1:200. Planta a nivel de la “*praecintio*” entre la “*imacavea*” y la “*cavea media*”, señalándose las partes a restituir fechada el 7 de agosto de 1944, escala 1:200. Planta a nivel de la “*imacavea*” y escena señalándose las partes a restituir firmado el 7 de agosto de 1944, escala 1:200. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el extenso proyecto el arquitecto señala la previsión de su trabajo y el estado en el que se encontraba el monumento, indicándonos que no es su propósito llevar a cabo una total reposición. En el segundo párrafo de la memoria nos dice al respecto: *“Aunque bastante definido este monumento, de una parte, por lo que del mismo subsiste y por los datos e indicaciones relativas a él que, en distintos estudios, publicara su excavador. Sr. Mérida y, de otra, por la reconstrucción de un tramo del cuerpo inferior de la escena, llevada a cabo con acierto y escrúpulo grandes por el arquitecto D. Antonio Gómez Millán, bajo la inspiración del citado arqueólogo, no ha creído el que suscribe, que por el momento debía planear una total restitución, ni aún para los sectores del Teatro que mejor conocidos puedan considerarse”*. Don Félix alega circunstancias económicas y tiempo para no abordar todo el trabajo porque, según se indica en el comienzo de la memoria, es necesario conocer y familiarizarse con el monumento para acertar en su planeamiento. Las piezas tendrán que revisarse individualmente porque los mínimos detalles tienen gran valor como datos que adecuadamente han de aprovecharse en la reconstrucción: *“de no apreciarse en lo que realmente suponen, pueden comprometer, incluso, el éxito de la restitución, detalles que en esta clase de obras, no dejan traslucir su efectiva importancia más que al tratar de convertir en realidades las previsiones formuladas con respecto a los diversos elementos del conjunto”*.

Entre las numerosas intervenciones a realizar en los diversos sectores del teatro, se decide trabajar en la cavea que, aunque había perdido el graderío, tenía definidas sus líneas en sus dos sectores inferiores y la escena. En el primer caso se repondrá el muro divisorio entre la cavea inferior y la media con mampostería que, sin destacar demasiado, permita distinguir los paños de obra nueva y escaleras. Se trabajará en las bóvedas y muros de los vomitorios,

reconstruyéndose las partes desaparecidas en la suma cavea y se revestirá el graderío que, según se indica en la memoria, estaba casi todo perdido.

Los trabajos atenderán también a la restauración del primer cuerpo de la escena, que ya había sido comenzada por Gómez Millán, siguiendo los indicios conservados en los basamentos y las indicaciones del arqueólogo José Ramón Mélida. Don Félix especifica que, aunque la escena es la parte del teatro que más ha sufrido, se conservan numerosas piezas en el museo y en el teatro y que también se mantiene en lo esencial el podio: *“subsiste de este sector, ó con menos que incólume en lo esencial, todo el podio en que estaba un gran orden, organización esta, que sin disputa ha sido la de mayor empaque arquitectónico en el conjunto del monumento”*. Según nos refiere en la memoria la organización inferior de la escena estaba resuelta por los trabajos realizados por Mélida y Gómez Millán, por lo que se propone continuar con la reintegración de los elementos del primer orden de la escena, colocándose algunas de las piezas originales encontradas en la excavación del teatro y otras nuevas que se realizan para sustituir a las que estaban peor conservas o que faltaban, de ésto se dice en la memoria: *“La reposición definitiva de todas las columnas y pilastras del primer orden, aún no colocadas o que lo están, solo, provisionalmente, labor que obligará a la labra de algunos nuevos fustes destinados a reemplazar a los más deteriorados, fustes, estos de nueva elaboración, que se emplazarán en donde más favorezcan a la estabilidad del conjunto”*. Por las mediciones presentadas en el proyecto sabemos que se encargan 5 basas, 4 fustes, 3 capiteles y 8 pilastras, 2 en el hemiciclo central y 6 en las alas del Este y Oeste. En los capiteles se esbozarán sucintamente los elementos florales, así como en los tableros moldurados realizados para forrar el arquitrabe de cemento armado. Los fustes de gran módulo se realizan de mármol azul claro con veteado blanco, procedente de las canteras de La Halconera, mientras que para las piezas con decoración se emplea un mármol blanco mucho más caro. En el capítulo II de los presupuestos se indica que el precio de éste es de 2.200 pesetas el m³ en bloque, mientras que el mármol para los fustes era de 850 pesetas.

Se reconstruyó el muro de fondo de la escena de mampostería con las puertas de acceso siguiendo los restos que aún quedaban, cerrándose por su frente y costado en la altura del primer orden: *“Complemento de esta obra será la de reconstrucción del muro de fondo de la escena, efectuada con mampostería, como la prevista para algunos de los elementos de la ‘cavea’”*. Con ello don Félix pretende facilitar al espectador la comprensión del monumento en su conjunto material y en su funcionamiento según se indica en la memoria: *“evitaría la confusión que de ordinario se le produce al visitante, entre lo que es ámbito ajeno al teatro, aunque se le adicionara en calidad de pórticos y jardines, lo que es localidad reservada a los espectadores y lo que es fondo sobre el que adquiriría realce la acción del espectador”*.

En la memoria se contienen interesantes y extensos comentarios que nos permiten comprender los objetivos del arquitecto ante la obra y una amplia documentación del teatro basada en las actuaciones realizadas por su antecesor en la década de los años veinte, el arquitecto Gómez Millán, y por el arqueólogo don José Ramón Mélida que figura como inspirador de los trabajos realizados. Son muy interesantes los seis dibujos del teatro que forman parte de la documentación del proyecto que habían sido realizados cuatro años antes. En ellos se señalan las partes existentes, lo que el arquitecto propone realizar en el proyecto de 1948 y las partes cuya restitución no eran viables por desconocerse el exacto nivel que les corresponde para que sirviese de ayuda, según refiere el mismo arquitecto en la memoria: *“a fin de que quienes deban dictaminar sobre este proyecto cuenten con los indispensables elementos*

de juicio, hemos incluido entre los gráficos de aquél, una representación esquemática de lo que, en alzado y en el conjunto de sus dos ordenes, pudo ser este frente de la escena en sus elementos plenamente definidos, representación para la que hemos adoptado, como altura del zócalo del segundo orden, una ajustada a la que para este parece exigir su módulo". Por la fotografía de la figura 150 comprobamos que esto no se realizó finalmente.

Lo presupuestado en el proyecto se refiere a las obras en la 'cavea' y en el primer cuerpo de la escena, en la que incluye la reconstrucción del muro del fondo de mampostería, la reposición de columnas y pilastras del primer orden, por lo que se requerirá labrar nuevos fustes para reemplazar a los más deteriorados, que se dispondrán en los puntos en los que se favorezca la estabilidad del conjunto y se repondrán los entablamentos en las líneas de las columnas para la base de un segundo cuerpo: *"obra que exigirá en primer término el tendido de un cargadero, que, además de consentir la colocación del segundo cuerpo, proporcione a cada uno de los tramos, en que constructivamente interese fraccionar el conjunto, la indispensable traba"*.

El arquitecto señala que las obras se efectuarán respetando la disposición original del monumento, planteamiento que encontramos en los diversos proyectos de don Félix.

Bibliografía

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., *Guía del teatro y anfiteatros romanos*, Mérida 1982
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, N° II, 2010
- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- GÓMEZ DE TERRERO GUARDIOLA, M.V., *Antonio Gómez Millán (1883-1956), una versión de la arquitectura sevillana de su tiempo*, Sevilla, 1993
- HUMANES BUSTAMANTE, A. (Coord.), *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico (1980-1985)*, Madrid, 1990
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1848
- MÉLIDA, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, 1922
- MÉLIDA, J.R., *Monumentos romanos de España*, Madrid, 1925
- MENÉNDEZ-PIDAL, J., "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Revista Augusta Emérita*, Madrid, 211, 1976
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 147. En el primer tomo de la obra del arqueólogo Alejandro Laborde publicado en 1806, de la colección *Viaje pintoresco e histórico de España*, se representa el teatro romano de Mérida como apreciamos en el plano de la derecha. Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas



Figura 148. Aspecto actual de la escena del teatro emeritense tras un siglo de excavaciones y restauración. Fotografía de M.A. Pardo



Figura 149. Tras las excavaciones del teatro (1910-1915) se continuó con su restauración entre los años 1920-22 según el proyecto de Antonio Gómez Millán. Mérida comenta que no se ha hecho una restauración, sino una reconstitución. En los años 40 don Félix Hernández proyecta completar la restitución de los elementos del primer cuerpo de la escena y añadir un muro en el fondo. Fotografía de 1935 realizada por Pelayo Mas en la que comprobamos el estado de la escena antes de la intervención de don Félix. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 150. En la posguerra se inicia una nueva etapa para la reconstrucción de tan singular monumento encargándose ahora el arquitecto don Félix Hernández. En 1948 se presentó un proyecto en el que se contemplaban importantes obras en la cavea y escena, realizándose el cerramiento del muro en la misma. El resultado de los trabajos realizados en la primera mitad del siglo son los que vemos en esta fotografía de 1963. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*

27.- Catedral de Plasencia (Cáceres)

Durante una década, de 1947 a 1958, don José Manuel González Valcárcel se encargó en solitario de la restauración de la catedral vieja placentina¹⁶⁷ a través seis proyectos de intervención en el claustro, sala capitular y hastial. Según nos informa el arquitecto en algunas de las memorias, el conjunto estaba abandonado desde el siglo anterior, celebrándose el oficio religioso en la inmediata catedral nueva, con el consiguiente deterioro de la primitiva seo y de su claustro. Valcárcel insiste en el lamentable aspecto que presentaba el conjunto al tener ocultos los relieves y los ventanales del claustro, también los de la puerta de entrada en la fachada de poniente del templo que estaba tapiada.

Los trabajos comenzaron por la sala capitular, que ya había sido restaurada en 1935 por el entonces arquitecto de la 4ª zona don Emilio Moya. Los esfuerzos de Valcárcel se centraron en eliminar las humedades y las sucesivas capas de encalado que cubrían los muros y las bóvedas, cerrar con vidrieras los vanos, reponer las escamas de la cúpula e impermeabilizar el trasdós de la bóveda gallonada. En las ventanas que comunican la capilla de la sala capitular y el claustro se eliminaron los muros que las tapiaban, proceso que se repetirá en las galerías del claustro durante varias campañas.

En 1950 se abrió la puerta del hastial de la catedral vieja, realizándose unas hojas de madera en la que se cuidaron especialmente los detalles de herrajes que fueron encargadas en un taller toledano dirigido por don Julián Pascual.

En los trabajos por eliminar los encalados de los ventanales, de las bóvedas y muros, se insiste, en varias memorias, que se cuidará al máximo la piedra y que los encargados de realizar los trabajos tendrán que ser especialistas en la materia. Se indican también algunos interesantes detalles que nos permiten conocer el planteamiento del arquitecto acerca de la restitución de nuevas piezas para sustituir las que faltaban o estaban en malas condiciones. Señala en las memorias que la cantería nueva procederá de canteras de la zona, que tendrán el mismo color y que las piezas repuestas serán de labra similar a la existente, y siempre de acuerdo con los modelos y las instrucciones del arquitecto director. El rejuntado de mortero de cal y arena se hará sin cubrir la piedra, sin resaltar ni llaguear la junta.

En 1953 las obras se centraron en el claustro con el fin de recuperar su traza primitiva siguiéndose lo que denomina una *"fiel restauración"*. Nos dice el arquitecto en la memoria que, desde el siglo XIV estaban ocultos los capiteles y las tracerías de los vanos con fábrica de ladrillo, en los que se habían colocado unos ventanales de madera con vidrieras que ocultaban los originales, por la que ahora serán eliminados para devolver al conjunto su trazado original. Algunas fotografías conservadas nos permiten comprobar el aspecto que tenía el claustro antes de su intervención y su posterior cambio, como podemos apreciar por la realizada por don José Gudiol en 1950 .

En el Catálogo de la Exposición de 1958, se menciona que en la sala capitular ya habían concluido los trabajos: *"que ya luce sus remates y torrecillas construidas a imitación de la 'Torre del Gallo' de la salmantina"*¹⁶⁹. Los trabajos de restauración continuarán en los años sucesivos, en la ficha de la exposición anteriormente comentada se informa que se estaban

¹⁶⁷ Declarada Monumento Nacional el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

¹⁶⁸ Fundación Instituto Amatlter de Arte Hispánico, Archivo Mas, G/21412

¹⁶⁹ FVV.AA., *Op. cit.*, p.90

reparando los muros altos de la fachada sur en la catedral vieja, eliminándose los añadidos, y en la década de los sesenta se trabajará fundamentalmente en el interior del templo, con la eliminación de los revocos y en la adaptación de las tres naves a museo catedralicio.

Restauraciones

Proyecto de obras en la Sala Capitular de la Catedral de Plasencia (Cáceres), 1947. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 29 de julio de 1947 presentado por González Valcárcel en abril de 1947. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 57.878,59 pesetas. Sección y tres plantas (planta, de bóveda y cubierta) de la catedral, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Tras una breve introducción, en la que se expone el valor artístico de la sala capitular de Plasencia y su vinculación con la torre del Gallo de Salamanca se exponen los trabajos proyectados, consistentes en la impermeabilización de la bóveda: *“protegiendo por medio de impermeabilizables mezclados con el mortero”*, en la sustitución de algunas piezas escamadas que se habían perdido, ocasionando importantes humedades en el trasdós de la bóveda que habían descompuesto varias piezas, en el cerramiento de los ventanales con vidrios y la eliminación del encalado que cubría el interior de la sala. El picado del enlucido se realizará por medio de operarios especializados que emplearán cepillos de acero y raíces: *“Actualmente debido el abandono un absurdo encalado cubre y desfigura sus bellas arquerías y paramentos”*, precisándose, en el capítulo en el que se describe la ejecución de las obras, que en el picado de los encalados de los muros interiores, *“se cuidará de no desfigurar la labra de los elementos decorativos de aquellas pechinas, empleando martillina fina solamente en aquellas zonas que no puedan limpiarse con cepillos de acero”*. La sustitución de los elementos de cantería que habían desaparecido no debe notarse, ni tampoco el rejuntado de las piezas: *“La labra de las losas de la aguja será idéntica a la de las existentes embetunándose antes de colocarlas el trasdós de la bóveda para evitar humedades en el interior, el rejuntado no ha de quedar visible llagueando exteriormente con mortero de cal teñida para evitar se destaque”*. También en las vidrieras, de vidrio claro, se seguirán los dibujos geométricos siguiendo los modelos antiguos conservados.

Proyecto de obras en la Sala Capitular de Plasencia (Cáceres), 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 20 de julio de 1949, firmada por José Manuel González Valcárcel en mayo de 1949. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 99.998,82 pesetas. Planta de la catedral Vieja, escala 1:100, y sección y cuatro plantas (planta, solado, bóveda e iluminación de la Catedral, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el inicio de la memoria el arquitecto comenta que la catedral vieja está sin culto y que por ello está abandonada y descuidada, y que se habían cubierto sus muros y capiteles con encalados y lo que describe de *“absurdos colorines”*, este mismo aspecto presentaba el claustro. También se especifica que recientemente se había restaurado la sala capitular por lo que ahora se enlosará la sala y abrirán los huecos de paso al claustro que estaban cegados. Se proyecta limpiar las arquerías del claustro, bóvedas y capiteles. También se menciona que

se realizarán trabajos en el hastial, descubriéndose: *“todas las decoraciones de las archivoltas maravillosamente conservadas, aumentando de este modo tan interesante conjunto de la primitiva Catedral”*.

Proyecto de obras de restauración en la catedral Vieja de Plasencia (Cáceres), 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 31 de agosto de 1950 firmado por José Manuel González Valcárcel en abril del mismo año. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 74.631,45 pesetas. Planta de la catedral, escala 1:100, sección transversal y longitudinal del claustro, escala 1:100, y proyecto de la puerta occidental, escala 1:20. Proyecto aprobado el 31 de agosto de 1950, ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En la campaña anterior se habían iniciado los trabajos para la recuperación del hastial de la catedral vieja y ahora prosiguen las obras en este lado del templo proyectándose abrir el vano de acceso, que estaba tapiado, y realizar una puerta de madera con postiguillos, peinazos de castaño y tableraje de nogal. La clavazón y herrajes forjados se especifica que se encargarán a un taller de Toledo, dirigido por don Julio Pascual, comentándose en las condiciones de los materiales que, *“en su realización se huirá de una perfección de tipo industrial”*. La segunda zona en la que se intervendrá será en el claustro al que se quiere devolver su antigua fisonomía, limpiándose las bóvedas y abriendo nuevamente huecos de las tracerías por personal especializado. Para ello, se desmontarán los ventanales que estaban en el claustro, detallándose en el capítulo de la ejecución de las obras que: *“demolerán los muros de cerramientos, siluetando previamente las arquerías para evitar roturas en su parte constructiva y decorativa. En la limpieza posterior de la cantería se cuidará al máximo la piedra, sin relabrar, mas que las piezas que falten, por adornistas especialistas y respetando los fragmentos posibles”*. Cuando se necesite reponer alguna pieza se utilizará un tipo de labra semejante al de los restantes elementos, y siempre de acuerdo con los modelos y las instrucciones del arquitecto director. El rejuntado será de mortero de cal y arena sin cubrir la piedra, sin resaltar ni llaguear la junta. La memoria se completa con la realización de vidrieras emplomadas para la sala capitular, las reparaciones de rejas en la misma y de un surtidor en la fuente del claustro.

Proyecto de obras en la catedral Vieja de Plasencia (Cáceres), 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 26 de octubre de 1953, firmado por José Manuel González Valcárcel en julio del mismo año. Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 48.034,65 pesetas. Sección trasversal del claustro, escala 1:100 y planta del claustro, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras se centran totalmente en el claustro con el fin de *“ir devolviendo a este claustro su traza primitiva”*, por lo que se abrirán cuatro ventanales, restaurarán los capiteles, los ventanales y se completarán las obras con la restauración de la zona de zócalos: *“a fin de que el conjunto de bóvedas y paramentos quede totalmente libre de faltas sustituyendo a los actuales puntos de fábrica de ladrillo”*. El aspecto que presentaba el claustro, según nos describe la memoria, era el resultado de repintes y modificaciones del siglo XIX, *“hasta el extremo de suprimir las tracerías de los ventanales para macizarlos con fábrica de ladrillo, colocando absurdos ventanales de madera con vidrieras pintadas al frío”*. Al abrir ahora los cuatro ventanales cegados se rehacen parteluces y capiteles centrales por personal especializado para

conseguir lo que González Valcárcel denomina “*una fiel restauración*”, utilizándose para la labra herramientas que dejen un acabado semejante a los restantes elementos existentes en los ventanales. La piedra procederá de las canteras de la provincia.

Proyecto de obras de la Catedral Vieja de Plasencia (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 70.199,23 pesetas. Planta de la catedral vieja y claustro, escala 1:100, y sección y planta, planta de la cubierta y de bóveda, de la sala capitular, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

De nuevo los trabajos se centran fundamentalmente en el claustro y en la restauración de las vidrieras en la denominada sala capitular pues, según se dice en la memoria, el aspecto desagradable que ofrece obliga a su restauración, impidiendo con ello la entrada de polvo y suciedad. En el claustro se repararán las cubiertas de madera y repasará el tejado

Proyecto de obras en la Catedral Vieja de Plasencia (Cáceres), 1958 MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en mayo de 1958. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 82.550,30 pesetas. Sección transversal del claustro de la catedral, escala 1:100, y planta de la catedral, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Continuando con los trabajos de restauración del claustro se proyecta este año la restauración del pavimento del jardín y la reparación de la fuente central. Para ello se vaciará de tierras el jardín, se pavimentará con losas de piedra sobre una solera de hormigón y se completarán las gradas de la fuente.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- ARAUJO, s. Y NADAL, J., *Restauración del conjunto Catedrales/Palacio episcopal de Plasencia*, Cáceres, 1995
- LÓPEZ MARTÍN, J.M., “La arquitectura religiosa en Plasencia: las Catedrales Antigua y Nueva”, *Jornadas Históricas sobre la Diócesis de Plasencia*, Plasencia, 1990
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar, Madrid (1845-1850)*, 1849
- MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Mérida, 1999
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 151. Portada de la fachada occidental de la catedral vieja poco antes de ser intervenida por el arquitecto conservador González Valcárcel. En el mismo año en el que se hizo esta fotografía se abrió el vano que estaba tapiado. Fotografía de 1950 perteneciente a la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas



Figura 152. Imagen actual de la fachada occidental tras la intervención de 1950 en la que se abre el vano de acceso y se pone una puerta de madera con postiguillos, peñazos de castaño y tableraje de nogal. La clavazón y herrajes se encargaron en el taller toledano dirigido por Julio Pascual



Figura 153. Las primeras obras de restauración de la catedral placentina se centran en la denominada sala capitular o torre del Melón en la que intervino González Valcárcel en 1943 y 1949 . En la fotografía realizada por José Gudiol en 1950 la capilla estaban recién restaurada. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 154. Aspecto que presenta la bóveda gallanada de la capilla en el año 2011



Figura 155. En 1950 comenzaron los trabajos para la restauración del claustro, continuándose las obras en 1953, 1957 y 1958 bajo la dirección del arquitecto González Valcárcel que, en la memoria del primer año, nos informa de su interés por devolver al conjunto su primitiva fisonomía, por lo que se limpian las bóvedas y se abren nuevamente los huecos de las tracerías. La fotografía está realizada en 1950 por lo que podemos contemplar el claustro cuando aún apenas habían sido iniciados los trabajos. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 156. El claustro de la catedral placentina presenta en la actualidad el aspecto que reproduce esta imagen captada en la primavera del año 2011



Figura 157. En esta fotografía realizada por Gudiol en 1950 aún no se habían abierto los vanos de las galerías, ni se habían eliminado los repintes y modificaciones del siglo XIX, según se nos informa en la memoria de 1953. En 1958 se proyectó la restauración del pavimento del jardín con losas de piedra y la reparación de la fuente. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*

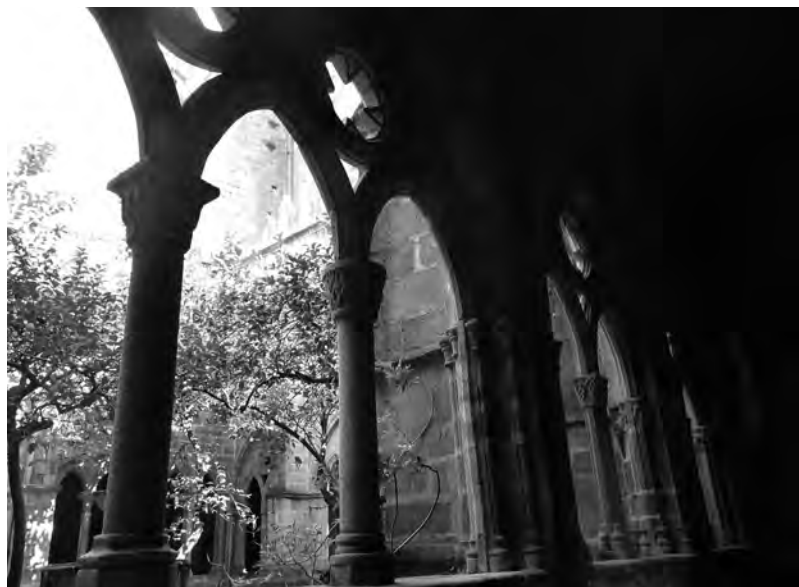


Figura 158. Al abrir los ventanales cegados, desmontar los ventanales, limpiar la sillería, reponer las piezas perdidas en los parteluces y capiteles labrados por personal especializado, se logró la recuperación del claustro tal y como podemos contemplarlo en esta fotografía



Figura 159. La catedral vieja placentina estaba abandonada porque el oficio religioso se celebraba en la nueva desde el siglo anterior, con el consiguiente deterioro de la primitiva seo y del claustro. En la memoria de 1949, el arquitecto nos informa que la catedral vieja estaba descuidada y que se habían cubierto sus muros y capiteles con encalados, como podemos observar en esta fotografía de 1950 que forma parte de la fototeca de la *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico*. *Archivo Mas*



Figura 160. En 1957 se reparan los muros altos de la fachada sur, eliminándose los añadidos, y en la década de los años sesenta se trabaja en el interior del templo quitando los revocos. En este momento se adaptaron tres naves para museo, función que ha mantenido hasta la última restauración del siglo XXI.

28.- Convento de santo Domingo de Plasencia (Cáceres)

El convento dominico¹⁷⁰ fue promovido y financiado por doña Leoner de Pimentel y su marido don Álvaro de Zúñiga en acción de gracias, por la milagrosa intervención de San Vicente Ferrer en la curación de su hijo don Juan de Zúñiga. En el conjunto realizado junto al palacio de la familia, el de Mirabel, sobresalen las dependencias conventuales góticas de finales del siglo XV, como la amplia iglesia, el magnífico claustro con alfarjes mudéjares, la escalera de acceso a la segunda planta del claustro y la sala capitular¹⁷¹.

A mediados del siglo XIX don Pascual Madoz avisa del delicado estado de conservación en el que se encontraba el conjunto: *“la iglesia es sólida y hermosísima, pero según el estado de abandono en que se halla el edificio no será difícil que se desplome cuando menos se piense”*¹⁷². En la memoria de restauración realizada por el arquitecto González Valcárcel en 1955 se indica que el monasterio había estado abandonado durante varios años y que en ese momento, gracias a las gestiones realizadas por el obispo, estaba siendo ocupado por la orden Servita: *“que al renovar el culto, han vuelto a dar vida a este interesante e histórico monumento, cuya conservación es fundamental, por su importancia en el conjunto monumental de la Ciudad extremeña, una de las más bellas y evocadoras de España”*.

En la década de los años cincuenta serán necesarias varias intervenciones para la reparación de la cubierta del claustro y de algunas celdas. Se comenzó por las obras urgentes para la conservación de la cubierta mudéjar en las galerías inferiores del claustro, que amenazaban ruina por las humedades y su mal estado. Se describe la techumbre como *“un ejemplar de grandes dimensiones y belleza con ricos artesonados en arcos transversales con precioso contraste de color y materiales”*. También se realizaron obras de conservación en el cuerpo de las celdas, produciéndose trabajos de demolición porque peligraba con su caída el cuerpo primitivo del edificio y *“afeando la fachada al huerto del Convento”*, y se construye un cuerpo de servicios en la zona conventual. En 1959 tendrán que realizarse de nuevo obras de urgencia en el forjado de un ala del claustro porque amenazaba ruina.

Restauraciones

Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio de 1957. Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 93.570,91 pesetas.

Para conservar la zona de fachada sobre la muralla se proyecta la construcción de un cuerpo de servicio en la parte conventual, para ello se suprimirá el cuerpo de celdas que había sido añadida.

Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en julio de 1955. Contiene me-

¹⁷⁰ Declarado Monumento Nacional el 21/06/1958 en el BOE. Número 162 del 8 de julio de 1958

¹⁷¹ MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *El mudéjar en Extremadura*, Cáceres, 1987, pp. 242-243

¹⁷² MADDOZ, P., *Op. cit.*, Tomo XIII, p. 80

moria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 100.441,66 pesetas. Planta del claustro de cubierta, escala 1:100 y detalle de la armadura en la cubierta, escala 1:25. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Obras de reparación de las cubiertas del claustro (546 m²) y retejo de la misma superficie porque amenazaba ruina y estaba perjudicándose la conservación de los alfarjes con decoración ataurada mudéjares, según se especifica en la memoria: *“cuyos artesonados por las humedades y el mal estado de las cubiertas amenaza ruina”*. Se especifica también que, dentro de las posibilidades del presupuesto, se proyecta reparar la techumbre del claustro sustituyendo la madera destruida de la armadura, incluso la tablazón totalmente perdida, retejando después con teja árabe.

Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres), 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 11 de mayo de 1956, firmado por José Manuel González Valcárcel en marzo del mismo año. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 99.526,50 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto comprende obras de demolición de una zona ruinoso del convento que, según nos indica el arquitecto, no tenía valor artístico. Estaba añadida al cuerpo de las celdas y podría afectar al cuerpo primitivo del edificio con su caída. También se proyecta reparar parcialmente la cubierta del cuerpo de las celdas sustituyéndose la madera de la armadura y retejando con teja árabe porque, al ser muy costoso, no se podía hacer totalmente.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1849
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., *El mudéjar en Extremadura*, Cáceres, 1987
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 161. Imagen tomada en 1950 antes de las restauraciones realizadas por el arquitecto conservador don José Manuel González Valcárcel. *Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 162. La fotografía realizada en 1977 ya recoge las obras efectuadas en el claustro para la eliminación de los ventanales que cerraban las galerías góticas. *Fotografía de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 163. Aspecto que presenta en la actualidad el antiguo convento de los dominicos de Plasencia que, desde el año 2004, es Parador Nacional de Turismo



Figura 164. En la década de los años cincuenta se producen varias intervenciones comenzándose por unas obras urgentes para la conservación de la techumbre mudéjar del claustro que amenazaba ruina. En 1959 se tendrá que intervenir de nuevo en el forjado de un ala del claustro por el mismo motivo

29.- Muralla de Plasencia (Cáceres)

En las memorias de 1955 y 1957 el arquitecto nos informa que el recinto amurallado¹⁷³ se encontraba bien conservado aunque *“muy oculto por edificaciones adosadas”*, resaltando especialmente el tramo que da sobre el río Jerte bajo la catedral y el palacio episcopal. Es en esta zona donde tendrá lugar la primera intervención que consistirá en el recalzo de cimientos en torreones y en los muros, ocupándose también de la reparación y limpieza del almenado en los torreones del sector y en la cortina baja.

En la memoria del proyecto de 1955¹⁷⁴ se especifica que *“los cimientos están hoy muy socavados amenazando arruinar los torreones y muros”*. También se repara y limpia el almenado para descargar de empujes el terreno, ya que se habían cegado como antepalco de los jardines, comunicándonos que al dejar libres las almenas la muralla *“ganará en belleza y seguridad”*. En el proyecto presentado dos años después se continúan con el recalzo de los cimientos de los torreones y con la reparación y limpieza del almenado, incluyéndose la restauración de las puertas localizadas en el sector oriental de Coria y Berrozana. En la primera intervención (1955) se llevan a cabo los trabajos para la impermeabilización del adarve y en la memoria aparecen una serie de detalles sobre los materiales utilizados y los resultados pretendidos que nos trasladan los planteamientos restauradores del arquitecto. Se indica que los materiales elegidos tienen como finalidad: *“evitar colores que desentonen del resto de la muralla”*. En esta misma línea se precisa que para la fábrica del sillarejo: *“se elegirán piedras de las dimensiones y color semejante a las empleadas en el resto de la torre, buscando en lo posible elementos limpios patinados entre la piedra vieja de la muralla; se empleará mortero de cal y se enriparán con trozos de pizarra, como el resto de la muralla”*. En los mismos términos se dan las indicaciones para la sillería indicando que *“se trabajará la piedra de idéntica labra a la de los elementos existentes, siguiendo en todos los detalles de la Dirección técnica, aprovechando cuantos elementos utilizables aparezcan, relabrando los lechos y contrahechos”*.

El mismo color y materiales serán condiciones a conseguir en las intervenciones, repitiendo en las memorias la condición: *“Todos estos trabajos se realizarán por personal especializado, eligiendo todos los materiales adecuadamente para evitar colores, que desentonen del resto de la muralla”*. Parte del lienzo de la muralla se ha vuelto a intervenir a finales del siglo XX (1983-1985), por el arquitecto don Antonio Miranda Regojo, separándose los viejos materiales de la defensa con los de la nueva reconstrucción a través de una línea de vidrio que con el tiempo se ha ido perdiendo¹⁷⁵. Recientemente, don Ignacio Feduchi y Jesús Temprano han efectuado trabajos de consolidación de la muralla y torre Lucía, adaptándose la última para centro de interpretación de la ciudad de Plasencia¹⁷⁶.

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación de las murallas de Plasencia (Cáceres), 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

¹⁷³ Declarada Monumento Nacional el 22/04/1949 en el BOE Número 125, 5 de mayo de 1949, p. 2058

¹⁷⁴ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300

¹⁷⁵ MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Op. cit.*, p.189

¹⁷⁶ RUIZ DE GOPEGI, L. A., CANO, J. y GALVAN, J.A. (Coords.), *Op. cit.*, pp. 298-303

Proyecto aprobado el 3 de noviembre de 1955, firmada por José Manuel González Valcárcel en agosto del mismo año. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 87.630,07 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En el proyecto se indica que los trabajos se efectuarán en el lienzo de la muralla que da al río Jerte, en la zona del palacio Episcopal y la catedral. La intervención consistirá en el recalzo de 35 m3 de los cimientos en torreones y de 65 m3 en el de la muralla. También se reparará y limpiará el almenado de los torreones, 63 metros junto a otros 28 metros de la cortina baja, sustituyéndose las zonas perdidas o mutiladas. En cuanto a las condiciones establecidas para los materiales y trabajos se especifica que serán realizados por especialistas y que las piedras utilizadas, en tamaños y colores, tienen que ser semejantes a las existentes: *“buscando en lo posible elementos limpios patinados entre la piedra vieja de la muralla; se empleará mortero de cal y se enripiarán con trozos de pizarra, como el resto de la muralla”*, se especifica. Igualmente se llevarán a cabo trabajos para la impermeabilización del adarve con hormigón de cal, arena y piedras, *“para evitar colores que desentonen del resto de la muralla”*, realizándose en una superficie de 59, 80 m2 la limpieza y solera de adarves en torreones.

Proyecto de obras de conservación en las murallas de Plasencia (Cáceres), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel en junio de 1957. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 79.819,50 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

La memoria repite el texto de la obra realizada en la campaña anterior, añadiéndose ahora la restauración de las puertas de Coria y Berrozana, en la zona oriental de la ciudad. Se presupuestan 33, 50 m3 de recalzo de cimiento en torreones, 47, 50 m3 de consolidación por puntos en los muros de los torreones, 33, 50 metros de reparación de almenado y limpieza del mismo en los torreones.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Mérida, 1999
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- RUIZ DE GOPEGI, L. A., CANO, J. y GALVAN, J.A. (Coords.), *Extremadura restaura. Cinco años de actuación en el patrimonio 1998-2003*, Mérida, 2003
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 165. En la fotografía de Adolfo Almató, realizada entre 1920 y 1940, aparecen diversas edificaciones adosadas al lienzo de la muralla en el sector que va desde el arco de la Salud hasta la puerta del Enlosado de la catedral. Es precisamente en este espacio en el que González Valcárcel llevará a cabo una serie de intervenciones en 1955 y 1957. *Fotografía de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas*



Figura 166. Panorámica del lienzo de la muralla tras la eliminación de las edificaciones adosadas. Valcárcel señala en su memoria que los materiales utilizados para la fábrica tendrán las mismas características que los originales con el fin de evitar colores que desentonen del resto de la muralla



Figura 167. Entre 1983 y 1985 se ha llevado a cabo una nueva intervención por el arquitecto don Antonio Miranda Regojo. Con una línea de vidrio se delimitan los viejos materiales de la muralla de los de la nueva construcción pero, con el tiempo, se han ido perdiendo



Figura 168. En la fotografía, publicada por José Ramón Mélida en 1924 en el *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres*, podemos ver el acceso que existía a la zona intramuros en el lado de la catedral



Figura 169. El acceso desde el exterior de la muralla a la catedral se modificará como podemos apreciar por esta imagen, publicada en el catálogo de la exposición *Veinte años de restauración monumental* en 1958



Figura 170. Escalinata por la que actualmente se salva la altura existente entre la vía que recorre el exterior de la muralla y la plaza de la catedral, a través de la torre y puerta del Enlosado

30.- Basílica de San Pedro de Mérida (Badajoz)

La basílica¹⁷⁷ fue excavada en 1956 por don Martín Almagro Basch y don Alejandro Marcos Pous y, un año después, presentó el proyecto para su restauración y conservación el arquitecto don José Menéndez-Pidal, con el fin de habilitar en su interior un pequeño museo que sirviese para mostrar los restos encontrados en las excavaciones. En el catálogo de la exposición *Veinte Años de Restauración Monumental* de 1958, se informa que de la basílica se conservaba únicamente su planta, *“la planta completa de una pequeña iglesia, visigótica, en S. Pedro de Mérida, que tuvo cabecera única y coro alto”*¹⁷⁸.

Las obras proyectadas consisten en la elevación de los muros con fábrica de tapial, esquinales de piedra y ladrillo. En el cerramiento del espacio basilical se pensaba poner una losa de hormigón armado y para el levantamiento del muro del ábside se utilizaría una fábrica de ladrillo visto, en el que se abriría una ventana doble. La obra de nueva realización será diferenciada de la original mediante la disposición del material: *“Los muros de cerramiento de fábrica de tapial, se harán a los haces exteriores de los muros primitivos, sin preparación ninguna de éstos, con lo que aparecerá interiormente un banqueo que acusará claramente la primitiva disposición”*. El arquitecto se muestra innovador al presentar un diseño funcional y moderno para la nueva obra.

Estas obras proyectadas finalmente no debieron realizarse a tenor de lo conservado en la actualidad. La basílica de san Pedro son unos restos conservados en planta localizados junto al muro de la epístola de la parroquia de san Pedro, protegidos con una valla y una moderna cubierta metálica.

Restauraciones

Proyecto de obras a realizar en la basílica de san Pedro de Mérida (Badajoz), 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00302

Proyecto firmado por José Menéndez-Pidal Álvarez en junio de 1957. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.000 pesetas. Frente de la basílica y museo, escala 1:50, alzado lateral, escala 1:50 y planta, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Tras haberse realizado el año anterior la excavación se proyectan ahora importantes obras de restauración para cerrar la basílica y hacer en ella un pequeño museo. Se trata de una reconstrucción porque sólo se mantiene la planta y parte de los muros, que ahora se proyectan recrear mediante una fábrica de tapial con las esquinas de ladrillo y piedra. El espacio basilical se cubriría con una losa de hormigón armado de 300 kgrs., reconstruyéndose también el ábside con ladrillo visto. Nada de lo proyectado a mediados del siglo XX se conserva en la actualidad.

El arquitecto en la memoria descriptiva de las obras a realizar señala que es necesario cubrir los restos de la basílica visigoda para garantizar su conservación. Se diseña una portada con sillería granítica y una ventana geminada en el ábside: *“Una portada, dará acceso a*

¹⁷⁷ Declarada Monumento Nacional junto al resto de las antigüedades emeritenses en el decreto del 13/12/1912 publicado en la *Gaceta de Madrid*, Número 3, del 3 de enero de 1913, p. 28

¹⁷⁸ VV.AA., *Op. cit.*, p. 19

la ruina, y sobre el ábside un sencillo ventanal en doble arquería de ladrillo, con su parteluz, ayudarán a ambientar el conjunto". El diseño de todos los elementos figura en los dibujos que forman parte del proyecto.

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, N° II, 2010

MARCOS POUS, A., "La iglesia visigoda de San Pedro de Mérida", *Akten zum VII internationalen kongress für Frühmittelalterforschung*", Köln, 1962

MATEOS CRUZ, P.(Coord.), *Extremadura Restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Junta de Extremadura, 1999

MENÉNDEZ-PIDAL, J. "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Augusta Emerita*, Madrid, 211, 1976

VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958

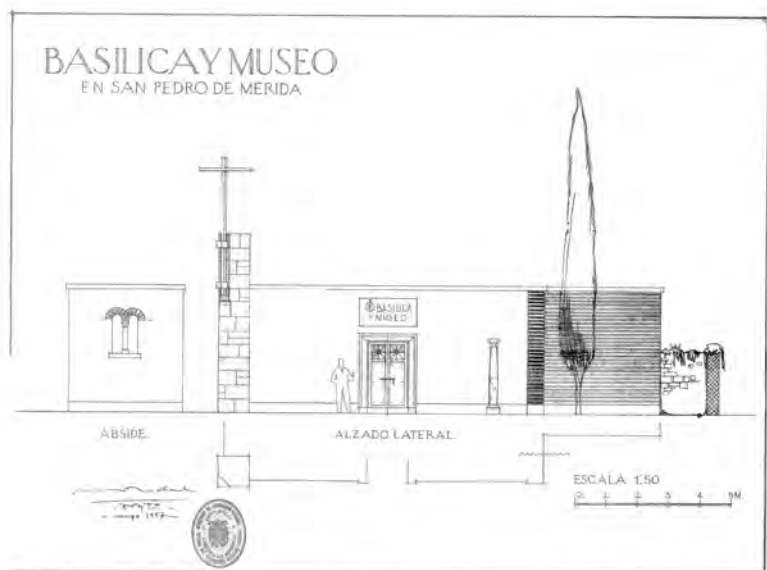


Figura 171. Como vemos en el dibujo que forma parte del proyecto de don José Menéndez-Pidal de 1957, se pretendía cerrar los restos arqueológicos y hacer un pequeño museo para conservar los restos de la basílica visigoda. MCE, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00302



Figura 172. La basílica fue excavada en 1956 y el año siguiente se proyectó habilitar su interior para un pequeño museo. Esta propuesta no debió de ejecutarse al permanecer hoy la ruina protegida por un reciente cerramiento junto al muro meridional de la parroquial de san Pedro

31.- Ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres)

Las ruinas romanas de Augustóbriga estaban emplazadas en lo alto de un risco, en la orilla del río Tajo en el municipio de Talavera la Vieja, conservándose parte de la muralla, la curia, el templo y del acueducto¹⁷⁹. De estos restos romanos sólo nos ha llegado el templo que se trasladó a un nuevo emplazamiento, permaneciendo desde 1963 la población bajo las aguas del pantano de Valdecañas.

Citados y descritos los testimonios romanos por algunos autores en el siglo XVIII, como Ignacio Hermosilla, José Cornide y el valenciano Antonio Ponz, fue este último quien, en su *Viage a España*, nos informa del destino que habían tenido numerosas piezas arquitectónicas romanas que pasaron a formar parte de las viviendas: “*apenas hay una casa cuyas jambas, y dinteles no sean piedras de edificios antiguos arruinados*”¹⁸⁰ y, algunas líneas después, “*junto á las puertas de las casas del lugar, y en otros sitios se encuentran capiteles, por lo regular dóricos, y jónicos, que sirven de asiento: asimismo se encuentran basas, trozos de columnas grandes, y de estas formados pesebres para comer el ganado; aunque regularmente son de piedra berroqueña, se encuentran también fragmentos de fino mármol*”¹⁸¹. Ponz destaca entre todas la obras el templo y cita otro segundo localizado muy próximo: “*en la cilla, ó granero, perteneciente al Señor de la villa, quedan residuos de otro templo casi frente del referido*”¹⁸². Será el arqueólogo don José Ramón Mélida quien identifique dicha construcción con una curia; “*que es lo que hoy llamaríamos concejo o tribunal; semejante a esta de Talavera es por cierto la curia de Timgad (Argelia)*”¹⁸³.

Lo que en la actualidad podemos contemplar se reduce a los restos del templo romano formado por un pórtico tetrástilo con una fachada en la que se conservan sus columnas es-triadas, imagen que se mantiene inalterable desde que lo reprodujera a mediados del siglo XVIII don Antonio Ponz, en el dibujo que ilustra su obra¹⁸⁴ y en el grabado publicado en 1806 en el primer volumen de la obra de Alejandro Laborde *Viaje pintoresco e histórico de España*.

En la memoria del proyecto de conservación firmado por los arquitectos Rodríguez Cano y González Valcárcel en 1949, se nos informa de la delicada situación a la que habían llegado los restos del templo. Se dice que, desde hace años, existe un grave peligro de hundimiento por su emplazamiento, agravado recientemente, porque se habían desmoronado algunos sillares¹⁸⁵. Por otro lado, la costumbre que mantenían los vecinos de utilizar sus materiales como cantera, la dispersión de sus piezas, la suciedad acumulada en la ruina y la debilidad del basamento obligaba a su intervención urgente, por lo que la Dirección General de Bellas Artes emprendió obras de consolidación y general reparación, proyectadas en los años 1947 y 1949, aunque el proyecto del primer año no llegó a ejecutarse. Con ellas se buscaba evitar la ruina en tan distinguido edificio. Una década después, en 1957, el arqueólogo don Antonio García Bellido realizó trabajos de exploración y excavación.

¹⁷⁹ Declarado Monumento el 03/06/1931 en la *Gaceta de Madrid*, Número 155, 4 de junio de 1931, p. 1182

¹⁸⁰ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 7º, Carta 5ª, 11, p. 80

¹⁸¹ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 7º, Carta 5ª, 13, p. 81

¹⁸² PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 7º, Carta 5ª, 17, p. 83

¹⁸³ MÉLIDA, J. R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1929, Tomo I, p. 94

¹⁸⁴ PONZ, A., *Op. cit.*, Libro 7º, Carta 5ª

¹⁸⁵ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00300

Restauraciones

Proyecto de obras urgentes en las ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres), 1947 MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Memoria firmada por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en diciembre de 1947. Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total: 58.535,99 pesetas. Fotografías. El proyecto no se llegó a tramitar.

Para evitar la ruina del pórtico tetrástilo conservado de lo que fue el foro de Augustóbriga eran necesarias obras de consolidación de la cimentación, colocándose los sillares desprendidos y consolidando algunos dinteles que se habían desplomado. Se realizará también la limpieza de los escombros para dejar aislada la ruina para su futura protección y conservación. Se proyectaba acarrear los sillares que se habían ido trasladando a otros lugares para volver a ponerlos en el conjunto.

Proyecto de obras de conservación en las ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres), 1949. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José María Rodríguez Cano y José Manuel González Valcárcel en julio 1949. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 58.535,99 pesetas, planta de las ruinas romanas, escala 1:25, y alzado de las ruinas, escala 1:25. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Con este proyecto se recalzará la cimentación colocando en su sitio los sillares que se han desmoronado y se corregirá el desplome de las columnas, que ocasionaría la ruina del entablamento y del arco central de medio punto. Asimismo se harán trabajos de limpieza para liberar la fábrica que estaba parcialmente cubierta con tierra. En las obras de aplomado de las columnas se indica que se tendrá especial cuidado para que no sufran las estrías de los fustes y que se conserven los estucos que en parte se mantienen.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- GARCÍA BELLIDO, A., "Excavaciones en Augustóbriga, Talavera la Vieja, Cáceres", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V, 1956-1961
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1929
- PONZ, A., *Viage de España*, Madrid (1778), 1784
- VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, 1958



Figura 173. Grabado que forma parte del primer volumen de la obra de Alejandro Laborde *Viaje pintoresco e histórico de España* publicado en 1806. Laborde reunió un equipo de veinte artistas, que reprodujeron los principales monumentos españoles poco antes de la invasión francesa a través de 349 grabados que ilustraron los cuatro tomos de su obra



Figura 174. Utilizados sus materiales como cantera, la suciedad acumulada en la ruina y la debilidad del basamento, obligó a llevar a cabo proyectos de obras urgentes para su consolidación y general reparación en los años cuarenta y una década después, en 1957, el arqueólogo don Antonio García Bellido realizó trabajos de exploración y excavación. Si comparamos con el grabado de Laborde, comprobamos que apenas se han producido cambios en el monumento durante más de un siglo. *Fundación Amatliller de Arte Hispánico, Archivo Mas.*



Figura 175. Con las intervenciones realizadas en los años cuarenta en los restos del templo romano, se pretendía evitar la ruina en tan distinguido edificio, como apreciamos por la anotación recogida junto a la fotografía en el proyecto de restauración de 1947. *MCU, AGA,IDD (03) 115.000, caja 26/00300*



Figura 176. El municipio de Talavera la Vieja desapareció bajo las aguas del pantano de Valdecañas en 1963, por lo que los restos del templo fueron trasladados a un nuevo emplazamiento en sus proximidades, como podemos apreciar por esta fotografía

32.- Castillo de Trujillo (Cáceres)

El castillo de Trujillo es una de las mejores fortificaciones musulmanas conservadas en nuestro país¹⁸⁶, testimonio de la importancia que adquirió el enclave durante la etapa andalusí. Tras la conquista cristiana fue reformado en distintos momentos, interesándonos ahora la intervención realizada en 1531 para realizar una capilla entre las dos torres de la fachada principal de la fortaleza. Los trabajos fueron encargados al arquitecto trujillano Sancho de Cabrera, finalizándose la obra en 1584, según los datos aportados por Tena Fernández: *“se haga una bóveda bien lucida y que se ponga allí una imagen de bulto de Nuestra Señora de la Victoria que será de piedra y bien lizada e bien dorada”*¹⁸⁷.

El castillo quedó en ruinas tras el paso las tropas francesas, teniéndose que llevar a cabo obras de reparación en 1838, momento en el que nos indica don Manuel Tena que se cegó la puerta principal del recinto¹⁸⁸ y, según nos informa Pascual Madoz, se realizaron obras de mejora llegando a mediados del siglo XIX en buen estado: *“...y a su extremo NE. se halla un fuerte castillo, que estaba muy deteriorado cuando vivíamos en paz, pero que repararon los franceses, y que fue mejorado en 1837, hallándose en buen estado”*¹⁸⁹.

Con la desamortización pasó a formar parte de las propiedades de un vecino de Trujillo, que adquirió los 9.607 m² en agosto de 1906 y llevó a cabo obras de adaptación para la explotación agraria. En este tiempo el castillo mantuvo la casa del santero adosada en el interior de la muralla y la capilla para el culto de la Virgen de la Victoria. Su función religiosa será el motivo por el que el Ayuntamiento inicie negociaciones en 1907 para comprar el castillo: *“el fin religioso que persigue el excelentísimo Ayuntamiento con la adquisición de aquel santuario encaminado exclusivamente a que el vecindario de esta ciudad siga ejerciendo en él las funciones de culto en la misma forma que tradicionalmente viene realizando”*, según nos informa el arquitecto encargado de hacer su tasación José López Munera¹⁹⁰. El castillo pasará por herencia a sus descendientes hasta que finalmente, en agosto de 1929, fue adquirido de nuevo por el Ayuntamiento.

La mención que figura en la Real orden por la que se declara monumento arquitectónico-artístico el castillo de Trujillo, cuatro años antes de pasar a ser propiedad municipal, nos indica el interés existente por su protección para que no se practiquen obras que le desfiguren, insistiéndose en el marco jurídico que lo protege, *“se prohíbe en absoluto el deterioro intencionado, y cuando se realicen reformas que contradigan el espíritu de la cultura y de estudio y conservación de las ruinas y antigüedades que informó la citada ley, podrá la Superioridad ordenar la inspección de las obras”*.

En 1912 se habían llevado a cabo unas obras costeadas por el marqués de Albayda con el deseo que, desde todas partes, se viera a la Virgen de la Victoria por lo que se hizo: *“Una cubierta amazonada de hierros que aprisionaba cristales que el viento pronto tiró, una prolongación de la bóveda de la antigua capilla y una escalera que sustituyó al clásico caracol,*

¹⁸⁶ Declarado Monumento Nacional el 07/04/1925 en la *Gaceta de Madrid*, Número 108, 18 de abril de 1925, p. 367

¹⁸⁷ TENA FERNÁNDEZ, J., *Trujillo histórico y monumental*, Alicante, 1967, p. 446

¹⁸⁸ TENA FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 465

¹⁸⁹ MADOZ, P., *Op. cit.*, Tomo XV, p. 169

¹⁹⁰ FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y., “Evolución y restauraciones sufridas en el castillo de Trujillo durante el siglo XX”, *Revista Norba-Arte*, Nos. XX y XXI, Cáceres, 2000-2001, p. 150

modificaron notable y antiestéticamente la Capilla del 1584”, nos informa Tena¹⁹¹. Estas obras desaparecerían en el proyecto de restauración realizado por los arquitectos González Valcárcel y Luis M. Feduchi en julio de 1950, conservado en el Archivo de Trujillo y estudiado por Fernández Muñoz, costeadado por suscripción encabezada por el Ayuntamiento. Se creó una comisión encargada de su restauración que empezó en marzo de 1951¹⁹². La plaza de armas estaba llena de escombros, los aljibes y sótanos cegados y parte de la muralla derrumbada, por lo que las obras iniciales consistieron en sacar los escombros, operación que se dificultaba por lo angosto de las dos puertas existentes en el recinto, una situada en el lienzo septentrional y la otra en el muro oriental. Es durante estos trabajos cuando se descubrió la puerta principal del recinto militar andalusí situada debajo de la capilla de la Virgen de la Victoria, en el lienzo sur que daba a la población, según nos informa el arquitecto restaurador de la zona en la memoria aprobada por la Dirección General de Bellas Artes para la restauración de la puerta en 1951, quien nos indica que el objetivo de los trabajos es *“restaurar tan interesante monumento de cuya época existen escasos restos conservados de un modo tan completo y realizar el conjunto de la fortaleza de Trujillo que corona uno de los recintos monumentales más interesantes de España y sin duda el de más volumen y riqueza de esta comarca”*¹⁹³.

En 1951 se emprende la restauración de la primitiva puerta recuperándose los elementos y materiales, y sustituyéndose aquéllos que faltaban por otros con las mismas características, incluyendo en la memoria el dibujo con el frente y la planta de la puerta restaurada. Siete años después se realizan trabajos para la consolidación de las partes bajas del castillo en diversos puntos de la muralla.

Restauraciones

Proyecto de obras de restauración en la puerta de la Virgen de la Victoria en las murallas de Trujillo, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 32.508,65 pesetas. Planta y alzado de la puerta de la Virgen de la Victoria, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En unos trabajos de exploración apareció la puerta de la fortaleza musulmana que estaba oculta por obras posteriores, por lo que se llevó a cabo su restauración con el objeto de recuperar tan interesante monumento. La memoria del arquitecto de la zona, González Valcárcel, nos describe el estado en el que estaba la puerta de la alcazaba, *“con su planta completa y restos muy completos de las arquerías entre los torreones y la lateral de ingreso al patio de armas”*. Con el proyecto se pretende completar los arcos de ingreso y las bóvedas de los dos tramos, de los que habían llegado restos suficientes. Para ello se hará un vaciado indicándose, en el capítulo de la ejecución de las obras, que se harán con especial cuidado para seleccionar cuantos elementos de interés artístico aparecieran en la marcha de los trabajos, *“el picado de revocos se hará con cuidado para no desportillar los ladrillos y procurando conservar, en lo posible, toda la fábrica antigua”*. Se colocarán las dovelas en puerta lateral y de

¹⁹¹ TENA FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 464

¹⁹² FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y., *Op. cit.*, p.154

¹⁹³ MCU, AGA, IDD (03) 115.000, caja 26/00155

ingreso, labrándose las que falten. Para completar los arcos de ingreso se fabricará el ladrillo “*de idénticas dimensiones y color*” que se trabarán con mortero de cemento y rejuntados con mortero de cal.

**Proyecto de obras de conservación en el castillo de Trujillo. Cáceres, 1958.
MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00155**

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel. Contiene memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 50.781,61 pesetas. Planta del castillo, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes

Obras de consolidación en las partes bajas de la muralla que, según se indica en la memoria, se realizarán “*por puntos de fábrica de mampostería con mortero de cemento y de cal, en las partes vistas, para una perfecta entonación con la obra antigua*”. La piedra utilizada será del tono y calidad a la del castillo. La fábrica de mampostería se indica que se deberá ejecutar con la mayor trabazón posible, señalándose que las uniones de mampostería antigua con la nueva, “*se ejecutarán con gran esmero y precaución dejándose los endentados necesarios para la perfecta traba y ejecutándose con lentitud el enzanjado a fin de evitar asientos u otros movimientos en las fábricas que se unan*”. Se presupuestan 93 m3 de consolidación por puntos.

Bibliografía

- ANDRÉS ORDAX, S. (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- ANDRÉS ORDAX, S. y PIZARRO GÓMEZ, F.J., *El patrimonio artístico de Trujillo (Extremadura)*, Mérida, 1987
- MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, 1924
- RAMOS RUBIO, J.A., *Estudio histórico artístico de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Trujillo*, Cáceres, 1990
- TENA FERNÁNDEZ, J., *Trujillo histórico y monumental*, Alicante, 1967
- VEIGA, M. (Coord.), *Trujillo. Crisol de culturas*, Barcelona, 1995



Figura 177. En la fotografía tomada por Almató entre 1920-1940, observamos las obras realizadas en 1912 para hacer una nueva capilla de la Virgen de la Victoria en la alto del castillo. La capilla contó con una cubierta de hierro y cristal y sustituyó la orinal construida en el siglo XVI por Francisco Becerra. *Fundación Instituto Amatlí de Arte Hispánico, Archivo Mas*



Figura 178. La capilla realizada en los inicios del siglo XX fue derribada según el proyecto de restauración de los arquitectos González Valcárcel y Luis M. Feduchi en julio de 1950. En marzo de 1951 comenzaron las obras que descubriría la antigua puerta de entrada a la fortaleza



Figura 179. En 1951 se descubrió la puerta principal del recinto militar andalusí situada debajo de la capilla de la Virgen de la Victoria, según nos informa el arquitecto restaurador en la memoria del proyecto. Siete años después se realizaron trabajos para la consolidación de las partes inferiores del castillo en diversos puntos de la muralla

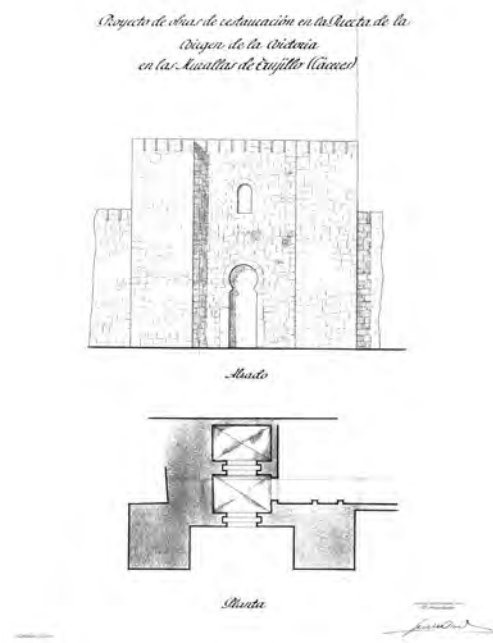


Figura 180. En los comienzos del siglo XIX el edificio castrense estaba en ruinas por lo que se llevaron a cabo obras de reparación en 1838, momento en el que se cegó la puerta principal del recinto que se descubrirá en las obras de restauración, recuperándose los elementos y materiales y sustituyendo aquéllos que faltaban por otros con las mismas características. En la memoria se incluye este dibujo del frente y la planta de la puerta restaurada. MCE, AGA, IDD (03)115.000, caja 26/00300

33.- Iglesia de santa María de Trujillo (Cáceres)

Las diversas publicaciones existentes sobre la iglesia de santa María¹⁹⁴ afirman que se realizó sobre el solar de la antigua mezquita y que fue la iglesia principal, según la información recogida por don Juan Tena Fernández del Libro Becerro del año 1670¹⁹⁵. Su realización se inició poco después de la conquista de la población y fue el lugar escogido por las nobles familias trujillanas para sus enterramientos. De su fase inicial nos ha llegado la torre que se eleva junto a la cabecera, obra románica que en el terremoto de 1521 se vio dañada, aunque sería el de Lisboa de 1755 quien definitivamente produzca importantes desperfectos que provocarán su desmoronamiento un siglo después¹⁹⁶, hasta que se restauró en los inicios de la década de los setenta. De la etapa medieval son los muros y portadas del templo y de la reforma del siglo XVI las naves que se cubrieron con magníficas bóvedas de crucería.

Don Juan Tena nos informa que a finales del siglo XIX se encaló la iglesia como respuesta a la orden dada por el Gobierno, como medida higiénica contra el cólera que afectaba a la región, permaneciendo así hasta un siglo después, etapa en la que se inician las restauraciones por la Dirección General de Bellas Artes¹⁹⁷. En la década de los cincuenta las diversas restauraciones eliminaron estos revocos del interior del templo, trabajándose también las humedades, restaurándose las cubiertas y aislándose el costado occidental

Restauraciones

Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Trujillo, 1950. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 49.853,45 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Restauración del ventanal y de la nave lateral, al lado del evangelio, que se completará con al vidriera correspondiente, asimismo se retejará la cubierta de la nave central y el cuerpo lateral de la portada.

Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Trujillo, 1951. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 27.236,25 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

El proyecto contempla la reparación de la cubierta, retejándose 405 m² de la nave central y lateral, sustituyendo las tejas partidas, emboquillándolas con cal y repasado de caballete.

Proyecto de obra de conservación en la iglesia de santa María de Trujillo (Cáceres), 1953. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 31 de octubre de 1953, firmado por José Manuel González Valcár-

¹⁹⁴ Declarado Monumento el 27/07/1943 en el BOE, Número 215, 3 de agosto de 1943, p. 7352

¹⁹⁵ TENA FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 476

¹⁹⁶ TENA FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 495

¹⁹⁷ TENA FERNÁNDEZ, J., *Op. cit.*, p. 493

cel. Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 81.084,67 pesetas. Planta de cubiertas, escala 1:100, y detalle de alcantarilla, escala 1:50, y detalle ventanal s.e.. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Las obras comprenden el saneamiento de la nave lateral del evangelio, la realización de un alcantarillado de aislamiento con desagüe en la zona del depósito, aprovechando el desnivel del terreno, completándose las obras con la colocación de un enlosado a modo de acera.

Proyecto de obras de restauración en la iglesia de santa María de Trujillo. Cáceres, 1955. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto firmado por José Manuel González Valcárcel. Consta de memoria, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 104.071,77 pesetas. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Limpieza y restauración de las bóvedas cubiertas por pintura (228,80 m²), de pilastras y arcos (464,40 m²) y del antepecho del coro descrito por González Valcárcel como de *“ejemplar único en la región por su grandiosidad y riqueza decorativa. También se proyectan obras de restauración en las bóvedas: acuar las dovelas desprendidas o con las juntas descarnadas como así mismo la plementería y claves para la mejor consolidación de las fábricas”*, por lo que se cuidará al picar el revoco de la sillería limitándose los operarios para dejar al descubierto las fábricas antiguas conservando al máximo los elementos antiguos, cepillando después con cepillos de acero las sillerías. En la memoria se indica que el templo en su interior se ha pintado *“imitando piedra en sucesivas capas, se ha ocultado la piedra no sólo en bóvedas sino también en pilastras, antepechos etc. produciendo su interior un deplorable aspecto indigno de la historia y arte que atesora”*.

Proyecto de obras de restauración en la iglesia de santa María de Trujillo. Cáceres, 1956. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00300

Proyecto aprobado el 25 de mayo de 1956. Consta de memoria firmada por José Manuel González Valcárcel, pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 71.165,56 pesetas. Planta del templo, escala 1:100, y sección del templo, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

Limpieza y restauración de pilastras y de los paramentos de sillería bajo el coro, eliminando los revocos que imitan sillería, *“que cubría los sillares con capas sucesivas”*, así como la restauración de un ventanal cegado que afea la nave lateral. Se realizan reparaciones de las cubiertas del templo, necesarias para su conservación.

Proyecto de obras de restauración en la iglesia de Santa María de Trujillo. Cáceres, 1957. MCU, AGA, IDD (03) 115.000 caja 26/00304

Proyecto firmada por José Manuel González Valcárcel en junio de 1957. Consta de memoria, Pliego de condiciones, mediciones y presupuesto total de 71.265,04 pesetas. Planta del templo, escala 1:100. Sección del templo, escala 1:100. Proyecto ejecutado por la Dirección General de Bellas Artes.

En este proyecto se terminará con la eliminación de las diversas capas de revocos, según comprobamos por la memoria: *“Ultimadas las obras de limpieza de pilastras y bóvedas, el presente proyecto comprende la limpieza y restauración de las tapias en la nave de la iglesia con lo que volverá el templo a su antiguo aspecto de piedra vista”*. El trabajo se realizará por

personal especializado que utilizará herramientas que no dañen la fábrica, *“a fin de conservar el tono de la sillería patinada por el tiempo”*.



Figura 181. Los revocos imitando sillería y columnas clásicas en el arco toral, recubrieron el interior del templo hasta que la Dirección General de Bellas Artes llevó a cabo su restauración a mediados del siglo XX, como podemos observar en la fotografía de 1950 perteneciente al Archivo Mas de la *Fundación Instituto Amatlán de Arte Hispánico*



Figura 182. En la década de los cincuenta las diversas restauraciones eliminaron los revocos del interior del templo, trabajándose también en la eliminación de las humedades, en la restauración de las cubiertas y el aislamiento del costado occidental.



Figura 183. Grabado de 1873 de *La Ilustración Española y Americana* en la que aparece desmoronada la denominada torre Julia, como consecuencia de los daños producidos por el terremoto de 1521 y especialmente por el de Lisboa de 1755. Los desperfectos producidos provocarán que un siglo después parte de la torre finalmente se derrumbe como comprobamos en el grabado



Figura 184. La torre de la iglesia parroquial de santa María de Trujillo será restaurada en la década de los años setenta

INDICE DE ARQUITECTOS Y PROYECTOS

Félix Hernández

- [1941]. Obras de consolidación y reparación de la iglesia y claustro del conventual santiaguista de Calera de León (Badajoz) ·
- [1941]. Proyecto de obras de conservación en la alcazaba, torre de Espantaperros y murallas de Badajoz ·
- [1941]. Memoria referente a obras a efectuar en la Casa Basílica y en los Columbarios (Tumba de las Vaconios) de Mérida
- [1944]. Proyecto de obras de consolidación de la alcazaba de Badajoz ·
- [1948]. Proyecto de restitución del teatro romano de Mérida, en varios de sus organismos esenciales, a su configuración general de origen ·
- [1954]. Proyecto de obra destinada a consolidación y a la más adecuada presentación del que fue castillo afecto al recinto medieval de Badajoz ·
- [1955]. Proyecto de obras de consolidación, de conservación y para presentación más adecuada a realizar en el que fue conventual santiaguista de Tentudía (Provincia de Badajoz) ·
- [1955]. Proyecto de obra de consolidación, de resanado y para presentación más adecuada a realizar en el que fue castillo medieval de Badajoz ·
- [1956]. Proyecto de obra de reconstrucción y conservación a llevar a cabo en el monasterio santiaguista de Tentudía (provincia de Badajoz) ·
- [1956]. Proyecto de obra de consolidación y resanado así como para más adecuada presentación a llevar a cabo en el castillo medieval de Badajoz ·
- [1957]. Proyecto de obra de consolidación, conservación y para mas adecuada presentación a efectuar en el que fue conventual santiaguista de Tentudía (Provincia de Badajoz) ·
- [1957]. Obras de consolidación y resanado a efectuar en la iglesia del conventual santiaguista de Calera de León (provincia de Badajoz) ·
- [1957]. Proyecto de obra de consolidación y resanado a efectuar en el castillo medieval de Badajoz ·

José Manuel González Valcárcel

- [1941]. Proyecto de cubiertas en la iglesia de san Benito en Alcántara (Cáceres) ·
- [1941]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres) ·
- [1941]. Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres ·
- [1942]. Proyecto de restauración en el palacio de Mayoralgo. Cáceres ·
- [1944]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste ·
- [1946]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste ·
- [1947]. Proyecto de obras en la Sala Capitular de la Catedral de Plasencia (Cáceres) ·
- [1947]. Proyecto de obras urgentes en las ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres)·
- [1948]. Proyecto de cubiertas en la iglesia de San Benito. Alcántara (Cáceres) ·
- [1948]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, Cuacos de la Vera (Cáceres) ·
- [1948]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, Cuacos de la Vera (Cáceres) ·
- [1949]. Proyecto de obras en la Sala Capitular de Plasencia (Cáceres) ·
- [1949]. Proyecto de obras de conservación en las ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres) ·
- [1949]. Proyecto de obras en la ermita del Espíritu Santo en Cáceres ·
- [1950]. Proyecto de obras de conservación en el puente romano de Alcántara (Cáceres)·
- [1950]. Proyecto de obras en la iglesia de San Benito de Alcántara (Cáceres)·
- [1950]. Proyecto de obras de restauración en la catedral Vieja de Plasencia (Cáceres) ·
- [1950]. Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera (Cáceres)·
- [1950]. Proyecto de obras urgentes en las murallas de Cáceres ·
- [1950]. Proyecto de reparación de cubiertas en la iglesia de Santiago, Cáceres·
- [1950]. Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Cáceres ·
- [1950]. Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Trujillo ·
- [1951]. Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera ·
- [1951]. Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres ·
- [1951]. Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres ·
- [1951]. Proyecto de obras de consolidación de la ermita del Espíritu Santo de Cáceres·
- [1951]. Proyecto de obras de restauración en la puerta de la Virgen de la Victoria en las murallas de Trujillo ·
- [1951]. Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Trujillo·
- [1953]. Proyecto de obras en la catedral Vieja de Plasencia (Cáceres) ·
- [1953]. Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres) ·
- [1953]. Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres·
- [1953]. Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres·
- [1953]. Proyecto de obra de conservación en la iglesia de santa María de Trujillo (Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras de consolidación en las murallas de Galisteo (Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras de conservación de las murallas de Plasencia (Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras de restauración en el palacio de Mayoralgo (Cáceres)·

- [1955]. Proyecto de alumbrado arquitectónico de la plaza de santa María de Cáceres·
- [1955]. Proyecto de obras de restauración en la iglesia de santa María de Trujillo. Cáceres ·
- [1956]. Proyecto de obras en la iglesia de San Benito de Alcántara (Cáceres)·
- [1956]. Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres)·
- [1956]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres)·
- [1956]. Proyecto de obras en la plaza de santa María de Cáceres·
- [1956]. Proyecto de obras de conservación en la iglesia de santa María. Cáceres ·
- [1956]. Proyecto de obras de restauración en la iglesia de santa María de Trujillo (Cáceres) ·
- [1957]. Obras de conservación en las ruinas de Cáparra (Cáceres)·
- [1957]. Proyecto de obras de consolidación en las murallas de Galisteo (Cáceres)·
- [1957]. Proyecto de obras de la Catedral Vieja de Plasencia (Cáceres) ·
- [1957]. proyecto de obras de conservación en las murallas de Plasencia (Cáceres)·
- [1957]. Proyecto de obras de consolidación en el convento de Santo Domingo de Plasencia (Cáceres)·
- [1957]. Proyecto de obras de restauración y conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres)·
- [1957]. Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres·
- [1957]. Proyecto de obras en la plaza de santa María de Cáceres·
- [1957]. Proyecto de obras de conservación en las murallas de Cáceres·
- [1957]. Proyecto de obras de restauración en la iglesia de Santa María de Trujillo (Cáceres) ·
- [1958]. Proyecto de obras en la Catedral Vieja de Plasencia (Cáceres)·
- [1958]. Proyecto de obras de reconstrucción de jardines en el monasterio de Yuste (Cáceres)·
- [1958]. Proyecto de obras de conservación y restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres) ·
- [1958]. Proyecto de obras de restauración en el palacio Episcopal de Cáceres·
- [1958]. Proyecto de obras de conservación en la iglesia de san Mateo (Cáceres)·
- [1958]. Proyecto de obras de conservación en el castillo de Trujillo. Cáceres ·
- [1958]. Proyecto de obras de conservación y restauración en el monasterio de Yuste (Cáceres)

José María Rodríguez Cano

- [1941]. Proyecto de cubiertas en la iglesia de San Benito en Alcántara (Cáceres)·
- [1941]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste (Cáceres)·
- [1941]. Proyecto de conservación de las murallas de Cáceres·
- [1942]. Proyecto de restauración en el palacio de Mayoralgo. Cáceres·
- [1943]. Obras urgentes en el templo y puente de Alcántara (Cáceres)·
- [1944]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste·
- [1946]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste·
- [1948]. Proyecto de obras de conservación en el monasterio de Yuste, Cuacos de la Vera (Cáceres)·
- [1949]. Proyecto de obras de conservación en las ruinas romanas de Talavera la Vieja (Cáceres)·
- [1950]. Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera (Cáceres)·
- [1950]. Proyecto de obras urgentes en las murallas de Cáceres·
- [1951]. Proyecto de obras de restauración en el monasterio de Yuste en Cuacos de la Vera·

José Menéndez-Pidal Álvarez

- [1949]. Proyecto de consolidación de la alcazaba de Mérida (sexta zona)·
- [1949]. Proyecto Consolidaciones en el anfiteatro romano de Mérida (sexta zona)·
- [1950]. Proyecto de restauración del acueducto romano llamado “Los Milagros” en la ciudad de Mérida (Badajoz)·
- [1951]. Proyecto de saneamiento de los Columbarios romanos de Mérida·
- [1953]. Proyecto de reforma parcial de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz ·
- [1953]. Obras de consolidación en la torre de la alcazaba de Mérida ·
- [1954]. Obras de cubrición de los Columbarios romanos de Mérida (Badajoz)·
- [1955]. Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz·
- [1955]. Proyecto de obras de consolidación de la torre T en el lienzo norte de la muralla de la alcazaba de Mérida·
- [1955]. Proyecto de consolidación en el acueducto romano de “Los Milagros” en Mérida (Badajoz)·
- [1955]. Obras de consolidación del vomitorio número 7 del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz)·
- [1955]. Proyecto de excavación metódica del segundo sector del campo de ruinas de la ciudad de Mérida (Badajoz)·
- [1956]. Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz·
- [1956]. Proyecto de consolidación del aljibe de la alcazaba de Mérida (Badajoz)·
- [1956]. Obras de consolidación de la tribuna oriental del anfiteatro romano de Mérida (Badajoz)·
- [1956]. Proyecto de excavación metódica en el tercer sector del campo de ruina de la ciudad de Mérida (Badajoz) ·
- [1956]. Proyecto de consolidación del primer descendadero del puente romano de Mérida·
- [1957]. Proyecto de restauración de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz·
- [1957]. Proyecto de obras en la alcazaba de Mérida (Badajoz)·
- [1957]. Proyecto para la elevación de un sector de los tímpanos de hormigón romano del anfiteatro de Mérida·
- [1957]. Proyecto de excavación metódica del cuarto sector del campo de ruinas de la ciudad de Mérida (Badajoz)·
- [1957]. Proyecto de obras a realizar en la basilica de san Pedro de Mérida (Badajoz)·
- [1958]. Proyecto de conservación y limpieza del claustro de la Santa Iglesia Catedral de Badajoz·
- [1958]. Proyecto para la elevación del segundo sector de los tímpanos de hormigón romano del anfiteatro de Mérida (Badajoz)·
- [1958]. Proyecto de consolidación del primer descendadero del puente romano de Mérida (Badajoz)·
- [1958]. Proyecto de obras a realizar en la basilica de Casa Herrera, en Mérida (Badajoz)·

Luis Menéndez-Pidal Álvarez

- [1942]. Proyecto de restauración de la cúpula y linterna del Camarín del la Virgen del Real Monasterio de Guadalupe ·
- [1944]. Proyecto del Real Monasterio de Guadalupe·
- [1947]. Proyecto de conservación del Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)·
- [1949]. Real Monasterio de Guadalupe·
- [1950]. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)·
- [1951]. Proyecto de restauración de armaduras y cubiertas en el Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)·
- [1953]. Proyecto de obras en el nuevo local destinado para Trono de la Santísima Virgen en el Monasterio de Guadalupe(Cáceres)·
- [1955]. Proyecto de obras en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio en el Real Monasterio de Guadalupe
- [1956]. Proyecto de obras complementarias en el pabellón de las celdas para la comunidad sobre el actual refectorio y otras obras de reparación o reforma en el Real Monasterio de Guadalupe·
- [1957]. Proyecto de obras en la Ante-Capilla del Trono de la santísima Virgen. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)·
- [1958]. Proyecto adicional de obras en la Ante-Capilla del Trono de la Santísima Virgen. Real Monasterio de Guadalupe (Cáceres)·

BIBLIOGRAFÍA

- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M.E., "El arte en Castilla-La Mancha durante el Franquismo", en REQUENA, M. (Coord.), *Castilla-La Mancha en el Franquismo*, Madrid, Biblioteca Añil, 2003
- ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M.E., *Arquitectura y urbanismo rural durante el período de la autarquía en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 1997
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M. *El puente y el urbanismo de Augusta Emérita*, Madrid, 1981
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J.M., "Cien años de Arqueología en Mérida (1910-2010)", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo LXVI, N° II, 2010
- ANDRÉS GONZÁLEZ, P., *Guadalupe, un centro histórico de desarrollo artístico y cultura*, Cáceres, Diputación de Cáceres, 2001
- ANDRÉS ORDAX, S., *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara, de la Real Orden de Alcántara*, Madrid, Fundación San Benito de Alcántara, 2004
- ANDRÉS ORDAX, S., *Cáceres, Patrimonio de la Humanidad*, Barcelona, LUNWERG EDITORES, S. A., 1987
- ANDRÉS ORDAX, S., (Coord.), *Monumentos Artísticos de Extremadura*, Mérida, Junta de Extremadura, 1ª Ed. 1996, 2ª Ed. 1995, 3ª Ed. 2006
- ANDRÉS ORDAX, S. y PIZARRO GÓMEZ, F.J., *El patrimonio artístico de Trujillo (Extremadura)*, Mérida, Junta de Extremadura, 1987
- ARAUJO, S. y NADAL, J., *Restauración del conjunto Catedrales/Palacio episcopal de Plasencia, Plasencia*, Ayuntamiento de Plasencia, 1999
- BONET CORREA, A., (Coord.), *Arte del Franquismo*, Madrid, Cátedra, 1981
- BRANDI, C., *Teoría de la Restauración*, Madrid, Alianza, 1988
- CAPITEL, A., *Metamorfosis de monumentos y teoría de la restauración*, Madrid, Alianza Editorial, 1988
- CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. , (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2008
- CASTILLO OREJA, M. A.,(Ed.), *Centros históricos y conservación del Patrimonio*, Madrid, Fundación Argentaria, 2000
- CASTRO FERNÁNDEZ, B., *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador: sus intervenciones en Galicia (1945-1985)*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2007
- CASTRO FERNÁNDEZ, B., *El redescubrimiento del Camino de Santiago por Francisco Pons-Sorolla*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 2010

- CASTRO FERNÁNDEZ, B., "Rescate e interpretación del patrimonio cultural: La labor del arquitecto Francisco Pons-Sorolla en Galicia", en GARCÍA CUETOS, M.P., ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2010
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E., "Cáparra después de los romanos (historia de una despoblación)", *Revista Norba* 10, Cáceres, 1989-90
- CERRILLO, E. y HERRERA, G. *Ruinas romanas de Cáparra*, Col. Guías arqueológicas 1, Badajoz, 1992
- COLLADO MONTERO, F.J. y V.J. MEDINA FLÓREZ, V.J., "Protección de las cualidades estéticas y la imagen urbana en la legislación española vigente de Patrimonio Histórico y Cultural", *IV Congreso la Restauración del siglo XXI. Función, estética e imagen*. Madrid, 2009
- COVARSÍ, A. "Extremadura artística. Seis años de despojo y destrucción del Tesoro Artístico Nacional. Cuatro años de defensa del Conventual Santiaguista de Calera de León", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, tomo XI, mayo-agosto, Cuaderno II, 1937
- CRUZ VILLALÓN, M., *Mérida visigoda. La escultura arquitectónica y litúrgica*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 1985
- CRUZ VILLALÓN, M., "Badajoz visigodo, Badajoz mozárabe", *Revista ANAS* 7-8, 1994-1995
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., "El primer franquismo ¿La ruptura de un proceso en la intervención sobre el patrimonio?", en CASAR PINAZO, J. I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, 2008, Pentagraf Editorial, pp. 21-70
- ESTEBAN CHAPAPRÍA, J. y GARCÍA CUETOS, M. P., *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939). Castilla y León y la primera zona monumental*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2007
- FEIJOO MARTÍNEZ, S. y ALBA CALZADO, M., "El sentido de la Alcazaba emiral de Mérida: su aljibe, mezquita y torre de señales", *Memoria 8. Excavaciones Arqueológicas 2002*, Mérida, 2005, pp. 565-586
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, A.L. (Edit.), *Restauración Arquitectónica*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1992
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, Y., "Evolución y restauraciones sufridas en el castillo de Trujillo durante el siglo XX", *Revista Norba-Arte*, nos. XX y XXI, Cáceres, 2000-2001, pp.149-162
- FLORIANO, A., "Excavaciones en la antigua Capparra (Cáparra, Cáceres)", *Archivo Español de Arqueología*, XVII, Madrid, 1944 pp. 270-286
- GARCÍA BELLIDO, A. "Excavaciones en Augustóbriga, Talavera la Viena, Cáceres" *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V ,1956-1961
- GARCÍA CUETOS. M. P., *El prerrománico asturiano. Historia de la arquitectura y restauración (1844-1976)*, Oviedo, Editorial Sueve, 1999
- GARCÍA CUETOS. M. P., "Alejandro Ferrant y Manuel Gómez-Moreno: la aplicación del método del CEH a la restauración monumental" *Logia. Arquitectura y Restauración*, nº 21, 2008
- GARCÍA CUETOS, M.P., *Humilde condición. El patrimonio cultural y la conservación de su autenticidad*, Gijón, Ediciones Trea, 2009
- GARCÍA CUETOS, M.P., "La labor del arquitecto Alejandro Ferrant Vázquez en Cataluña durante el primer franquismo" en GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2010
- GARCÍA CUETOS, M. P., ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M. E y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A. (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2010

- GARCÍA OLIVA, M.D. y MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., "La ciudad y su historia. De la dominación musulmana a la etapa medieval cristiana" en PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.) *Cáceres. El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, Fons Mercator, 2004, pp. 70-96
- GARCÍA RAMOS, F.J., *la tarjeta postal en Badajoz (1900-1931)*, Badajoz, Circón Editores, 2001
- GARCÍA RAMOS, F.J., *la tarjeta postal en Badajoz (1932-1962)*, Badajoz, Circón Editores, 2003
- GARCÍA RODRÍGUEZ, S. (Coord.), *Guadalupe, siete siglos de fé y de cultura*, Madrid, Monasterio de Guadalupe, 1993, pp.119-122
- GARRIDO SANTIAGO, M., "Notas sobre la fortaleza de Mérida antes de ser conventual", *Revista Norba-Arte*, nº VI, 1985
- GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.G., *Intervenciones en dólmenes, 1953-1964, proyectos y obras de Félix Hernández Giménez*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005
- GÓMEZ DE TERRERO GUARDIOLA, M. V., *Antonio Gómez-Millán (1883-1956). Una revisión de la arquitectura sevillana de su tiempo*, Sevilla, Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental, 1993
- GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V., *Arquitectura y Segunda República en Sevilla*, Sevilla, Patronato del Real Alcázar de Sevilla, 2006
- GÓMEZ DE TERREROS GUARDIOLA, M.V. y DÍAZ ZAMORANO, M. A., "La restauración del patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez", en *Magna Hispalense (I). Recuperación de la aljama almohade*, Sevilla, Aula Hernán Ruiz y Cabildo Metropolitano, 2002, pp. 33-113
- GONZÁLEZ CORTÉS, J.R. y AGUADO BENÍTEZ, R., (coord.), *Extremadura durante el primer franquismo (1936-1959)*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2010
- GONZÁLEZ VALCÁRCEL, J. M., "Treinta años de restauración monumental en Cáceres", *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo XXVI, nº 2, Badajoz, 1970,
- GONZÁLEZ VARAS, I., *Conservación de bienes Culturales. Teoría, historia, principios y normas*, Madrid, Cátedra, 1999
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F., *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*, Gijón, Trea, 2002
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "Arquitectura, patrimonio e identidad cultural en Aragón en el periodo franquista", *Actas del Coloquio Dos Décadas de cultura artística en el franquismo (1936-1956)*, Granada, Universidad de Granada, 2002, pp. 459-484
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "Paisajes y monumentos reconstruidos: patrimonio cultural y franquismo", en *Paisajes para después de una guerra. El Aragón devastado y la reconstrucción bajo el franquismo (1936-1957)*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2006, pp. 241-268
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., *La clonación arquitectónica*, Madrid, Ediciones Siruela, 2007
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La restauración en Aragón: 1936-1958", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2008, pp. 151-199
- HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., "La actuación de la Dirección General de Bellas Artes en Aragón (1938-1958): La labor de los arquitectos conservadores Manuel Lorente Junquera y Fernando Chueca Goitia", en GARCÍA CUETOS, M.P, ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2010
- HUMANES BUSTAMANTE, A.(Coord.), *Intervenciones en el patrimonio arquitectónico (1980-1985)*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, 1990
- JIMÉNEZ MARTÍN, A., "Los acueductos de Mérida", *Actas del Seminario Internacional conmemorativo del bimilenario de Mérida*, Mérida, 1976, pp. 111-125

LIZ GUIRAL, J., *El puente de Alcántara: arqueología e historia*, Madrid, Ed. Fundación San Benito de Alcántara y Biblioteca CEHOPU, 1988

LÓPEZ FERNÁNDEZ, M., "Regionalismos y personalismos: la pugna por derruir o conservar un monumento Nacional en Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, Ene-Abr. (1), 2004, pp. 33-51

LÓPEZ MARTÍN, J.M., "La arquitectura religiosa en Plasencia: las Catedrales Antigua y Nueva", *Jornadas Históricas sobre la Diócesis de Plasencia*, Plasencia, 1990

LOZANO BARTOLOZZI, M.M., *El desarrollo urbanístico de Cáceres (siglos XVI-XIX)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1980

LOZANO BARTOLOZZI, M.M. et alt., *El palacio de Mayoralgo*, Cáceres, Caja de Extremadura, 2004

MACARRÓN MIGUEL, A.M., *Historia de la Conservación y la Restauración*, Madrid, Tecnos, 1995

MADOZ, P., *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid (1845-1850), 1846

MARCHENA PÉREZ, J.R., *Cáceres en el pasado. Una historia en imágenes*, Cáceres, 1983

MARCOS POUS, A., "La iglesia visigoda de San Pedro de Mérida", *Akten zum VII internationalen kongress für Frühmittelalterforschung*, Köln, 1962

MARÍN MUÑOZ, A., *La reconstrucción de la provincia de Jaén bajo el Franquismo (1939-1957)*, Lopera, 2007

MARTÍNEZ MONEDERO, M., *Las restauraciones arquitectónicas de Luís Menéndez-Pidal. La confianza de un método*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2008

MARTÍNEZ MONEDERO, M., "La actitud arqueológica de Luís Menéndez-Pidal en la restauración de monumentos, un ejemplo metodológico de la reconstrucción de posguerra", *ARPA: Congreso de la ferian Internacional de la Restauración del Arte y del Patrimonio*, Valladolid, 2004 pp. 921-946

MARTÍNEZ MONEDERO, M., "Luís Menéndez-Pidal y sus restauraciones arquitectónicas en Asturias durante el siglo XX", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Nº 165, 2005, pp. 271-264

MARTÍNEZ MONEDERO, M., "Anselmo Arenillas y la segunda zona monumental (1940-1958", en GARCÍA CUETOS, M.P, ALMARCHA NÚÑEZ HERRADOR, M.E. y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, A., (Coords), *Restaurando la memoria. España e Italia ante la recuperación monumental de la posguerra*, Gijón, Ediciones Trea, 2010

MATEOS CRUZ, P., *Extremadura restaurada. Quince años de restauración en el patrimonio histórico de Extremadura*, Mérida, Junta de Extremadura, 1999

MÉLIDA ALINARI, J.R., "El exconvento de san Benito de Alcántara" *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1914

MÉLIDA, J. R., *El anfiteatro romano de Mérida: Memoria de las excavaciones practicadas de 1916 a 1918*, Madrid, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 1919

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública, 1922

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Monumentos romanos de España*, Madrid, Comisaría Regia del Turismo y Cultura Artística, 1925

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública, 1929

MENÉNDEZ-PIDAL, J., "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses", *Revista Augusta Emérita*, Madrid, 211, 1976

MENÉNDEZ-PIDAL, J., "La tribuna oriental del anfiteatro romano de Mérida" *Archivo Español de Arqueología*, XXVIII, nº 92, 1955

- MENÉNDEZ-PIDAL, J., "Restitución del texto y dimensiones de las inscripciones históricas del anfiteatro de Mérida" *Archivo Español de Arqueología* XXX, nº 96, 1957
- MENÉNDEZ-PIDAL, J. "Algunas notas sobre la restauración y atención prestadas a los monumentos emeritenses" *Augusta Emerita*, Madrid, 1976
- MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., "Exposición Nacional de Bellas Artes. Real monasterio de Guadalupe. Restauración," *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 15, 1943, pp. 106-121
- MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., "Planos y dibujos del Real Monasterio de Guadalupe", *Catálogo exposición en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, Madrid, 1974
- MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, L., *El arquitecto y su obra en el cuidado de los monumentos*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Altamira Talleres Gráficos, 1956
- MENÉNDEZ-PIDAL ÁLVAREZ, J. "La alcazaba musulmana de Badajoz y su puesta en Valor" *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños*, Badajoz, 1976
- MERINO DE CÁCERES, J.M., "El frustrado exilio de las conventuales de Alcántara y Calera de León. Noticias sobre la singular aventura corrida por los conventos extremeños", *Revista Norba-Arte*, nº VII, 1987, pp. 238-262
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, M.P., *El mudéjar en Extremadura*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1987
- MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P., "Religiosidad y ciudad. Las modificaciones urbanísticas en el Cáceres medieval intramuros y las órdenes religiosas", *Revista Norba-Arte* Nº XVI, Cáceres, 1996, pp. 35-57
- MONTEROSO MONTERO, J., *Protección y conservación del patrimonio. Principios Teóricos*, Santiago de Compostela, Tórculo Ediciones, 2001
- MORADIELLOS GARCÍA, E., "El 'primer franquismo' y los tiempos del franquismo: una panorámica histórica y bibliográfica", en GONZÁLEZ CORTÉS, J.R. y AGUADO BENÍTEZ, R., (coord.), *Extremadura durante el primer franquismo (1939-1959)*, Badajoz, Diputación de Badajoz, 2010
- MOSQUERA ADELL, E., "Arquitectura y restauración en Andalucía: 1940-1960", en CASAR PINAZO, J.I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2008, pp. 139-152
- MUÑOZ COSME, A., *La conservación del patrimonio arquitectónico español*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987
- MUÑOZ VIÑAS, S., *Teoría contemporánea de la restauración*, Madrid, Editorial Síntesis, 2003
- ORDIERES DÍEZ, I., *Historia de la Restauración Monumental en España (1835-1936)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1995
- ORDÓÑEZ VERGARA, J., "Relaciones entre la restauración de arquitectura histórica y la nueva construcción durante la posguerra en Andalucía Oriental", *Boletín de Arte*, nº 30, 2009-2010
- PARDO FERNÁNDEZ, M.A., *La recuperación del patrimonio arquitectónico mudéjar en la provincia de Badajoz 1980-1998*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2004
- PIZARRO GÓMEZ, J. (Coord.), *La España Gótica. Extremadura*, Barcelona, Ediciones Encuentro, 1995
- PIZARRO GÓMEZ, F.J., "El conventual de san Benito de Alcántara, lugar destacado en la recuperación monumental", *Rev. Restauración y Rehabilitación*, Nº 48, Madrid, 2001
- PIZARRO GÓMEZ, F.J., *El monasterio de san Jerónimo de Yuste*, Madrid, Patrimonio Nacional, 2006
- PIZARRO GÓMEZ, J. y GONZÁLEZ PORRAS, T. (dir.) Cáceres. *El Espíritu de las ciudades de Europa*, Barcelona, Fonds Mercator, 2004
- PONZ, A., "Viage de España, en que se da noticia De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella", Madrid (1778), 1784, Universitas Editorial, 2000

- RAMOS RUBIO, J.A., *Estudio histórico artístico de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Trujillo*, Cáceres, 1990
- RIVERA BLANCO, J., *Teoría e historia de la intervención en monumentos españoles hasta el Romanticismo*, Valladolid, Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, 1989
- RIVERA BLANCO, J., *Historia de las restauraciones de la catedral de León*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1996
- RIVERA BLANCO, J., "Consideración y fortuna del patrimonio tras la guerra civil: destrucción y reconstrucción del patrimonio histórico (1936-1956). La restauración monumental" en CASAS PINAZO, J. I. y ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., (Eds), *Bajo el signo de la victoria. La conservación del patrimonio durante el primer franquismo (1936-1958)*, Valencia, 2008, Pentagraf Editorial, 85-110
- RODRÍGUEZ PULGAR, M.C., *El puente romano de Alcántara: reconstrucción en el siglo XIX*, Cáceres, Diputación de Cáceres, 1992
- RODRÍGUEZ PRIETO, M. T., "Monasterio de Yuste. Rehabilitación de sus espacios museográficos", *Revista Restauración y Rehabilitación*, Nº 70 (noviembre 2002), pp. 28-33
- RUIZ DE GOPEGI, L. A., CANO, J. y GALVAN, J.A. (Coords.) *Extremadura restaura. Cinco años de actuación en el patrimonio 1998-2003*, Mérida, Junta de Extremadura, 2003
- RUSKIN, J., *Las siete lámparas de la arquitectura*, (Londres 1849), Ed. España, Barcelona, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1987
- SÁNCHEZ LOMBA, F.M., "Observaciones sobre reparos en el puente romano de Alcántara", *Revista Norba-Arte*, nº 4, Cáceres, 1984
- SANCHEZ LOMBA, F.M., *Arquitectura eclesial de la diócesis de Coria*, Cáceres, Diputación de Cáceres, 1982
- SANCHEZ LOMBA, F. M., *Iglesias caurienses del milquinientos*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1994
- SÁNCHEZ LOMBA, F.M. y NAVAREÑO MATEOS, A. "La parroquia de san Mateo de Cáceres", *Revista Norba-Arte*, nº X, Cáceres, 1990
- SERRA RAFOLS, J., "La alcazaba de Mérida", *Revista Archivo Español de Arte*, XIX, nº 65, 1945
- SORULACE BLOND, J.R., *Historia de la arquitectura restaurada de la Antigüedad al Renacimiento*, La Cruña, Universidad de La Coruña, 2008
- TEJADA VIZUETE, F.(Coord.), *La catedral de Badajoz 1255-2005*, Badajoz, Caja Badajoz, 2007
- TENA FERNÁNDEZ, J., *Trujillo histórico y monumental*, Alicante, 1967
- TERRÓN REYNOLDS, Mª T.: "El proceso de restauración del teatro romano de Mérida" en *III Jornadas de rehabilitación de edificaciones antiguas*, Almendralejo 1993
- TORTELLA CASARES, G., *El desarrollo de la España contemporánea. Historia económica de los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1994
- TORRES BALBÁS, L., *Ciudades hispano-musulmanas*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, s.f.
- TRENADO, F., "Cincuenta años de restauración", *Revista Guadalupe*, nº 616, Guadalupe, 1975
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F., "La alcazaba musulmana de Badajoz y su puesta en valor", *Actas del V Congreso de Estudios Extremeños*, Badajoz, 1976
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. *La alcazaba de Badajoz. Síntesis de la historia de una ciudad*, Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1986
- VALDÉS FERNÁNDEZ, F. "Arqueología islámica en la Baja Extremadura", *Historia de la Baja Extremadura*, Tomo I, Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1986
- VIOLLET-LE-DUC, E, *La construcción medieval*, Madrid, CEHOPU, CEDEX, Instituto Juan de Herrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 1996

VV.AA., *Restauración del Histórico Monasterio de Yuste*, Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1900

VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Bellas Artes, 1958

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

El motivo de la edición del libro “La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes (1940-1958)”, es el de la difusión de los resultados derivados de la actividad investigadora en el proyecto “Arquitectura y restauración en Extremadura a través de la fotografía (1878-1958)” (Ref. PRI08A084), y en el proyecto “Restauración y reconstrucción monumental en España, 1938-1958. Las Direcciones Generales de Bellas Artes de Regiones Devastadas” (Ref. HUM2007-62699), en el marco de la línea de investigación desarrollada por el grupo catalogado “Unidad de conservación del patrimonio artístico” (HUM009), al que pertenece la autora.

La edición del libro tiene una finalidad eminentemente académica y de divulgación de la investigación sin fines lucrativos.

Las ilustraciones proceden del Archivo Mas de la Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico, del Archivo General de la Administración del Ministerio de Cultura, del Archivo Moreno del Instituto del Patrimonio Cultural de España del Ministerio de Cultura, del Archivo de la Excelentísima Diputación provincial de Badajoz y del Archivo del Periódico Extremadura. Otras ilustraciones proceden de libros especializados en la materia y de periódicos como El Museo Universal y La Ilustración Española y Americana. La mayor parte de las fotografías han sido realizadas por la autora, y otras pocas son de M^a Antonia Pardo, José Manuel González, José Julio García y Alfonso Cardenal.

Fundación Instituto Amatller de Arte Hispánico. Archivo Mas:

Figuras 13 (p. 65), 23 (p. 77), 25 (p. 78), 27 (p. 79), 31 (p. 85), 37 (p. 90), 39 (p. 96), 40 (p. 96), 43 (p.98), 50 (p.101), 55 (p. 110), 59 (p. 114), 60 (p. 114), 67 (p. 123), 69 (p. 124), 71 (p. 128), 75 (p.133), 77 (p. 134), 89 (p. 152), 91 (p.153), 92 (p. 153), 94 (p. 154), 95 (p. 155), 101 (p. 162), 106 (p. 166), 109 (p. 177), 115 (p. 180), 117 (p. 181), 123 (p. 184), 125 (p. 185), 130 (p. 190), 132 (p. 195), 137 (p. 202), 138 (p. 202), 140 (p. 203), 143 (p. 209), 145 (p. 212), 147 (p. 219), 149 (p. 220), 150 (p. 220), 151 (p. 225), 153 (p. 226), 155 (p. 227), 157 (p. 228), 159 (p. 229), 161 (p. 232), 162 (p. 232), 165 (p. 236), 174 (p. 244), 177 (p. 249), 181 (p. 254).

Ministerio de Cultura, Archivo General de la Administración:

Figuras 4 (p. 56), 20 (p. 75), 21 (p. 76), 29 (p. 84), 34 (p. 86), 41 (p. 97), 42 (p. 97), 47 (p. 100), 53 (p. 107), 57 (p. 111), 61 (p. 115), 63 (p. 119), 65 (p. 120), 66 (p. 120), 73 (p. 129), 83 (p. 141), 110 (p. 177), 113 (p. 179), 129 (p. 190), 131 (p. 195), 133 (p. 196), 135 (p. 197), 139 (p.203), 171 (p. 241), 175 (p. 245), 180 (p. 250).

Ministerio de Cultura, Instituto del Patrimonio Cultural de España, Archivo Moreno:

Figuras 111 (p. 178) y 121 (p. 183).

Diputación Provincial de Badajoz, Archivo de la Diputación Provincial:

Colección Garrorena, Figuras 17 (p. 74) y 22 (p. 76). Exposición Iberoamericana de Sevilla (E.I.S.), Figura 79 (p. 135).

Archivo del Periódico Extremadura:

Figura 68 (p. 123).

Libros especializados:

ANDRÉS ORDAX, S., *El Sacro Convento de San Benito de Alcántara, de la Real Orden de Alcántara*, Madrid, Fundación San Benito de Alcántara, 2004

Figura 9 (p. 63).

LABORDE, A., *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, París, P. Didot, 1806-1828

Figuras 1 (p. 55), 35 (p. 89), 173 (p. 244)

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz (1908-1910)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública, 1922

Figura 81 (p. 140).

MÉLIDA ALINARI, J.R., *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cáceres (1914-1916)*, Madrid, Ministerio de Instrucción Pública, 1929

Figuras 3 (p. 56), 11 (p. 64), 15 (p. 66), 45 (p. 99), 51 (p. 104), 87 (p. 151), 98 (p. 160), 105 (p. 166) y 168 (p. 235).

VV.AA., *Veinte Años de Restauración Monumental de España. Catálogo de la Exposición*, Madrid, Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Bellas Artes, 1958

Figuras 88 (p. 151), 99 (p. 161), 119 (p. 182), 122 (p. 183) y 169 (p. 238).

Publicaciones periódicas:

El Museo Universal

Figura 2 (p. 55), 7 (p. 62), 85 (p. 150), 93 (p. 154), 127 (p. 189)

La Ilustración Española y Americana

Figura 183 (p. 255)

Autores de las fotografías:

CARDENAL MURILLO, A.,

Figura 58 (p. 111)

GARCÍA ARRANZ, J.J.

Figuras 141 (p. 206) y 142 (p. 206)

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J. M.

Figuras 5 (p. 57), 6 (p. 57), 8 (p. 62), 10 (p. 62), 26 (p. 78), 32 (p. 85), 33 (p. 86),

PARDO FERNÁNDEZ, M. Antonia

Figuras 76 (p. 133), 78 (p. 134), 80 (p. 135), 128 (p. 189), 134 (p. 196), 136 (p. 197), 146 (p. 212), 148 (p. 219),

MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, M. P.

Figuras 12 (p. 64), 14 (p. 65), 16 (p. 66), 18 (p. 74), 19 (p. 75), 24 (p. 77), 28 (p. 79), 30 (p. 84), 36 (p. 89), 38 (p. 90), 44 (p. 98), 46 (p. 99), 48 (p. 100), 49 (p. 101), 52 (p. 104), 54 (p. 107), 56 (p. 110), 62 (p. 115), 64 (p. 119), 70 (p. 124), 72 (p. 128), 74 (p. 129), 82 (p. 140), 84 (p. 141), 86 (p. 150), 90 (p. 152), 96 (p. 155), 100 (p. 161), 102 (p. 162), 103 (p. 163), 104 (p. 163), 107 (p. 167), 108 (p. 167), 112 (p. 178), 116 (p. 180), 114 (p. 179), 118 (p. 181), 120 (p. 182), 124 (p. 184), 126 (p. 185), 144 (p. 209), 152 (p. 225), 154 (p. 226), 156 (p. 227), 158 (p. 228), 160 (p. 229), 163 (p. 233), 164 (p. 233), 166 (p. 236), 167 (p. 237), 170 (p. 238), 172 (p. 241), 176 (p. 245), 178 (p. 249), 179 (p. 250), 182 (p. 254) y 184 (p. 255).

Colección *Extremadura Artística*

- | | | |
|---|--|--|
| 1 | Díaz Aceituno, Gema Victoria | <i>Arte, Artistas y Comitentes en Jarrandilla de la Vera durante los tiempos modernos</i> |
| 2 | Pardo Fernández, M ^a Antonia | <i>La recuperación del patrimonio arquitectónico mudéjar en la provincia de Badajoz
1980- 1998</i> |
| 3 | González González, José-Manuel | <i>La rehabilitación de la Plaza Alta de Badajoz</i> |
| 4 | Sanz Fernández, Francisco | <i>El Color de la Arquitectura en Trujillo: pintura de fachadas, esgrafios y pintura mural durante el renacimiento</i> |
| 5 | Mogollón Cano-Cortés, M ^a Pilar | <i>La restauración monumental durante la posguerra en Extremadura y la Dirección General de Bellas Artes
1940-1958</i> |

La primera edición de este libro, número 5 de la colección
Extremadura Artística, se terminó de imprimir
el día 24 de noviembre de 2011, en los talleres
gráficos de
